

4

Making Magic

The Sweet Life of a Witch Who Knows an Infinite MP Loophole

Aloha Zachou
illust. Tetubuta







Arim ●

Beretta ●

Teto ●

GODDESS: Liriel ●

Chise ●

GODDESS: Liriel ●

Capítulo 0: La bruja y su doncella que espera recuerdan el pasado

Hoy había estado mucho más ocupado de lo habitual y cuando finalmente me senté para tomar un respiro, noté que ya eran más de las 11 de la noche.

"¡Uf, estoy agotado!" Suspiré, dejándome caer en el sofá.

Me apoyé en Teto, que se había sentado a mi lado, y ambos nos sentíamos absolutamente agotados.

"El trabajo de hoy fue realmente duro", asintió.

"Gracias por sus esfuerzos, señora, Lady Teto". La doncella principal de mi mansión, Beretta, apareció con una bandeja de té como para recompensarnos por nuestras molestias.

Solía hacer mucho trabajo práctico y ayudaba a personas de todo el mundo a resolver sus problemas. Pero esos días habían terminado, y ahora los niños que había criado con la ayuda de Teto, Beretta y los demás habían asumido ese papel. Pero unas cuantas veces al año, se topaban con problemas más difíciles que sólo yo, con el conocimiento y la experiencia que había acumulado a lo largo de los años, podía resolver, y tenía que contribuir.

"Le preparé un poco de té con leche caliente, señora, y aquí hay un poco de vino caliente para Lady Teto".

"Gracias, Beretta".

"¡Gracias! ¡Me encanta el vino caliente!"

Me llevé la taza a los labios y solté un profundo suspiro de placer cuando el líquido cálido y ligeramente dulce golpeó mi lengua. A mi lado, Teto bebió su vino caliente de una sola vez e inmediatamente le pidió a Beretta unos segundos.

"Señora, ¿podría saber qué tipo de trabajo hiciste hoy?" –preguntó Beretta.

"Fui a investigar algunas ruinas precursoras antiguas. Algunas de las cosas que encontramos allí realmente me hicieron regresar".

Teto intervino. “¡Sin embargo, Lady Witch se siente más cansada por todas las preguntas que le hicieron los arqueólogos que por la excavación!”

Teto tenía razón; Los arqueólogos que nos acompañaron a las ruinas me bombardearon con preguntas durante todo el tiempo que estuve allí. No habían sido desagradables ni nada por el estilo, pero claramente eran un grupo de fanáticos de la ruina, y su exceso de entusiasmo había sido difícil de afrontar.

De todos modos, excavamos un montón de antiguas herramientas mágicas de las ruinas, así como algunas armas mágicas humanoides dañadas y muñecos asistentes. Todo el recorrido me trajo muchos recuerdos.

“Una de las muñecas se despertó, pero se encuentra en bastante mal estado. De hecho, la traje a casa para que podamos arreglarla”.

Tendría que ser manejada con mucho cuidado para asegurarme de que no sufriera más daños, y sabía que esos investigadores la tocarían y pincharían para satisfacer su curiosidad, así que tomé la decisión ejecutiva de ignorar sus quejas y reclamar a ella.

"¿Es eso así? Haré los preparativos necesarios para entrenarla cuando llegue el momento", dijo Beretta.

Había encontrado bastantes muñecos asistentes en mi tiempo de excavación de ruinas. Cada vez, comenzaba por buscar signos de vida en uno y, al confirmarlo, la llevaba a casa, tal como lo había hecho con Beretta hace unos cientos de años. Una vez que terminara de arreglar su cuerpo, ella se uniría a las otras muñecas asistentes y trabajaría en el Bosque de la Bruja de la Creación, mientras me ayudaba con mi investigación sobre los precursores.

“Ahora siento un poco de nostalgia. Me recuerda cuando te uniste a nosotros, Beretta”, dije.

"¿Es eso así?" ella sonrió. "Tengo muchas ganas de ver qué tipo de personalidad desarrolla esa muñeca". Beretta, Teto y yo empezamos a recordar el pasado. Después de un rato, dejé escapar un suspiro.

“Hablar así, ya sabes, solo nosotros tres, siempre me recuerda a esos viajes de placer que hacíamos juntos”.

"¡Quiero hacer otro viaje contigo, Lady Witch!"

La magia de teletransportación me permitió viajar instantáneamente a donde quisiera siempre y cuando hubiera establecido ese lugar como un destino potencial, lo cual había hecho para cada región de este mundo. Sin embargo, había lugares que no había visitado en siglos literales. Estaba seguro de que debían haber cambiado mucho desde la última vez que estuve allí. ¿Qué lindo sería embarcarse en un pequeño y encantador viaje al pasado (literalmente) e ir a ver qué había sido de ellos? ¡Sería muy relajante! Realmente sentí que me invadía la pasión por los viajes.

"Definitivamente deberíamos hacer eso cuando termine con este trabajo", dije antes de dejar mi taza ahora vacía sobre la mesa y estirar los brazos sobre mi cabeza.

"¡No puedo esperar!" Teto chirrió.

"Si es posible, me encantaría acompañarte en ese viaje. Después de todo, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que viajamos juntos".

"¡Oh! ¿Tú también vienes, Beretta? ¡Genial! Realmente ha pasado un tiempo".

Teto y yo siempre viajábamos juntos y era bastante raro que Beretta nos acompañara. Por lo general, ella se quedaba en casa y se ocupaba de la casa mientras esperaba que regresáramos. Por supuesto, no fue como si ella nunca viniera con nosotros. Pensar en esos viajes que hicimos juntos de alguna manera me hizo sentir muy cálido por dentro.

"Está bien, es hora de dormir", declaré. "Mañana también será un día ajetreado".

"¡Sí, señora bruja!"

"Les deseo buenas noches, señora, Lady Teto", dijo Beretta con una reverencia.

Teto y yo salimos de la habitación y nos metimos en la misma cama. Esa noche soñé con el viaje que Teto, Beretta y yo haríamos una vez que terminara mi trabajo actual. Esta es la historia de una muñeca que, después de ser rescatada de las ruinas, encendió su propia alma al ver el mundo pasar a su lado. También es la historia de una doncella que esperaba y decidió proteger siempre el hogar de su ama.

Capítulo 1: El estado actual del páramo de la nada

Después de confiar a Selene a la familia real de Ischea, Teto y yo regresamos al Yermo de la Nada y reanudamos nuestra vida allí, con una profunda tristeza cerniéndose sobre nosotros.

“Ahora que Selene está en Ischea, ya no necesitamos vivir tan cerca de la ciudad. Volvamos al centro del páramo”, declaré.

“¡Sí!” Teto asintió vigorosamente. “Necesitamos estar atentos al diablo de la última vez. ¡Si sale de la piedra, tenemos que sellarlo nuevamente allí!

Así es: el Archidemonio que el culto del diablo había convocado durante la fiesta de debut de Selene estaba actualmente atrapado en medio del Páramo de la Nada. Para ser precisos, estaba conectado a un dispositivo de conversión de maná y poco a poco fue absorbido por el maná mientras hablábamos. Pero en el caso de que el Archidemonio lograra salir de la joya, o si el dispositivo de conversión de maná comenzara a funcionar mal, Teto y yo necesitábamos poder actuar rápido.

“¿Entonces regresaremos a nuestra antigua casa, Lady Witch?”

“Ese es el plan. Vamos a comprobarlo”.

Salimos por la puerta de teletransportación y comenzamos a caminar hacia el centro del páramo.

Una ola de nostalgia se apoderó de mí cuando volví a familiarizarme con la casa donde Teto y yo solíamos vivir cuando Selene aún era un bebé. Pero cuando salí y eché un buen vistazo al exterior, me di cuenta de que tal vez las cosas no salieran según lo planeado.

“Sí, no estoy muy seguro de que podamos vivir aquí...” murmuré.

Construí esta casa usando Earth Magic hace varios años. En aquel entonces, no había sido tan buena bruja, y el tamaño de mi reserva de maná ponía límites bastante estrictos a lo que podía hacer. Además de eso, el tiempo no había sido amable con esa casa; aquí y allá se había vuelto bastante decrepito. Al principio

tenía la esperanza de poder convertir un rincón del lugar en una sala de preparación para mis pociones, pero claramente era demasiado pequeño.

"Probablemente debería construir otra casa".

"Pero no puedes construir una casa súper grande aquí, Lady Witch", señaló Teto.

Eché otro vistazo a nuestro entorno y noté que los Árboles del Mundo que había plantado cuando Selene era una niña pequeña habían crecido enormemente, lo que no nos dejaba mucho espacio para construir nuestra nueva casa. Pensé en trasladarlos a otro lugar, pero las raíces de los Árboles del Mundo eran profundas y eso era mucho más complicado de lo que quería soportar. Pero tampoco me atrevía a talar árboles en los que había gastado tanta energía.

"Por ahora voy a hacer una casa temporal y más adelante construiremos una más grande", decidí.

"¡Entendido!" Teto asintió con entusiasmo.

Los dos regresamos al interior de la casa y Teto me ayudó a poner todos nuestros objetos de valor en mi bolsa mágica. Luego le pedí que usara Magia de Tierra para derribar la casa y nivelar el terreno donde construiría nuestro nuevo hogar.

Extendí una mano hacia el terreno ahora perfectamente nivelado y usé mi Magia de Creación.

"Muy bien, hagamos una linda casita. ¡Creación!"

La casa que construí con Creation Magic tenía un techo suavemente puntiagudo; Terminó pareciéndose a la casa de la infancia de cierta bruja repartidora famosa.

"¡Oh, es tan lindo! ¡Qué casita más bonita!" Teto chirrió.

Pensé en derribarlo y reconstruirlo nuevamente, pero el entusiasmo de Teto me convenció de que por ahora estaría bien. Saqué de mi bolsa mágica la puerta de transferencia que conectaba con nuestra casa en el límite del páramo y la instalé en nuestro nuevo hogar.

"En el futuro, creo que deberíamos convertir este lugar en una especie de centro, con un montón de puertas de transferencia que conduzcan a todas las diferentes regiones que hemos visitado", dije.

"Lady Witch, ¿qué es un 'centro'?" Preguntó Teto, desconcertado.

"Hm, ¿ves la parte media de una rueda? Es algo similar", le expliqué, dibujando una rueda en el suelo para ilustrar mi punto.

Teto comprendió de inmediato.

"Un centro, ¿eh? ¡Teto se volvió un poco más inteligente hoy!

"¡Ji, ji, lo hiciste. De todos modos, como te dije antes, esto es temporal. Probablemente deberíamos empezar a pensar dónde vamos a construir nuestra verdadera casa, ¿eh?

"¡Oh, tienes razón! ¡Vamos entonces!

Y así, Teto y yo caminamos por la arboleda para buscar el lugar ideal para nuestra futura casa.

"Los árboles seguramente han crecido mucho", señalé.

Este lugar estaba desierto cuando llegué, pero ahora, después de solo un par de docenas de años, este lugar básicamente se había convertido en un pequeño bosque. Estábamos en pleno invierno, por lo que la mayoría de los árboles estaban desnudos, con la excepción de los Árboles del Mundo, que no solo eran una cabeza más altos que los demás, sino que también eran exuberantes y verdes, y hacían circular oxígeno de regreso al páramo.

"¡El maná alrededor de los Árboles del Mundo es realmente denso y el aire es muy fresco!"

"¡Se siente tan bien!"

Teto y yo respiramos profundamente, disfrutando de la atmósfera literal alrededor de los Árboles del Mundo. En unas pocas décadas, las pequeñas arboledas que habíamos plantado alrededor del Yermo de la Nada se extenderían hasta formar un solo bosque gigante, que sería el hábitat perfecto para los animales pequeños. En ese punto, la barrera que la diosa Liriel había colocado sobre la tierra también comenzaría a debilitarse, los animales

comenzarían a llegar lentamente al páramo e incluso más adelante, lo que quedaba de la barrera probablemente desaparecería.

“Ay, mira, sale agua del suelo”, le dije a Teto.

"¡Tienes razón! ¡Está saliendo!

Mientras caminábamos por el bosque, noté que el agua parecía brotar de un lugar en la base de uno de los Árboles del Mundo. El suelo sobre el que estaban los Árboles del Mundo debía contener mucha agua, pero la tierra estaba tan apretada que no podía salir. Las raíces de los árboles debieron haber atravesado esas capas y liberado el agua, que ahora brotaba del suelo debido al cambio en la presión del agua de los poros. Tras una inspección más detallada, parecía que había varios otros manantiales. Gracias a esto, la superficie ya no estaba tan seca y las semillas que el viento había llevado al páramo habían comenzado a brotar, creando algunos parches de vegetación aquí y allá.



"Lady Witch... El agua que sale del suelo es realmente buena, pero si hay demasiada, ¡el área alrededor de la casa podría inundarse!" Dijo Teto, preocupado.

"Tienes razón", asentí. "Pero siempre podemos hacer un riachuelo para redirigir el agua a otro lugar, o bajar el terreno para convertir la zona en un humedal. De todos modos, sigamos buscando un lugar para nuestro futuro hogar; idealmente, uno que no corra el riesgo de inundarse".

"¡Entendido!"

Teto y yo seguimos adelante, a veces cruzándonos con los golems de arcilla que Teto había creado para ayudarnos a cuidar el trabajo agrícola en el páramo, y nos saludaban con la mano. Todos los golems tenían bolas gemelas de barro que sobresalían de la parte superior de sus cabezas, lo que los hacía parecer un poco osos. Por eso los habíamos apodado cariñosamente "gólems oso".

A medida que nos acercábamos a ellos, noté que de sus cabezas y espalda brotaban plantas, y eso me preocupó un poco.

"Uh, ¿están bien chicos? Se te salen cosas de la cabeza", dije.

"¡Dios!"

"¡Están bien, Señora Bruja!" Me lo dijo Teto.

Aparentemente, la forma en que los golems de arcilla extendían vegetación en las áreas áridas del páramo era fusionarse con el suelo en medio de la arboleda, incrustar algunos árboles jóvenes y demás en sus cuerpos y trasplantarlos a los lugares sin árboles.

"Este realmente está empezando a convertirse en un lugar agradable para vivir".

"¡Teto está de acuerdo!"

Gracias a los osos golems, el bosque iba a crecer cada vez más. Ese pensamiento me hizo sentir realmente feliz.

Teto y yo reanudamos nuestro paseo hasta que finalmente encontramos un lugar adecuado para construir nuestro futuro hogar.

"Este parece un lugar bastante agradable para una casa", reflexioné.

Habíamos caminado hacia el este desde el centro del páramo y actualmente estábamos parados en el borde de la arboleda, justo afuera de la barrera que había establecido alrededor del bosque para evitar que el maná fluyera hacia el resto del páramo. El agua de los manantiales del bosque había ayudado al suelo a recuperar algo de su humedad, y las plantas habían brotado por toda el área, formando una pradera de tamaño bastante decente. Por supuesto, todavía era invierno, por lo que la mayor parte de la vegetación estaba en su punto más bajo.

"Va a requerir un poco de trabajo, pero creo que este lugar será una buena base de operaciones".

Como estaba ubicado justo fuera del borde del bosque, no necesitaríamos trasplantar ningún árbol y nos dio espacio más que suficiente para expandirnos en el futuro si así lo deseamos.

"Bueno, por ahora, usemos algunas estacas y cuerdas para marcar el área", dije.

"¡Teto se hará cargo de lo que está en juego!"

Puso ambas manos en el suelo. De repente, el terreno empezó a temblar y estacas de piedra salieron disparadas del suelo a su alrededor. Mientras tanto, usé mi Magia de Creación para hacer un poco de cuerda y, cuando Teto terminó, la ató alrededor de las estacas para marcar el contorno de nuestra futura casa.

"Muy bien, terminemos el día y volvamos a casa. Ahora que hemos elegido un lugar, tenemos que decidir qué tipo de habitaciones queremos".

"¡Oh, eso es emocionante!" Teto chirrió.

Y así, Teto y yo pasamos el resto del invierno discutiendo ideas para nuestra nueva base: los tipos de habitaciones que queríamos, cómo debería verse la casa desde el exterior... Pero aunque ambos teníamos muchas sugerencias, no pudimos conformarse con cualquier cosa. Tuve la idea de dejar de lado nuestras disputas e ir a buscar un arquitecto para que elaborara un plano, que luego construiría yo mismo con Magia de Creación. A partir de ese día, comencé a almacenar todo mi maná en cristales de maná en preparación para el día en que finalmente construiríamos nuestra nueva base de operaciones.

Capítulo 2: La solicitud del Príncipe Gyunton

Llegó la primavera y Teto y yo nos dirigíamos a Vil, un pueblo en la Nación Gald Beastman.

"¡Esto es muy emocionante!" Teto sonrió.

"Es. Realmente espero que podamos encontrar un buen arquitecto".

Teníamos dos razones para visitar Vil hoy: la primera era visitar el gremio de aventureros y la segunda era buscar a nuestro arquitecto.

Cuando llegamos al pueblo, nos dirigimos directamente al gremio.

"¡Chise! ¡Teto! ¡Mucho tiempo sin verlo!" La recepcionista Catwoman, una conocida nuestra desde hace mucho tiempo, nos llamó en el momento en que entramos al edificio.

"Oye, ha pasado un tiempo", le dije, saludándola. "¿Cómo han ido las cosas mientras estuvimos fuera?"

"¿Tuviste algún problema?" Teto preguntó a su vez.

"Mucha gente se sintió muy triste al saber que Selene se había ido", respondió la recepcionista con una sonrisa. "¿Puedo preguntar cómo está?"

"Ella comenzó a estudiar en la iglesia", mentí.

"¡Se está divirtiendo mucho!" añadió Teto.

"Veo. ¡Eso es bueno escuchar!" dijo la recepcionista, luciendo aliviada.

No pude evitar sentirme un poco culpable por mentirle. Pero habíamos decidido mantener en secreto para todos en Gald el hecho de que Selene era la princesa de Ischea. Las únicas personas que sabían sobre su verdadera identidad eran los guardias, aventureros y miembros del personal del gremio que habían estado presentes durante nuestra conversación con el grupo de trabajo enviado a buscarla, y todos habían firmado un contrato mágico que les prohibía revelando la identidad de Selene. Planeábamos decirles a todos los demás que Selene, que había llegado a ser conocida como la "pequeña santa" debido a sus habilidades curativas, había ido a estudiar a la Iglesia de las Cinco Diosas en Ischea para

aprender magia curativa avanzada. En realidad, el príncipe Gyunton fue quien nos ayudó a inventar la historia de portada.

"De todos modos, como siempre, tenemos algunas pociones y hierbas que entregar. ¿Podemos hacerlo ahora?" Yo pregunté.

"¡Por supuesto! ¿Puedo darme sus tarjetas de gremio, por favor? preguntó la recepcionista; Teto y yo obedecemos.

Ella los miró y abrió mucho los ojos.

"¿Ahora sois aventureros de rango A?! ¡Felicidades!"

Hasta el verano pasado, Teto y yo íbamos y íbamos mucho entre Ischea y Gald a través de puertas de teletransportación, y ocasionalmente pasábamos por el gremio. Pero luego fuimos a la capital de Ischea para aprobar el examen de promoción de rango A y terminamos quedándonos allí para actuar como guardia secreta de Selene. Nos fuimos directamente al páramo una vez que tuvimos que separarnos de Selene, así que habían pasado unos buenos diez meses desde la última vez que vinimos aquí.

"Aprobamos el examen cuando fuimos a visitar a Selene a Ischea el año pasado", le dije a la recepcionista.

"¡Lady Witch y yo ahora somos rango A!"

"¿Entonces puedes ir a la capital de otro país cuando quieras? ¡Esa alfombra voladora tuya es realmente increíble!"

Le di una sonrisa forzada. Afortunadamente, a ella no le pareció extraño que Teto y yo lográramos viajar desde Gald a la capital de Ischea a tiempo para el examen de promoción de rango A, a pesar de que el examen se había programado para el otoño y todavía habíamos estado en Vil durante el verano. Simplemente supuso que habíamos utilizado nuestra alfombra mágica, que nos permitía viajar más rápido que un carruaje.

Entregamos nuestras pociones y hierbas, y justo cuando terminamos, otro miembro del personal del gremio nos llamó.

"Chise, Teto, el maestro del gremio te está buscando".

"¿El maestro del gremio?" Yo pregunté.

“Me pregunto qué quiere”, reflexionó Teto.

Los dos intercambiamos miradas confusas. No teníamos idea de por qué el maestro del gremio querría vernos, pero seguimos al empleado del gremio, quien nos acompañó a la oficina de recepción en el segundo piso.

"Bien, estás aquí". El maestro del gremio, que nos había estado esperando en la habitación, levantó la mano a modo de saludo.

“¿Por qué nos llamaste?” Yo pregunté.

“He oído que ustedes dos se han convertido en aventureros de rango A. Primero que nada, permítame felicitarlo”.

"Gracias."

"¡Gracias!"

Como Teto era un terrícola y yo había dejado de crecer después de los doce años debido a la habilidad de Envejecimiento Lento que había adquirido, los dos lucíamos tan jóvenes como siempre, mientras que el maestro del gremio estaba visiblemente envejeciendo. A pesar de que fácilmente podríamos haber pasado por sus nietas, se dirigió a nosotros con mucha cortesía. Tiene sentido; Como antiguo aventurero, comprendió lo impresionante que era nuestra trayectoria.

"Sé que ustedes dos pasaron por muchas cosas recientemente..." dijo, sonando un poco incómodo.

Era una de las únicas personas que conocía la verdadera identidad de Selene. Ver a un tipo grande como él tratar de mostrarnos compasión mientras casi tropezaba con sus palabras fue una visión bastante cómica, y no pude evitar la pequeña sonrisa que apareció en mis labios.

"Gracias por su preocupación. Estamos bien; no te preocupes por nosotros. Más importante aún, ¿podrías decirnos por qué estamos aquí? Yo pregunté.

“¡Teto también debe saberlo! ¿Es otro trabajo?”

A veces el maestro del gremio nos ofrecía tareas especiales que aprovechaban nuestra mayor movilidad gracias a nuestra alfombra voladora. Sin embargo, normalmente esas asignaciones nos llegaban a través de la recepcionista del gremio.

"Yo soy quien tiene un trabajo para ti hoy".

"Cuánto tiempo sin vernos, Lady Chise, Lady Teto".

La puerta detrás del maestro del gremio se abrió y Gyunton, el tercer príncipe de Gald, entró en la habitación, seguido por su secretario privado, Rollwacca. No los había visto desde que salimos de Gald hacia Ischea.

"Cuánto tiempo sin verte, Príncipe Gyunton".

"¡Oye, ha pasado un tiempo!"

"Veo que ustedes dos no han cambiado nada desde la última vez que nos vimos", dijo el Príncipe Gyunton. "Como dije, tengo una solicitud para ti".

El maestro del gremio salió de la habitación para darnos algo de privacidad. Teto y yo escuchamos atentamente, ansiosos por saber qué tipo de negocios tenía el Príncipe Gyunton, uno de los diplomáticos de Gald, con dos simples aventureros.

"Nos gustaría su ayuda para deshacernos de cierta organización clandestina que nos ha estado causando algunos problemas", nos dijo.

"¿Es eso así? No creo que darles una charla severa vaya a ser suficiente", dije.

"¿Entonces Teto y Lady Witch simplemente tienen que darle una paliza a los malos?" —Preguntó Teto.

"En los últimos años, los ciudadanos de nuestro vecino reino de Lawbyle han comenzado a infiltrarse en nuestro país para secuestrar a nuestros ciudadanos y venderlos en los mercados de esclavos de sus propios estados vecinos", añadió el Príncipe Gyunton a modo de explicación.

"Si no recuerdo mal, Gald permite la esclavitud, pero sólo como castigo por un delito, ¿verdad?" Yo pregunté.

Este fue también el caso en el Reino de Ischea. En ambos países, el comercio de esclavos sólo estaba permitido en determinadas circunstancias, y era ilegal que cualquiera poseyera y vendiera esclavos sin una licencia explícita del gobierno.

El príncipe Gyunton asintió. "Sí. Pero en los últimos años ha surgido claramente un mercado negro, repleto de niños secuestrados, empleadas domésticas desarraigadas de sus hogares por la pobreza o la violencia y víctimas de prestamistas abusivos".

"¿Y no puedes hacer nada al respecto?" Yo pregunté.

Viendo que el Príncipe Gyunton había comenzado a parecer un poco cansado, Rollwacca se hizo cargo de la explicación.

"Hemos comenzado a organizar más patrullas en las aldeas y a lo largo de las carreteras principales y, a su vez, hemos detenido a muchos secuestradores, hemos reforzado nuestras fronteras y rescatado a varias personas que habían sido esclavizadas ilegalmente, pero, para nuestra consternación, simplemente nos falta la mano de obra para resolver el problema. importa decisivamente".

"Los miembros de este tipo de redes criminales generalmente tienen experiencia en combate, y los superiores son tan fuertes como la mayoría de los aventureros de rango A", agregó el Príncipe Gyunton.

"Por eso estás pidiendo nuestra ayuda, ahora que somos de rango A".

"Exactamente. Además, parece que uno de los líderes de esta organización es en realidad un mago de Lawbylean. La tecnología mágica de nuestra nación definitivamente no está a la altura de la de Lawbyle, y temo que un paso en falso sólo exacerbaría nuestras bajas", dijo el Príncipe Gyunton.

Gald estaba haciendo un trabajo decente vigilando su mercado negro de mano de obra esclava, pero no tenían forma de deshacerse de la organización en su conjunto. Es por eso que el Príncipe Gyunton recurrió a nosotros: como ambos éramos aventureros de rango A y yo era un mago, podríamos derrotar a sus pesos pesados.

"Muchos de mi pueblo sufren en cautiverio para mantener llenas las carteras de estos pícaros. ¿Podrían ustedes dos ayudarnos a romperlos?"

El príncipe Gyunton no se inclinó, pero pude ver en sus ojos que estaba desesperado.

No podía simplemente quedarme quieto y dejar que semejante grupo de monstruos dañaran a mujeres y niños inocentes.

"Bueno. Le ayudaremos".

"¿Teto también quiere ayudar a los niños!"

"Gracias. Tienes mi gratitud".

El príncipe Gyunton y Rollwacca nos saludaron con la cabeza.

"Guarda el agradecimiento para una vez que hayamos terminado con ellos. Ah, y espero recibir una buena recompensa por este trabajo", dije.

"Por supuesto. Si está en mi poder, te daré todo lo que me pidas, además de la remuneración base", me aseguró el Príncipe Gyunton, lleno de confianza.

Naturalmente, le dije mi petición. "¿Puedes recomendarnos un buen arquitecto? Queremos construir una casa nueva, por eso nos gustaría pedirle a alguien que nos ayude a planificarla".

"¿Un arquitecto?" Repitió el Príncipe Gyunton, con una expresión desconcertada en su rostro. "Puedo presentarte uno que es popular entre los nobles, pero ¿estás seguro de que es todo lo que quieres?"

Teto intervino. "¿Es muy importante para Lady Witch y Teto!"

El Príncipe Gyunton lo habría oído si hubiéramos estado mintiendo, pero todavía no parecía convencido.

Capítulo 3: Tomar el cuartel general de los esclavistas—Primera parte

Habiendo recibido la petición del Príncipe Gyunton, Teto y yo nos reunimos con un destacamento del ejército galdiano en la ciudad en el corazón de las operaciones de la red esclavista.

"Gracias por protegerme en el camino hacia aquí", dijo el príncipe Gyunton. "El coronel Carter será el encargado de la operación", añadió señalando a un hombre pájaro.

El príncipe Gyunton era diplomático y no tenía la costumbre de comandar tropas, por lo general confiaba ese trabajo a los propios soldados. Sólo nos había acompañado hasta aquí para coordinarnos con el señor local; Él se iría inmediatamente después.

Teto y yo fuimos a presentarnos al coronel Carter.

"Hola mucho gusto. Soy Chise la Bruja, una aventurera de rango A".

"¡Y Teto es una espadachina y también de rango A!"

"He oído mucho sobre ustedes dos. Soy el coronel Carter. Se agradece enormemente tener dos rompedor de mazmorras de su calibre ayudándonos en esta misión".

Nos dimos la mano y le pedimos que nos informara.

"Establecieron su base aquí con el pretexto de establecer una sucursal para una empresa en Lawbyle, pero desde entonces hemos confirmado que no existe tal empresa. También hemos sido testigos de muchas personas sospechosas entrando y saliendo del edificio a diario".

"Veo. ¿Qué otra cosa?"

"Por la información que hemos recopilado hasta ahora, sabemos que hay un solo líder. Su fuerza parece estar a la par con la de un aventurero de rango A. Tiene cuatro guardaespaldas; cada uno de ellos parece tener aproximadamente un rango B. También está aliado con el jefe de una banda de ladrones, muchos de los cuales se ha confirmado que son ex mercenarios o aventureros

fracasados. Ayudan con el trabajo duro: las abducciones reales”, explicó el coronel Carter.

Procedió a decirnos que todos los secuestradores que las autoridades habían capturado hasta ahora habían sido pequeños ladrones, y que también había informes de testigos presenciales de miembros de la organización disfrazados de vendedores ambulantes y viajando entre pueblos para comprar personas para esclavizar. En total, la organización parecía estar formada por varios cientos de personas.

"¿No sería más que suficiente el ejército de Gald para hacer frente a una organización de este tamaño?" Yo pregunté.

Ya tenían mucha información. Con una estrategia sólida, podrían aislar a los miembros más fuertes y derrotarlos uno por uno, lo que, a su vez, debilitaría drásticamente a la organización en su conjunto. De hecho, el propio coronel Carter podría fácilmente dominar a uno de esos miembros de rango B.

"Podríamos eliminarlos uno por uno, pero si actuamos descuidadamente, podríamos poner en peligro a la gente del pueblo", dijo Carter.

La base de la organización estaba ubicada justo en el medio de la zona residencial de los plebeyos, y la mayoría de los edificios estaban contruidos con madera. Carter nos dijo que la primera vez que el ejército intentó invadir su base, la organización prendió fuego a la zona residencial y los soldados no tuvieron más remedio que renunciar a su misión inicial de combatir el fuego. La organización escapó en medio del caos, utilizando como escudos a las personas a las que habían esclavizado.

"Así que todo esto es una gran situación de rehenes esperando a suceder, ¿eh?" Estoy usado.

"¡Eso está sucio!" Comentó Teto.

"Es. Pero a estos tipos no les importa eso. Son esclavistas: la ética de sus acciones es completamente secundaria a la hora de garantizar que obtengan lo que quieren. Por eso debemos tener cuidado. ¡ Absolutamente no podemos actuar imprudentemente! Dijo Carter, apretando los dientes y los puños con tanta fuerza que pude ver sus garras clavándose en sus palmas.

"Vas a sacar sangre si sigues así", señalé.

"T-Tienes razón. Pido disculpas."

"Bueno, ahora tengo una mejor idea de la situación, pero no puedo estar seguro sin ver la base de operaciones del enemigo. ¿Puedes llevarnos allí?"

"¡Por supuesto!"

Obviamente no podíamos acercarnos demasiado al edificio real, para no despertar sospechas de la organización, así que Carter nos llevó a un puesto de vigilancia un poco más lejos. Había muchos otros hombres pájaro allí manteniendo vigilancia. Los Hombres Pájaro tenían mejor vista que cualquier otra tribu, lo que los convertía en excelentes compañeros de vigilancia.

"Es ese edificio de ahí", nos informó Carter, señalándolo. "También tienen un par de bases similares en otras ciudades".

"Ya veo... Teto, ¿puedes decirme cómo se ve el edificio desde dentro?"

"¡Dame un segundo, Señora Bruja! Mmm..."

Puso las manos en el suelo y empezó a gemir.

"Um... ¿Puedo preguntar qué está haciendo, señorita Teto?" -Preguntó Carter, desconcertado.

Yo fui quien le respondió. "Le pedí que usara su hechizo Earth Sonar para investigar la estructura interna del edificio".

"¡Ya terminé, Señora Bruja!" Dijo Teto. Luego usó su magia para manipular el piso de tierra frente a nosotros, creando una maqueta de los niveles del sótano del edificio.

"E-Eso es..." Carter se calló.

"¡Qué está pasando debajo de ese edificio!" Teto concluyó por él.

Carter y los demás quedaron estupefactos al ver la réplica perfecta de Teto de la estructura subterránea del edificio. Aparentemente, ésta no había sido la primera operación esclavista no autorizada que se establecía aquí; Las autoridades habían cerrado a los propietarios anteriores y el edificio había

permanecido inactivo hasta que esta nueva operación compró la propiedad y expandió mágicamente las redes de túneles debajo de ella.

“Siempre me he preguntado cómo se las arreglaban para introducir y sacar esclavos de contrabando de la ciudad sin que los detuvieran en las puertas. Pensé que tal vez tenían un topo entre los guardias, pero pensar que han estado caminando justo debajo de nuestros pies todo este tiempo... ¿A dónde conduce este túnel? Carter le preguntó a Teto, aparentemente emocionado ante la idea de haber logrado avances en el caso.

Teto amplió el alcance de su Earth Sonar para intentar encontrar la salida.

"Hmm..." ella gimió. “En algún lugar fuera de la ciudad... ¡voy a echar un vistazo!”

Se levantó disparada desde su lugar en el suelo, salió del edificio y comenzó a seguir el túnel desde la superficie. Carter, los miembros de su regimiento y yo la seguimos. El túnel pasaba justo debajo de las murallas de la ciudad y luego se extendía hasta una pequeña cabaña de caza a unos dos kilómetros dentro del bosque. Carter y los demás quedaron absolutamente estupefactos por la longitud del túnel.

"Así que aquí es a donde lleva..." Carter exhaló en estado de shock.

"¡Hay otra salida en un pozo seco en un pueblo desierto un poco más lejos, y otra en una caverna en un acantilado!" Dijo Teto.

Rápidamente fuimos a confirmar su ubicación y encontramos huellas y huellas de carros cerca de todos ellos, lo que confirmó que estas tres salidas habían sido utilizadas recientemente. Luego nos retiramos rápidamente. No podíamos dejar que el enemigo supiera que habíamos encontrado las salidas de su túnel, para que no escaparan antes de que tuviéramos tiempo de hacer nuestro movimiento. Y así, borramos por completo cualquier rastro que pudiéramos haber dejado y regresamos a la ciudad por el momento.

“Señorita Chise, Señorita Teto, solo nos han estado ayudando durante un día y ya hemos progresado mucho en este caso. ¡Ya casi estamos listos para atacar! Carter dijo emocionado.

Yo, por otro lado, no pensé que estuviéramos cerca de esa etapa. "Yo no diría eso", dije.

“¿Por qué es eso, Señora Bruja?” —Preguntó Teto.

“Piensa en lo que Carter dijo antes. La última vez que el ejército intentó apoderarse de su base, la organización prendió fuego a las casas cercanas. Esto significa que podrían tener pirómanos estacionados por toda la ciudad”.

Y en el momento en que la organización se diera cuenta de que estaban bajo ataque, lo más probable era que convocaran una segunda ola de incendios.

“Los gremios utilizan herramientas mágicas de comunicación para que los miembros se comuniquen entre sí, pero son bastante caras. Me imagino que los esclavistas usan algo más barato”, dije.

Los miembros del regimiento de Carter discutieron conmigo, insistiendo en que debíamos actuar ahora, que no podíamos permitir que las personas inocentes que habían sido capturadas y esclavizadas sufrieran más. Convencerlos de que mudarse demasiado pronto haría más daño que bien no fue tarea fácil, pero de alguna manera lo logré y aceptaron simplemente permanecer alerta por el momento.

Y la segunda noche...

"Empezó. Prepárense todos”.

Había estado durmiendo en un rincón del puesto de observación, acurrucado con las rodillas contra el pecho, cuando de repente sentí rastros de maná provenientes de la base de los esclavistas. Teto y los demás se reunieron apresuradamente en la mesa.

"Voy a usar Wind Magic para secuestrar su comunicación", le expliqué.
"¡Interceptación!"

El hechizo que la organización estaba usando para comunicarse entre sí era un hechizo de Magia de Viento llamado Susurro. Le permitía a uno tener conversaciones privadas con quien quisiera, incluso si el objetivo no estaba en sus inmediaciones.

Usé mi propia magia para interceptar su señal y proyecté el sonido en una placa de metal.

“Zom habla. Es hora de nuestro control de rutina”.

Los soldados del regimiento de Carter se pusieron rígidos al escuchar el nombre del orador: era el líder de esta rama de la organización.

Los siguientes minutos los pasamos escuchando a Zom mientras daba instrucciones a sus cohortes, mientras el secretario del regimiento anotaba obedientemente todo lo que se decía. Yo, por otro lado, estaba usando mi magia para rastrear el hechizo hasta su objetivo.

“Los encontré. Consígueme un mapa de la ciudad”, le pedí a un miembro del regimiento.

“¡S-Sí!”

Marqué la ubicación de los pirómanos en el mapa que me dio.

"Ahora sólo tenemos que planificar cómo vamos a atacar este lugar y la base principal al mismo tiempo", dijo Carter.

Asenti. "Sí. Y si no tienen otros usuarios de Wind Magic, deberíamos poder prevenir fácilmente cualquier comunicación externa simplemente erigiendo una barrera insonorizada alrededor de la base principal”.

Los miembros del regimiento, Carter y yo comenzamos a idear la estrategia que usaríamos para someter a los esclavistas.

Capítulo 4: Tomar el cuartel general de los esclavistas—Segunda parte

Decidimos que la operación se realizaría en dos días.

Pasamos este tiempo preparándonos desplegando soldados cerca de las salidas del túnel, así como del edificio en el que se escondían los pirómanos, y colocando más guardias en las puertas de la ciudad para evitar que los demás miembros escaparan. Luego, cuando amaneció, recorrimos las calles vacías, marchando hacia la base de la organización.

"Está lloviendo. Esto no podría ser más perfecto", dije, levantando el ala de mi sombrero de bruja y mirando el cielo nublado.

Ahora bien, incluso si los pirómanos lograran de alguna manera iniciar un incendio, las posibilidades de que se propagara eran bastante bajas.

"Muy bien entonces, ¿están todos listos?" Yo pregunté.

"Sí. Podemos comenzar la operación, señorita Chise", dijo Carter.

Luego, él y yo ordenamos a los miembros restantes del regimiento que se separaran para rodear completamente el edificio.

"¡Múltiples barreras!" Canté, erigiendo varias barreras alrededor de la sede de los esclavistas, bloqueándola efectivamente.

"¡No dejes escapar ni una sola de estas ratas! ¡Nuestros compatriotas claman por ser liberados! Carter dijo que despertaran a sus soldados.

"¡Oh!"

Cientos de hombres bestia con armadura completa entraron al edificio a la vez, tomando a los esclavistas completamente por sorpresa. La batalla entró en su apogeo en unos momentos. Mientras los rugidos resonaban por todo el edificio, un mago saltó por la ventana del segundo piso, flotando justo encima de nosotros.

"Ustedes, las bestias, nunca aprenden, ¿verdad? ¿No recuerdas lo que pasó la última vez que intentaste atacarnos?" dijo el hombre burlesco.

Carter sacó su arco y apuntó al mago.

“¡Zom, el Águila Negra! ¡Esta vez no escaparás!

“¡Y ahora incluso tienes un plan! Mírate, esperando a que llueva antes de atacarnos. ¿Cuántas migrañas le has hecho pasar a tus pequeños y marchitos cerebros para llegar a esa, hm? Debo decir que estoy conmovido: ¡nunca sentí tanta lástima al ver a alguien intentar diseñar una estrategia!

Incitado por la burla de Zom, Carter le lanzó tres flechas en rápida sucesión. Los dos comenzaron a batirse en duelo, Carter disparando flecha tras flecha mientras Zom giraba y se sumergía con hechizo tras hechizo. Mientras tanto, nuestro plan avanzaba constantemente.

"¿Qué ocurre? ¡Si no quieres que se repita lo de la última vez, deberías dar un paso más, bestia! Zom golpeó a Carter.

El hombre pájaro apretó los dientes y dejó escapar un gruñido.

No fue una pelea fácil para él. Si bien Carter era bastante hábil con el arco y la flecha, Zom era un objetivo casi imposible. La brecha de fuerza entre los dos era evidente.

Zom claramente estaba usando esto como una oportunidad para ganar tiempo mientras sus mascotas se pusieron a trabajar y sus subordinados una vez más usaron a sus cautivos como escudos de carne para frenar a los soldados del regimiento. Una vez que nos hubiera distraído con éxito, aprovecharía el caos y huiría de la ciudad por aire. Mientras tanto, sus cohortes escaparían usando el túnel debajo de la ciudad, llevándose a los esclavos con ellos.

Sin embargo...

"¿Hola Qué pasa? ¡No veo humo! ¡Ey! ¡Respóndeme! ¡¿Qué está sucediendo?!"

Zom estaba empezando a impacientarse, ya que los pirómanos estaban tardando muchísimo en hacer su trabajo. Mientras tanto, nuestro ejército siguió avanzando, tomando el control de todo el edificio, una habitación a la vez.

"¡Zom, esto es malo!" alguien le dijo, aparentemente usando Whisper desde el interior del edificio. "¡Ya sometieron a los esclavos! ¡Y han destruido el túnel!

"¡¿Qué?! ¡Tch! ¡Vórtice!"

Aparecieron relámpagos alrededor del bastón de Zom; No perdió ni un segundo cargando hacia la barrera que había puesto alrededor del edificio. Zom parecía haber entendido lo mala que era la situación para él y decidió reducir sus pérdidas, dejando al resto de la organización retorciéndose en el viento.

Lightning Magic era increíblemente fuerte y sobresalía en ataques de un solo objetivo, cada explosión era rápida y poderosa, lo que la convertía en el tipo perfecto de magia para usar al intentar atravesar una barrera.

No pude evitar sentirme impresionado por la prudencia de Zom. En el momento en que se dio cuenta de que estaba en desventaja, no dudó antes de decidir huir. Supongo que necesitas poder hacer esos juicios rápidos si quieres sobrevivir en el inframundo, ¿eh?

Sin embargo...

"¿¿Qué?! ¿La barrera lo bloqueó? ¿Desde cuándo las bestias pueden levantar barreras tan fuertes? Zom exclamó en estado de shock.

Zom ya había luchado antes contra el ejército galdiano. Sabía de lo que eran capaces, y por eso exactamente había asumido que podría romper fácilmente su barrera y volar. Pero su ataque ni siquiera hizo mella en la barrera que había levantado.

"Tengo que decir que estoy decepcionado. Escuché que se suponía que eras duro".

"¿Qué—? Tú eres quien construyó esto, ¿no? ¡¿Quién diablos eres tú?!" Zom ladró.

Me había mezclado con una multitud de enormes hombres bestia y había ocultado mi maná desde que llegamos; Zom no había notado mi presencia hasta ahora.

Lo miré con ojos fríos. "Soy un aventurero. Me han pedido que ayude con este trabajo. De todos modos, realmente estás empezando a ponerme de los nervios al estar ahí arriba de esa manera, así que te haré bajar ahora, ¿de acuerdo? ¡Gravedad!"

Todo lo que tuve que hacer fue hacer un pequeño movimiento hacia arriba y hacia abajo con mi bastón, y Zom cayó al suelo. Atravesó el techo y el segundo piso del edificio, precipitándose hacia abajo hasta que su cuerpo se estrelló contra el suelo del primer piso.

"¡Que alguien consiga un par de esposas para sanguijuelas de maná!" Le ordené. Los soldados del regimiento soltaron un "¡Aye-aye!" colectivo.

Tan pronto como Zom cayó al suelo, uno de los soldados lo agarró de los brazos, le puso las manos detrás de la espalda y le puso las esposas en las muñecas antes de arrastrarlo afuera.

"¡Maldita sea!" Zom escupió. "¡Pero esto aún no ha terminado! Aún tienes que lidiar con mis colegas: ¡Rock Crusher Eiden y su guardaespaldas, Bardley the Bloody! Esos hombres tienen un número de cadáveres que no te imaginas. ¡Es sólo cuestión de segundos antes de que estéis todos muertos!

"¡¿Qué?! ¡¿Hay otros dos tipos de rango A?!" Carter exclamó antes de correr hacia la entrada.

Sin embargo, inmediatamente se detuvo en seco al ver una sombra descomunal en la puerta.

"¡Eiden, Bardley! ¡Date prisa y mata a estos tipos! Dijo Zom desde su lugar en el suelo. Parecía haber adivinado quién era simplemente por su sombra.

"Así que así se llaman estos tipos, ¿eh? ¡Tener que!"

Pero desafortunadamente para Zom, fue Teto quien salió. Llevaba dos cuerpos grandes, uno de ellos un hombre gigante y el otro un enorme hombre bestia, que arrojó sin ceremonias junto a Zom.

"Imposible... ¡Eiden ha dominado el endurecimiento corporal y Bardley puede usar la habilidad Beastchange a voluntad! No puedo creerte..."

"¡Señora Wiiiiitch! ¡Llevé a todos a un lugar seguro, tal como me dijiste!

Le había confiado a Teto la tarea de sacar a los prisioneros. Para ello, construyó un túnel que conducía directamente a la habitación donde estaban confinados y los puso a salvo. Mientras tanto, los soldados de Carter seguían avanzando y,

muy pronto, los miembros restantes de la organización se encontraron acorralados.

“Les daré a todos algunas pociones más tarde. Úselos para curar a los esclavos y soldados que resultaron heridos durante la operación”, le dije a Carter.

“Señorita Chise, señorita Teto, han derrotado a los miembros más fuertes de la organización y han salvado a nuestros hermanos. Nunca podré agradecerles lo suficiente”, dijo.

Zom nos lanzó una mirada asesina.

"Chise y Teto... Ustedes fueron los que limpiaron esa mazmorra, ¿eh?" Él murmuró.

Parecía que había oído hablar de que destruyémos esa mazmorra en el granero de Gald. Luego, los soldados se llevaron a Zom y sus dos compañeros. Seguramente los tres serían encarcelados y torturados hasta que contaran todo lo que sabían.

Carter, Teto y yo regresamos al edificio para buscar pruebas de sus actividades criminales.

“¡Coronel Carter! ¡Encontramos una caja fuerte secreta! Uno de los subordinados de Carter vino a informarnos. Rápidamente nos dirigimos al segundo piso para comprobarlo.

"¿Ese es el 'secreto' seguro?" Pregunté, señalando una caja de metal. Estaba escondido detrás de un cuadro. Qué innovador y absolutamente nada predecible, no.

"Sí", asintió Carter. “Parece una caja fuerte de acero de bastante alta calidad. A mí me parece un trabajo de enanos”.

“¡Teto puede abrirlo si quieres!” Estaba a punto de desenvainar su espada, pero Carter la detuvo apresuradamente.

"¡Espera un momento! Algunos tipos de cajas fuertes tienen un mecanismo que les hace quemar todo lo que hay dentro si se abren a la fuerza”.

Tarareé. "Un dispositivo mágico para deshacerse de la evidencia, ¿eh?"

Lo más probable es que esta caja fuerte contuviera rastros de las actividades ilegales de la organización: sus cuentas secretas, documentos relacionados con transacciones importantes y tal vez incluso algunos contratos. Para la caja fuerte tendría sentido disponer de un mecanismo de este tipo. El hecho de que la caja fuerte estuviera hecha de acero y no de algún tipo de metal mágico podría haber sido una elección deliberada, destinada a incitar a quien la encontrara a intentar abrirla a la fuerza, destruyendo cualquier evidencia de irregularidades en su interior.

“Por ahora, necesitamos llevarnos esta caja fuerte y encontrar una manera de desactivarla. Hay muy pocos magos capaces de realizar tal hazaña en nuestra nación, por lo que nos llevará algún tiempo abrirlo”, dijo Carter.

Empezó a quejarse de que esto iba a ralentizar aún más nuestra investigación. Escuchando sus quejas a medias, eché otro vistazo a la caja fuerte.

"Hmm... Analiza", canté. "Ya veo... Entonces, si vierto un montón de maná aquí de una vez, parece que puedo quemar el círculo mágico", murmuré para mis adentros. “Y todo listo. Está abierto.”

El dispositivo estaba impulsado por un círculo mágico y parecía reaccionar solo si alguien intentaba romper o forzar la apertura de la caja fuerte. Utilicé unos 30.000 MP para inundar el círculo mágico y freír el dispositivo, lo que, a su vez, abrió la puerta.

"Parece que los documentos están intactos", dije.

"¡Lady Witch, eres increíble!" Teto chirrió.

Carter me estaba mirando con incredulidad, con los ojos muy abiertos como platos y la mandíbula en el suelo.

No le presté atención y comencé a hojear los papeles que estaban en la caja fuerte. Parecía que la organización no sólo secuestraba a hombres bestia: también había registros de ellos esclavizando a elfos y enanos, así como a hombres dragón y otras razas semihumanas.

"Aquí", dije, entregándole los documentos a Carter.

“¡Una vez más, muchas gracias por su ayuda, señorita Chise! ¡Haré que mis hombres inspeccionen estos documentos de inmediato!

“Muy bien entonces, ¿deberíamos dirigirnos a la siguiente base? Ahora es una carrera contra el tiempo”.

“¡Todavía tenemos mucha gente que salvar!” Dijo Teto.

“¿E-Eh?” Carter parecía haberse sorprendido tanto por mi declaración que todo rastro de vida desapareció de su voz.

“Bueno, el resto de la organización se enterará muy pronto de que destruimos una de sus bases y capturamos a algunos de sus miembros. Lo más probable es que abandonen sus otras bases y se refugien”.

“¡Así que tenemos que darles una paliza antes de que tengan tiempo de correr!” añadió Teto.

Carter tragó saliva con fuerza antes de cambiar su expresión a su habitual mirada seria.

“Deje aquí a algunas personas para que se ocupen de las consecuencias del ataque y reagrupémonos con los soldados encargados de observar las otras bases”, le ordené.

“¡S-Sí, señorita Chise!”

Después de eso, las cosas avanzaron rápido.

Carter reunió a todos sus mejores soldados y comenzaron a caminar hacia la siguiente base enemiga a caballo. Teto y yo los seguimos sobre nuestra alfombra mágica.

Fuimos de base en base, tomando control de los edificios, buscando más información sobre la organización, investigando a cada persona que parecía tener algún tipo de vínculo con ellos, etcétera, etcétera, enjuagar y repetir.

Capítulo 5: Un plano para nuestro nuevo hogar

"¡Uf, las cosas finalmente se han calmado!"

"¡Buen trabajo, Lady Witch!"

"Espero que podamos tomárnoslo con calma por un tiempo".

Había pasado un año desde que nos encargaron la erradicación de los esclavistas de Lawbyle. Desde entonces, Carter, Teto y yo pasamos todo el tiempo caminando penosamente por el extremo oriental de Gald. Hicimos un trabajo rápido en las tres primeras bases, pero parecía que, en cuanto terminamos con una, nos enteramos de la existencia de otra. La organización tenía raíces mucho más profundas de lo que habíamos pensado inicialmente, y tuvimos que llegar incluso a establecer una oficina de contramedidas en los cuarteles del este de Gald y colaborar estrechamente con el regimiento de Carter para eliminar a los rezagados uno por uno.

"¡La parte de la investigación tomó una eternidad!" Gruñí.

"¡Esa fue la parte más molesta sin duda!" Teto asintió.

Habíamos pasado la mayor parte de nuestro tiempo esperando que el regimiento de Carter localizara a los miembros de la organización escondidos. Los soldados de Carter registraron cada pequeño pueblo y aldea en busca de pistas que nos ayudaran a triangular nuestro próximo objetivo hasta que tuviéramos suficiente información para eliminarlos. Teto y yo íbamos a echarles una mano si las cosas se ponían difíciles, pero la mayoría de las veces nos quedábamos en la oficina de contramedidas y ayudábamos a los soldados a realizar ejercicios de práctica.

“¿Entonces esta es la habilidad Cambio de Bestias?” Dijo Carter, jadeando.

Teto y yo le habíamos ayudado en secreto a aprender la habilidad Cambio de Bestias; a estas alturas ya estaba a la par con la mayoría de los aventureros de rango A. Debido a su naturaleza de hombre pájaro, la habilidad le dio la capacidad de volar, lo que significaba que ahora podía defenderse de usuarios de magia con hechizos de vuelo como Zom.

“Señorita Chise, Señorita Teto, ¡fue un honor trabajar con ustedes!”

"¡Muchas gracias!"

La primavera siguiente, exactamente un año después de que aceptamos el trabajo, el Príncipe Gyunton se puso en contacto con nosotros y nos dijo que no quedaban rastros de la organización en Gald. Después de algunas despedidas entre lágrimas por parte de Carter y su regimiento, Teto y yo regresamos a la capital para presentar nuestro informe al Príncipe Gyunton, con sonrisas agrídulces en nuestros rostros.

“Señorita Chise, señorita Teto, las estábamos esperando. Déjame llevarte a la oficina del Príncipe Gyunton”.

"Gracias, Rollwacca."

"¡Gracias!"

Si bien el palacio real de Gald tenía una apariencia bastante sencilla, parecía muy fuerte y robusto. Realmente encaja perfectamente con la noción de “forma sobre función”.

“Ya leí algunos informes de la misión, y cada uno de ellos menciona lo impresionantes que ustedes dos fueron. Realmente fue una experiencia de lectura estimulante”, dijo Rollwacca.

"Gracias. Aunque es un poco vergonzoso oírte decir eso”.

“¡Lady Witch y Teto hicieron lo mejor que pudimos!”

Además de destruir todas las sucursales de la organización en Gald, también logramos dismantelar varios grupos de bandidos, investigar y arrestar a los cómplices galdianos de los esclavistas, rescatar esclavos ilegales persiguiendo un carro... Nos mantuvimos ocupados el año pasado.

"Incluso en la capital, comenzamos a escuchar rumores sobre dos chicas aventureras en una alfombra voladora que derrotaban a villanos en todo el país”.

“No sólo utilizamos nuestra alfombra voladora. También volaba de vez en cuando en mi escoba”, señalé.

Mi escoba era mucho más rápida que la alfombra voladora, pero como teníamos que movernos en conjunto con el regimiento de Carter, usábamos principalmente esta última. Debe haber sido por eso que dejó tal impresión en los galdianos.

Seguimos charlando con Rollwacca hasta que llegamos a la oficina del Príncipe Gyunton. Rollwacca llamó a la puerta y nos anunció.

"El Príncipe Gyunton, Lady Chise y Lady Teto están aquí".

"Adelante", respondió el príncipe.

Hicimos lo que nos dijeron. El príncipe Gyunton estaba sentado en su escritorio, haciendo algunos trámites.

"Ya casi termino", dijo. "Espera un momento."

Teto y yo asentimos y fuimos a sentarnos en el sofá. Un par de minutos más tarde, una criada nos trajo té. Durante un rato, el sonido de un bolígrafo rascando el papel fue el único ruido en la habitación.

"Perdón por la espera", dijo el príncipe Gyunton cuando terminó. "Y también por haberte encerrado en esa misión durante todo un año. Estamos abrumados por toda la limpieza burocrática que aún queda por hacer. Rollwacca, ¿puedes traerme algo de beber?"

"Por supuesto, Su Alteza".

Procedimos a charlar sobre la organización mientras tomábamos un té. Bueno, Teto y yo ya habíamos escrito todo lo que hicimos en nuestro informe, así que simplemente proporcionamos algunos detalles adicionales a medida que surgía la necesidad.

El príncipe Gyunton, por otro lado, todavía estaba lidiando con las consecuencias. Actualmente estaba tratando de convencer al reino vecino de Lawbyle de que liberara a los galdianos que habían sido vendidos ilegalmente allí.

"Por ahora, han aceptado dejarnos repatriar a las personas con un rastro documental definitivo, pero sospechamos que aún hay otras que aún no

conocemos; Seguir pistas en ese frente ha sido nuestra principal preocupación últimamente”.

"Veo. Ese es un buen comienzo”.

Estas personas habían sufrido graves heridas físicas y mentales y probablemente nunca podrían volver a vivir normalmente. Bueno, eso fue lo que pensé al principio, pero el Príncipe Gyunton continuó explicando que habían sido vendidos como esclavos por deudas, no como esclavos punitivos. Gald solo permitía la esclavitud como castigo por un delito, lo que significaba que, en primer lugar, no había tantos esclavos en circulación, y casi ninguna mujer o niño. Entonces, la organización tuvo que fingir que eran esclavos por deudas de Lawbyle para evitar despertar sospechas por parte de los compradores y, a diferencia de los esclavos criminales, los esclavos por deudas tenían al menos comida, refugio y ropa garantizados. Este puede haber sido el único lado positivo de una nube muy oscura para estas personas.

“También hemos aprendido que ciertos nobles de Lawbylean han comprado esclavos ilegales. Después de que los confrontamos con ese hecho, el organismo gobernante nos aseguró que estaban haciendo todo lo que estaba a su alcance para erradicar la organización también en su país”.

Bueno, no es de extrañar. Sería un gran problema diplomático para Lawbyle si otros países pensaran que su nobleza apoya el comercio ilegal de esclavos. Desde ciertos puntos de vista se podría decir que equivaldría a un acto de guerra. Lo más probable es que el gobierno de Lawbyle estuviera haciendo todo lo posible para erradicar la organización con el objetivo de exonerarse a sí mismo. Una vez que se deshicieran de su sucursal principal, toda la operación se debilitaría drásticamente, y si quedaran sucursales en Gald, colapsarían en poco tiempo. Si bien esto definitivamente no pondría fin a todas las actividades criminales en Gald, al menos debería conducir a una disminución en el número de secuestros en el futuro previsible.

“Ya transferí tu recompensa por la misión a tus tarjetas de gremio y te reservé una cita con el mejor arquitecto del país. Por si acaso, también te escribí una carta de recomendación firmada con mi nombre. Llévalo contigo”.

"Gracias. Bueno, entonces deberíamos irnos”.

“¡El té estaba súper delicioso!”

Recibimos la carta de recomendación del Príncipe Gyunton y partimos del castillo real. Entonces decidimos hacer una visita al arquitecto que nos recomendó Gyunton. Cuando llegamos allí, nos recibió un hombre mono con gafas.

"¡El Príncipe Gyunton me contó todo sobre ustedes dos!" dijo emocionado. "Quieres que construya tu nueva residencia, ¿verdad? ¿Puedo preguntarte si ya tienes una idea de lo que quieres?"

"Um... Escribimos nuestras solicitudes en este papel".

“¡Teto quiere vivir en una casa grande!”

Habíamos estado vagando por el país durante el último año, por lo que tuvimos tiempo más que suficiente para intercambiar ideas sobre la nueva casa. Logramos reducirlo a aproximadamente una página de elementos imprescindibles, que le entregué al arquitecto. Lo hojeó rápidamente, asintiendo de vez en cuando.

"Veo. Y estos no son negociables, ¿eh? ¿Existe alguna limitación con respecto al terreno en el que planea construir la casa? Ah, y si lo estás construyendo en la capital, puedo presentarte a un amigo mío carpintero".

“Ah, eso no será necesario. Vivimos cerca de Vil, justo al lado de la frontera. Sólo el plano estará bien. Y no, el terreno no es una preocupación”.

"Comprendido. En este caso, me llevará unos seis meses diseñar la casa. Sin embargo, si desea participar en el proceso, llevará un poco más de tiempo”.

Dudé un poco antes de responder.

Normalmente, cuando uno contrata a un arquitecto para construir una casa, hace muchas idas y venidas con él para asegurarse de que el plano es cien por cien de su agrado. Pero podría usar Magia de Creación. Mientras tuviera un plano, podría hacer todos los cambios que quisiera yo mismo.

“Queremos regresar a Vil lo más rápido posible, así que lo dejamos todo en tus competentes manos. Estoy seguro de que eres el arquitecto número uno de este país por una razón”, dije.

"¡Estoy tan emocionado de ver cómo será nuestra nueva casa!" Teto intervino.

"Comprendido. Bueno, entonces, una vez que haya terminado con el plano, enviaré a alguien del gremio de comerciantes para que lo entregue al gremio de aventureros de Vil".

De hecho, el príncipe Gyunton había pagado parte de nuestra factura por adelantado como parte de nuestra recompensa. Ahora todo lo que teníamos que hacer era esperar a que estuviera terminado el plano.

"Lady Witch, ¡estoy tan emocionada!"

"Yo también, Teto. Tengo muchas ganas de ver qué tipo de casa se le ocurrirá".

Teto y yo nos subimos a nuestra alfombra voladora y lentamente nos dirigimos hacia el Páramo de la Nada. Pasamos los siguientes meses haciendo encargos para el gremio y, en otoño, finalmente conseguimos los planos de la casa. Pero...

"Esto, um... Esto no es exactamente lo que esperaba".

"¡Guau, qué hermosa mansión!"

El plano estaba dibujado en una gran hoja de papel que había sido doblada sobre sí misma varias veces. Lo extendimos y nos encontramos con el plano de una mansión gigante de dos pisos con toneladas de dormitorios, grandes balcones, un comedor en el que parecían caber varias docenas de personas, una cocina enorme y un baño con una bañera grande. Los planos incluían incluso un gran patio trasero y un sótano. En otra hoja de papel más pequeña estaban los planos de un edificio separado para los sirvientes. Era tan exagerado que parecía una de esas elegantes mansiones nobles. No hace falta decir que estaba a kilómetros de distancia de la casa funcional y de tamaño moderado que había estado anticipando. Estaba mirando desesperado al techo, preguntándome por qué diablos el arquitecto pensó que esto sería una buena opción para nosotros. A Teto, en cambio, le encantó.

"¡Señora Bruja! ¿Realmente vamos a vivir en una casa tan grande? ¡Teto está tan emocionado!"

"De ninguna manera. ¿Viste el tamaño de esa cosa? ¡Imagínese limpiando allí! Tardaría días". Eché otro vistazo a la casa, que era demasiado grande para

albergar a dos personas, y finalmente me di cuenta de por qué era tan descomunal.

“Oooh, ahora lo entiendo. Dado que el Príncipe Gyunton fue quien nos recomendó a ese arquitecto, debe haber pensado que el príncipe nos iba a dar un título noble”.

Probablemente asumí que el príncipe había decidido ennoblecernos después de ver lo prometedoras que eran nuestras carreras y que ya estábamos buscando tener nuestra futura residencia construida. Y como le dije que no teníamos ninguna limitación con respecto al tamaño de nuestro terreno, lo más probable es que pensara que eso significaba que también íbamos a tener sirvientes, lo que explicaba por qué incluyó un edificio separado para ellos. Si bien la mayoría de los nobles de Gald eran semihumanos, como hombres bestia y hombres dragón, todavía había algunos humanos entre ellos, especialmente en pueblos remotos como Vil. Debe ser por eso que el arquitecto no había pensado mucho en dos chicas humanas que buscaban construir una mansión.

"Creación. Una maqueta de la casa.

Utilicé mi Magia de Creación para crear un modelo a escala basado en los planos, sólo para ver cómo quedaría. La residencia, aunque grande, parecía bastante sencilla y, en general, bastante funcional. En realidad, una casa digna de un par de aventureros recién ennoblecidos. Pero la mejor parte fue definitivamente la sala de mezclas, que estaba ubicada en un edificio independiente, así como la biblioteca gigante con estanterías que cubrían todas las paredes para que pudiéramos almacenar la gran cantidad de libros que habíamos acumulado hasta ese momento. No pude evitar el suspiro de deseo que escapó de mi boca cuando me imaginé viviendo en esta casa.

“No podemos”, me reprendí. “Esto es demasiado grande para dos personas. Voy a dejarlo a un lado por ahora y decidiremos qué haremos con esto más adelante”.

"¡Ay, qué vergüenza!" Técnicamente podría construirlo: tenía suficiente maná almacenado en mis Mana Crystals. Pero cuidar una casa tan enorme sería casi imposible. Y así, de mala gana guardé el plano. Nuestra casa actual estaría bien por el momento.

Capítulo 6: Un fantasma del pasado

Con los planos de nuestra nueva casa en un segundo plano, Teto y yo regresamos al Yermo de la Nada para pasar el invierno.

“Hemos dejado el lugar así durante todo un año gracias a la misión. Hagamos una revisión exhaustiva de todo lo que estamos pasando aquí”, le dije a Teto mientras sobrevolábamos el terreno baldío en mi escoba.

“¡Entendido!”

Nos aseguramos de que el Archidemonio que habíamos sellado en medio del páramo no hubiera escapado, inspeccionamos los Árboles del Mundo y el resto del punto caliente de maná, revisamos los dispositivos de barrera... Pero de repente noté un pequeño y extraño cambio en el maná.

“¿Dama Bruja? ¿Qué ocurre?”

"Se siente como... en algún lugar del páramo, hay un agujero, y el maná se drena a través de él, poco a poco".

Para empezar, la producción de maná del páramo ya era bastante baja... Tacha eso, era inexistente. Durante los últimos diez años, habíamos estado trabajando duro plantando árboles y liberando mi propio maná con la esperanza de aumentar su densidad de maná, pero todavía no habíamos terminado. Entonces, si algo estuviera absorbiendo el poco maná que habíamos cultivado, nunca lograríamos rehabilitar el páramo.

"Teto, vamos a descubrir qué está causando esto".

“¡Entendido!”

Reuniendo maná en mis ojos para usar Mana Perception, giré mi escoba en la otra dirección y seguí la corriente. Pero cuando llegamos allí, todo parecía normal.

“Parece que está justo debajo de aquí. ¡Psicoquinesis!

Mi hechizo limpió la nieve de nuestro entorno, revelando una ligera fisura en el suelo. El maná ambiental aquí fue atraído hacia adentro en pulsos rítmicos, casi como si el suelo respirara.

"Teto, ¿puedes comprobar qué hay debajo de nosotros?"

"¡Déjame a mí!" Dijo Teto, usando su Magia de Tierra para inspeccionar el suelo debajo de nosotros. "Lady Witch, hay un edificio bajo tierra".

"¡Ooh! Deben ser ruinas de nuestros precursores".

Hace unos dos mil años, una antigua civilización mágica había arrasado aquí, reduciendo su tierra a un árido paisaje lunar. Todo lo que estaba en la superficie había sido destruido en el proceso, pero parecía que algunas estructuras subterráneas sobrevivieron a la catástrofe. De hecho, hace unos años me topé con algunas ruinas en otras partes del páramo, donde encontré documentos sobre los dispositivos de control que nuestros precursores usaban para sus herramientas mágicas. Los usé para crear un aparato mágico similar al que, hasta el día de hoy, estaba usando para administrar los dispositivos de barrera alrededor del páramo. Me había estado preguntando qué quedaba exactamente de los antiguos desde hacía un tiempo, pero no había tenido la oportunidad de hacer más espeleología. Sin embargo, una cosa era segura: nunca pensé que lo que había allí abajo comenzaría a funcionar nuevamente, así como así.

"Intentemos desenterrar lo que sea que esté drenando todo el maná. Deberíamos poner una barrera para intentar limitar también los efectos".

"¡Teto es bueno cavando cosas!"

Rápidamente instalé un dispositivo de barrera para evitar que se absorbiera más maná y comencé a mover la tierra con mi magia, Teto haciendo lo mismo a mi lado.

"No parece estar absorbiendo el maná de los seres vivos, y tampoco nos impide usar magia".

Por lo que pude ver, parecía que lo que sea que se escondía allí abajo solo estaba absorbiendo el excedente de maná que las plantas y los animales liberaban al aire... o de nosotros. Tampoco absorbía el maná que usábamos al lanzar hechizos.

"¿Tal vez algún tipo de dispositivo de succión de maná se ha iniciado por sí solo?"

Esto podría tener sentido: antes, no había maná en el aire para que el dispositivo lo absorbiera, pero nuestros esfuerzos de restauración podrían haberlo reactivado.

“¿Dama Bruja? ¿Hay algo mal?”

"Esto parece... ¿concreto?"

Después de mover la tierra por un tiempo, nos topamos con algo que parecía ser un edificio. Había sido fijado en su lugar con magia, por lo que Teto y yo retiramos con cuidado toda la tierra y piedras que lo rodeaban para no romper nada, hasta que todo el edificio quedó visible. Parecía del tamaño de un hotel pequeño.

"Señora Bruja, ¿qué es esto?"

"No sé. Entremos y lo inspeccionemos”.

Busqué la puerta e intenté abrirla. No se movió, probablemente porque había estado enterrado bajo tierra durante más de dos mil años.

“Parece que no tenemos muchas opciones. ¡Láser!" Canté.

Al instante, un rayo de luz salió disparado de mi bastón, quemando la puerta.

“¿No estás siendo demasiado dura, Lady Witch? Las ruinas antiguas son raras e irreemplazables”, afirmó Teto.

“Realmente no tuve otra opción. ¿No quieres saber qué hay ahí dentro?”

Es posible que los documentos que detallan el experimento que condujo a la destrucción de los antiguos aún se encuentren en una de estas estructuras. Si lo fueran, necesitaba apoderarme de ellos y destruirlos para asegurarme de que una calamidad como la que azotó este mundo hace dos mil años no volviera a ocurrir.

Y así, Teto y yo entramos al edificio.

“Aquí está muy oscuro. ¡Luz!"

Lancé un hechizo para permitirnos ver la habitación y no pude evitar soltar un pequeño 'Oh, Dios mío'. Estábamos parados en una especie de gran salón. Restos esqueléticos y cuerpos momificados estaban esparcidos por la

habitación. Algunos de los esqueletos presentaban signos de brutal traumatismo craneoencefálico; estas personas no habían fallecido tranquilamente.

“Parece que no todos los antiguos murieron durante el alboroto. Algunos de ellos tuvieron tiempo de refugiarse en estos edificios. Y luego todos...” Me detuve, considerando innecesario terminar mi oración.

"Es muy triste."

Estos cuerpos no han visto el sol desde hace dos mil años. Deberíamos sacarlos y darles un entierro digno, pensé, dando un paso hacia el esqueleto más cercano.

Pero justo cuando lo hice, todos los cuerpos en el suelo comenzaron a vibrar y vapores de aspecto siniestro comenzaron a llenar la habitación mohosa.

“¡Señora Bruja! ¡Se acerca un enemigo!

"¡Parece que es una especie de geist!"

Los vapores se juntaron formando una criatura colosal y vaporosa.

“Duele”, lamentó. "Todo duele. Estamos muy apretados aquí. Tengo hambre. Alguien me salve. Sácame de aquí. No quiero morir. No quiero morir así”.

“Este monstruo encarna los rencores colectivos de las personas que quedaron atrapadas aquí. Dos mil años de lamentación y miedo a la muerte dieron origen a esto... Es un Geist del miedo”.

Agarré la mano de Teto y usé un hechizo de vuelo para sacarnos del hoyo que habíamos cavado, pero el Geist del Miedo inmediatamente vino tras nosotros. Bueno, lo intentó. Parecía que el monstruo no podía seguirnos más allá de cierto punto más allá del refugio.

"Parece estar ligado al edificio". Concentré mi maná en mis ojos y miré a la criatura, confirmando mis sospechas. Se imaginaría que un monstruo nacido de las condiciones de ese lugar no podría alejarse demasiado de él. “Dos mil años de rencores, ¿eh? Bueno, ha estado atrapado en ese refugio sin maná por el mismo tiempo, así que no debería ser demasiado difícil de vencer”, reflexioné.

“Lady Witch, me siento muy triste por esta pobre gente... ¡Por favor ayúdalos!” Me imploró Teto, al borde de las lágrimas.

Teto se convirtió en terrícola después de consumir una piedra mágica en la que estaba atrapado un espíritu. Si bien ahora era su propia persona, es posible que todavía quedaran restos de ese espíritu dentro de ella. Escuchar que los pobres estaban atrapados en ese refugio, tal como el espíritu mismo había estado en esa piedra, pareció haber tocado una fibra sensible en ella.

“No te preocupes, lo haré. ¡Purificación!” Canté, flotando muy por encima.

Una oleada de maná limpiador inundó el edificio.

“¡A-Aaaaah!” El Geist del Miedo chilló de agonía cuando la ola atravesó su cuerpo fantasmal.

Su grito disminuyó cuando la criatura casi se derritió en el aire y las energías negativas que la sostenían desaparecieron ante nosotros.

"Lady Witch, ¿has terminado?"

"Sí. Probablemente no quede ni un solo espíritu maligno en el refugio”.

Había usado 50.000 MP, aproximadamente la mitad de mi reserva de maná, para lanzar ese hechizo. Ningún espíritu maligno debería haber podido resistir un hechizo de purificación tan poderoso.

Después de eso, usé Wind Magic para enviar un poco de aire fresco al edificio y, con la ayuda de Teto, limpié todos los cuerpos y la basura.

“¡Lady Wiiiitch! ¿Cremamos a todos?"

"Sí. Nos ocuparemos de eso más tarde”.

"¡Bueno!"

Cuando entramos al refugio por segunda vez, notamos que había muchas habitaciones pequeñas por todas partes, probablemente para que todas las personas que se habían refugiado allí pudieran tener su propio espacio. Teto y yo fuimos de habitación en habitación, recogiendo todos los restos y cuerpos momificados y sacándolos. Después de asegurarnos de haberlos conseguido todos, los cremamos con un hechizo de fuego y esparcimos las cenizas al viento.

“Que renazcas y te embarques en un nuevo viaje”, oré en voz baja.

Así como yo reencarné en este mundo, esperaba que estas personas tuvieran la oportunidad de vivir otra vida.

De repente sentí como si escuchara una voz en mi oído.

"Gracias. Ahora somos libres", decía.

"Teto, investiguemos el resto del refugio".

“¡Entendido!”

Ahora que nos habíamos ocupado del geist, podíamos volver a explorar el edificio. La mayor parte de la basura que encontramos allí eran suministros de emergencia viejos y rotos. Me impresionó bastante lo modernos que parecían todos estos dispositivos. Algunos de ellos incluso lucían etiquetas que indicaban que durarían hasta mil años. En estos, pude detectar débiles rastros de magia de preservación residual. Bueno, estuvieran o no vinculados a la verdad en la publicidad, claramente no estaban clasificados para dos mil años de negligencia; todos estaban rotos ahora. Estaba en el proceso de transportar un gólem defensivo roto (supuse que se había dejado así durante una lucha interna) cuando lo vi.

“¿Es esa una persona? Pensé que ya habíamos sacado todos los cuerpos. ¿Nos perdimos algunos?”

"Esto no es un humano, Señora Bruja", dijo Teto.

"¿Que no es? ¿Es entonces una especie de muñeca?”

Su piel se estaba despegando, probablemente debido al tiempo que había estado sentado dentro de este refugio, y sus extremidades metálicas ya ni siquiera estaban unidas a su cuerpo. Me pregunté si se dañó durante el motín que sospechaba que había ocurrido aquí. La muñeca con forma humana estaba absorbiendo nuestro maná con el mismo ritmo pulsante que nos trajo aquí para empezar.

"Me pregunto si todavía puede moverse".

“¡Señora Bruja, tenga cuidado! Es peligroso."

“No te preocupes, tengo esto. ¡Cargar!" Puse mi mano sobre la muñeca y vertí un poco de mi maná en ella, tal como lo hacía cada vez que recargaba a Teto.

La muñeca brilló levemente y sus ojos se abrieron.

"Hola. Soy Muñeca Asistente N°B20984. Actualmente estoy fuera de servicio. Por favor, envíame de vuelta al fabricante para que me arregle", dijo con voz áspera.

Su voz se quebraba y era un poco difícil de entender. Quizás el paso del tiempo también degradó el mecanismo que le permitía hablar.

“¿Una muñeca asistente? ¿Conoce la situación actual? Yo pregunté.

“La situación actual... Me destinaron a este refugio para atender a los refugiados. El día sesenta y siete después de la calamidad, los humanos comenzaron a pelear entre sí... y desmantelaron mi cuerpo. Después de eso, entré en modo de suspensión durante un período prolongado para conservar maná. ¿Están ustedes dos... aquí para ayudarnos?

“No, solo estamos explorando las ruinas. Todos los humanos que vivieron en este refugio murieron hace mucho tiempo. De hecho, acabamos de terminar de cremar sus restos. Han pasado dos mil años desde los acontecimientos que acabas de mencionar”.

"Veo. ¿Puedo pedirte... que me digas... qué pasó?

"Por supuesto. Te llevaremos a nuestra casa y allí te contaré todo. ¿Teto?

“¡Sí, señora bruja!”

Teto recogió suavemente a la muñeca asistente mientras yo buscaba sus extremidades y otras partes de su cuerpo que podrían haberse roto durante el motín, y nos dirigimos de regreso a casa.

Capítulo 7: La muñeca asistente

Cuando llegamos a nuestra casa, dejamos suavemente la muñeca en una silla. Comencé a examinar su cuerpo mientras ella nos contaba más sobre ella.

“Los muñecos asistentes tipo B se fabrican combinando metal con materia orgánica. Somos herramientas mágicas humanoides cuyo deber principal es brindar asistencia a los humanos en su vida diaria”.

“¿Entonces un poco como un homúnculo?” Yo pregunté.

"Creo que la mayoría de la gente nos consideraría más parecidos a golems humanoides".

"¡Oooh, entonces eres como Teto!" Teto chirrió, sonriendo.

“Dijiste que eres una muñeca asistente Tipo B, ¿verdad? ¿Hay otros tipos entonces? Pregunté a continuación.

"Sí. Los Tipo A están hechos para combatir, los Tipo B para ayudar a los humanos en su vida diaria y los Tipo C para alivio sexual”.

Mientras inspeccionaba su cuerpo, no pude evitar pensar que sus componentes mecánicos y taumatúrgicos, incluida la piel falsa que lo cubría, parecían mucho más avanzados de lo que imaginaba que hubiera sido cualquier cosa de ese período de tiempo. Ella era un artefacto honesto y fuera de lugar.

"Lady Witch, ¿crees que puedes arreglarla?"

Tarareé. "Va a ser un poco difícil..."

“El período de garantía de una muñeca asistente es de sólo trescientos años. El fabricante ya no ofrece soporte de garantía para este producto. Recomendaría comprar una nueva muñeca asistente”, dijo, con una sonrisa irónica en su rostro.

“Ese fabricante murió hace unos dos mil años. No tenemos más remedio que arreglarlo nosotros mismos”.

Después de todo, tenía mi Magia de Creación. Fácilmente podría hacer las partes faltantes de la muñeca con mi magia y arreglarlas poco a poco.

“Voy a necesitar un plano para los muñecos asistentes tipo B... ¡Creación! Plano.”

Ingenuamente pensé que podría conseguir el plano de un muñeco asistente con mi magia, pero cuando lancé el hechizo, no pasó nada.

“Bueno, supongo que mi reserva de maná todavía es demasiado pequeña para crear algo de hace dos mil años, ¿eh? Lo siento, voy a necesitar algo de tiempo antes de poder curarte”, le dije a la muñeca.

Si quisiera tener acceso a esta súper tecnología, necesitaría expandir mi reserva de maná un poco más.

“¿Por que te estas disculpando? Nosotros, los muñecos asistentes, no necesitamos agradecimientos ni disculpas”.

"He oído antes que todos los objetos obtienen un alma en su centésimo cumpleaños".

En el folclore japonés, nos referimos a estos objetos como "tsukumogami". Y como esa muñeca había sobrevivido durante dos mil años, tenía la absoluta intención de tratarla como si fuera un ser humano normal.

“Este fenómeno ya ha sido estudiado anteriormente por científicos mágicos bajo el nombre de 'teoría de los fantasmas'. Sin embargo, todos los muñecos asistentes se someten a un tratamiento antimagia, que nos hace resistentes a los efectos de la magia. Sólo el 0,01% de los muñecos asistentes pueden desarrollar un alma”.

“Pero ese tratamiento antimagia se vuelve cada vez más débil a medida que pasa el tiempo, ¿no es así? Lo que significa que es completamente posible que una muñeca desarrolle un alma después de un tiempo”, señalé.

“Eso convertiría a la muñeca asistente en un producto defectuoso. Le aconsejo que busque un reemplazo lo antes posible”.

Fue una respuesta muy mecánica, pero para mí, esa muñeca todavía no era diferente de un humano normal.

Aún así, los antiguos seguramente tenían una tecnología bastante asombrosa. Parecían haber sido casi tan avanzados como las civilizaciones modernas.

Definitivamente era demasiado avanzado para Teto, que estaba parada allí con la cabeza inclinada hacia un lado en confusión. La vista fue bastante cómica.

"Bueno, soy yo quien te encontró, así que te arreglaré y te mantendré cerca".

"Entendido", dijo la muñeca asistente después de una breve pausa. "Mi dueño original se fue, así que ahora eres mi nuevo maestro. Espero poder servirle, Maestro".

"El placer es mío. Por cierto, soy Chise".

"¡Y yo soy Teto!"

"No tienes nombre, ¿eh? Eso no es muy práctico. Veamos... ¿Qué opinas del nombre 'Beretta'?"

"Ahora soy... Beretta. Entendido", dijo la muñeca, asintiendo levemente: el límite exterior de su función motora.

A partir de mañana, me concentraría en arreglar este muñeco asistente roto mientras buscaba otras ruinas precursoras en el páramo.

La muñeca asistente del lado de Beretta

"¿Por qué me desperté? ¿Por qué ya no estoy roto? Me susurré a mí mismo después de que mis amos se acostaron, acostados en una cama como un paciente enfermo.

Era una sensación extraña que me cuidaran como a un ser humano. Fui creado únicamente para servir, pero no pude cumplir con mi deber. Giré la cabeza hacia un lado (la articulación de mi cuello crujió mientras lo hacía) y me vi en el cristal de la ventana con mi visión nocturna.

(Me veo horrible.)

Mi piel y músculos artificiales se habían despegado, revelando el esqueleto de metal debajo, y la mayor parte de mi cabello también se había caído. No fue un espectáculo agradable. Mis cuerdas vocales mágicas estaban dañadas y mi voz era ronca, pero mis pensamientos sonaban muy claros.

(¿Por qué soy el único que sobrevivió? Sé la respuesta a esa pregunta: mi cuerpo. Me dejaron atrás debido a este cuerpo de metal mío).

Cerré los ojos y fui transportado a un momento de hace dos mil años, según la Maestra.

El Maestro me había contado todo sobre el colapso. Por lo que recuerdo, cuando ocurrió la calamidad, alrededor de mil personas se habían refugiado en ese refugio. En algún lugar de la superficie, algo explotó y, con ello, el maná del mundo se quemó. La mayoría de las personas murieron en la explosión, pero aquellos que no lo hicieron no habrían podido vivir mucho después. Mis contemporáneos, los “precursores” de la Maestra, obtuvieron larga vida y prosperidad de los vastos mares de maná que habían cultivado y, a su vez, no podrían sobrevivir sin ellos. Todavía recuerdo cuando el tema era un tema de debate en la literatura científica predominante. Tuve que asumir que la mayoría de las personas probablemente murieron poco después de la explosión, y que los sobrevivientes habían abandonado la longevidad (y con ella, la dependencia del maná) hace muchas generaciones.

“¿Pero qué pasa con mis maestros? ¿Qué son? ¿Lady Teto es siquiera humana?”

La reserva de maná de la Maestra era casi tan grande como la de los antiguos, pero no necesitaba maná para sobrevivir. Su cuerpo también había dejado de envejecer. Mis creadores habían aspirado a la eterna juventud de los primeros humanos, pero ninguno había llegado tan lejos. Y, bueno, Lady Teto parecía y actuaba como una humana, pero no lo era. Ella era un demonio, una raza que no existía hace dos mil años.

"No tiene sentido pensar demasiado en esto", dije. "El Maestro es el Maestro. Es lo único que importa".

Mis pensamientos volvieron a la calamidad. Realmente fue un milagro que el refugio hubiera sobrevivido a la explosión. Sin embargo, la fuerza de la explosión había bloqueado completamente la puerta del refugio, y sin maná en ninguna parte, los humanos tampoco podían usar su magia para escapar. A falta de una manera mejor de resumir lo que vino después, sólo puedo recurrir a una cruda noción humana. Fue un infierno.

Al principio, los humanos se habían mostrado optimistas: se animarían unos a otros, recurriendo al eterno estribillo de que pronto alguien encontraría refugio y los ayudaría. Y así los otros muñecos asistentes y yo simplemente hicimos nuestro trabajo, ayudando a los humanos con las tareas diarias. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo, las necesidades de la vida disminuyeron y el confinamiento y los espacios reducidos comenzaron a afectar la salud mental de los humanos.

Desafortunadamente, como muñecas Tipo B, todo lo que las demás muñecas asistentes y yo podíamos hacer era encargarnos de las tareas del hogar. Si hubiera habido muñecos Tipo A entre nosotros, podrían haber evitado las peleas y disturbios y mantener la paz en el refugio, por muy incómodo que fuera. Las muñecas tipo C habrían podido consolar a los humanos y ayudarlos a aliviar su estrés. Pero lo único que podíamos hacer las muñecas Tipo B era mantener el refugio limpio y organizado. Sin embargo, después de un tiempo, nos convertimos en una molestia para nuestros amos. Nos arrancaron brazos y piernas y nos dejaron en un rincón del refugio para que nos olvidaran. Giré cuidadosamente mi cabeza hacia un lado, solo para ver a los otros muñecos asistentes y a los golems centinela en pedazos en el suelo, rotos sin posibilidad de reparación después de que los humanos les quitaran los nervios. Pasaron varios días y no quedaba ni un poco de comida en el refugio. Lo último que recordé fue ver impotente cómo los humanos luchaban entre sí hasta que mi cuerpo se quedó sin maná por completo y entré en modo de suspensión. Esto sucedió el sexagésimo séptimo día después de la catástrofe.

Mis nuevos amos dijeron que habían cremado todos los restos humanos que quedaron en el refugio. Sin embargo, por lo que me habían dicho, habían encontrado muy pocos cuerpos para explicar la gran cantidad de almas en la gestalt del Fear Geist. Una posible explicación sería que la mayoría de los restos se habían desgastado debido a la erosión. Otra sería que las últimas personas en el refugio se hubieran comido los restos de los otros humanos, huesos y todo, en un último intento por sobrevivir.

¿Por qué soy el único que logró salir? ¿Por qué no los humanos?

"Ni siquiera puedo moverme... ¿Por qué mi cuerpo de repente se puso en marcha por sí solo?"

Ese pensamiento se repitió en mi cabeza hasta la saciedad. No podía moverme, no podía cumplir con mi deber, y aun así existía. Mis nuevos amos incluso me habían dado un nombre.

¿Por qué ese pensamiento me trajo tanta alegría?

¿Era siquiera posible salvar mi cuerpo después de dos mil años en ese refugio?

¿Mi maestro realmente lograría arreglar mi cuerpo?

¿Podré servirles adecuadamente a ella y a Lady Teto algún día?

Estos pensamientos pasaron sin interrupción por mi cabeza durante toda la noche.

Capítulo 8: El arma mágica humanoide

A partir del día siguiente, Teto y yo comenzamos a explorar cada rincón del páramo para descubrir si había más ruinas de los antiguos. Ambos usamos Earth Sonar para revisar el subsuelo en busca de ruinas, llegando a una profundidad de hasta cien metros. El terreno baldío era enorme, casi del tamaño de un país pequeño, así que pasamos todo el invierno haciendo básicamente eso.

Terminamos encontrando treinta y siete ruinas más bajo tierra. Algunos de ellos eran refugios como en el que encontramos a Beretta, y terminamos teniendo que purificar los espíritus vengativos en cada uno de ellos. Naturalmente, cremamos todos los restos humanos, tal como lo hicimos la primera vez.

También nos topamos con un montón de dispositivos mágicos diferentes en las ruinas. Encontramos otras muñecas asistentes, pero a diferencia de Beretta, estaban realmente rotas y no arrancaban incluso después de que les vertía maná. También había objetos mágicos de aspecto bastante avanzado por todas partes en las ruinas. Utilicé la magia de evaluación que había aprendido del grimorio de la iglesia sobre ellos y rápidamente me di cuenta de que los objetos mágicos de los precursores eran mucho más avanzados que cualquier cosa que tuviéramos en este mundo.

Incluso la forma en que se hicieron fue diferente. Uno de los edificios que habíamos encontrado bajo tierra parecía haber sido una especie de fábrica de objetos mágicos, llena de maquinaria y dispositivos mágicos de muy alta calidad. Y cuando eché un vistazo a los muñecos asistentes rotos y a los golems, noté que todos tenían características idénticas, lo que me hizo pensar que podrían haber sido producidos en masa también.

"Por lo que puedo decir, parece que los antiguos primero hacían piezas mágicas, luego las enviaban a una gran fábrica para ensamblarlas, y así es como se hacían herramientas complejas como las muñecas asistentes".

Por supuesto, individualmente, todas las piezas mágicas rotas que habíamos encontrado eran basura sin valor, pero juntas, debieron ser herramientas bastante eficientes.

“Hay partes mágicas en las articulaciones de la muñeca. Esto debe haber sido para que pudieran funcionar sin necesitar demasiado maná”.

Actualmente estaba en el proceso de dismantelar un muñeco asistente roto para ver exactamente qué tenía que hacer para arreglar Beretta, y noté que estaba equipado con funciones como control de postura e incluso un mecanismo que le permitía regular el peso de cualquier objeto transportado. Todas estas características pueden haber parecido nada al principio, pero juntas hicieron posible que las muñecas se movieran mucho más como humanos que como golems, y todo ello consumiendo muy poco maná.

En comparación con lo avanzadas que eran las muñecas asistentes, las otras pequeñas baratijas mágicas que supuse pertenecían a los refugiados en el refugio parecían muy similares a las cosas que teníamos hoy en día.

"Estos parecen tan normales... Si hiciera copias de ellos y se los entregara a personas al azar en las calles, estoy bastante seguro de que no sospecharían nada", reflexioné. "Aun así, realmente no encontramos muchas cosas, considerando que pusimos todo el páramo patas arriba, ¿eh?"

Todas las ruinas que encontramos estaban hechas de materiales realmente resistentes o estaban ubicadas cerca del borde del páramo. Esto, una vez más, demostró cuán poderosa había sido la explosión que había ocurrido aquí: había arrasado con casi todo, incluso bajo tierra.

"¡Lady Wiiiitch, este es el último!"

"Gracias, Teto."

Era casi primavera y finalmente estábamos en camino a explorar la última estructura subterránea que habíamos encontrado. Puede que nos haya llevado todo el invierno, pero finalmente pudimos ver la luz al final del túnel.

“¡Jaaa! ¡Yaaah!”

Con movimientos practicados, Teto comenzó a cavar la tierra con su magia. Esta vez, sin embargo, no encontramos ruinas, sino un golem gigante enterrado en el suelo.

"¿Eh? ¿Qué demonios? Esto parece más un robot que un golem", dije.

El "golem" gigante que desenterramos era en realidad un arma mágica humanoide hecha completamente de metal. Medía unos cuatro metros de altura y tenía una torre en el hombro izquierdo. De alguna manera me recordó a un tanque.

“Parece que también está absorbiendo el maná del páramo. Si lo dejamos así, terminará arrancando por sí solo en un futuro cercano”, señalé.

“¿Qué debemos hacer, Señora Bruja? ¿Deberíamos romperlo?”

Tararé. “Probablemente no deberíamos tocarlo por ahora. ¿Qué pasa si terminamos despertándolo y comienza a atacarnos?”

Rápidamente puse una barrera defensiva alrededor del golem y usé un hechizo de teletransportación para enviarnos a Teto y a mí de regreso a nuestra base de operaciones.

“Beretta, hemos vuelto. ¿Cómo estás?”

"¡Hola de nuevo, Beretta!"

“Bienvenido de nuevo, Maestro, Lady Teto. Pido disculpas por no poder venir a saludarlos adecuadamente”, dijo, sentada en una mecedora en la terraza delantera de la casa.

Había usado el hechizo Refinar, una técnica de Magia de la Tierra, para pulir y suavizar las extremidades rotas de Beretta antes de envolverlas cuidadosamente en un paño y colocarlas en un rincón de la casa. También cambié el vestido viejo y andrajoso de Beretta por un nuevo y clásico traje de sirvienta y cubrí la parte inferior de su cuerpo con una manta para el regazo.

“Soy yo quien debería pedir perdón. Tengo muchas ganas de arreglarte los brazos y las piernas, pero todavía no sé cómo”.

“Por favor, no se preocupe, Maestro. Después de todo, mi cuerpo no estaba destinado a durar dos mil años”.

“Gracias, Beretta. De hecho tengo algo que preguntarte. Acabamos de encontrar un golem gigante enterrado en el suelo y me preguntaba si sabrías qué es”.

Rápidamente le describí el golem. Ella asintió como si supiera exactamente de qué estaba hablando.

“Probablemente sea un arma mágica de tipo artillería. Fueron creados para defenderse de los monstruos que atacaban ciudades y pueblos humanos. Hablas de los 'precursores' como si fueran hacedores de milagros y semidioses, pero la magia que los humanos usaban en aquel entonces no era necesariamente mucho más poderosa que la que usan los humanos ahora”.

"¿Es eso así?"

Según Beretta, si bien los precursores podrían haber sido mucho más avanzados que nuestra civilización actual, no era como si pudieran ejercer una magia más fuerte que la nuestra hoy en día. En aquel entonces, la mayoría de las personas poseían grandes cantidades de maná debido a su larga vida. Sin embargo, casi ninguno de ellos usó su magia para defenderse de los monstruos, ya que tendían a depender de armas mágicas defensivas. La magia incorporada en estas armas fue ajustada para penetrar el potente Fortalecimiento Corporal de su objetivo predeterminado.

La mayoría de la gente en aquel entonces ni siquiera sabía cómo usar la magia y creaban herramientas mágicas incluso para las tareas más simples, bombeando maná de las líneas ley para alimentarlo todo.

“¿Por qué los humanos siempre terminan siguiendo el camino de la industrialización?” Murmuré, pensando en mi vida anterior.

Teto inclinó la cabeza hacia un lado confundida por mis palabras.

Beretta luego nos dijo que las habilidades no existían en la Era de la Civilización Mágica Antigua. Parecía que los dioses de este mundo los habían agregado, junto con el estatus, con la esperanza de hacer que un mundo privado de maná fuera un poco más fácil de sobrevivir.

"La magia en aquel entonces realmente no era tan impresionante como uno podría pensar", concluyó Beretta.

“Ya veo”, asentí, pensando en la catástrofe que golpeó a los antiguos y cómo probablemente estaba relacionada con toda la tecnología que habían adquirido. "Tener el poder de producir tornados y tsunamis es todo diversión y juegos hasta que uno tiene que lidiar con las consecuencias, ¿eh?"

La mayoría de la gente probablemente sentía curiosidad por saber qué experimento hicieron los antiguos que causó una explosión tan grande, pero investigar el tema era un gran tabú.

Después de todo, los humanos no pueden evitar querer poner en práctica todo lo que aprenden.

“Volviendo al golem, no podrá moverse correctamente, así que creo que dejarlo donde está es el mejor curso de acción. También podrías desmantelarlo”, sugirió Beretta.

"Veo. Incluso si lo tuviera a mano, no tengo idea de cómo operarlo. ¿Puedes, Beretta?

“Los muñecos asistentes y las armas mágicas como los golems no poseen tal compatibilidad. No puedo ayudarlo, Maestro, para mi consternación”.

"Hm, entonces supongo que lo dividiré en partes".

“¡Lady Witch, Lady Witch, este golem es tan grande que debe tener un núcleo mágico enorme! ¿Teto puede tenerlo? Preguntó Teto, hambriento.

Le lancé una sonrisa forzada y miré a Beretta. Después de todo, ese golem era un objeto mágico humanoide como ella. Tuve que preguntarme si la petición de Teto no parecía algo macabra desde su perspectiva. Pero Beretta parecía completamente indiferente.

Después de que terminamos de hablar, tomé a Beretta en mis brazos y me teletransporté de regreso al golem de artillería.

Capítulo 9: Magia Física 2.0

Cuando llegamos Teto, Beretta y yo, el golem tenía una sorpresa desagradable reservada. “Hola, Teto. ¿Soy solo yo o se está moviendo? Puse una barrera a su alrededor, ¿verdad? Yo pregunté.

Ella asintió. "Lo hiciste. Teto también cree que se está moviendo. Y también el tubo que lleva en el hombro.

Su armadura externa se estaba despegando, probablemente debido a que estuvo enterrada durante tanto tiempo. Probablemente su brazo derecho se había caído en algún momento (ya que faltaba cuando lo desenterramos) y una de sus piernas estaba dañada, arrastrándose por el suelo. A pesar de eso, el golem seguía moviéndose, caminando como si estuviera inspeccionando el área.

"Maestro. Este tipo de arma mágica probablemente tenga un absorbente mágico integrado en su cuerpo. Creo que debe haber anulado tu barrera y haber usado ese maná para reiniciar”.

"¿¿Qué?! Espera, ¿no es eso peligroso? Yo pregunté.

"Puede ser. Ha estado enterrado en el suelo durante tanto tiempo que no sería anormal que empezara a funcionar mal. Y si se descontrolara..." El golem nos vio mientras estábamos allí, escuchando la explicación de Beretta, y la torreta en su hombro se giró lentamente hacia nosotros.

“Espera, ¿está apuntando a—? ¡Correr!" Utilicé Body Hardening para protegerme del ataque justo cuando la torreta nos disparó un rayo láser, haciendo un enorme agujero en el suelo.

“Este láser tiene propiedades de cancelación de magia. Puede atravesar fácilmente barreras débiles”, suministró Beretta. Utilicé un hechizo de vuelo para elevarme hacia el cielo y evitar los ataques del golem, con Beretta todavía en mis brazos. Teto, por otro lado, intentó enfrentarse al golem de frente.

"Me voy... ¡Oh!" El golem apuntó su torreta hacia Teto y le disparó otro rayo, pero ella lo desvió fácilmente con un movimiento de su espada reforzada con Body Hardening.



"Oh Dios... Lady Teto es bastante imprudente, ¿no?" Comentó Beretta. "Desafortunadamente, el golem probablemente espera que ella se defienda".

Beretta tenía razón: el golem utilizó lo que quedaba de su armadura para resistir el impacto del ataque. Parecía que su armadura exterior de alguna manera podía absorber ataques mágicos, ya que el rayo láser ni siquiera dejaba un rasguño en su cuerpo metálico.

Tan pronto como el rayo desapareció, el golem absorbió más maná ambiental y preparó su torreta para otro ataque. Esta vez, no fue un solo rayo grande, sino una ráfaga de disparos más pequeños hacia Teto. Usó hábilmente su espada para detener la mayoría de los láseres y esquivó el resto.

"Aquí no hay mucho maná, por lo que los ataques del golem tardan un poco en cargarse, pero son bastante fuertes. Incluso sabe leer la situación y cambia sus ataques dependiendo de su oponente", comenté.

"Maestro, ¿no deberíamos ayudar a Lady Teto? Creo que está en peligro".

"No te preocupes por ella, está bien", le dije. "Pero tienes razón, probablemente debería intentar algo".

¿Quizás un ataque físico funcionaría?

"Hagámoslo. ¡Tiro duro!

Estos cristales de maná contenían aproximadamente diez veces la carga de los anteriores. Usé algo de mi maná para endurecerlos, haciéndolos lo suficientemente resistentes como para perforar la armadura del golem, especialmente porque los disparé a velocidad supersónica.

"Vaya, eso fue bastante ruidoso".

"Desafortunadamente, el golem resistió el ataque".

Los cristales de maná se estrellaron contra el golem con un sonido ensordecedor. Pero debido a las propiedades de absorción de magia del golem, el efecto endurecedor de los cristales se canceló tan pronto como entraron en contacto con su cuerpo. Sin embargo, el golem no pudo compensar la energía cinética. La velocidad a la que arrojé los cristales fue más que suficiente para hacer una gran mella en su armadura exterior cuando se rompieron contra ella.

“Hm... Supongo que necesito algo más resistente. ¡Creación! ¡Bala de cañón de tungsteno! I grité.

Al instante, justo lo que pedí apareció en mi mano. Me había costado aproximadamente lo mismo que la enorme guillotina que había creado para luchar contra la hidra en el pasado.

“¡Aquí hay una bala de cañón diez veces más dura que los cristales de maná! ¡Toma esto!” Grité mientras lanzaba un hechizo con mi mano libre para negar el efecto de la gravedad en la bala de cañón, todavía acunando a Beretta contra mi pecho con mi brazo derecho. Agregué algo de giro a la bala de cañón y la lancé, usando Gravity Magic y Wind Magic para ajustar su trayectoria. No tenía sentido intentar endurecerlo (el golem absorbería el maná de todos modos), así que decidí que hacerlo más rápido sería una mejor inversión.

La bala de cañón atravesó la sección media del golem, separando efectivamente la parte superior del cuerpo de las extremidades inferiores.

“Ay, listo. Entonces vamos a comprobar qué se puede salvar, ¿de acuerdo? Dije, aterrizando suavemente en el suelo.

“Ese fue un ataque impresionante, Maestro. Era casi como una artillería antiejército... ¡¿Eh?! ¡Sigue moviéndose!

A pesar de estar cortado por la mitad, el golem apuntó a Beretta y a mí con su torreta. Pero justo antes de que pudiera lanzar su ataque...

“¡Señora Bruja! ¡Bereta! ¡Teto te protegerá!

Teto, que había estado ocupado esquivando los rayos láser del golem durante los últimos minutos, corrió hacia el golem y rápidamente le cortó el brazo y la cabeza izquierdos. El maná que había reunido en su torreta se dispersó justo antes de que pudiera dispararnos, y el golem quedó completamente quieto.

“Uf, ahora realmente se acabó. Vamos a desmantelarlo”.

“¡Entendido!”

Teto y yo fuimos a hacer precisamente eso.

"Su núcleo mágico sigue intacto", dijo Beretta. “Es lo que se usó para controlarlo. Aconsejaría venderlo, ya que es bastante valioso, o usarlo en el

dispositivo de gestión de maná que planeas construir para regular el maná de esta tierra, Maestro”.

Ese golem había sido tan fuerte como un monstruo de rango A, y la piedra mágica de color rojo oscuro que formaba su núcleo era enorme. Le lancé una mirada a Teto.

"Analizar. Bueno. Ahora sé cómo hacerlo, así que puedes quedarte con la piedra, Teto. Podré recrearlo fácilmente siempre que tenga otra piedra mágica y suficiente maná ahorrado”.

"¡Sí!" Teto aplaudió.

Rompió la piedra mágica en trozos pequeños y empezó a comérselo. Mi hechizo Analizar me dijo todo lo que necesitaba saber sobre el golem y su piedra mágica. Ahora, todo lo que tenía que hacer era encontrar otra piedra mágica de rango A o hacer una yo mismo, y podría usarla para crear un dispositivo de control de maná mucho más poderoso que el que estaba usando actualmente. Incluso podría ser capaz de mantener adecuadamente las líneas ley.

“Entonces volvamos a casa, ¿de acuerdo? Esta fue la última ruina de los antiguos en todo el páramo. De ahora en adelante, finalmente puedo concentrarme en arreglar tu cuerpo, Beretta”.

“Muchas gracias, Maestro”.

Y entonces nos teletransporté a los tres de regreso a casa, con Beretta todavía en mis brazos.

Capítulo 10: La Gran Diosa Lariel

Reparar Beretta resultó ser una tarea mucho más desafiante de lo que pensé inicialmente.

Había desmantelado los otros muñecos asistentes que habíamos encontrado en las ruinas y los estaba usando como referencia para ver qué tendría que hacer para arreglar Beretta. Sin embargo, las partes mágicas que usaron nuestros precursores tenían estructuras increíblemente complejas. Terminé pasando horas analizando cada parte que componía los cuerpos de las muñecas y tomando notas sobre su composición. Luego usé mi Magia de Creación para hacer las partes una por una. Pero cuando intenté instalarlos en el cuerpo de Beretta...

"Esto no está bien. Me falta una pieza y no tengo idea de cómo hacerla. E incluso si lo hiciera, no sabría cómo conectarlo con los demás".

"¿Realmente no hay manera, Señora Bruja?"

"No lo hay", respondió Beretta. "El fabricante de muñecas tenía algo así como una 'caja negra'. Algunas de las partes han sido encantadas para que nadie pueda aprender su composición y recrearlas".

Por supuesto que sí. Tenía sentido que no quisieran que nadie pudiera reproducir su trabajo, pero eso significaba que no tenía forma de arreglar Beretta, para mi consternación.

Suspiré. "No hay nada que pueda hacer aquí. Simplemente no tengo acceso a tecnología tan avanzada".

Había podido crear la mayoría de las piezas por mi cuenta, pero los componentes principales estaban totalmente fuera de mi alcance y ni siquiera podía usar mi magia para aprender a fabricarlos.

"Realmente eres un artefacto fuera de lugar. No tengo idea de cómo arreglarte".

"¿Entonces Beretta permanecerá rota para siempre?" Preguntó Teto, con decepción audible en su voz.

"Está bien", dijo Beretta con calma. "Simplemente no hay solución. Lamento no haber podido atenderle, Maestro. Si me permites una última petición, me gustaría que desmenuzaras mi cuerpo para poder serte útil al menos una vez".

"No seas tonto. No puedo arreglarte ahora, pero eso no significa que haya abandonado la idea por completo".

Mi primera idea no funcionó, pero estuvo bien. Simplemente tuve que pensar en otro enfoque.

Acomodé a Beretta en su cama y Teto y yo nos acostamos temprano. Y en mis sueños...

"¡Oooh, entonces eres ese reencarnador prometedor del que Liriel ha estado hablando!"

"Um... ¿Quién eres?"

Por lo general, cada vez que tenía un oráculo en un sueño, Liriel era quien me visitaba. Sin embargo, la mujer que estaba parada frente a mí en este momento tenía el pelo rojo y parecía mucho más vivaz que Liriel.

Anteriormente, había usado el hechizo Dream Oracle para pedirle consejo a Liriel sobre cómo arreglar Beretta, pero claramente debí haber cometido un error al lanzarlo.

"¡Soy Lariel, la mayor de las Cinco Grandes Diosas! ¡Encantado de conocerlo!" Se presentó con una sonrisa atrevida en su rostro.

Su atuendo era similar al de Liriel, hasta el halo sobre su cabeza y alas que brotaban de su espalda. Parecía llena de energía, lo que contrastaba marcadamente con la tranquila personalidad de Liriel, pero no la hacía menos encantadora.



"Está bien... soy Chise la Bruja", dije con mucho menos entusiasmo. "Pareces terriblemente despreocupada para ser una diosa".

"No tengo que ser todo rígido y engreído sólo porque soy una deidad. Además, ¡soy la Diosa del Sol! Debo tener una disposición alegre, ¿verdad? Ella me sonrió.

Seguro que parecía brillante y cálida. Considerándolo todo, pensé que emitía suaves vibraciones de hermana mayor.

"Liriel eligió esta vez a un reencarnador bastante cooperativo, ¿no? ¡No puedo creer lo lejos que has llegado en la regeneración del Yermo de la Nada en apenas una docena de años!

Ella me dedicó otra sonrisa antes de escanearme de pies a cabeza con sus ojos brillantes. Me hizo sentir un poco incómodo, así que retrocedí un par de pasos.

"¡Liriel siempre se jacta de ti cada vez que nos vemos! ¡Estoy tan celoso! Entonces me hizo pensar... Chise, ¿podrías ayudarme con mi dominio también?

Parpadeé confundido ante su inesperada demanda. Lo pensé por unos segundos y, justo cuando abrí la boca para darle mi respuesta, una voz vino desde arriba de nosotros.

"¡Lariel! ¿Qué estás haciendo?"

"¡Oh, Liriel ha venido a arruinar mi diversión!"

Liriel voló y aterrizó justo entre Lariel y yo.

"¡Es tan injusto, Liriel! ¿Por qué podrías quedártela toda para ti, eh? ¡Puedes prestármela por un tiempo!

"No. Aún no ha terminado de rehabilitar el Páramo de la Nada. ¡Y además, lidiar con lo que sea que esté sucediendo en tus dominios le llevará mucho tiempo!

"Um, no me importa ayudar", intervine, interrumpiendo su pelea.

"¡¿Qué?!" Liriel gritó en estado de shock, justo cuando su hermana esbozaba una gran sonrisa.

"¡¿Verdadero?!" ella preguntó.

“Sí, está bien. ¿Puede esperar un poco? Primero me gustaría arreglar Beretta”.

"¡Por supuesto! He esperado dos mil años, y unos cuantos más, ¿verdad?"

“Ten cuidado, Chise. Si aceptas la petición de Lariel, mis otras hermanas no dudarán en pedirte ayuda también”, me advirtió Liriel.

Hmm, eso sonó como un dolor...

“Bueno, soy básicamente inmortal. Estoy seguro de que en algún momento me aburriré”, dije.

Y cuando eso sucediera, podría aceptar las peticiones de las otras diosas.

“Eres demasiado suave”, se lamentó Liriel con un profundo suspiro.

Forcé una sonrisa en mi rostro, disculpándome interiormente con ella.

“De todos modos, tengo una pregunta para ustedes dos. ¿Sabes cómo puedo arreglar a Beretta, la muñeca asistente rota que encontré? Estoy un poco perdido aquí”.

Ambos negaron con la cabeza, con miradas de disculpa en sus rostros.

"Aunque me siento halagado de que me pidas ayuda, lamento decirte que no puedo ayudarte".

"Desafortunadamente, las diosas no somos omnipotentes".

“¡Pero ustedes son las diosas de este continente! Seguro que puedes darme una pista. ¿No hay, no sé, una tribu que todavía tiene acceso a esa tecnología en alguna parte? Yo presioné.

Pero volvieron a negar con la cabeza.

“Lo siento, pero realmente no podemos ayudarte, Chise. Esa tecnología de la que hablas ya no existe. Y como el mundo ahora es muy diferente de lo que solía ser, me temo que ha desaparecido para siempre”.

"¿Qué quieres decir?" Yo pregunté.

Liriel y Lariel me dieron un rápido resumen de todo lo que pasó entre el génesis de este mundo y ahora.

El Creador primero dio origen a los continentes y a los dioses, quienes luego crearon la vida: personas, monstruos, plantas... Los dioses velaron por la gente de sus continentes y usaron su magia para guiarlos a través de esta era de caos. Los milagrosos fenómenos naturales causados por los dioses en esa época aparentemente se convirtieron en la base de Origin Magic, que nació más adelante.

El caos disminuyó y el mundo entró en una era de civilización. La gente comenzó a estudiar el mundo, las armas divinas y la magia que los dioses les habían otorgado, lo que les permitió crecer a un ritmo tremendo. Y después de un gran lapso, finalmente alcanzaron la cima de la civilización.

“Luego, hace dos mil años, se produjo la catástrofe, la civilización colapsó y el mundo entero se quedó sin maná. Y por eso, para garantizar que los pocos que quedaron sobrevivieran, decidimos cambiar las reglas del mundo introduciendo el sistema de estatus con el que estás tan familiarizado”.

El acceso al estado permitió a los supervivientes alterar sus cuerpos y las habilidades les dieron una ventaja independiente del maná.

“Ya sabes lo que pasó después de eso: comenzamos a reencarnar personas de otros mundos aquí con la esperanza de luchar contra la sequía de maná. Al principio todo iba bien; La civilización parecía preparada para una rápida recuperación. Pero luego las cosas empezaron a estancarse”.

En unos trescientos años, la población local había alcanzado un nivel de desarrollo industrial equivalente al de la Europa medieval temprana. Pero después de eso, aunque todavía había algún que otro genio que daba un pequeño empujón con sus inventos, las cosas realmente no avanzaban.

“La amenaza de los monstruos es omnipresente y la gente sigue luchando entre sí; Un progreso constante es imposible en medio de tal caos. Pero hay una cosa en particular que nos está confundiendo por completo, algo que no habíamos previsto en absoluto...”

"¿Qué es?" Yo pregunté.

“Mira, todo en este mundo tiene un estatus, no sólo las personas. Y por todo me refiero incluso a cosas como herramientas y, naturalmente, monstruos. Esto es

lo que causó que aparecieran las cosas que ustedes llaman 'demonios'. Tendemos a referirnos a ellos como la 'segunda humanidad'".

Parecía que los dioses consideraban a los humanos y a todas las razas que aparecieron inmediatamente después (elfos, enanos, hombres bestia, hombres dragón, etc.) como la "primera humanidad"; Los demonios, como el gran trastorno de este acuerdo, fueron sus sucesores.

"Han pasado más de dos mil años y la gente todavía no ha descubierto la tecnología para cruzar océanos", dijo Lariel. "Por lo que sabemos, los otros continentes podrían estar gobernados por demonios en lugar de humanos".

"Afortunadamente para nosotros, mientras la caída asolaba nuestro continente, relativamente pocos individuos se han convertido en demonios. ¿Pero quién sabe qué pasó en el resto del mundo?"

"Veo. Como habéis cambiado las reglas del mundo, han aparecido nuevas razas".

Todo lo que hice fue hacer una sola pregunta, pero de alguna manera me obligaron a escuchar los problemas de las diosas. Sin embargo, entendí su dilema: los humanos podrían haber nacido primero, pero Liriel y sus hermanas probablemente sintieron que era su deber proteger también a los demonios.

Esta pequeña conversación me dio una idea.

"Gracias por contarme todo esto. Me diste una pista preciosa sobre cómo arreglar Beretta", dije.

"¿Qué? De ninguna manera. ¿Qué quieres decir?"

"Bien..."

Les conté a Liriel y Lariel mi idea espontánea.

Lariel instantáneamente se echó a reír. "¿Hablas en serio? Bueno, ¡eso definitivamente no es algo que hubiera sido posible hace dos mil años!"

"Pero no suena imposible..." murmuró Liriel, con una mirada pensativa en su rostro.

Y así, las dos diosas desaparecieron y yo desperté de mi sueño.

Capítulo 11: La muñeca finalmente puede servir a su amo

Ahora que tenía una idea de cómo arreglar Beretta, no perdí el tiempo y me puse a trabajar.

Y en un hermoso día de primavera...

"Beretta, hoy voy a reparar tu cuerpo".

“¿No dijiste anteriormente que era imposible, Maestro?” —me preguntó Beretta.

Le conté sobre el método que se me ocurrió.

"Bueno, como te dije antes, no puedo arreglarte usando la misma tecnología que usaban en aquel entonces", comencé.

Fue leve, pero pude sentir la decepción de Beretta ante mis palabras.

“Pero entonces comencé a pensar: ¿qué puedo usar? ¿Hay algo que me permita arreglarte a ti, un ser inorgánico? Y ella me dio la respuesta”, dije señalando a Teto.

"¿Eh? ¿Teto lo hizo?"

Teto solía ser un golem de tierra, pero por razones demasiado complicadas para volver a explicarlas aquí, se convirtió en una raza terrestre, demoníaca. O, bueno, supongo que una carrera de la “segunda humanidad”. Después de que ella se comió el núcleo de la mazmorra, el espíritu que estaba atrapado dentro se fusionó con su cuerpo de arcilla, cambiando su estado a "terrestre".

Otro punto crítico: ciertas espadas mágicas, siempre que hubieran sido forjadas de cierta manera, podían repararse solas con suficiente tiempo y maná.

“Beretta, te daré la habilidad de Autorregeneración y, con el tiempo suficiente, tu cuerpo se reparará solo. Podría cambiar tu estado a 'demonio', pero ese es el plan”.

"Veo. ¿Puedo saber cómo planeas otorgarme esa habilidad?"

"Con este chico malo". Saqué un orbe de habilidad de Auto-Regeneración que había creado con mi Magia de Creación. Era una habilidad mucho más rara que,

digamos, un hechizo de fuego aleatorio, así que tuve que usar una buena parte de mis cristales de maná para hacerlo.

“Si te doy este orbe, podrás usar la habilidad de Autorregeneración. Pero quiero que decidas si quieres continuar con este método o no”.

"¿A mí? ¿Puedo preguntar por qué?

"Seguro. Te conté mi plan, pero nunca antes había probado algo así. No tengo idea si va a funcionar o qué te va a pasar. Así que quiero que me digas: ¿quieres correr ese riesgo o preferirías que esperemos hasta que la civilización llegue a un punto en el que tengamos acceso a tecnologías comparables a las que tu fabricante utilizó para fabricarte?

No importa su decisión, nunca jamás me rendiría con ella.

“Soy una muñeca asistente sin alma. Pase lo que pase, nunca seré igual a los humanos. Sin embargo...” Beretta hizo una pausa y fijó sus ojos en mí. “Me has acogido en tu casa a pesar de que mi cuerpo no funciona. Para recompensarte por esa amabilidad, aceptaré tu oferta. No tiene sentido que me quede así, sin poder moverme, y mucho menos servirte adecuadamente. Estoy dispuesto a aprovechar esta oportunidad, sin importar el resultado”.

"Bueno. Y que conste que ni Teto ni yo pensamos que no tienes alma”.

“¡Lady Witch tiene razón! Teto solía ser un golem de tierra, ¿sabes? Así que no vuelvas a decir cosas tristes como esa, ¿de acuerdo?

Presioné el orbe de habilidad en el pecho de Beretta, justo encima del núcleo de su muñeca asistente, otorgándole Auto-Regeneración.

“¿Tuvo éxito, Maestro?”

“No lo sé todavía. Sólo tenemos que esperar y ver por ahora”.

Ella acababa de adquirir la habilidad, por lo que todavía era de nivel muy bajo y no podríamos ver ningún cambio drástico por un tiempo.

“Maestro, los niveles de maná en mi cuerpo están disminuyendo rápidamente. A este ritmo, entraré en modo de suspensión en cuestión de minutos”.

“Parece que tu cuerpo ha comenzado a usar ese maná para regenerarse. Déjame reponerlo por ti. ¡Cargar!”

"Mm...mmm!" Un sonido extrañamente sensual salió de la boca de Beretta cuando el hechizo la golpeó.

“¿Beretta?” Pregunté, un poco preocupada.

"Perdóname. Estoy bien."

Debe haber sido un efecto secundario del orbe, pensé mientras la arropaba.

Como esperaba, hubo un momento en el que no pudimos ver ningún progreso, ya que la habilidad de Autorregeneración priorizaba la reparación de las partes destruidas dentro de su cuerpo. Pero luego los músculos y la piel artificiales que en su mayor parte se habían desprendido de su endoesqueleto volvieron a crecer y, después de unos meses, un cabello azul índigo comenzó a brotar de su cuero cabelludo. Para el verano, lo único que le faltaba eran sus extremidades. Sus brazos comenzaron a regenerarse primero. Desafortunadamente, sólo podían crecer alrededor de un centímetro por día, por lo que sus dos brazos tardaron varios meses en volver a crecer. A principios del invierno, sus brazos recién formados eran completamente funcionales y usé mi Magia de Creación para hacerle una silla de ruedas para que pudiera deambular por la casa como quisiera. Le di un libro de tejido y algo de hilo para que se ocupara, y ella se propuso aprender a tejer.

“Hay que mantenerse abrigado durante el invierno, Maestro. Te tejeré ropa interior de lana”.

“Uh, eso es un poco vergonzoso pero... gracias. Te lo agradezco.”

Me sentí un poco incómodo al recibir ropa interior de ella, especialmente como primer regalo, pero eran suaves y me mantenían abrigada.

**“You have to keep warm during the winter, Master.
I will knit you some wool underwear.”**

By early winter, Beretta's newly formed arms were fully functional, and I used my Creation Magic to make her a wheelchair so she could wander around the house as she pleased. I gave her a knitting book and some yarn to occupy herself, and she made it her mission to learn how to knit.



**“Uh, that’s a bit embarrassing but...
thanks. I appreciate it.”**

Sus piernas empezaron a volver a crecer, y finalmente, en primavera, poco más de un año después de que la encontráramos...

“¿Cómo se siente estar de pie por primera vez en dos mil años?”

“¡Ooh, Beretta, eres más alta que Teto! ¡Y tu postura es tan elegante!

Beretta estaba parada elegantemente frente a nosotros vistiendo el clásico uniforme de sirvienta hasta debajo de la rodilla que había creado para ella, su cabello índigo cuidadosamente recogido en una coleta alta.

“Muchas gracias, Maestro, Lady Teto. A partir de hoy, yo, Beretta, la muñeca asistente, te serviré lo mejor que pueda”.

“Felicitaciones, Beretta. Estoy deseando que llegue.”

Desde que comenzamos el proceso de regeneración, estuve revisando el estado de Beretta todos los días para ver si había algún cambio. Al contrario de lo que había pensado, ella no se había convertido en un demonio; su estado todavía decía "muñeca asistente" y lo único que cambió fue la adición de la habilidad de Autorregeneración a su lista de habilidades. También noté que hablaba y se movía un poco menos mecánicamente que antes. Considerándolo todo, ahora parecía un poco más humana.

Había una hermosa sonrisa en su rostro; la alegría brotó de ella en oleadas. Estaba profundamente conmovida al poder finalmente valerse por sí misma después de todos estos años. Nada en ella decía "muñeca sin alma".

Aun así, no sabía por qué, pero tenía el fuerte presentimiento de que algo sucedería en el futuro que convertiría a Beretta en un demonio.

Capítulo 12: Reanudación de nuestras actividades como aventureros de rango A

Logramos arreglar con éxito el cuerpo de Beretta, pero desafortunadamente, persistió otro problema. Mira, los muñecos asistentes recurrieron al maná ambiental para moverse durante largos períodos de tiempo. Obviamente, esto no había sido un problema hace dos mil años, ya que había maná en abundancia en el aire, pero hoy en día, la concentración de maná era mucho, mucho menor.

"Estoy decepcionado conmigo mismo por no poder servirle plenamente, Maestro".

Beretta sólo podía moverse correctamente cuando estaba cerca de los Árboles del Mundo, e incluso entonces, tenía que entrar en modo de suspensión durante unas seis horas al día para reponer su maná, o no podría moverse.

"Está bien, Beretta. Ya eres de gran ayuda para nosotros", la consolé.

"¡Sí! ¡Y, en primer lugar, no deberías esforzarte demasiado!"

No había mentido: ahora que teníamos a Beretta con nosotros, podíamos dejarle la gestión del Páramo de la Nada por completo, lo que significaba que Teto y yo finalmente podíamos reanudar nuestras actividades como aventureros. Y así, después de pasar más de un año confinados en el páramo, Teto y yo nos dirigimos a Vil. Nos dirigimos directamente al gremio de aventureros, donde supimos que el antiguo maestro del gremio se había retirado y que un miembro más joven del personal ahora estaba asumiendo ese papel.

Y finalmente, después de un descanso de un año, pudimos reanudar nuestras actividades como aventureros de rango A. Aunque desafortunadamente, descubrimos rápidamente que en realidad había muy pocas misiones de rango A.

"Señorita Chise, señorita Teto, ¿podrían encargarse de este trabajo?"

"Claro, déjame ver... Está bien. Entiendo."

"¡Vamos, Señora Bruja!"

Una o dos veces al año nos enviaban a otras ciudades para realizar misiones urgentes. La mayor parte del tiempo, nos pedían que apoyáramos al ejército de Gald en zonas donde les faltaba personal, ya que nuestra alfombra voladora nos permitía cubrir terreno rápidamente. Fuimos de pueblo en pueblo y, después de unos años, pude agregar las diecisiete ciudades principales de Gald a mi lista de destinos de teletransporte.

“Esto es realmente bastante divertido. Tenemos que agregar muchos lugares nuevos a nuestra lista”.

"¡Siempre me divierto cuando estoy con Lady Witch!"

Cuando no nos enviaban a otras ciudades, pasábamos nuestros días ayudando a los nuevos aventureros a entrenar, entregando pociones y hierbas medicinales al gremio y encargándonos de las aburridas misiones de rutina que nadie quería hacer. Cuando cumplí cuarenta, ya teníamos algunas misiones de rango A en nuestro haber. Sin ningún orden en particular, tuvimos:

Derrotó al Dragón Thunderbird, un monstruo de rango A.

Subyugó a un monstruo que estaba causando problemas a los aventureros de rango B.

Realizó magia regenerativa en el guerrero más grande de Gald, a petición del Príncipe Gyunton.

Viajó a la capital para supervisar el examen de promoción de rango A de los aventureros.

Abordó las secuelas de un deslizamiento de tierra provocado por fuertes lluvias en una región del sur del país.

Detuvieron a un criminal buscado.

Localicé y subyugué a un hombre lobo devorador de hombres.

Trabajó como seguridad en la conferencia internacional del gremio de aventureros celebrada en Gald.

También asumimos un montón de misiones de rango B para seguir acumulando logros.

Al principio la gente se sentía un poco extrañada por nuestra alfombra voladora. Para empezar, ya había muy pocos humanos en Gald, y allí estábamos nosotros, viajando por el país sobre una alfombra. Pero luego, cuando se dieron cuenta de que nos permitía encargarnos de misiones urgentes mucho más rápido que cualquier otro aventurero, nos aceptaron mucho más. Los trovadores empezaron a cantar sobre nosotros y, antes de que nos diéramos cuenta, la alfombra voladora se había convertido en nuestra marca registrada. A falta de un nombre de fiesta adecuado, la gente empezó a llamarnos "Carpet Riders". No había un alma en Gald que no hubiera oído hablar de nosotros.

Pero la vida no era sólo diversión y juegos, y durante nuestros viajes nos topamos con muchas tragedias y dificultades.

Tomemos como ejemplo la misión Thunderbird Dragon. Tan pronto como nos enteramos, Teto y yo volamos directamente al lugar donde habían visto al monstruo por última vez.

No fuimos lo suficientemente rápidos. Cuando llegamos, ya había destruido tres aldeas, matando a más de 150 personas en el proceso. Desde nuestro punto de vista en nuestra alfombra voladora, Teto y yo pudimos ver las aldeas que habían sido aniquiladas por los rayos del Dragón Thunderbird. Más tarde, supimos por las pocas personas que habían logrado escapar que algunos de los aldeanos habían intentado luchar contra la criatura, pero no podían hacer nada contra una tormenta viva, pensante y odiosa.

"Si tan solo hubiéramos aparecido antes..."

"Hicimos todo lo que pudimos, Lady Witch", dijo Teto para consolarme.

Ciento cincuenta bajas fueron bastante buenas contra un monstruo de rango A. Monstruos similares registrados habían matado a más de mil.

La vida no es un cuento de hadas. No importa cuánto deseara que fuera posible, no podría matar a un monstruo al otro lado del país antes de que causara algún daño. Además, las misiones sólo se emitían si ya se había producido algún tipo de daño.

Eso también se aplicó a las otras misiones que emprendimos.

Tanto el criminal buscado que detuvimos como el hombre lobo devorador de hombres, un miembro de la tribu Hagle, eran amenazas para los ciudadanos de Gald y debían ser atendidos de inmediato. Los hombres lobo de Hagle en realidad se parecían bastante a los hombres lobo transformados en Bestia y, por esa razón, algunas regiones los recibieron con los brazos abiertos. Sin embargo, a diferencia de los hombres lobo, los hombres lobo habían evolucionado a partir de monstruos, no de humanos. No estaban obligados por las reglas de la sociedad humana, lo que los convertía en una amenaza tan grande como lo eran esos criminales para la gente de Gald. Ese hombre lobo en particular técnicamente no había lastimado a nadie en Gald todavía, pero por la seguridad de la gente, tenía que ser eliminado. Y eso es lo que hicimos.

También tuvimos que acudir al rescate de un grupo de aventureros de rango B después de que no lograron subyugar a un monstruo. Perdieron la mitad de sus miembros durante la batalla, y la mitad restante escapó de la muerte por un pelo. Después de que terminamos con el monstruo, usé mi magia para curar a los sobrevivientes. Desafortunadamente, allí no tuve forma de reparar el trauma de ver morir a sus compañeros.

Fue entonces cuando me di cuenta de la profunda realidad de que cada búsqueda lleva consigo el peso de las penas de alguien. Cuanto mayor era tu rango de aventurero, mayores eran las tragedias.

Afortunadamente, todavía había algunos rayos de luz en medio de la oscuridad.

Un día, el Príncipe Gynton me encargó curar al guerrero más grande de la nación. También había luchado contra un hombre lobo Hagle y había salido victorioso de su batalla, aunque no ileso: había perdido su mano derecha y su pierna izquierda, además de una de sus orejas; Incluso le habían cortado la cola. Realmente fue un espectáculo lamentable.

El hechizo de regeneración dependía de los nutrientes del cuerpo, así que lo obligué a comer mucho y, poco a poco, sus extremidades comenzaron a crecer nuevamente. Desafortunadamente, sin embargo, su cuerpo tuvo que consumir su masa muscular para completar la regeneración, y cuando sus extremidades volvieron a crecer, todos sus músculos se habían atrofiado. Era tan flacucho que nadie habría podido decir que alguna vez fue un guerrero poderoso.

“Gracias, chicas. Una vez más puedo proteger a mis camaradas”.

Ese hombre tendría que trabajar como loco para que su masa muscular volviera a ser la que era antes. Pero a pesar de la horrible experiencia que vivió, se mantuvo fuerte y no perdió la esperanza.

Un año, nos invitaron a supervisar el examen de rango A de los aventureros en la capital. Fue entonces cuando me di cuenta de que los aventureros de Gald eran muy diferentes a los de Ischea. Gald era una nación de hombres bestia, lo que significaba que había muchas más razas adyacentes a los humanos, como elfos, enanos, hombres dragón y, por supuesto, hombres bestia, que humanos reales. Todos ellos tenían sus propios estilos y técnicas de lucha distintos que mostraban sus fortalezas individuales. En particular, había un joven guerrero en su adolescencia que había ascendido con éxito al rango A en un período de tiempo increíblemente corto. A pesar de su juventud, ya dominaba tanto el endurecimiento corporal como el cambio de bestias, y poseía una habilidad con la espada increíble. Realmente fue un prodigio. El entrenamiento con la espada que había recibido de su padre, que trabajaba como caballero, combinado con la experiencia práctica que había adquirido trabajando como aventurero, impulsó su crecimiento a un ritmo incluso más rápido que el que nos había llevado nuestro propio viaje. Me hizo darme cuenta del potencial ilimitado de la humanidad.

Otro incidente que me impresionó mucho fue el deslizamiento de tierra que ocurrió en ese pequeño pueblo del sur de Gald. Una vez que recibí la misión, rápidamente empaqué mi Bolsa Mágica con suministros de emergencia, y Teto y yo volamos allí para ayudar a reconstruir la ciudad. Los desastres naturales sin duda fueron trágicos, pero ver a esas personas mantenerse fuertes y trabajar juntas para restaurar su ciudad realmente me conmovió. Podía sentir su optimismo para el futuro.

También se nos asignó la tarea de trabajar como seguridad durante la conferencia internacional del gremio. Se invitó a todos los Grandes Maestros de cada gremio del continente y cada vez se llevó a cabo en un país diferente. El objetivo principal era que los Grandes Maestros discutieran cosas como cómo adaptarse a las amenazas cambiantes de los monstruos o cuál era la mejor estrategia para limpiar una mazmorra. Sin embargo, las cosas no fueron del todo

justas y los Grandes Maestros tenían diferentes grados de influencia en la toma de decisiones dependiendo de la importancia de su nación afiliada. A veces también era difícil para todos los Grandes Maestros encontrar puntos en común, ya que cada país tenía su propia ideología y tradiciones, sin mencionar los conflictos de intereses y las tensiones raciales que a veces surgían. Pero a pesar de estos desacuerdos, los Grandes Maestros todavía trabajaron juntos día y noche para mantenerse al día con los monstruos.

De vez en cuando regresábamos al Yermo de la Nada para tomar un merecido descanso, agotados por todas las misiones que habíamos emprendido.

“Bienvenido de nuevo, Maestro, Lady Teto”.

A pesar de los muchos horrores que presenciábamos regularmente, que Beretta nos diera una cálida bienvenida cada vez que regresábamos a casa nunca dejó de calmar mi corazón.

Estos pequeños momentos de felicidad significaron muchísimo para mí.

Capítulo 13: Y así, cumplí cuarenta

En algún momento durante los diez años que Teto y yo pasamos volando de un lado a otro por Gald para cumplir misiones, Selene, mi hija adoptiva, había cumplido diecisiete años e incluso se había casado. Usé mi magia para teletransportarnos a Teto y a mí a Ischea, donde nos escondimos en la cima del campanario para observar en secreto la ceremonia. Beretta no había estado con nosotros cuando vivíamos con Selene, así que me aseguré de contarle todo sobre mi querida hija.

Durante estos diez años, obedientemente había comido mis extrañas frutas todos los días, y Teto también podía comer piedras mágicas hasta saciarse.

NOMBRE: Chise (Reencarnador)

CLASE: Bruja

TÍTULO: Diosa de la Aldea de los Pioneros, Aventurera de rango A, Santa Negra, Jinete de Alfombras

NIVEL: 90

HP: 3000/3000

MP: 304.430/304.430

HABILIDADES: Bastón de artes marciales nivel 5, magia de origen nivel 10, endurecimiento corporal nivel 2, mezcla nivel 6, regeneración de maná nivel 10, control de maná nivel 10, aislamiento de maná nivel 9, varios otros...

HABILIDADES ÚNICAS: Magia de Creación, Inenvejecimiento

NOMBRE: Teto (Tierrnoide)

CLASE: Espadachina Guardiana

TÍTULO: Seguidor de la bruja, aventurero de rango A, jinete de alfombras

MANÁ DEL NÚCLEO DE GOLEM: 150,880/150,880

HABILIDADES: Manejo de la espada mágica Nv 2, Magia de tierra Nv 10, Endurecimiento corporal Nv 5, Fuerza monstruosa Nv 6, Regeneración de maná Nv 5, Fortalecimiento subordinado Nv 7, Regeneración Nv 6, varios otros...

Gracias a eso, mi reserva de maná había crecido a más de 300.000 MP y el núcleo del golem de Teto a más de 150.000 MP. También habíamos derrotado a una gran cantidad de monstruos de alto rango a lo largo de los años, lo que resultó en que todas nuestras habilidades subieran de nivel. La habilidad Swordsmanship de Teto incluso había evolucionado a Magic Swordsmanship, una habilidad mucho más avanzada. También aprendimos muchas otras habilidades que no se mostraban en nuestro estado. En definitiva, estos últimos diez años han sido bastante fructíferos.

Mientras tanto, el Páramo de la Nada también había cambiado bastante.

"Maestro, Lady Teto, el almuerzo está servido".

"¡Gracias, Beretta! Usted es el mejor."

"¡Gracias!"

Beretta y los osos golems que Teto había creado hace más de una década se habían ocupado del páramo por nosotros cada vez que íbamos de aventuras.

Teto y yo nos sentamos a disfrutar de nuestra comida, pero Beretta simplemente se hizo a un lado y no hizo ningún movimiento para unirse a nosotros.

"Beretta, come con nosotros".

"¡Sí! ¡La comida sabe mejor cuando la compartes con los demás!"

Teto y yo intentamos que ella se uniera a nosotros en la mesa, pero Beretta se negó.

“Aunque tengo papilas gustativas artificiales que me permiten detectar sabores, no necesito comer”, respondió con total naturalidad.

Forcé una sonrisa en mi rostro.

“La comida también puede nutrir tu corazón. ¿Qué tal si te sientas con nosotros y podemos charlar sobre nuestro día mientras disfrutamos de una buena comida?”

“¿Es eso una orden?”

“Que no es; es una petición”.

Beretta permaneció en silencio por un momento, aparentemente sumida en sus pensamientos, antes de finalmente decir "Entendido" y tomar asiento en la mesa. Desde entonces, hemos estado comiendo todas nuestras comidas juntos.

Pasó algo más de tiempo y, un día, después de terminar una gran limpieza general de la casa, Beretta vino a verme.

"Maestro, encontré esto mientras ordenaba", dijo mientras me entregaba un grueso paquete de papel.

“Ooh. Hace mucho tiempo, cuando estábamos pensando en ampliar, un arquitecto nos hizo estos planos”.

“Me tomé la libertad de mirarla y la casa en estos planos es, efectivamente, muy grande. ¿No es más una mansión que una casa?”

"¡Es!" Teto intervino. “¡Lady Witch dijo que era demasiado grande para nosotros dos, así que no lo construimos!”

"Veo." Beretta asintió. Echó otro vistazo al plano de la casa antes de volver a mirarme, con la determinación clara en sus ojos. “Tengo una propuesta, Maestro. Si tuvieras unas veinte muñecas más, podríamos cuidar fácilmente una casa de ese tamaño”.

Me sorprendió bastante cuando Beretta me dijo que tenía una sugerencia, pero me interesó ver qué tenía que decir.

"Bueno. ¿Puedes elaborar?"

"Por supuesto. La casa no es pequeña, pero si planeas instalar más puertas de teletransportación y reconstruir el sistema de gestión de tierras, creo que sería prudente construir una casa más grande".

Ella tenía razón. Le lancé una mirada divertida antes de responder.

"Bueno. Construiré esa mansión y crearé un par de compañeros de trabajo para ti".

"Ah, eso no es... No es por eso que sugerí esto".

Ahora que teníamos a Beretta, Teto y yo podíamos abandonar el páramo por largos períodos de tiempo sin tener que preocuparnos por nada. Pero ¿qué hacía Beretta para ocupar sus días cuando no estábamos aquí? No estaba necesariamente sola (los osos golems podrían hacerle compañía), pero probablemente sería más feliz con algunas otras muñecas amigas.

"Muy bien entonces. ¡Creación!"

Y así, usé mi magia para construir la mansión tal como estaba diseñada en los planos y creé veinte muñecos asistentes más, a todos los cuales les otorgué la habilidad de Auto-Regeneración.

"¡Es asombroso, Beretta! ¡Ahora no tendrás que estar solo cuando viajemos!"

"Lady Teto... Muchas gracias, Maestros".

Beretta parecía un poco desconcertada, pero me di cuenta de que estaba feliz.

Inmediatamente condujo a las otras muñecas al interior de la mansión, donde les encargó a algunas de ellas limpiar la casa mientras que las otras se encargaban de reconstruir el sistema de gestión de terrenos baldíos.

"Estas nuevas muñecas parecen un poco robóticas, ¿eh?"

A diferencia de Beretta, que existía desde hacía dos mil años, estas muñecas acababan de nacer. Esto explicaba por qué eran mucho más rígidos y parecían mucho menos humanos que Beretta. Esperaba que, en el futuro, después de adquirir más experiencia de vida, resultaran ser como Beretta, tal vez más.

Pasó aún más tiempo y, antes de darme cuenta, ya había cumplido cuarenta. Técnicamente tenía edad suficiente para ser abuela, pero debido a mi habilidad de no envejecer junto con Teto, Beretta y las otras muñecas que tampoco envejecen, realmente no me sentía tan vieja. Y así seguí viviendo mi vida relajada y mayoritariamente sin preocupaciones.

Entonces, una noche de invierno, Lariel se me apareció en un Oráculo de los Sueños. Había pasado un tiempo desde la última vez que vino a verme sola.

“¿Oye, Chise? Ahora que terminaste de arreglar a esa muñeca asistente, ¿crees que pronto podrás ayudarme con mi pequeño problema?”

"Ooh, me olvidé de eso".

Habían pasado más de diez años desde que Lariel me pidió ayuda con su dominio, y entre las misiones de emergencia a las que me enviaron en Gald, la restauración del páramo y, lo más importante, los días llenos de diversión que pasé con Beretta y las otras muñecas asistentes, se me había olvidado por completo.

"Chise... ¿No te estás volviendo un poco indiferente a la vida ahora que has vivido tanto tiempo?"

“Tal vez... Si las cosas siguen así, siento que voy a empezar a decir 'el otro día' para hablar de cosas que sucedieron hace cien años”.

Dado que prácticamente había alcanzado la eterna juventud, ¿tenía siquiera algo parecido a un “futuro”? Ese pensamiento me hizo reconsiderar mis decisiones de vida: probablemente debería intentar vivir una vida un poco más variada.

"Supongo que probablemente pueda ayudarte ahora, sí", le dije a Lariel.

“¡Gracias Chise! ¡Aquí está el lugar que me ha estado causando problemas!”

Lariel tocó suavemente mi cabeza y me transmitió todo lo que necesitaba saber. Resulta que estaba ubicado en la parte oriental del continente, en el Reino de Lawbyle.

“¿Lawbyle está en tu dominio? ¿Y quieres que selle un punto de filtración en las líneas ley?”

"¡Exactamente! Y para responder a tu primera pregunta, soy la Diosa del Sol, ¿recuerdas? ¡Es natural que mi dominio esté donde sale el sol! dijo, hinchando su pecho con orgullo.

Me costó mucho seguir su lógica, pero no me molesté en hacer más preguntas y simplemente asentí.

A la mañana siguiente, les conté a Teto y Beretta sobre la misión de Lariel y que nos iríamos tan pronto como llegara la primavera.

"¿Entonces te irás de nuevo, Maestro?"

"Sí... desearía poder llevarte con nosotros, pero con la sequía de maná, va a ser un poco difícil".

"¡Te compraremos un recuerdo!" Teto chirrió.

Beretta asintió, pero pareció un poco sorprendida.

"¿Un oráculo de ensueño de la diosa Lariel?" ella murmuró. "De modo que el culto a las diosas persiste, incluso después de dos mil años".

"¿Mmm? ¿Conoces a Lariel y los demás, Beretta?"

"He oído hablar de ellos. Son las diosas que el Creador creó para gobernar este continente".

Beretta luego pronunció el nombre y la función de las cinco diosas. Era exactamente la misma de siempre: Lariel, Diosa del Sol; Liriel, Diosa de la Tierra; Loriel, Diosa de los Océanos; Leriell, Diosa de los Cielos; y Loriel, diosa del inframundo.

"De hecho, tuve una pequeña idea de cómo arreglarte gracias a un Oráculo de los Sueños con Liriel y Lariel".

"¿En realidad? Aún así, pensar que eres capaz de comunicarte con las diosas, Maestro... Tus poderes son realmente impresionantes".

"¡Teto también quiere conocer a las diosas algún día!"

Le conté a Beretta el resto de mi conversación con Lariel mientras Teto hacía pucheros a nuestro lado. Cuando terminé, Beretta miró hacia abajo, aparentemente un poco vacilante.

“Maestro, ¿realmente me es imposible acompañarlo en ese viaje?”

"¿Quieres venir, Beretta?" Yo pregunté.

Ella levantó la cabeza. Su expresión seguía siendo la misma de siempre, pero por su comportamiento me di cuenta de que realmente quería acompañarme. Los muñecos asistentes no podían regenerar su maná por sí solos, por lo que solo podían moverse durante períodos prolongados de tiempo si estaban en un área con una fuerte densidad de maná, cerca de un Árbol del Mundo, por ejemplo. Si sacáramos a Beretta al mundo, probablemente solo podría permanecer despierta como máximo cuatro horas al día.

Ella lo sabía, pero sus ojos brillaban con determinación.

"¿De verdad quieres venir?"

"Sí. En el pasado, tú y Lady Teto me trajeron un pastel como recuerdo de su viaje”.

“¡Teto se acuerda! ¡Estaba delicioso!" Teto habló, baba saliendo de su boca.

"Me sorprendió muchísimo saber que algo tan simple se consideraba un producto de lujo", continuó Beretta.

“Bueno, eso es porque el azúcar es muy cara aquí. Y además, lo que importa en una tarta no son los ingredientes, sino cómo se prepara”.

Podría usar fácilmente mi Magia de Creación para hacer azúcar blanca cuando la necesitara, pero la mayoría de las tiendas en este mundo no tenían acceso a grandes cantidades.

"Ese es exactamente mi punto", dijo Beretta.

"¿Qué quieres decir?"

“Los ingredientes que usted y Lady Teto traen ocasionalmente de sus viajes son a menudo cosas que nunca había visto antes, y los platos que me han regalado siempre han sido preparados de maneras que ni siquiera sabía que existían. Si bien siempre es muy divertido para mí descubrirlos, no puedo usar los ingredientes que traes a casa porque no sé cómo prepararlos”.

De hecho, Teto y yo a menudo traíamos a casa ingredientes o platos raros que habíamos encontrado durante nuestros viajes, y noté que Beretta no sabía qué hacer con algunos de ellos.

“Y por eso creo que debería acompañarte en uno de tus viajes para actualizar mis conocimientos de este mundo, y también para desarrollar nuevas recetas para cocinar para ti”.

Básicamente, estaba frustrada porque no sabía cómo cocinar estos nuevos ingredientes, ¿eh?

“Pido disculpas por mi descaro, pero si me proporcionaras dispositivos externos de almacenamiento de maná, como cristales de maná, debería poder permanecer despierto por períodos de tiempo más largos. Aunque entiendo que podría ser problemático”.

Todavía estaba reflexionando sobre ello, así que no había dicho nada todavía, por lo que Beretta siguió agregando argumento tras argumento para tratar de convencerme. Podía sentir la pasión que emanaba de cada una de sus palabras. Me sorprendió un poco su repentino entusiasmo, pero sobre todo me hizo muy feliz.

"Seguro. Puedes venir. Y no creo que pedirme que te ayude a reponer tu maná sea problemático en lo más mínimo. De hecho, estoy muy feliz de que finalmente me pidas ayuda con algo”.

Por lo general, debido a su naturaleza como muñeca asistente, Beretta se aseguraba de actuar siempre de manera servil. Pero allí estaba ella, pidiéndome que la acompañara en nuestro viaje. Me sentí tan feliz de finalmente verla expresar sus sentimientos por una vez.

"¡Será aún más divertido que cuando solo seamos Lady Witch y yo!"

“Lady Teto, me sobresalto cuando de repente me abrazas así”.

Claramente, Teto estaba tan feliz como yo de que Beretta viniera a este viaje, y casi había saltado hacia Beretta, lo que asustó a la pobre muñeca.

Podríamos dejar la gestión del Yermo de la Nada a las otras muñecas asistentes mientras estuviéramos fuera.

Capítulo 14: La primera salida de Beretta

Llegó la primavera y, por fin, llegó el momento de emprender nuestro primer viaje con Beretta.

“Acompañaré a nuestros maestros en su viaje. Mientras tanto, por favor cuiden la mansión”, informó Beretta a las otras muñecas asistentes que habían venido a despedirnos.

“Por favor, déjelo en nuestras manos, señorita jefa de limpieza. Esperaremos ansiosamente su regreso y confiaremos en que llevarán a cabo con éxito la misión que les asignó la diosa Lariel, Maestros”, respondieron las veinte sirvientas en perfecta sincronización.

“No hay necesidad de tales formalidades”, les dije. “Tengo hechizos de teletransportación y puertas de teletransportación. Podemos volver a casa cuando quieras”.

“¡Sí! ¡Vendremos a saludarte de vez en cuando!

Nos despedimos por última vez de los demás muñecos asistentes, nos subimos a la alfombra voladora y nos fuimos. Nuestra primera parada fue Vil, el pueblo más cercano a nuestra casa en el páramo. Regresábamos a la ciudad de vez en cuando para entregar algunas pociones y hierbas medicinales al gremio y encargarnos de algunas misiones. Sin embargo, no queríamos pisar demasiado a los otros aventureros, así que solo asumimos misiones ocasionales de rango A y misiones aburridas y rutinarias que nadie quería. En general, no hicimos mucho trabajo de aventuras estos días y ya nos habíamos semi-retirado. Pasamos la mayor parte del tiempo relajándonos en nuestra mansión mientras trabajábamos lentamente en la regeneración del Yermo de la Nada. Aún así, habíamos usado Vil como nuestra base principal para el trabajo de aventuras durante más de veinte años, por lo que no nos parecía correcto irnos a Lawbyle sin despedirnos de la gente del gremio.

"Bienvenido, ¿en qué puedo ayudarte hoy?" Una joven recepcionista nos saludó cuando entramos al edificio. Nunca la había visto antes; ¿una nueva recluta, tal vez?

“Quédate ahí, Beretta”, le dije a la muñeca asistente antes de volverme hacia la recepcionista. “Hola, mi nombre es Chise, llevo un tiempo trabajando aquí como aventurera. Por diversas razones, mi compañero Teto y yo nos mudaremos al Reino de Lawbyle en el futuro previsible, así que pensé en hacértelo saber”.

“¿S-señorita Chise? ¿Y la señorita Teto? M-¿Puedo darme tus tarjetas de gremio, por favor? preguntó, luciendo un poco nerviosa.

Teto y yo hicimos lo que nos dijeron. En el momento en que vio el “rango A” y el nombre de nuestro grupo, los Carpet Riders, dejó escapar un pequeño grito de pánico. Teto y yo nos habíamos ganado un poco de reputación después de ayudar en algunas misiones de emergencia, hasta el punto de que bardos de todo el país ahora contaban historias sobre nosotros y la gente había comenzado a tratarnos como celebridades.

“¿S-sólo un momento, por favor!” nos dijo la recepcionista antes de correr hacia uno de sus superiores en la parte trasera del gremio.

"Usted es toda una figura pública, Maestro", me susurró Beretta.

Suspiré. “¿Va a ser así en todos los lugares a los que vayamos ahora?” Le susurré en respuesta.

"¿No se puede evitar, es el precio de la fama!" Teto intervino, con una expresión de orgullo en su rostro.

Aunque no estaba tan feliz con toda esta situación. En este mundo, una sola persona podría cambiar fácilmente el resultado de una batalla, siempre que su magia y sus habilidades fueran lo suficientemente fuertes. Los aventureros de rango A como nosotros éramos considerados nada menos que tesoros nacionales.

Pero el problema era que básicamente no había trabajo para los aventureros de rango A en ninguna parte. Las misiones de rango A, como las misiones de emergencia a las que nos enviaron a Teto y a mí un par de veces, eran muy pocas y espaciadas, ocurriendo solo una o dos veces al año en un solo gremio. Mientras tanto, los aventureros de rango A tenían algunas opciones: podían emprender misiones de rango B, trasladarse a Dungeon City, conocida por sus

muchas oportunidades, o intentar aventurarse en Demon Den para derrotar a los monstruos fuertes allí.

Y después de unos años, cuando sus cuerpos ya no pudieran soportar más búsquedas y peleas, la mayoría de ellos:

Retírese y asuma el puesto de maestro de gremio;

Conviértete en instructor de gremio para la próxima generación de aventureros;

Únete a las filas de la nobleza;

Únase a la orden de caballería de su país o a su ejército;

Iniciar un negocio con el dinero que ganaron durante sus días de aventureros;

O comprar un terreno en los palos y mudarse allí.

En ese sentido, Teto y yo debimos parecer bastante raros: no sólo no habíamos envejecido ni un día en veinte años de búsqueda, sino que también habíamos pasado el mismo tiempo estando semiretirados, asumiendo únicamente las misiones aburridas para no hacerlo. robar los trabajos de los otros aventureros. Y que viniéramos a decirle al gremio que nos estábamos mudando también debió haber sido una gran sorpresa: teníamos nuestra alfombra voladora; ¿Por qué sentiríamos la necesidad de mudarnos cuando podríamos ir a donde quisiéramos cuando quisiéramos?

“¡Señorita Chise! ¡Señorita Teto! ¡El maestro del gremio te está llamando! nos dijo la joven recepcionista, luciendo aún más asustada que antes.

"Bueno. Espéranos aquí, Beretta”.

“Entendido, Maestro”.

Seguimos a la recepcionista, quien nos acompañó a la oficina del maestro del gremio.

“Señorita Chise, Señorita Teto, he oído que planean abandonar el país. ¿Puedo preguntar por qué? ¿Quizás te ha llegado a desagradar Gald? preguntó el maestro del gremio.

El anterior maestro del gremio, que había estado dirigiendo el gremio cuando solíamos venir aquí todo el tiempo con Selene, se había retirado hace unos diez

años, y un ex miembro del personal del gremio había tomado su lugar. Siempre recordaría lo feliz que estaba de vernos de regreso en Gald después de haber viajado a Ischea para llevar a Selene con su familia. Habían pasado más de diez años desde entonces. Por cierto, a Teto y a mí también nos ofrecieron el puesto de maestro del gremio, pero lo rechazamos respetuosamente, así es como consiguió el trabajo.

“Nada de eso, no. Nos encanta aquí; la gente siempre es muy amable y amigable. Pero anhelábamos mariscos y Lawbyle es un país costero, así que pensamos: 'Oye, ¿por qué no quedarnos allí por un tiempo?’”

Por supuesto, esto fue sólo una excusa. Pero lo había pensado un poco: tanto Ischea como Gald eran países sin salida al mar, por lo que Lawbyle era la opción más cercana disponible para un turismo gastronómico adecuado.

"¿Te... vas porque quieres comer mariscos?" me preguntó el maestro del gremio con total incredulidad. "¿No limpiar mazmorras o reclamar territorios invadidos por monstruos?"

"No, solo queremos comer mariscos".

"¡Sí! Teto quiere comer pescado, cangrejo, camarones y..."

A veces usaba mi Magia de Creación para hacer mariscos para Teto y para mí, pero por una vez realmente disfrutaría comiendo pescado recién pescado.

"Te mudarás a otro país sólo por... Bueno, supongo que lo más probable es que ustedes dos puedan permitírselo".

"Sí. Hemos podido acumular bastantes ahorros en la última década, todo gracias a misiones para el gremio".

La enorme recompensa que habíamos obtenido por sellar al Archidemonio en Ischea todavía estaba en nuestras tarjetas de gremio, junto con todo el dinero que habíamos obtenido de misiones, pociones y entregas de hierbas medicinales, además de las pocas misiones de emergencia. nos habían enviado.

Pero esto había empezado a convertirse en un problema. Mira, algunos comerciantes y miembros de la baja nobleza se habían enterado de nuestra situación financiera y estaban conspirando para convertirnos a Teto y a mí en

sus esposas o concubinas para poder poner sus manos en nuestra fortuna. Desafortunadamente para ellos, Teto y yo rara vez salimos del páramo estos días, por lo que no tuvieron muchas ocasiones para poner en práctica sus pequeños planes. E incluso si intentaran obligarnos a casarnos con ellos (lo que, para mi consternación, ya había sucedido varias veces), éramos mucho, mucho más fuertes que ellos. Los pocos individuos tontos que se atrevieron a ponernos las manos encima rápidamente se encontraron recibiendo una dura paliza, cortesía de nosotros mismos, antes de ser entregados rápidamente a la guarnición de la ciudad.

Puede que no representaran ninguna amenaza real para nosotros, pero la situación seguía siendo bastante molesta.

"Bueno, para ser completamente honesto, también nos hemos cansado un poco de los hombres raros que intentan casarnos con nosotros por nuestro dinero".

"¡Sí! Lady Witch es mía; ¡No dejaré que nadie más la tenga! Dijo Teto, envolviendo sus brazos alrededor de la parte superior de mi cuerpo. No es que la culpara; tampoco tenía intención de casarla con un chico al azar, ni quería encontrar un marido yo mismo.



“Oooh, ya veo”, asintió el maestro del gremio. "Entiendo. Para ser sincero, no quiero que te vayas, pero realmente aprecio todo el arduo trabajo que ambos habéis realizado hasta ahora”.

Era un hombre amable. Cuando él todavía era miembro del personal del gremio y Selene trabajaba aquí, él siempre le prestaba atención especial. Las cosas fueron un poco difíciles para él cuando se convirtió en maestro del gremio, pero Teto y yo lo ayudamos lo mejor que pudimos. Siempre nos ofrecimos voluntarios para realizar las misiones más problemáticas, y Teto incluso ayudó a los otros aventureros a entrenar durante su tiempo libre. Como resultado, los aventureros de esta ciudad habían alcanzado niveles notables de habilidad. A juzgar por sus palabras, el maestro del gremio estaba muy agradecido por lo que hicimos por el gremio.

"¿Puedo pedir un pequeño favor?" preguntó. “¿Crees que aún podrías emprender misiones de vez en cuando, incluso en Lawbyle?”

“Si me apetece, claro”. Me encogí de hombros como si no fuera gran cosa.

Una sonrisa apareció en el rostro del maestro del gremio.

"Veo. Esto me recuerda que he notado que siempre estás asumiendo las misiones que nadie quiere hacer. ¿Es eso también porque tú, ah, 'tienes ganas'? Yo diría que eso es bastante desinteresado de tu parte”.

"¡Lady Witch, has sido descubierta!" Teto me sonrió.

“No lo hago por desinterés”, murmuré, desviando la mirada.

Cada vez que Teto y yo traíamos pociones y hierbas medicinales al gremio, siempre revisábamos el tablero de misiones del gremio para ver si había sobras. Las misiones restantes siempre eran realmente molestas o simplemente no pagaban bien. Pero como de todos modos estábamos allí, siempre los enfrentaríamos.

“Gracias a ustedes dos, nuestro gremio tiene una de las tasas de finalización de misiones más altas. Estoy realmente agradecido por todo lo que has hecho. Y si haces eso en otros gremios de aventureros, también será beneficioso para todos nosotros”.

“Bueno, supongo que aceptaré el agradecimiento. De todos modos, realmente deberíamos irnos”.

Después de despedirnos del maestro del gremio, regresamos al área de recepción del ayuntamiento donde nos encontramos con Beretta. Estaba mirando alrededor de la habitación, con un destello de curiosidad en su mirada, que de otro modo sería inexpresiva.

“¿Bereta? ¿Algo te llamó la atención? Yo le pregunte a ella.

"No particularmente. Esta es la primera vez que salgo del Páramo de la Nada desde que me encontraste, y estaba pensando en lo diferentes que son las cosas ahora en comparación con hace dos mil años”.

Finalmente pudo ver de primera mano cuánto había disminuido la civilización desde que fue enterrada, pasando de un mundo industrializado a algo que se parecía más a la Europa medieval. Tenía sentido que se sintiera un poco abrumada.

"Está bien entonces, ¿deberíamos irnos?"

Nos subimos a nuestra alfombra voladora y así, nos despedimos del pueblo donde habíamos trabajado durante los últimos veinte años y comenzamos nuestro camino hacia el Reino de Lawbyle.

Capítulo 15: Luchando contra el crimen

Los tres volábamos por la autopista hacia Lawbyle. Yo conducía la alfombra voladora mientras Teto se relajaba con los ojos cerrados, disfrutando de la brisa en su rostro, y Beretta contemplaba el paisaje.

“¿Qué opinas, Beretta? ¿Cómo es el mundo fuera del páramo? Yo le pregunte a ella.

“La concentración de maná en el aire es terriblemente baja. Será difícil para mí permanecer despierto por mucho tiempo”.

"¡Eso no es lo que quiso decir Lady Witch!" Teto intervino, hinchando sus mejillas. "Ella quiere saber si estás disfrutando del paisaje".

Beretta se quedó callada unos segundos antes de responder: “Aquí la vegetación es mucho más exuberante. Sería bueno si lográramos que Wasteland se viera así”.

Sonreí ante sus palabras y Teto asintió. Por un rato, Beretta siguió admirando el paisaje en silencio antes de volver a hablar, como si acabara de recordar algo. “Quería preguntarle, Maestro, pero ¿cuál es la misión que le confió la Diosa Lariel? Dijiste que te pidió que la ayudaras con un problema en su dominio, pero ¿puedo saber cuál es ese problema?

Ah, es cierto, aún no les había contado los detalles de la misión. Hice una pausa, mi mirada vagando mientras contemplaba mi respuesta.

"Ella me pidió que sellara un punto de filtración en las líneas ley". Bueno, al menos eso era lo que me decía la pequeña visión que había dejado en mi cabeza.

“¿Un punto de filtración en las líneas ley?” Beretta repitió con curiosidad.

Cuando las líneas ley eran perturbadas, sus puntos de filtración filtraban incluso más maná de lo normal, lo que podía llevar a situaciones difíciles, especialmente si un grupo de monstruos construía su nido cerca de ese lugar. Debido a la alta concentración de maná en el aire, los monstruos se volverían más fuertes. Si se los dejaba solos durante demasiado tiempo, se multiplicarían, lo que, a su vez, podría provocar una estampida.

"Y es por eso que Lariel quiere que sellemos el punto de filtración y nos deshagamos de los monstruos que construyeron sus nidos en sus alrededores".

Bueno, por lo que me dijo Lariel, este tema en particular había estado desatendido durante décadas, por lo que no era como si requiriera atención inmediata.

"¡Muchos monstruos significan muchas piedras mágicas!" Dijo Teto, tragando la saliva que amenazaba con derramarse de su boca.

"Y cuando terminemos con todo eso, definitivamente deberíamos ir a probar algunos de los mariscos de Lawbyle".

"¡Está bien, señora bruja!"

"Si ese es su deseo, Maestro".

Avanzamos con paso firme hacia la frontera oriental de Gald. Podría haber usado un hechizo de teletransportación para llevarnos hasta la ciudad más cercana a la frontera, pero como acabo de decir, no teníamos prisa por llegar allí. Además, recorriendo el camino más largo, podríamos descubrir algunas cosas interesantes. ¿Serían buenos o malos? Bien...

"Lady Wiiiitch, creo que hay un bastión de bandidos en el área".

"¿Es eso así? Dame un minuto, me aseguraré".

Miré hacia abajo y noté que había huellas desviándose de la carretera principal. Usando mi magia para rastrearlos, descubrí que conducían a una caverna ubicada en un acantilado, un poco más lejos de la carretera, y un rápido hechizo de Detección de Vida me dijo que había alrededor de treinta personas en esa caverna, algunas de las cuales parecían ser cautivo detenido.

"Bueno, no podemos hacer la vista gorda ante eso. Vamos a tomar su fortaleza. ¿Quieres ayudarnos, Beretta? Pregunté mientras conducía nuestra alfombra voladora en dirección a la caverna.

"Me quedaré atrás para no molestarlos, Maestros".

Una vez que llegamos a la caverna, salté de la alfombra voladora y lancé Dormir, un hechizo de Magia Oscura, en toda la fortaleza. La Magia Oscura se usaba para infligir diversas dolencias a sus objetivos y el Sueño, como su

nombre lo indica, sumergía a cualquiera dentro de su alcance en un sueño profundo. Tuve que usar mucho maná para cubrir toda la caverna, pero al final, no había ni un solo cuerpo despierto en toda la fortaleza.

Teto y yo entramos a la caverna y evaluamos meticulosamente a cada persona con magia para determinar si eran parte del grupo de bandidos. Luego, Teto usó esposas de metal improvisadas para sujetar a los bandidos antes de arrojarlos a una gran celda que había instalado justo afuera de la caverna con Magia de Tierra.

"Hay muchos humanos aquí", señalé. "Creo que este es su jefe. Parece que es un ex aventurero de rango C".

"¿Qué tiene de extraño el hecho de que la mayoría de ellos sean humanos, Lady Bruja?"

"Bueno, no hay muchos humanos aquí en Gald, así que que toda una banda de bandidos sea casi exclusivamente humana... Eso es un poco extraño".

El líder del grupo de bandidos todavía estaba roncando cuando lo levanté usando Psychokinesis antes de esposarlo y arrojarlo a la celda con los demás.

"¡Señora Bruja! ¡Encontré a los rehenes!"

Teto los encontró en una pequeña habitación mientras yo estaba ocupado metiendo todo lo que había en la caverna en mi bolsa mágica. La mayoría de ellos eran mujeres, tanto humanas como bestias, y sus cuerpos estaban cubiertos de moretones y rasguños. Todos todavía estaban profundamente dormidos por mi hechizo.

"Eso es horrible..." dije al ver el estado en el que se encontraban estas pobres mujeres. "Bueno, primero que nada, tenemos que limpiarlas y curarlas. ¡Área de curación! ¡Limpio!"

"Esas cosas alrededor de sus cuellos... Son collares de esclavos".

"¡Oh, Teto se acuerda de estos!"

Vimos muchos de ellos cuando estábamos desmantelando esa organización esclavista, hace más de diez años, así que los habría reconocido en cualquier lugar. En Gald, la única forma autorizada de esclavitud era la esclavitud

punitiva, y sólo a los traficantes de esclavos autorizados se les permitía usar collares. Los collares oficiales también llevaban el sello del gobierno, por lo que si el collar de un esclavo no tenía esa marca, significaba que era víctima de esclavitud ilegal. Utilicé un hechizo de Evaluación rápida para comprobar el estado de estas mujeres y, tal como pensaba, pertenecían a la última categoría.

"Me alegro de haberlos encontrado antes de que fuera demasiado tarde".

"¡Saquémoslos de aquí, Señora Bruja!"

Usé Psicoquinesis para llevar a los rehenes afuera y...

"Bienvenidos de nuevo, Maestros. Tuve que usar algo de maná, pero logré proteger la entrada de la caverna".

...me encontré con Beretta parada junto a un grupo de hombres inconscientes y desaliñados. Parecía que el resto de ladrones habían regresado a su fortaleza mientras nosotros estábamos dentro. Lástima para ellos, Beretta estaba haciendo guardia.

"¿Tú hiciste todo esto, Beretta?"

"Sí. Gracias a los núcleos Tipo A y C que implementaste en mi cuerpo, pude repeler a los bandidos".

Beretta era una muñeca asistente Tipo B, lo que significaba que su objetivo principal era ayudar a su dueño con las tareas del hogar, mientras que las muñecas asistente Tipo A estaban diseñadas para fines de combate y las Tipo C para alivio sexual. Le había dado a Beretta los núcleos de muñeca que había encontrado en dos muñecas rotas Tipo A y Tipo C sólo para ver qué pasaba, y resultó que todos los núcleos de muñeca eran, hasta cierto punto, compatibles entre sí. Al consumir los núcleos, Beretta heredó las habilidades de combate de las muñecas Tipo A, así como el mecanismo parecido a los genitales que se encontraba en las muñecas Tipo C.

Beretta y yo estábamos atendiendo a las mujeres dormidas cuando, de repente, una voz vino detrás de nosotros. Parecía que uno de los bandidos que teníamos encerrados en la jaula se había despertado.

"¡Eh, tú! ¿De verdad crees que puedes meterte con los Colmillos Amarillos y salir impune? ¡¿Eh?!"

Los otros bandidos también se despertaron uno tras otro y empezaron a gritarnos.

"Muy bien, entonces deberíamos llevar a estas mujeres al pueblo más cercano. Teto, ¿puedes hacernos un vehículo para transportarlos? Beretta, por favor cuídalos mientras tanto".

"¡Entendido!"

"Comprendido."

"¡Ey! ¡No nos ignores!"

Teto usó Magia de Tierra para hacer un carro lo suficientemente grande como para que todas las mujeres cupieran cómodamente dentro, y Beretta las colocó suavemente en el piso del carro, mientras ignoraba las blasfemias que los bandidos nos gritaban a medida que se irritaban cada vez más.

"Normalmente no me gusta destruir la naturaleza, pero bueno". Levanté mi bastón y creé una barrera para que el daño quedara contenido en la caverna. "¡Gravedad!" Canté, creando un campo gravitacional alrededor de la fortaleza de los bandidos. Al instante, la pared de la caverna comenzó a agrietarse y los escombros comenzaron a deslizarse por los lados como si fueran aplastados por una fuerza invisible que venía desde arriba. Después de unos segundos, toda la caverna se derrumbó sobre sí misma.

Entonces escuché un chasquido.

"Ups. Olvidé cubrir el cielo con la barrera".

Un pobre pajarito que pasaba volando accidentalmente quedó atrapado en mi hechizo y se estrelló justo en frente de los bandidos, dándoles una pista de lo que podría pasarles en los próximos minutos.

"No tengo ninguna intención de mostrar piedad hacia bandidos como tú. Puedo someterte al mismo destino que ese pájaro si me apetece, ¿sabes? Dije, liberando algo de maná en el aire para intimidarlos.

“¡N-No nos mates!” —me suplicó el líder de los bandidos, castañeteando audiblemente los dientes.

La mayoría de los otros bandidos se habían desmayado de miedo, con los ojos en blanco y espuma saliendo de sus bocas.

“Cállate, entonces. Sabes lo que va a pasar si me enojas”, le dije en voz baja antes de regresar con Teto y Beretta.

"Lady Witch, ¿qué debemos hacer con ellos?" Preguntó Teto, señalando a las mujeres que dormían dentro de la carreta.

“Vamos a llevarlos al siguiente pueblo por ahora. Hmm... ¿Cómo deberíamos mover el carro?”

Lo pensé un poco y llegué a la conclusión de que tenía maná más que suficiente para cargar tanto el carro como la jaula con mi magia.

“Voy a hacer que te quedes en el país de los sueños por un poco más de tiempo, ¿de acuerdo? Dormir.” Suavemente puse mi mano en la frente de todas las mujeres para asegurarme de que permanecieran dormidas hasta que llegáramos al siguiente pueblo. No quería que se despertaran mientras todavía estaban en la carreta; sólo los confundiría y asustaría aún más. Su pesadilla había terminado.

“La próxima vez que despiertes, estarás en un lugar seguro”, les dije suavemente a las mujeres dormidas. Abordé la alfombra voladora junto con Teto y Beretta y lancé Psicokinesis en el carro y la jaula para transportarlos con nosotros al pueblo más cercano.

Cuando llegamos, fuimos recibidos por un grupo de aventureros y guardias que nos miraban con total incredulidad. Al parecer, nos habían confundido con nuevos tipos de monstruos voladores.

Capítulo 16: Las ventajas de ser aventureros de rango A

Dejé suavemente el carro y la jaula en el suelo antes de llegar al pueblo para no asustar más a la pequeña multitud.

"¿Quiénes son ustedes?! ¡Nómbrense en este mismo instante!

"Soy Chise, un aventurero de rango A y miembro de Carpet Riders. Nos encontramos con un bastión de bandidos durante nuestros viajes y notamos que tenían a varias personas como rehenes, así que fuimos a ayudarlos. Los bandidos están en la jaula. Se llaman a sí mismos los 'Colmillos Amarillos'".

"¿Dijo Jinetes de alfombras?! ¿Y lucharon contra los Colmillos Amarillos?!" Murmullos de asombro y admiración llenaron el aire. Pude escuchar a un par de ellos expresar su sorpresa ante mi apariencia joven... bueno, excelente, juvenil, diciendo que pensaban que sería mucho mayor, mientras que otros estaban impresionados de que habíamos logrado derrotar a los Colmillos Amarillos. Al parecer, eran bastante famosos en la zona.

"Estoy impresionado por su notoriedad y la de Lady Teto, Maestro. Estoy muy orgulloso de llamarme su servidor".

"Sí, sí." Me encogí de hombros, sin comprometerme.

"¡Ah, Señora Bruja, tienes las orejas rojas! ¿Te sientes tímido?

Como nunca había puesto un pie fuera del páramo desde que despertó, Beretta no había sabido de nuestra reputación antes. Fue bastante vergonzoso tener una pequeña multitud de personas cantando nuestras alabanzas frente a ella.

Mientras los tres charlábamos, los guardias y los aventureros bestias habían comenzado a gritar a los bandidos en la jaula. Después de unos minutos, el capitán de la guardia del pueblo se unió a nosotros.

"¡Cuánto tiempo sin vernos, señorita Chise, señorita Teto!" nos saludó.

"Estás..."

"¡Yo era miembro del regimiento del coronel Carter! Ahora soy el capitán de los escuadrones de patrulla del pueblo en esta zona y soy responsable de capturar a los bandidos que intentan escapar de Lawbyle a Gald", explicó. Por

la forma en que brillaban sus ojos, me di cuenta de que este hombre nos tenía un profundo respeto. Sólo era un nuevo recluta la última vez que nos vimos; Definitivamente le habíamos causado una gran impresión.

“Ya veo. De todos modos, ¿puedes registrarnos y tomar las medidas necesarias con respecto a los bandidos?”

“¡Por supuesto! ¿Podrías por favor pasarme tus tarjetas de gremio? ¡Y estos bandidos van directamente a la prisión del pueblo! Dio algunas instrucciones a sus hombres, quienes se llevaron a los bandidos esposados, mientras los aventureros seguían gritando a los bandidos.

“Señorita Chise, señorita Teto, ¿puedo preguntar quién es esta señora de allí?” nos preguntó el capitán de los escuadrones de patrulla del pueblo, lanzando una mirada burlona a Beretta.

Ya había terminado de revisar nuestras tarjetas de gremio, pero Beretta no tenía ningún tipo de identificación.

“Mi nombre es Beretta. Soy una de las doncellas del Maestro”.

"Ella es nuestra amiga".

“¡Oh, entonces ella está con usted, señorita Chise! Muy bien, por aquí, por favor”.

No hizo más preguntas y nos dejó entrar a la ciudad así como así, supongo que las ventajas de ser aventureros de rango A. Lo seguimos hasta la estación del pueblo.

“¿Tiene usted algo relacionado con los Colmillos Amarillos, Lady Chise?”

“Puse todo lo que encontré en su fortaleza en mi bolsa mágica. Sin embargo, destruí la caverna que estaban usando como fortaleza para evitar que otros bandidos establecieran su cuartel general allí”.

“Gracias por encargarte de eso. Enviaré un equipo de encuesta más tarde, por si acaso”.

Asentí y le di la ubicación exacta de la caverna.

"Pido disculpas por el problema, pero ¿podríamos revisar las posesiones de los bandidos?"

"Seguro. Pero hay muchas cosas. ¿Estás seguro de que quieres que lo saque todo aquí?"

"Sí, por favor."

Hice lo que me dijeron, sacando una por una las cosas que había encontrado en la fortaleza de los bandidos de mi bolsa mágica. Mientras tanto, los hombres del capitán se ocuparon de encontrar un lugar adecuado para que descansaran los rehenes. Después de eso, el capitán me contó todo sobre los Colmillos Amarillos mientras revisábamos sus pertenencias.

"Aquí estamos muy cerca de la frontera; Hemos estado viendo una gran afluencia de bandidos de Lawbyle cruzando".

"Veo. Eso explica por qué la mayoría de ellos eran humanos". Asentí y finalmente obtuve una respuesta a mis preguntas.

"Los Colmillos Amarillos también son bastante famosos en Lawbyle. Su líder es un ex aventurero y he oído que es bastante fuerte. Incluso tienen usuarios de magia entre sus miembros".

Tararé. "Así es como construyeron esa caverna".

"También circulan rumores de que en realidad son antiguos miembros de esa organización del mercado negro que usted y el coronel Carter desmantelaron hace varios años, y los hemos estado persiguiendo durante un tiempo".

"Tal como sospechaba".

Tenía el presentimiento de que estos tipos estaban relacionados. ¡Y pensé que nos habíamos deshecho de todos y cada uno de ellos cuando completamos esa misión! Mentalmente me di una bofetada por ser tan ingenuo. O tal vez eran los restos de la sucursal principal en Lawbyle y habían cruzado a Gald en un intento de reanudar sus actividades. De cualquier manera, decidí dejarlo en manos competentes del gobierno. Sabrían mejor que yo cómo lidiar con todo eso.

"Muy bien, ya terminé de escribir el informe. ¿Qué piensas hacer con los bienes robados? Puede quedárselos, pero es posible que sus legítimos propietarios

quieran comprárselos. ¿Planeas quedarte en la ciudad hasta que todo eso se solucione?

“Nos dirigimos a Lawbyle, así que no me gustaría pasar mucho tiempo aquí. Voy a venderlos al gremio”.

"Comprendido. Entonces déjame llevarte al gremio”.

Probablemente obtendríamos una recompensa bastante buena por capturar a los bandidos, y realmente no quería lidiar con el dolor de cabeza de tener que devolver las cosas que habían sido robadas a sus legítimos dueños, así que decidí dejar que el gremio se ocupara de ello. él. Y además, realmente no había nada que yo quisiera entre todas esas cosas. Me quedé con el dinero, ya que no había forma de saber a quién pertenecía originalmente, y decidí usar la mitad de las ganancias de la venta de las cosas que había encontrado en la fortaleza de los bandidos para crear un fondo de apoyo para los pobres. mujeres que habían sido secuestradas para facilitar su rehabilitación en la sociedad. Planeaba dejarle esa confianza al capitán. Puede parecer hipocresía, pero esperaba que pudiera brindar incluso el más mínimo apoyo a estas mujeres.

Llegamos al gremio y recibimos nuestra recompensa por acabar con ese grupo de bandidos, así como el dinero de los bienes robados que vendimos. Después de deducir el dinero que planeaba dejarles a las mujeres, terminamos con tres monedas de oro grandes, una para cada una de nosotras. Pero cuando le ofrecí el suyo a Beretta...

“Estas monedas les pertenecen a usted y a Lady Teto, Maestro. Yo no puedo aceptar.”

“Pero nos ayudaste. Aquí tomalo.”

"No, no puedo."

Seguimos yendo y viniendo, yo tratando de que Beretta aceptara la moneda y Beretta negándose firmemente, mientras Teto nos miraba de un lado a otro. Estuvimos en esto por un tiempo y Beretta simplemente no cedió, así que decidí rendirme por el momento.

"Bien. Lo guardaré por ahora”.

Puse la mitad del dinero que obtuvimos en nuestras tarjetas de gremio y convertí la otra mitad en platas y grandes monedas de cobre.

“¡Una vez más, muchas gracias por librarnos de estos bandidos!” dijo el capitán.

Después de eso, pasamos la noche en una posada y, al día siguiente, reanudamos nuestro viaje hacia Lawbyle. Muy pronto llegamos a la frontera. Tuvimos que pasar por una fortaleza donde estaban apostados soldados para evitar que alguien entrara ilegalmente, pero pudimos pasar sin problemas. Decidí aprovechar esa oportunidad para recopilar información sobre el reino.

“¿Cómo han ido las cosas en Lawbyle últimamente?”

“Bueno, últimamente ha habido algunos ataques de monstruos y el país mismo está atravesando una especie de depresión. Cada vez más agricultores en dificultades están recurriendo al bandidaje”.

Esto debe haber sido lo que mantenía a bandas como los Colmillos Amarillos con personal.

“¿Sabes si alguno de estos bandidos puede usar magia, tal vez? Magia que les permitiría tallar túneles y cuevas en acantilados, por ejemplo.

"Si tienen la habilidad suficiente para hacer eso, no necesitarían convertirse en criminales", el hombre se encogió de hombros.

“He oído hablar de un grupo llamado Colmillos Amarillos en Gald; ¿Sabes algo de ellos?”

“Aaah, esos tipos, ¿eh? Solían ser aventureros, pero aparentemente violaron la ley y fueron expulsados. Por lo que parece, han recurrido al bandidaje, atrayendo a compañeros desvalidos y campesinos que sienten los tiempos difíciles”.

Me sentí mal por esos agricultores pobres que pensaban que no tenían más remedio que recurrir al bandidaje, pero aun así, eso no les daba permiso para ayudar e instigar a ladrones, asesinos y esclavistas. Aún así, los antiguos aventureros que los obligaron a unirse en primer lugar fueron los verdaderos culpables. Como compañero de aventuras, encontré su conducta absolutamente despreciable.

Bueno, estoy seguro de que este tipo de cosas deben suceder en todas partes de este mundo.

“Gracias por ser tan paciente conmigo. Bueno, entonces seguiremos nuestro camino”.

“Claro, nena. ¿Eres hija de un noble? Las cosas están un poco difíciles en Lawbyle últimamente, así que ten cuidado, ¿de acuerdo?”

Supongo que parecía que podría ser la hija de alguien debido a mi apariencia juvenil. Considerando el hecho de que viajaba con una chica con armadura y una doncella de libro de texto, la mayoría de la gente probablemente haría la misma suposición: que yo era la joven hija de un noble que viajaba con mi guardia y mi sirviente. La túnica y el bastón mágico también debieron haber reforzado esa impresión: podría significar que yo era de una familia lo suficientemente rica como para poder pagar lecciones de magia.

Nos despedimos del guardia y finalmente llegamos a Lawbyle. Lo primero que hicimos fue dirigirnos directamente al gremio de aventureros más cercano, donde les pedimos más información sobre la región, antes de continuar nuestro camino hacia el lugar que Lariel quería que inspeccionáramos. Pero mientras viajábamos, miré al suelo y no pude evitar fruncir el ceño.

"No puedo sentir ningún maná en la tierra aquí".

“¡Teto tampoco!”

“La concentración de maná de la tierra es realmente extremadamente baja. Sospecho que se debe a desequilibrios en las líneas ley”.

Reuní maná en mis ojos y obtuve la confirmación de que, si bien no era tan malo como en el páramo, en realidad no había mucho maná en la tierra.

Si había una concentración de maná demasiado alta en un lugar, el maná se estancaría, lo que podría provocar que los monstruos se hicieran más fuertes e incluso que aparecieran mazmorras. Sin embargo, si un lugar no tenía suficiente maná, el suelo se empobrecería, lo que, a su vez, significaba que los cultivos tendrían dificultades para crecer.

“Parece que hay una sequía de maná en toda la región. Esto debe estar relacionado con el problema del punto de filtración. Que todo el maná se escape de un lugar significa que no queda suficiente para ningún otro lugar”.

Pasamos por algunos pueblos donde nos dijeron que, tal como sospechaba, las cosechas habían sido malas últimamente; Aproveché furtivamente esa oportunidad para verter algo de maná en la tierra.

"Es sólo una solución temporal, pero al menos los cultivos deberían empezar a crecer de nuevo por un tiempo".

“¡Y los aldeanos podrán aguantar un poco más!”

“Gracias por su arduo trabajo, Maestro. Deberías tomarte un descanso ahora”.

Simplemente no podía quedarme impasible y dejar que estos aldeanos sufrieran sin hacer nada para ayudarlos. Terminé usando casi todos mis 300.000 MP para complementar el suelo cerca de estas aldeas.

"Eres muy amable, Lady Witch".

"¡No soy!" Dije a la defensiva. "Simplemente no me sentiría bien fingir que no me he dado cuenta de lo que está pasando".

Sintiéndome un poco exhausto después de usar todo ese maná, me apoyé en Beretta mientras Teto dirigía nuestra alfombra voladora en dirección a nuestro objetivo.

Capítulo 17: Un día en la vida de una muñeca asistente

Lado de la muñeca asistente Ai

Con el Maestro, Lady Teto y la Señorita Principal Beretta de viaje, la responsabilidad de supervisar el Páramo de la Nada recayó sobre nosotros, las veinte muñecas asistentes y los innumerables golems de arcilla.

"Buenos días a todos."

"Buenos días, señorita jefa de limpieza en funciones".

Todos nosotros nacimos a través de la Magia de Creación para servir a nuestro maestro bajo la supervisión de la Señorita Beretta. Nuestro maestro incluso nos había dado un nombre a cada uno de nosotros. Antes de irse, la señorita Beretta me había encargado que supervisara a las otras muñecas asistentes, ya que yo era la mayor.

"Los dispositivos de barrera funcionan correctamente y la producción de maná es estable. Ha habido un aumento del uno por ciento en la fuga de maná en comparación con el mes pasado".

"La propagación de la flora y la fauna va en aumento".

"El dispositivo de sellado que contiene el Archidevil está funcionando sin problemas. No ha habido cambios visibles en la producción de maná".

El Maestro nos había encargado la gestión y el mantenimiento de los dispositivos mágicos en el páramo. El Maestro tenía privilegios administrativos sobre ellos, pero la Señorita Beretta me había dado acceso al subnivel para poder rastrear la evolución de la fauna y la flora en el páramo, así como la concentración de maná en el aire. Después de asegurarme de que todo funcionaba como debería, llegó el momento de asignar trabajo a las otras muñecas asistentes. Utilizamos un sistema de rotación para garantizar que todos pudieran realizar cada tarea correctamente.

El primer grupo estaba a cargo de diversas tareas dentro de la mansión del Maestro, incluido el mantenimiento de la habitación, la lavandería, hacer la

cama y cocinar. Aunque las muñecas asistentes no necesitábamos sustento, la Maestra nos había instruido a comportarnos como los humanos para ganar más experiencia, y por eso, todos los días cocinábamos y compartíamos comidas regulares, imitando los hábitos alimentarios de los humanos. Esta también fue una buena oportunidad para perfeccionar nuestras habilidades culinarias.

“Este plato sabe bien. Sugiero servirlo al Maestro y a la Dama Teto cuando regresen de sus viajes”.

Sin embargo, en ocasiones...

"Esto sabe... salado".

"Pido disculpas. He confundido la sal con el azúcar”.

"En el futuro, sugiero que guardemos la sal cuando una receta no la requiera para evitar que se repita esta situación".

"Comprendido."

La señorita Beretta podía ejecutar cualquier orden a la perfección y nunca cometía errores al cocinar. Simplemente había sido fabricada de esa manera. Sin embargo, fuimos creados a través de Magia de Creación, y aunque poseíamos las mismas capacidades funcionales que la Señorita Beretta, nuestra maestra no tenía acceso al mismo conocimiento que sus "precursores". Esto significaba que, para dominar una tarea, teníamos que realizarla repetidamente para aprender cómo se hacía. Esto también provocó que surgieran variaciones individuales entre las muñecas.

Algunos eran buenos cocinando; otros no lo eran. Algunos cumplían sus tareas con rapidez pero con descuido; otros hicieron lo suyo lenta pero cuidadosamente. A algunos les gustaba trabajar; otros no lo hicieron. Algunos tenían buenas habilidades motoras; otros lucharon por mantener el equilibrio a diario.

Pero a pesar de nuestros defectos, el Maestro y la Señora Teto nos trataron amablemente.

“Cada uno tiene su individualidad. Eso me gusta bastante”, nos dijo una vez el Maestro.

Un día, fui a ver a la señorita Beretta y le sugerí que compartiera sus conocimientos con nosotros.

“Creo que combinando toda nuestra experiencia podremos servir mejor a nuestros amos”, fue el razonamiento que le di.

Las muñecas asistentes tenían la capacidad de compartir información entre sí y la señorita Beretta era nuestra jefa de doncellas. Si tuviéramos acceso a sus conocimientos, podríamos optimizar aún más nuestro rendimiento y ser más eficientes. Sin embargo, la señorita Beretta negó con la cabeza.

"Debo rechazar tu propuesta, Ai", dijo. “Prohíbo a todos los muñecos asistentes compartir información entre sí. Si desean comunicarse entre ustedes, háganlo únicamente a través de medios verbales o telepáticos”.

“¿Puedo saber el motivo?”

La señorita Beretta pareció reflexionar durante un par de segundos antes de responder a mi pregunta.

“La Maestra espera con ansias nuestro crecimiento y las personalidades que desarrollaremos a lo largo de los años. Nuestros registros mentales nos pertenecen exclusivamente a cada uno de nosotros y me temo que compartir información con regularidad podría desdibujar los límites de nosotros mismos”.

Y por eso, se nos ordenó seguir copiando los gestos humanos para adquirir más experiencia de vida.

Recientemente, me di cuenta de que todas las muñecas asistentes, incluida yo misma, habían comenzado a desarrollar gustos y aversiones en lo que respecta a la comida.

“Me pregunto si esto también es parte de nuestra 'individualidad’”.

Siempre que cocinábamos para nuestros maestros, teníamos que elaborar platos adaptados a sus gustos y preferencias específicos. Pero como la Maestra dijo que le gustaba que tuviéramos nuestras propias personalidades, se nos permitió experimentar y explorar diferentes tipos de comida cuando la preparábamos nosotros mismos.

El segundo grupo de muñecos asistentes estaba a cargo de cultivar los campos que rodeaban la mansión del Maestro y cuidar del ganado. En los campos, cultivábamos cultivos básicos: principalmente trigo y cebada, junto con verduras de temporada, frutas perennes como fresas y frambuesas, árboles frutales, hierbas que podían usarse con fines medicinales y, por último, algodón crudo para tejer telas. También cultivamos flores ornamentales para el placer visual del Maestro y la Señora Teto.

Almacenamos las verduras frescas en almacenes que la Maestra había hecho con su Magia de Creación y herramientas mágicas rotas que había encontrado en las ruinas debajo del Yermo. Existían tres tipos de almacenes: almacenes, cámaras frigoríficas y congeladores; lo mejor fue que no pasaba el tiempo cuando no había nadie en ellos. Fueron creaciones verdaderamente excepcionales.

La señorita Beretta nos dijo una vez que fue gracias a tecnologías como estas que los “precursores” de nuestro Maestro pudieron alcanzar niveles increíbles de avance tecnológico: habían encontrado formas de aumentar la producción de alimentos y almacenar ingredientes durante períodos prolongados. Esto, a su vez, les permitió centrar sus esfuerzos en otras cosas. Sin embargo, parecía que este avance tecnológico fue lo que los llevó a su ruina. Pero como aún no habíamos sido creados cuando eso sucedió, no podíamos entender muy bien de qué estaba hablando la señorita Beretta. Lo único que nos importaba era ser útiles para nuestros Maestros.

Incluso cuando estaban cuidando los campos, se podía ver brillar la personalidad de cada muñeca asistente. Algunos arrancaban las malas hierbas en silencio y con diligencia, mientras que otros rápidamente se aburrían y quedaban cautivados por cada insecto que pasaba. Algunos se hacían cargo y daban instrucciones a sus compañeros muñecos sobre qué plantas regar y cuándo. Incluso hubo algunos que habían desarrollado algún tipo de apego a las gallinas y cabras que criábamos como ganado. Por último, también hubo quienes no pudieron resistirse a probar los cultivos. Mientras los observaba trabajar, no pude evitar preguntarme si ese comportamiento era propio de los muñecos asistentes. Pensé en pedirle a la señorita Beretta que las disciplinara

cuando regresara, pero recordé que una vez la Maestra la regañó por reprender a una de las otras muñecas.

“Sé amable con ellos, Beretta. No tienen ninguna experiencia de vida; sus mentes todavía son frágiles”.

En ausencia de la señorita Beretta, yo, que había sido elegida como jefa de limpieza en funciones, me aseguraba de apoyar y brindar asistencia a las otras muñecas asistentes cada vez que encontraban dificultades o cometían errores. Los observé cuidadosamente a medida que crecían en sus personalidades.

“Todos, por favor vayan a cambiarse de ropa. Los ensuciaste mientras trabajabas”.

"Sí, señorita Ai".

Les ordené que se refrescaran y se pusieran uniformes limpios en el gran baño que el Maestro había creado para nosotros. Las muñecas de los asistentes eran herméticas, lo que significaba que podíamos bañarnos sin problemas. Por supuesto, técnicamente no necesitábamos bañarnos, ya que pudimos usar magia de limpieza. Pero el Maestro nos había ordenado que nos comportáramos como humanos, y por eso nos bañábamos todos los días. Además, ver los cuerpos desnudos de las otras muñecas me permitió hacer algunos descubrimientos interesantes. Si bien al principio todos parecíamos idénticos, noté que ahora había algunas ligeras diferencias en nuestros rasgos faciales, colores de cabello e incluso figuras. Sin embargo, esto podría ser sólo mi imaginación; Se necesitarían más observaciones para confirmar si estas diferencias eran reales.

Al tercer grupo se le encomendó la tarea de ampliar el bosque.

Nosotros, los muñecos asistentes, dependíamos del maná ambiental para movernos y hablar, y solo podíamos permanecer despiertos durante largos períodos de tiempo si estábamos cerca del bosque, ya que tenía la mayor concentración de maná de todo el páramo. Y por tanto, el deber principal de este grupo era mejorar la densidad de maná de la región. Para hacerlo, simplemente tenían que caminar por el bosque, junto con los golems de arcilla que Lady Teto había creado (que, según nos habían dicho, eran apodados "golems oso" debido a los dos trozos de arcilla en la parte superior de sus

cabezas) para mirar. para que los árboles jóvenes sean arrancados de raíz y replantados más lejos para ampliar los límites del bosque.

Aproximadamente el diez por ciento de toda la superficie del Yermo de la Nada, que era aproximadamente del tamaño de un país pequeño, estaba cubierta de árboles, mientras que el río que atravesaba toda la región cubría aproximadamente el tres por ciento de la tierra. Y con los esfuerzos combinados de nosotros, los muñecos asistentes y los osos golems, no había duda de que el bosque crecería aún más en el futuro.

Por último, las muñecas del cuarto grupo no tenían ninguna tarea que hacer.

Después de tres días de trabajo diligente, se les permitió pasar un día entero como quisieran. Una vez que reponían su maná con uno de los dispositivos de recarga de maná, podían hacer lo que quisieran: pasar el día en modo sueño, experimentar con la cocina, disfrutar de los libros y juegos que nuestros maestros habían preparado para nosotros... Esto era todo hecho en un intento de descubrir nuestros pasatiempos favoritos.

Cuando observé a las otras muñecas, no pude evitar sentir que carecía de pasatiempos o intereses personales y nunca tuve idea de cómo pasar mis días de descanso. Pero también odiaba ser improductivo durante largos períodos, así que ese día decidí dar un pequeño paseo por el páramo.

Cuando pasé por el gallinero, escuché pequeños gritos agudos que venían del interior.

“Eso es... Je, je. Esto es bastante emocionante”.

Un grupo de pequeños polluelos amarillos pasó frente a mí, piando mientras seguían diligentemente a su madre. Parecía que algunos de los huevos fecundados que habíamos dejado en el gallinero habían eclosionado.

Mientras observaba a los pollitos, una sonrisa se dibujó en mi rostro.

Tendré que contarles esto al Maestro y a Lady Teto cuando regresen, pensé mientras continuaba mi paseo.

Capítulo 18: El pueblo de la mina abandonada

El lugar al que nos dirigíamos para atender la solicitud de Lariel estaba ubicado en el extremo norte de Lawbyle, cerca de una región montañosa.

"Este es el lugar", anuncié una vez que apareció a la vista el área que Lariel me había enviado en su visión.

Una montaña imponente con lo que parecía ser un túnel excavado en ella se alzaba sobre un pequeño pueblo de aspecto desolado.

"Las líneas ley realmente no están funcionando muy bien por aquí", señalé.

"No es anormal que aparezca un punto de filtración en las líneas ley, pero me temo que el nido de monstruos cercano podría estar creando desequilibrios al succionar todo el maná", dijo Beretta.

Reuní maná en mis ojos y examiné el área. Enormes coágulos de maná emanaban del otro lado de las montañas rocosas, que probablemente era donde se encontraba la fuente de las líneas ley, pero tal como temía Beretta, el flujo disminuyó gradualmente, dejando la tierra en la base de la montaña sin maná. Como resultado, todos los campos de abajo parecían áridos y tristes.

"Lady Wiiiitch, parece que hay gente viviendo aquí", dijo Teto, señalando el pequeño pueblo al pie de la montaña.

"Vamos a pedirles más información".

Saltamos de nuestra alfombra voladora fuera de la ciudad para no asustar a los lugareños y seguimos a pie. Parecía haber sido alguna vez una próspera ciudad minera, pero ahora todo el lugar parecía desolado y empobrecido. Normalmente, mi primer instinto sería dirigirme directamente al gremio de aventureros para pedir información. Sin embargo, al llegar a lo que parecía ser el antiguo ayuntamiento, se hizo evidente que había sido cerrado.

"Me pregunto si lo cerraron debido al declive de la ciudad", reflexioné.

La cantidad de edificios sugería que se trataba de un pueblo, pero no parecía que todos estuvieran habitados. A juzgar únicamente por la población, podría haber sido más parecido a una aldea.

"Lady Witch, tengo un poco de hambre", dijo Teto.

"Dado que el gremio parece estar cerrado, sugiero que busquemos un lugar donde podamos comer e intentemos pedir información allí", propuso Beretta.

Asenti. "Vamos a hacer eso."

Aunque ya había pasado la hora del almuerzo, supuse que era nuestra mejor oportunidad para reunir información. Rápidamente encontramos una posada que hacía las veces de taberna y entramos.

"Bienvenido. Oh, ¿eres una muchacha noble? preguntó un enano, que supuse que era el posadero, desde su asiento mientras caminábamos hacia el edificio.

Al igual que los guardias de antes, parecía creer que yo era la hija de un noble que viajaba con su caballero y su sirviente.

"No, solo somos un grupo de aventureros. De todos modos, ¿podemos conseguir algo de comida? Y si no te importa, ¿podrías contarnos un poco sobre el pueblo?"

"¡Quiero comer algo delicioso!" Teto intervino.

Pero el enano sacudió la cabeza y nos lanzó una mirada de disculpa.

"Lo siento, muchachas. No tenemos suficiente comida por aquí para compartir con los forasteros. Me encantaría prepararte una comida, pero las cosechas han sido malas y debemos ponernos a nosotros mismos en primer lugar. Bueno, al menos puedo ofrecerles un lugar para descansar".

Entonces parecía que los desequilibrios en las líneas ley también estaban causando la pérdida de cosechas en esta área. Metí la mano en mi bolsa mágica y comencé a sacar algunas cosas que había traído por si acaso.

"Tengo harina de trigo, carne de orco, verduras, pescado seco, frutas, sal y azúcar. ¿Puedes prepararnos una comida con estos ingredientes?"

Los ojos del enano se abrieron de par en par. "¿De dónde sacaste tanta comida, muchacha?!"

No respondí a su pregunta y continué con el trueque. "¿Entonces? ¿Crees que puedes prepararnos algo? Te pagaremos tu precio habitual y, si sobra algún ingrediente, podrás quedártelo para ti y los demás aldeanos".

"Hazlo súper delicioso, ¿de acuerdo?" añadió Teto.

En respuesta a mi pedido y a las infantiles palabras de Teto, el posadero respiró hondo y esbozó una sonrisa.

"¡Estoy seguro de que puedo prepararte un verdadero festín con todos esos ingredientes! Mis habilidades han estado ansiosas por tener algo de calidad con qué trabajar. Dijiste que querías preguntar sobre la ciudad, ¿verdad? Ven aquí, te lo contaré todo mientras te preparo la comida.

Y así, el enano empezó a contarnos lo que había pasado aquí.

Hace unos trescientos años, este lugar había sido una guarida de demonios infestada de monstruos poderosos. Un día, surgió un famoso grupo de aventureros y derrotó al líder de los monstruos para reclamar el territorio. En medio de su feroz batalla, parte de la montaña fue destruida, revelando una gran veta de mineral rebosante de metales raros: mitril, magisteel, oricalco e incluso cristales de maná. Ahora que la zona estaba libre de monstruos, muchos enanos vieron una oportunidad y decidieron crear un asentamiento. En poco tiempo se convirtió en una ciudad vibrante famosa por sus excepcionales herreros. Sus armas y armaduras no sólo eran codiciadas por aventureros y caballeros de todo el país, sino que también se ofrecían como tributo a la familia real e incluso se exportaban a otras naciones.

Los enanos expertos en Magia de la Tierra excavaron incansablemente en las minas, extrayendo hasta el último rastro de mineral precioso. Pero hace treinta años, las venas se secaron. Como resultado, la mina finalmente se cerró, lo que provocó que todos los mineros, herreros y comerciantes abandonaran la ciudad.

"Bueno, una cosa llevó a la otra y ahora ya casi no queda nadie aquí", concluyó el enano.

"Veo. Incluso el gremio de aventureros se retiró de la ciudad. ¿Pero por qué no se fueron? Yo pregunté.

“Nacimos y crecimos aquí. No tenemos otro lugar adonde ir”, el enano se encogió de hombros. “Menos mal que somos buenos en Earth Magic. Logramos cavar algunos campos y somos bastante robustos, por lo que podemos cuidarlos muy bien. Además, puede que a la mina se le haya acabado el metal precioso, pero todavía queda mucho hierro y cobre.

"Veo. Gracias, has sido de gran ayuda”.

Beretta, que había estado escuchando en silencio la historia del enano, le hizo una leve reverencia para mostrarle su gratitud; El enano parecía un poco avergonzado.

“No lo menciones. De todos modos, aquí está tu comida. Esto es lo mejor que pude hacer en tan poco tiempo. Vamos, comemos mientras esté caliente”, dijo el enano, dejando platos llenos de comida frente a nosotros.

El plato consistía en un fino pan plano a base de trigo cocinado en una sartén (un poco como una tortilla, por así decirlo) y relleno con una mezcla de carne y verduras.

“¡Teto tiene mucha hambre!”

"Se ve delicioso", comenté. "Estoy profundizando".

"Gracias por la comida", dijo Beretta.

Mientras comíamos nuestra deliciosa comida, el enano empezó a hacernos preguntas.

“Dijiste tus aventureros, ¿verdad? ¿Qué estás haciendo aquí? Ni siquiera tenemos un gremio”.

“Estamos aquí por la mina”, respondí honestamente.

“Si lo que buscas son metales preciosos, entonces no tienes suerte. Puede que todavía quede algo en lo profundo de la mina, pero toda la veta está infestada de todo tipo de bichos espeluznantes; nadie se atreve a aventurarse”.

"¿Es realmente tan peligroso?"

Teniendo en cuenta que el punto de filtración estaba dentro de la mina, cualquier información que pudiéramos obtener sobre la situación actual sería de ayuda.

“He oído que los monstruos no son tan fuertes, pero hay muchos y siguen multiplicándose. Parece que algunos de ellos han empezado a hacer túneles por toda la mina, convirtiendo todo el lugar en un laberinto gigante.

Aparentemente, las minas estaban tan invadidas por estos monstruos insectiles que los enanos ni siquiera podían aventurarse lo suficiente para alcanzar los minerales de hierro y cobre. Estaba bastante seguro de que la razón por la que estos monstruos se multiplicaban tan rápido tenía algo que ver con el punto de filtración en las líneas ley. Si no lo sellamos, no sólo los monstruos seguirían proliferando, sino que la concentración de maná de la tierra disminuiría cada vez más y los cultivos seguirían muriendo.

"¿No te preocupa que los monstruos puedan atacar la ciudad?" Yo pregunté.

“Claro que sí, pero no tenemos dinero para pagarle a alguien para que se deshaga de ellos. Por ahora, tenemos un comité de vigilancia frente a la mina, encargándose de cada monstruo que salga de allí.

Habíamos terminado de comer y estábamos tomando un poco de té que el posadero nos había ofrecido.

Con todo, aunque la concentración de maná de la tierra estaba disminuyendo, no parecía que las cosas fueran a empeorar repentinamente en los próximos días, por lo que no había necesidad inmediata de lidiar con el punto de filtración.

“Bueno, entonces vamos a echar un vistazo al interior de la mina”, le informé al enano.

Me miró sorprendido.

“¿Ustedes, muchachas? No quiero parecer grosero, pero no creo que sea una buena idea”.

"¡Teto quiere conseguir muchas piedras mágicas!"

“¿Necesitamos una autorización especial para entrar a la mina?” Beretta le preguntó al posadero.

Comenzó a acariciarse la barba, luciendo un poco desconcertado.

“No sé, pero... Vosotros, chicas, sois tan jóvenes que probablemente sois novatas, ¿no? No creo que debas aventurarte en la mina; es peligroso.”

Teto y yo no pudimos evitar las risas que escaparon de nuestras bocas ante las palabras del enano. Estábamos tan acostumbrados a que la gente nos confundiera con adolescentes o aventureros novatos que se estaba volviendo cómico. Beretta parecía tan impasible como siempre y el posadero frunció el ceño, probablemente sintiendo que no estábamos tomando la situación en serio.

“Ríete como puedas, pero estoy realmente preocupado por ti. Esa mina es bastante profunda y oscura, sin mencionar las bolsas de gas esparcidas por todo el lugar. Los monstruos no son el único peligro allí. No es algo que deba tomarse a la ligera ni por lo que desperdiciar la vida”.

“Pido disculpas por nuestra reacción. Nos alegró mucho verte realmente preocupado por nosotros”.

“¡Gracias Señor! ¡Pero no necesitas preocuparte, Teto y Lady Witch son bastante hábiles!

Teto sacó su tarjeta de gremio; Yo hice lo mismo. Cuando vio nuestras filas y el nombre de nuestro grupo de aventureros, lo miró dos veces y tomó las cartas en su mano como para examinarlas más de cerca.

“Somos los Carpet Riders. Nuestro grupo de aventureros tiene cierta reputación”.

“¿Ustedes, niños, son de rango A?” preguntó el posadero, mirando entre nuestras tarjetas de gremio y nosotros. “No puedo decir que alguna vez haya oído hablar de tu fiesta... pero eso podría ser sólo porque soy un paleta del campo. Sin embargo, no tengo ninguna habilidad o habilidad para comprobar qué tan fuertes son ustedes tres”. El enano parecía perplejo.

Parecía que nuestra reputación aún no había llegado al campo, y el posadero enano no estaba tan familiarizado con los asuntos relacionados con los aventureros que no comprendía completamente la importancia de que tuviéramos rango A. Y para medir las habilidades de alguien, se necesitarían habilidades de percepción de maná al menos equivalentes a las de un aventurero de rango C. No había manera de que un posadero enano ordinario pudiera hacerlo.

“Todos los aventureros que hay por aquí son, en el mejor de los casos, de rango D. ¿Por qué diablos los aventureros de rango A vendrían hasta aquí en primer lugar? —nos preguntó el enano, completamente desconcertado.

Me quedé en silencio unos segundos, eligiendo cuidadosamente mis palabras. “Alguien nos pidió que viniéramos aquí”, dije.

"¿Alguien?"

"Sí. No puedo decirte quién, pero insistieron con bastante firmeza. Creemos que podría estar relacionado con esa situación con la mina”.

“Ya veo... Bueno, realmente no lo entiendo, pero está bien. Muy bien entonces te dejaré ir a la mina, pero tienes que prometerme algo; Chicas, debéis volver aquí todas las noches durante una semana, ¿verdad? Si veo que eres capaz de salir de la mina todas las noches sin perderte allí, entonces confiaré en ti y te dejaré en paz.

Parecía serio. Podríamos haber ignorado su demanda, pero... “Claro. En ese caso, nos quedaremos aquí esta semana. Comidas incluidas, por favor”.

“Si ustedes, muchachas, realmente son de rango A, no debería haber nada de qué preocuparme. Pero eres tan joven que no puedo simplemente sentarme y ver cómo te pones en peligro”.

Me reí. "Gracias por tu preocupación, pero en realidad tengo cuarenta años".

“¡Y Teto tiene cuarenta y cuatro años!” Teto intervino.

Le hice un gesto para que comprobara nuestras edades en nuestras tarjetas de gremio, y sus ojos casi se salieron de sus órbitas.

“Pareces terriblemente joven para ser humanos; Juraría que sois niños. ¿Tienes sangre de enano o de elfo?

“Nada de eso, no. Simplemente tenemos mucho maná”, respondí con una sonrisa.

Una rápida mirada afuera me dijo que era un poco tarde para comenzar a explorar las minas, así que decidimos descansar en nuestra habitación por la noche.

"Maestro, ¿está seguro de que fue una decisión acertada?" Beretta, que había permanecido callada todo el tiempo, me preguntó cuando llegamos a nuestra habitación.

"¿Qué quieres decir?"

"Estaba pensando que tú y Lady Teto podrían simplemente haber ignorado la advertencia de ese enano".

Bueno, ella tenía razón. Pero...

"Podríamos haberlo hecho, pero me hizo feliz".

"¿Que hizo?"

"Que estaba preocupado por nosotros. Tengo más de cuarenta años y he sido un aventurero de rango A durante muchos años, pero él se preocupaba por nosotros como si fuéramos niños. Fue refrescante", le expliqué a Beretta.

Sin embargo, a juzgar por su expresión, no había entendido muy bien a qué me refería.

Mientras tanto, Teto, fiel a su naturaleza despreocupada, se había dejado caer en la cama para probar su nivel de comodidad.

Capítulo 19: Arim, la niña enana

Cuando bajamos a cenar esa noche, el posadero estaba en el comedor con su familia.

“Oh, en realidad le estaba hablando a mi esposa y a mi hija sobre ustedes, muchachas. "Bueno, déjame hacer las presentaciones".

Primero nos presentó a su esposa, una mujer menuda de unos 140 centímetros de altura y de apariencia juvenil, que contrastaba drásticamente con la constitución fuerte y la barba poblada de su marido. No parecía tener más de veinte años, pero aparentemente tenía cuarenta y cinco.

Las carreras de fantasía seguramente eran otra cosa.

“¡Oh, clientes! ¡Ha pasado un tiempo desde la última vez que alguien se quedó aquí! Dijo la hija del matrimonio posadero al vernos.

“Oye, Arim. Dun dice eso delante de los clientes, eso es de mala educación”, la reprendió el posadero.

Parecía tener unos doce años, y si uno no sabía que era la hija del posadero, ella y su madre definitivamente podían pasar por hermanas.

Esto podría haber explicado por qué la gente no solía sorprenderse tanto cuando se enteraban de que yo era un eterno niño de doce años; ¡Las lolis legales eran una cosa en este mundo!

"¡Encantado de conocerlo! ¡Soy Arim!" nos dijo la niña enana. "¿Cuales son tus nombres?"

“Soy Chise. Nos quedaremos en la posada de tu papá durante una semana, así que nos veremos mucho”.

“¡Teto es Teto! ¡Encantado de conocerte, Arim!

“Soy Beretta. Es un placer conocerte.”

"¡Está bien, Chise, Teto y la señorita Beretta!"

Puso "Señorita" delante del nombre de Beretta, pero no el nuestro... Técnicamente yo era un adulto, por lo que ser tratado como un niño por una

chica probablemente más joven que yo me sentí un poco incómodo. Y estaba un poco celoso de que Beretta recibiera un trato especial.

“¡Arim! Estas damas tienen más del doble de tu edad; ¡Tienes que ser cortés con ellos! Su padre la regañó.

“¡¿Qué, de verdad?! ¡Pensé que tenías la misma edad que yo, Chise!

Le dije al posadero que estaba bien y le sonreí a la enana. "Oye, Arim, ¿quieres ver un truco de magia?" Yo le pregunte a ella.

Abrí y cerré las manos repetidamente para mostrarle que no estaba sosteniendo nada. Luego, junté mis manos y silenciosamente utilicé mi Magia de Creación.

"¡Todo listo! Dame tus manos", le indiqué.

"¿Eh? ¡Oh! ¡Vaya! ¡Son dulces!

Solté mis manos sobre las de ella y los caramelos duros que había hecho con mi magia cayeron en sus palmas. Estaban envueltos en papel encerado y cada uno tenía un sabor diferente: fresa, limón y naranja.



“¡Eso fue genial, Chise! ¿Fue realmente mágico? ¿Puedo quedarme con los dulces? me preguntó emocionada.

"Por supuesto. Estos son tuyos ahora, Arim”.

Los dulces eran una rareza en una ciudad tan desolada, donde incluso el azúcar debía considerarse un bien de lujo. La vivaz niña enana parecía brillar de felicidad.

Mientras la veía compartir los dulces con sus padres, una sonrisa adornó mi rostro, pero también despertó una suave ola de nostalgia dentro de mí. Resurgieron recuerdos de Selene cuando era niña, donde mágicamente conjuraba galletas directamente en sus bolsillos golpeándolas juguetonamente mientras cantaba una pequeña melodía, o realizaba pequeños "trucos de magia" como el que hice ahora para hacer que aparecieran dulces en su pequeña. manos. No podía evitar sentirme un poco melancólico cada vez que pensaba en mi amada hija adoptiva.

"Lady Wiiiitch", se quejó Teto.

"Sé que sé. Voy a hacerte algunos dulces también”. Junté las manos, conjuré otro puñado de caramelos y se los di a Teto.

"¡Gracias!" ella chirrió.

La pareja de posaderos apartó los ojos de su hija para lanzarme una mirada de disculpa.

"Lo lamento. Primero, compartiste tu comida con nosotros, ahora esto”, comenzó el posadero, pero yo negué con la cabeza.

“No lo menciones. Me gusta hacer felices a los niños”.

Cenamos mientras escuchábamos a Arim y la esposa del posadero contarnos sobre la ciudad y, cuando terminamos de comer, regresamos a nuestra habitación.

"Maestro", me llamó Beretta.

"Sí Sí. Aquí tienes. ¡Cargar!"

Puse mi mano en la espalda de Beretta y reponía su maná con un hechizo rápido.

Las muñecas asistentes dependían del maná para mantenerse despiertas y, debido a la sequía global de maná, Beretta no podía permanecer consciente durante largos períodos de tiempo. Le había dado un cristal de maná para que lo usara como broche, pero incluso con eso, todavía necesitaba reponer su maná una vez al día. Luego lancé un rápido hechizo de Limpieza sobre nosotros tres, me puse el pijama y me dirigí a la cama.

Y a la mañana siguiente...

"¡Buen día!" Me despertó un golpe en la puerta, seguido rápidamente por el alegre saludo de Arim.

"Ngh... ¿Ya es de mañana?" Pregunté, dejando escapar un gran bostezo.

"Buenos días, Maestro".

"Buenos días, Beretta..."

Beretta ya se había puesto su uniforme de sirvienta y estaba en el proceso de abrir la ventana para dejar entrar un poco de aire a la habitación cuando me desperté. Me deslicé del abrazo de Teto y comencé a vestirme. Unos minutos más tarde, Teto despertó.

"Buenos días, señora bruja".

"Buenos días, Teto".

Cuando terminamos de cambiarnos, salimos de la habitación y nos dirigimos al comedor para desayunar. Sin embargo, solo pude comer la mitad de mi comida. Aunque la comida tenía un sabor fantástico, muy parecido a los platos que habíamos disfrutado el día anterior, se sentía un poco pesada: los sabores eran demasiado intensos.

"No terminaste tu comida, muchacha. ¿Te sientes mal? -me preguntó el posadero, preocupado.

Le lancé una mirada de disculpa. "Lo siento, es sólo... La comida sabe muy bien, pero es demasiado para mí por la mañana".

"Lo siento, muchacha. Nosotros, los enanos, somos muy comedores, así que os di porciones de tamaño normal, pero a partir de mañana, ¡las cortaré por la mitad para vosotros!

Le agradecí su consideración.

“¡Teto se comerá tus sobras, Señora Bruja!”

Gracias al apetito insaciable de Teto, ese día terminamos sin desperdiciar comida. Mientras tanto, Beretta, que había estado escuchando mi conversación con el posadero, anunció que tenía una petición.

"Pido disculpas por mi descaro, pero si no le importa, ¿podría prepararle el desayuno a la Maestra de ahora en adelante?"

“¿Tú, Beretta?” Pregunté, sorprendido.

"Sí. El maestro tiende a no comer mucho en el desayuno", le explicó al posadero. "Me temo que incluso si reduce el tamaño de las porciones, los sabores fuertes aún podrían resultarle abrumadores por la mañana. Por lo tanto, ¿serías tan amable de darme permiso para usar tu cocina para prepararle el desayuno a partir de mañana?"

No podía discutir con ella allí. La comida del enano era excelente, pero comer comidas tan ricas cada vez podría terminar pesando un poco en mi estómago. Sin embargo, era común que los chefs protegieran sus cocinas, por lo que no pude evitar sentir una ligera aprensión de que el posadero pudiera rechazar su pedido. Pero...

"Bueno, trajiste tus propios ingredientes, así que supongo que está bien siempre y cuando te asegures de mantener la cocina limpia".

"Gracias."

"Oh, por cierto, hay algo que tengo que decirte", dijo el posadero. "Seguí adelante y me tomé la libertad de pedir permiso al alcalde de la ciudad y al grupo de vigilantes para que las muchachas se aventuraran en la mina abandonada anoche. La entrada está vigilada, así que no puedes simplemente presentarte y esperar que te dejen entrar de inmediato, ¿sabes?"

Eso tenía sentido. Si fuera el gremio de aventureros el que estuviera a cargo de la mina, no tendríamos problemas, pero como no lo era, ya había imaginado que habría algo de papeleo involucrado.

“¿Y cuándo nos autorizarán?” Yo pregunté.

“Bueno, es bastante raro que personas ajenas quieran aventurarse en la mina, por lo que dijeron que primero necesitaban establecer algunas reglas. Deberías tener luz verde mañana”.

Parecía que todavía no podríamos empezar a trabajar en nuestro objetivo.

“Oye, Chise, ustedes no tienen nada que hacer hoy, ¿verdad? ¿Qué tal si te muestro la ciudad? Sugirió Arim.

“Ah, ¿por qué no? Aceptaré esa oferta, Arim”.

"¡Va a ser muy divertido!" Teto chirrió.

“¡Seré el mejor guía de todos los tiempos, ya lo verás!” Arim se jactó.

El posadero tenía una expresión preocupada, mientras que su esposa tenía una sonrisa serena en su rostro. Nos despidieron y, siguiendo a Arim, nos aventuramos por las calles.

“¡Mira, Chise! ¡Estos son los campos! ¡A veces ayudo allí!

Pensé que los campos estarían desolados debido a los desequilibrios en las líneas ley pero, para mi sorpresa, estaban llenos de prósperas plantas de trigo y vegetales, contrastando vívidamente con los campos áridos por los que habíamos pasado en nuestro viaje hasta aquí.

"Se ven geniales", comenté.

Mientras mirábamos la vasta extensión de campos, Arim corrió hacia un grupo de enanos que estaban haciendo algunos trabajos agrícolas. El posadero había dicho que no tenían comida de sobra para los forasteros, pero me pareció que aquella gente estaba bastante bien alimentada. Parecían mucho más saludables que las personas que habíamos encontrado en las aldeas empobrecidas en nuestro camino hacia aquí.

Arim empezó a ayudar a los otros enanos con los campos. Se dirigieron al río cercano para sacar un poco de agua para las plantas y arrancaron las malas hierbas que crecían en los campos. Cuando terminaron, todos se dirigieron al borde del campo y pusieron las manos en el suelo.

“¡Con nuestro maná, suplicamos a la tierra! ¡Concede fuerza y vigor a nuestros cultivos! ¡Activación!" Todos cantaron al unísono, incluido Arim.

El maná amarillo salió de sus manos y comenzó a extenderse por los campos, haciendo que la tierra brillara.

Por eso es que sus campos están prosperando a pesar de la baja concentración de maná de la tierra, reflexioné.

Después de realizar su hechizo, todos los enanos parecían un poco cansados, pero Arim se giró para mirarnos, con una sonrisa orgullosa en su rostro.

“¡Ji, ji! ¡Chise, Teto, señorita Beretta! ¿Qué opinas de nuestros campos? ella preguntó.

"Se ven increíbles", dije, devolviéndole la sonrisa.

El hechizo de Activación que habían lanzado en el campo era el mismo que yo había realizado en las aldeas en nuestro camino hacia aquí. Los enanos eran naturalmente competentes en la Magia de la Tierra, por lo que debían saber cómo ajustar los tipos de nutrientes en los campos y probablemente reponían el maná del suelo de forma regular. Esto probablemente explica cómo pudieron cultivar suficiente comida para sustentar a toda la población de la ciudad, incluso en una tierra privada de maná.

Capítulo 20: La sabiduría de los enanos

Pasamos el resto del día siguiendo a Arim por la ciudad.

Tanto a la hora del almuerzo como de la cena, toda la gente del pueblo se dirigió a la posada del padre de Arim. Trajeron los ingredientes que habían cosechado en el campo y el posadero preparó una gran comida para todos los trabajadores. No lo habíamos presenciado en nuestro primer día en la ciudad, ya que ya era pasada la hora del almuerzo cuando llegamos y todos ya habían comido. Asimismo, el posadero nos había preparado la cena temprano la noche anterior para que pudiéramos comer con su familia, y habíamos pasado el resto de la noche en nuestra habitación.

Y por fin, al día siguiente, conseguimos la autorización para ir a explorar la mina abandonada. El padre de Arim se ofreció a llevarnos allí y aceptamos con gusto su oferta. Cuando estuvimos listos, Arim estaba a punto de salir también.

"Papá, Chise, ¿a dónde vas?" ella nos preguntó.

"Los llevaré a la mina abandonada. Ya vuelvo, ¿vale?"

"Volveremos para cenar", le dije a la niña enana.

"¡Bueno! ¡Voy a ayudar a la gente del campo! ¡Y cuando termine, ayudaré a papá con la posada! me dijo con entusiasmo.

Mi cara se iluminó con una sonrisa. "Vaya, qué chica tan trabajadora eres".

"¡Eres increíble, Arim!"

"¡Ji, ji! Ah, pero también juego con mis amigos, así que no trabajo duro todo el tiempo", dijo la niña tímidamente antes de darse la vuelta.

La detuve justo antes de que se fuera y le hice señas para que se acercara.

"Toma, te hice más dulces", dije, sacando una pequeña bolsita de mi bolsa mágica y entregándosela a la niña.

"¡Ooh! ¡Gracias!"

"Dale un poco a tus amigos también, ¿de acuerdo?"

De hecho, había incluido un solo caramelo con sabor a menta, un sabor que sabía que la mayoría de los niños odiaban. No pude evitar reírme pensando en su reacción. ¿Eso me convirtió en una mala persona?

"Bueno, entonces, ¿deberíamos irnos, muchachas?"

"Sí. Lidera el camino".

Impulsados por el posadero, nos dirigimos hacia la mina abandonada. Después de subir por un camino sinuoso, llegamos a la hendidura que había visto en la montaña rocosa cuando llegamos al pueblo. Allí estaba la entrada a la mina. Un grupo de enanos con armaduras pesadas y portando grandes martillos montaban guardia frente a él. Se trataba del cuerpo de vigilantes del que nos había hablado el posadero.

"Estas son las chicas de las que les hablé", dijo el posadero.

"Entonces ustedes son esas chicas aventureras, ¿eh? Quiero decir, tienes la autorización, así que puedes entrar, pero ¿estás seguro de que quieres hacerlo? ¿Qué asuntos tienes en la mina? No encontraréis mucho ahí dentro", nos preguntó uno de los enanos, mientras su compañero asentía a su lado.

"Sólo tenemos que comprobar algo", dije.

"Quiero decir, no te detendré, pero realmente no es una buena idea. Esa mina está llena de monstruos, ¿sabes? advirtió el enano.

Forcé una sonrisa en mi rostro. Claramente, no creían que tres chicas de apariencia frágil como nosotras fueran capaces de enfrentarse a los monstruos de la mina.

"¿Tiene algún consejo para nosotros?" Pregunté, avanzando rápidamente.

"Bueno, ten cuidado con los monstruos, los posibles derrumbes y la falta de oxígeno", dijo uno de los enanos.

"¡Y no te olvides de la oscuridad!" añadió su camarada. "Había un grupo de muchachos nobles que intentaron aventurarse en la mina para un pequeño desafío solo para regresar corriendo con el rabo entre las piernas porque se olvidaron de traer una fuente de luz".

"¿Una fuente de luz? Te refieres a antorchas y linternas, ¿verdad? Yo pregunté.

"Sí. Los enanos podemos ver muy bien en la oscuridad, así que no hay antorchas en la mina. Pero los humanos no sois tan afortunados, así que espero que estéis preparados".

"Y recuerde: el aire puede ser muy escaso en algunas partes de la mina. Las antorchas pueden apagarse en un abrir y cerrar de ojos, dejándote en completa oscuridad. Yo diría que deberías traer tanto antorchas normales como linternas mágicas, si tienes alguna", añadió el posadero, volviéndose hacia nosotros para asegurarse de que habíamos traído el equipo adecuado.

"Estamos bien, no te preocupes. ¡Antorcha! ¡Luz!"

"Y tenemos algunas linternas mágicas en nuestra bolsa mágica".

Rápidamente creé una antorcha y un orbe de luz, mientras Beretta sacaba algunas de las linternas mágicas que había hecho antes de nuestra bolsa mágica para mostrárselas a los enanos.

Los enanos nos miraron con una mezcla de sorpresa y asombro en sus rostros.

"Bueno, si ustedes, muchachas, pueden hacer todos estos elegantes trucos de magia, estarán bien allí", nos dijo uno de los guardias. "Oh, una última cosa", añadió como si de repente hubiera recordado algo. "Puedes lidiar con los monstruos como mejor te parezca, pero trata de no dañar a los murciélagos que viven dentro de la mina, ¿de acuerdo?"

"Está bien." Asentí después de una breve pausa. "Lo tendremos en cuenta".

"Ten cuidado ahí dentro, ¿sí?"

Nos despedimos de los enanos y, por fin, entramos en la mina.

"Lady Witch, ¿de qué estaba hablando ese enano? Con los murciélagos", me preguntó Teto.

Tararéé. "Tengo una teoría favorita, pero te la explicaré cuando realmente la veamos", dije. "Más importante aún, Teto, ¿cómo te sientes este lugar?"

"Hay algo de maná realmente asqueroso hacia el fondo. ¡Y el camino no tiene sentido!"

Utilicé Mana Perception combinado con Earth Sonar para ver el estado de la mina por mí mismo. Sin embargo, rápidamente me sentí abrumado por la avalancha de información. No sólo había cientos de caminos sinuosos, tanto creados por el hombre como por monstruos, sino que todo el lugar estaba lleno de monstruos tipo insectos que se retorcían y se arrastraban. Terminé acortando mi hechizo, incapaz de recopilar ninguna información procesable.

Todo lo que sabía era que la cantidad de monstruos en esta mina era una locura. No estábamos hablando de apenas mil o dos, sino de decenas de miles, si no más, con sus colonias aparentemente en todas partes de la mina.

"No puedo ver nada como esto..." Suspiré.

Cuando vi la mina abandonada desde lejos, pude sentir vagamente que el punto de filtración en las líneas ley estaba ubicado en sus profundidades. Pero ahora que estaba allí, la combinación del maná fluyendo, los innumerables monstruos deambulando y la gran concentración de miasma en lo profundo de la mina (el "maná asqueroso" del que Teto se había quejado) me hizo imposible entenderlo. determinar la ubicación exacta del punto de filtración.

Y había otra cosa que no podía entender: ¿por qué estos monstruos no habían intentado abandonar la mina?

“Bueno, eso es una lástima. Por ahora, sigamos con nuestro plan inicial. ¿Teto?

“¡Sí, Señora Bruja! ¡Jaaa!”

Teto puso sus manos contra una pared y, después de asegurarse de que no nos vieran desde la entrada, usó su magia. Hubo un fuerte ruido sordo cuando la pared se distorsionó y se expandió, transformándose en una habitación.

Puse mi mano sobre una de las paredes recién formadas y grité: “¡Creación! Placa de acero.”

Usé Magia de Tierra para cubrir las paredes con placas de acero para que los monstruos no pudieran atravesarlas y entrar a la habitación. Después de eso, saqué una linterna de mi bolsa mágica, así como dos puertas de transferencia y un dispositivo de barrera para proteger la habitación de cualquier amenaza potencial. Vinculé la primera puerta al Yermo de la Nada y la segunda a otra puerta que llevaba en mi bolsa mágica.

“Esta habitación nos servirá como base mientras estemos en las minas. ¡Muy bien entonces, comencemos a explorar!

"¡Sí!" Teto aplaudió.

"Haré todo lo posible para ayudarle, Maestro, Lady Teto", dijo Beretta.

Utilicé Magia de Tierra para ocultar la pequeña habitación y nos fuimos. Gracias a las puertas de transferencia, siempre podíamos volver a la habitación y salir de la mina, sin importar lo profundo que nos aventuráramos.

“Y tal como le prometimos al posadero, volveremos por la noche”, dije.

Teto asintió. "¡Es importante cumplir tus promesas!"

Pero cuando estábamos a punto de comenzar nuestra exploración, Beretta abruptamente nos indicó que nos detuviéramos.

“Maestro, espere un momento. Si bien actualmente estamos cerca de la entrada, donde el aire aún es fresco, aventurarse más profundamente en la mina aumenta el riesgo de encontrar gases peligrosos como vapores tóxicos o dióxido de carbono. Estos podrían ser peligrosos para usted, Maestro”.

"Tienes razón. Eso podría ser un problema en el futuro”, reconocí. “Bueno, por ahora, supongo que algo como esto servirá... ¡Barrera! Creación: ¡oxígeno!”

Al instante, apareció a nuestro alrededor una barrera llena de aire puro y limpio. Como no sabíamos dónde estaban ubicadas las bolsas de gases tóxicos y dióxido de carbono, decidí que sería más seguro para nosotros permanecer en una burbuja gigante de oxígeno mientras nos aventurábamos por la mina.

“¡Ah, Señora Bruja! ¡Aquí hay algo de luz!

“Parece que la mina se derrumbó sobre sí misma. Mira, hay un agujero que conduce al exterior. De aquí también deben venir los murciélagos que mencionó el enano”. Empezamos a bajar por la mina y, al cabo de unos minutos, nos encontramos con una gran cantidad de murciélagos colgando del techo.

"¡Hay muchos de ellos! Lady Bruja, ¿puede decirme qué quiso decir el enano ahora? Me preguntó Teto mientras pasábamos lentamente junto a los murciélagos para no asustarlos.

“Estos murciélagos son el salvavidas de esta ciudad”, le expliqué mi pequeña teoría.

"¿Línea de vida? ¿Qué quieres decir?" Preguntó Teto, con la cabeza inclinada hacia un lado por la confusión. Abrí la boca para responder, pero Beretta se me adelantó.

"¿Quizás estás hablando del abono que producen, Maestro?"

"Sí. Bueno, al menos esa es mi mejor suposición. No importa cuánto maná Arim y los demás vierten en sus campos, no pueden fabricar los nutrientes que las plantas necesitan. Sin embargo, sus cultivos aún logran crecer, lo que sugiere que ya debe haber nutrientes en el suelo, y deben haber venido de alguna parte”.

La mina había sido cerrada hace unos treinta años, por lo que estos murciélagos debieron haber existido por un tiempo, diez o veinte años, como mínimo. Sin embargo, no había tantas heces de murciélago en el suelo de la mina. Los murciélagos pasaban las noches al aire libre, alimentándose de pequeños insectos y frutas, y luego regresaban a la mina durante el día para descansar un poco. Naturalmente, la mina debería estar llena de sus excrementos, sin mencionar los cuerpos de los murciélagos que habían muerto aquí. Pero apenas hubo nada.

“Las heces tienden a fermentar rápidamente en espacios cerrados como cuevas y grutas, lo que las hace valiosas para fertilizar los campos. No tengo ninguna duda de que es lo que la gente del pueblo utiliza aquí para asegurarse de que sus cultivos crezcan, junto con la Magia de Tierra, por supuesto”.

Si no hubiera nutrientes en el suelo, las plantas no crecerían, sin importar cuánto maná se vertiera en él. Estaba casi seguro de que los enanos debían haber estado usando un fertilizante a base de guano para proporcionar a sus cultivos los nutrientes que necesitaban.

"¡Veo! ¡Teto aprendió algo hoy! Mientras Teto miraba con interés los murciélagos que colgaban del techo, procedí con cautela, fortaleciendo la barrera para bloquear el olor.

Capítulo 21: Explorando la mina abandonada

Después de un rato, finalmente pasamos la zona de los murciélagos y llegamos al lugar donde finalizó el hechizo repelente de monstruos que los enanos habían lanzado sobre la mina.

"Cuidadoso. ¡Hay monstruos aquí!

“¿Ya es hora de pelear?” Preguntó Teto con entusiasmo.

"Aquí voy. ¡Cortador de viento!

Apunté con mi bastón a los monstruos insectiles que se arrastraban por las paredes. Al instante, docenas de palas de viento salieron disparadas de él, cortando sin esfuerzo a sus objetivos. Mientras tanto, Teto había agarrado su espada y estaba atacando a los monstruos restantes con movimientos rápidos y precisos.

"Maestra, Lady Teto, ¿puedo intentar derrotar a uno de los monstruos para probar mi fuerza?" –preguntó Beretta.

Teto y yo intercambiamos una mirada de complicidad antes de asentir, dejando deliberadamente con vida a uno de los monstruos. Si bien Beretta había podido derrotar a los bandidos en Gald, no estaba seguro de que sus poderes funcionaran con los monstruos, así que tenía curiosidad por el resultado de esta pelea.

"¡Aquí voy!" Dijo Beretta, adoptando una postura de lucha.



La criatura, que era aproximadamente del tamaño de un perro grande, chilló y sus quelíceros tintinearón mientras lanzaba su ataque. Con una breve exhalación, Beretta asestó un rápido golpe al monstruo. Además de la fuerza natural que venía con su cuerpo mecánico, también había infundido su ataque con Magia de Gravedad, una subcategoría de Magia Oscura. La criatura no podía tener ninguna posibilidad. Se formó una gran grieta en su caparazón, pero Beretta aún no había terminado. Siguió lanzando golpes sobre el monstruo, su caparazón se rompía en pedazos y su cuerpo colapsaba, salpicando fluidos corporales por la habitación.

"Y para el toque final..." Beretta levantó su pierna en alto y la bajó con todas sus fuerzas en una perfecta patada de hacha, aplastando efectivamente a la criatura.

Dejó escapar un débil grito de agonía y cayó muerto. Mientras tanto, Beretta se ajustó la falda, que se había levantado durante su ataque final, y retomó su habitual postura elegante.

Me quedé sin palabras por su increíble destreza en el combate cuerpo a cuerpo.

"Maestro, Lady Teto, le pido disculpas por la exhibición desagradable".

"¡Beretta, eres tan fuerte! ¡Deberíamos entrenar juntos cuando regresemos a casa! Teto la elogió con entusiasmo.

En cuanto a mí, no pude evitar sentirme un poco preocupado.

"B-Buen trabajo..." comencé, antes de negar con la cabeza. "¡Espera, eso no es lo que quise decir! ¿Estás bien? ¡¿No te lastimaste con esa patada?!"

Dada la inmensa fuerza que había desatado, no pude evitar preocuparme por las posibles ramificaciones que podría haber tenido en su cuerpo.

"Tenga la seguridad, Maestro. Me aseguré de no exceder mis límites. Si bien apliqué algo de presión en mis articulaciones, la capacidad de autorregeneración que me otorgaste garantiza que no habrá efectos secundarios duraderos. También traté de usar la menor cantidad de maná posible, así que tampoco debes preocuparte por eso".

"Ya veo... Es bueno escucharlo". Su explicación había sido tan precisa que estaba seguro de que no me estaba mintiendo, pero todavía me costaba procesar lo que acababa de pasar.

Miró hacia abajo y notó que el dobladillo de su falda había sido manchado con algunos de los fluidos corporales del monstruo.

"Algunos monstruos tienen sangre venenosa, así que creo que sería prudente que explorara métodos alternativos de combate", señaló Beretta, reflexionando sobre la pelea.

"Um, sí, probablemente... realmente no lo sé, pero podría ser mejor, aunque sólo sea por mis nervios".

Si bien algunos aventureros preferían luchar contra los monstruos con los puños desnudos como lo hacía Beretta, a menudo esto conducía a situaciones tensas en las que la falta de armas o de una estrategia adecuada podía resultar fatal. Realmente esperaba que Beretta encontrara un estilo de combate un poco más seguro.

"Tengo una idea", dijo Beretta. "¿Recuerdas cuando tomaste esa arma mágica humanoide? Me hizo pensar, Maestro. ¿Puedo preguntarte si quizás tienes algún objeto metálico de algún tipo que no estés usando en este momento?"

"Uh... Ah, tengo una espada de hierro en mi bolso". Metí la mano en mi bolsa mágica y saqué la gran espada que había creado con la hoja de guillotina que había usado para derrotar a la hidra de agua hace más de veinte años. Beretta lo miró con interés.

"Veo. Esta espada es demasiado grande para empuñarla en la mina, pero puedo cambiar su forma con magia".

Ella infundió algo de su maná en la espada. Inmediatamente, la espada, que había sido tan alta como yo, se dividió en ocho secciones que levitaban en el aire. Con ajustes precisos, Beretta transformó los fragmentos de metal en ocho pequeñas espadas distintas que flotaban a su alrededor.

"¡Vaya! ¡Eso es asombroso, Beretta! Teto se maravilló. "¿Cómo hiciste eso?"

“La habilidad de Autorregeneración que me proporcionó el Maestro me permite licuar y absorber todos los metales en mi cuerpo para facilitar su regeneración. Simplemente usé esa habilidad para transformar la hoja en ocho espadas más pequeñas”.

Cuando Teto todavía era un golem de arcilla, un orco la había cortado por la mitad, causando daño a su núcleo de golem. Intenté usar piedras mágicas para repararlo y se convirtieron en líquido, llenando las grietas en el núcleo. Probablemente sea un fenómeno similar, pensé mientras inspeccionaba las espadas que flotaban alrededor de Beretta. Todos eran lo suficientemente pequeños como para poder manejarlos fácilmente, incluso en la mina.

"Estoy pensando en usar Psychokinesis para disparar espadas a los enemigos, tal como lo hizo con las balas de cañón que disparó al golem de artillería, Maestro", explicó Beretta.

“¡Ooh! ¡Eso será genial! Teto aplaudió.

Beretta, por otro lado, parecía un poco incómoda. “Sin embargo, existe una ligera preocupación. Aunque me mantendría a una distancia segura del enemigo y evitaría que sus fluidos corporales entren en contacto conmigo, también requeriría que usara mayores cantidades de maná”.

"Está bien; Puedo reponer tu maná cada vez que tomemos un descanso", le aseguré. Decidí que lo mejor sería animar a Beretta a experimentar con su estilo de lucha hasta que encontrara algo que le gustara.

"Lady Witch, ¿qué hacemos con los cuerpos de estos monstruos?" Me preguntó Teto.

“Hm, simplemente mételos en la bolsa mágica por ahora. Seleccionaremos las piedras mágicas más tarde”.

Me había sorprendido tanto la destreza de combate de Beretta que me había olvidado por completo de deshacerme de los cuerpos de los monstruos. Si los dejamos en la mina, otros monstruos podrían comérselos. En lugar de proporcionar más sustento a las decenas de miles de monstruos en la mina, pensé que sería más prudente llevarnos los cuerpos de los monstruos con nosotros y quemarlos para usarlos como fertilizante.

Avanzamos por la mina, matando a todos los monstruos que se interponían en nuestro camino hasta que llegó el momento de regresar a la posada.

"Maestro, sugiero que regresemos pronto a la entrada de la mina".

"Ah, ¿ya es hora?" Pregunté, mirando el reloj de bolsillo que guardaba en mi bata.

La oscuridad de la mina me dificultaba mantener la noción del tiempo. Pero, afortunadamente, Beretta estaba aquí para recordarnos cuándo era hora de comer o, en este caso, de irnos.

"Está bien, continuaremos desde aquí mañana".

Tal como hicimos en la entrada, creamos una pequeña habitación en una esquina de la mina, la reforzamos con una barrera y placas de acero en las paredes, y colocamos la última de mis puertas de transferencia allí.

"Dejemos esto por hoy".

Pasamos por la puerta de transferencia, que nos llevó a la pequeña habitación que habíamos habilitado cerca de la entrada de la mina. Cuando salimos de la mina, noté que los dos enanos que hacían guardia eran diferentes a los que habíamos encontrado más temprano ese día.

"¡Oh, sois esas muchachas de las que nos hablaron los demás! ¿Cómo te fue allí? nos preguntó uno de los guardias.

"Por ahora, nos concentramos principalmente en reducir los monstruos", respondí.

"Oooh, gracias por eso, muchachas", dijo el enano, con una sonrisa formándose en su rostro.

"Pero ten cuidado si entras allí. Por ahora, sólo nos ocupamos de los monstruos de los pisos más altos. Una vez que hayamos matado a algunos más, comenzaremos a adentrarnos más en las minas", dije.

"Entiendo. Seguiremos tu consejo, niña".

Nos despedimos de los guardias y regresamos a la posada para pasar la noche. Al entrar, fuimos recibidos por el posadero, su esposa y su hija, quienes

esperaban ansiosamente nuestro regreso. La pareja se relajó visiblemente al vernos regresar ilesos y Arim corrió emocionado hacia nosotros.

"¡Chise, has vuelto!"

No pude detener la sonrisa que apareció en mi rostro al ser recibido en la puerta por una linda niña como Arim.

"Sí, lo somos. Como prometimos, llegamos a tiempo para cenar".

"¡Estoy deseando que llegue la comida!" Teto chirrió.

"Gracias una vez más por su hospitalidad", añadió Beretta.

Cenamos con la familia del posadero y les conté historias de nuestros viajes a Arim. Después de eso, regresamos a nuestra habitación para un merecido descanso.

Capítulo 22: El frasco de veneno

Al día siguiente regresamos a la mina. Sin embargo, en lugar de reanudar nuestra exploración del día anterior de inmediato, primero decidimos hacer una parada rápida en Wasteland of Nothingness.

“Bienvenidos de nuevo, Maestro, Lady Teto, Señorita Beretta”, nos saludaron al unísono las muñecas asistentes.

"Hola a todos. Tenemos un montón de monstruos muertos aquí. ¿Podéis distinguir las piedras mágicas de sus cadáveres? Cuando hayas terminado, simplemente quema los restos de los monstruos y espárcelos en el bosque o algo así”.

"Comprendido." Ai, la jefa de limpieza interina en ausencia de Beretta, dijo con una reverencia. "Continuaremos rápidamente con la tarea según las instrucciones".

Nos dirigimos a un área desolada en el páramo, donde procedí a tirar todos los cuerpos de los monstruos al suelo. Había más de doscientos, lo que podría haber parecido impresionante a primera vista... hasta que te dabas cuenta de que era solo una fracción del número total que residía dentro de la mina. Teto y yo estábamos bastante acostumbrados a ver monstruos muertos, así que no nos inmutamos ante la montaña de cadáveres, y Beretta tampoco parecía demasiado desconcertada. Sin embargo, estaba bastante seguro de haber visto a un par de muñecos asistentes hacer muecas.

“Aquí hay 214 cadáveres de monstruos. Estos son, en el mejor de los casos, de rango E, pero es bastante impresionante lo rápido que se reproducen. Pues bien, volvemos. Dejo esto en tus manos”.

"Si señor." No me perdí la desesperación en los ojos de las muñecas asistentes. Empezamos a regresar a la puerta de transferencia cuando, de repente, me detuve en seco y me volví hacia ellos. Vi un destello de esperanza aparecer en sus ojos...

"Hay muchos monstruos como los de las minas, así que a partir de mañana les traeré más cadáveres para que elijan piedras mágicas, ¿de acuerdo?" ...pero

desapareció instantáneamente una vez que escucharon mis palabras. Interiormente les pedí disculpas. Realmente quería que la materia orgánica de los cuerpos de los monstruos fuera utilizada como fertilizante para nuestros campos y árboles, así que decidí que a partir de mañana también les pediría a los enanos que me ayudaran a diseccionar a los monstruos. No sólo les permitiría ganar algo de dinero, sino que también aliviaría la carga sobre los hombros de las pobres muñecas. Dos pájaros de un tiro, ya te haces una idea. Tomamos la puerta de transferencia de regreso al lugar donde habíamos detenido nuestra exploración el día anterior. Sin embargo...

"Parece... que los monstruos ya han regresado".

No solo los monstruos no habían abandonado la mina, sino que por la información limitada que obtuve usando mi Percepción de Maná, parecía que su número permanecía relativamente constante... lo que significaba que doscientos nuevos monstruos habían engendrado durante la noche. Para mi total consternación, ni siquiera podía usar magia de exterminio a gran escala para matarlos más rápido, para que la mina no colapsara sobre nosotros. Y así Teto, Beretta y yo no tuvimos más remedio que enfrentarnos a cada monstruo uno por uno.

"Son tantos... Qué dolor", me lamenté.

"Y cuanto más avanzamos, más fuertes se vuelven", comentó Teto. Teto tenía razón, pero los monstruos todavía eran mucho, mucho más débiles que nosotros; La monotonía de todo aquello estaba empezando a desgastarme.

"Maestro, ¿qué tal si rociamos un poco de insecticida para matar a algunos de los monstruos más débiles?" Sugirió Beretta.

"No podemos hacer eso. Tendría que usar toneladas, lo que definitivamente contaminaría el suelo". Y además, liberar cantidades tan grandes justo al lado de la ciudad podría causar daño a los enanos.

"Uf, qué dolor", me lamenté.

"¡Está bien, Señora Bruja! Estamos progresando", dijo Teto en un intento de animarme.

"Tienes razón. Definitivamente hay menos monstruos que antes. Avancemos."

"Haré todo lo posible para ayudarle, Maestro". Y así pasaron dos meses.

Todos los días mantuvimos nuestro ritmo de derrotar a unos doscientos monstruos. Recogimos los cadáveres y los transportamos al páramo o a la ciudad, donde los muñecos asistentes y los enanos extraerían las piedras mágicas y se deshacían de los cuerpos. Rápidamente nos dimos cuenta de que había toneladas de diferentes monstruos insectiles en la mina, y que los más fuertes se alimentaban de los más débiles. Sin embargo, como matamos a un par de cientos de monstruos cada día y nos deshacemos de sus cuerpos, no solo les resultó más difícil encontrar comida, sino que la concentración de maná de la mina también fue disminuyendo gradualmente, lo que llevó a que la tasa de reemplazo de los monstruos disminuyera. . Cuando matamos a diez mil, apenas quedaban algunos en el estrato superior de la mina. Durante el mes siguiente, nos concentramos en eliminar hasta el último insecto en los pisos superiores. Colocamos estratégicamente repelentes de monstruos y barreras a lo largo de la mina para evitar que los monstruos de los niveles inferiores ascendieran, y usamos Magia de Tierra para sellar y llenar los agujeros y túneles que dejaron atrás. No hace falta decir que Teto pudo darse un festín con piedras mágicas todos los días durante tres meses.

"Uf, finalmente llegamos al nivel medio".

"Aunque aquí se siente bastante asqueroso", hizo un puchero Teto.

Tal como lo había hecho el primer día, utilicé una combinación de Earth Sonar y Mana Perception para investigar el nivel medio de la mina.

“Tal como pensaba, ese 'maná bruto' que mencionaste antes es miasma, Teto. La calidad del aire aquí es mucho peor que en los pisos superiores”. No solo el aire estancado empeoraba cada vez más, sino que el miasma proveniente de las profundidades de las minas realmente dificultaba la respiración.

“Veamos... ¡Purificación!”

"¡Oooh, el maná ha vuelto a la normalidad!" Teto se maravilló.

La purificación fue un hechizo bastante ingenioso. No sólo podría desmontar malévolas formas de vida mágicas y maldiciones, sino que también podría limpiar el miasma. Sin embargo...

"Realmente espero que lo que está pasando aquí no sea lo que creo... Eso sería lo peor", murmuré.

"Maestro, ¿tal vez estás pensando que esta mina es un frasco de veneno gigante?" —me preguntó Beretta.

"¿Dama Bruja? ¿Qué es un 'frasco de veneno'? Preguntó Teto, inclinando la cabeza hacia un lado confundida.

Beretta fue quien se lo explicó. En pocas palabras, un "frasco de veneno" era un tipo antiguo de magia de maldición. Para crearlo, era necesario atrapar una gran cantidad de insectos venenosos en un frasco y dejar que se devoraran entre sí hasta que solo uno sobreviviera. Ese último insecto restante sería utilizado por la persona que realizó el hechizo para maldecir y matar a su objetivo.

"Es posible que algo similar esté sucediendo en esta mina", señaló Beretta.

"El punto de filtración en las líneas ley hace que los monstruos se reproduzcan a un ritmo increíblemente rápido. Se están comiendo unos a otros, transformándose y evolucionando, lo que, a su vez, está provocando que el miasma se acumule en las profundidades de la mina".

En el peor de los casos, esto podría provocar el nacimiento de un monstruo lo suficientemente fuerte como para destruir todo el reino. Alternativamente, el miasma podría comenzar a desbordarse de la mina, haciendo que toda la región sea inhabitable para los humanos.

"Teto realmente no lo entiende, ¡pero suena mal!"

Incluso en medio de estas terribles circunstancias, la inocencia y la alegría de Teto me levantaron un poco el ánimo. Me di una palmada en las mejillas, como si me dijera a mí mismo: "¡Vamos, tienes esto!"

"Aún tenemos que cumplir con el pedido de Lariel. Teto, ¿el punto de filtración está por aquí?"

"¡Sí! Pero hay muchos monstruos en camino; Tengo un poco de miedo de que sea demasiado para ti, Lady Witch", dijo, lanzándome una mirada preocupada.

"Maestro, por favor déjenos la lucha a Lady Teto y a mí y concéntrese únicamente en purgar el miasma", ofreció Beretta.

No estaba dispuesto a detenerlos.

No sólo tenía que seguir lanzando Purificación para limpiar el miasma mientras avanzábamos a través de la mina, sino que también tenía que mantener activo mi hechizo de Luz, junto con Barrera para protegernos de los gases nocivos, Control de Aire para asegurarnos de que Teníamos suficiente oxígeno y una carga ocasional en Beretta para que no entrara en modo de suspensión en medio de la mina. No hace falta decir que mi consumo de maná estaba por las nubes. Y para colmo, nadie había puesto un pie en el nivel medio de la mina en literalmente décadas, y estaba un poco preocupado por si las paredes aguantarían o no. Ya había algunos puntos donde el techo se había hundido sobre sí mismo. En consecuencia, también tuve que asignar parte de mi maná para reforzar los muros y crear un camino estable para nuestro progreso.

"A este ritmo, sólo podemos progresar unas seis horas al día, ¿eh?"

Todavía estaba comiendo mi única fruta extraña al día, y mi reserva de maná aumentaba constantemente, situándose actualmente en la friolera de 300.000 MP. Esto me permitió lanzar múltiples hechizos simultáneamente, como estaba haciendo en ese momento. Sin embargo, debido a la gran cantidad de maná que me costó mantener todos esos hechizos al mismo tiempo, me encontré incapaz de explorar durante períodos largos e ininterrumpidos.

Y además...

“¡Lady Witch, últimamente has estado trabajando demasiado! ¡Volvamos hoy al páramo!

“La señora Teto tiene razón. Hemos derrotado con éxito a todos los monstruos de los niveles superiores de la mina, por lo que recomendaría reservar una semana para que tu cuerpo descanse”.

“Pero he estado descansando...” Suspiré.

La tasa de reemplazo de los monstruos era tal que temí que pudieran volver a sus números originales en un solo día. Sin embargo, la sugerencia de Beretta resonó en mí. Quizás fuera realmente necesario un descanso muy necesario.

Capítulo 23: Regreso a casa

Teto, Beretta y yo pasábamos por el páramo aproximadamente una vez por semana. Teníamos una razón bastante simple para hacerlo: todavía llevábamos ingredientes al posadero con regularidad, y estábamos empezando a preocuparnos de que los enanos sospecharan de nosotros por aparentemente tener un suministro interminable de alimentos sin siquiera salir de la mina. Y así, ideamos un plan en el que fingiríamos salir de la ciudad para comprar ingredientes, sólo para utilizar en secreto la puerta de transferencia que llevaba en mi bolsa mágica para regresar al páramo.

Sin embargo, Beretta y Teto no parecieron pensar que esto contara como “tomar un descanso” y me sentenciaron a una semana de descanso forzado en el páramo. Así que, de mala gana, informé al posadero, a su esposa y a Arim que nos ausentaríamos durante los siguientes tres días antes de fingir que nos íbamos de la ciudad y, cuando consideré que estábamos lo suficientemente lejos como para que nadie nos viera, utilicé mi confiable puerta de transferencia para Regresa al páramo.

“Bienvenidos de nuevo, Maestro, Lady Teto, Señorita Beretta”, repicaron al unísono las muñecas asistentes tan pronto como llegamos.

"Hola a todos", les respondí.

"¡Estamos de vuelta!" Teto chirrió a mi lado.

“Maestro, ¿ya almorzaste? Si quieres, podemos prepararte algo”, sugirió una de las muñecas asistentes.

Estaba a punto de aceptar con gusto su oferta cuando Beretta habló.

“Eso no será necesario. Prepararé la comida de nuestros amos”.

Si bien no hubo ningún cambio visible en la expresión de la otra muñeca, me di cuenta de que se sentía un poco deprimida por la respuesta de Beretta. Entre la posesividad de Beretta y la decepción de la otra muñeca, realmente sentí como si hubieran dado pasos agigantados hacia tener vidas emocionales humanas reales. Me hizo sentir un poco mareado por dentro; No pude evitar reírme en voz baja.

“Gracias por tu oferta”, le dije a la muñeca asistente. "Pero haré que Beretta prepare nuestro almuerzo hoy".

“¡Tendremos tu comida la próxima vez!” añadió Teto. "¡Estoy deseando que llegue!"

La muñeca asistente asintió con una cortés reverencia antes de volver a sus tareas.

“Comenzaré con su comida de inmediato, Maestro, Lady Teto. Por favor esperen un momento”, nos dijo Beretta.

"¡Estoy emocionado de comer tu comida, Beretta!" Teto chirrió.

Y así, Teto y yo esperamos a que Beretta terminara de comer.

Todos nuestros alimentos se almacenaban en estos grandes almacenes refrigerados de almacenamiento de alimentos donde no pasaba el tiempo. Dentro de los almacenes, habíamos almacenado vegetales de nuestros propios campos, ingredientes comprados en la ciudad, cortes de carne de monstruos derrotados y los condimentos que había preparado usando mi Magia de Creación. Mientras estábamos fuera, las muñecas asistentes habían cosechado y procesado muchas verduras y frutas, convirtiéndolas en todo tipo de ingredientes diferentes. Beretta los incorporó hábilmente en su cocina.

"Había algunos tomates frescos en el almacén, así que te preparé un plato con un par de platos a base de tomate y algunos acompañamientos", explicó Beretta mientras dejaba nuestro almuerzo en la mesa. Consistía en una pequeña porción de arroz frito con pollo cocido en salsa de tomate y espaguetis con salsa de carne. Junto a estos, también había dos trozos de pollo frito, un mini filete de hamburguesa, una ensalada pequeña y una sopa. Incluso nos había preparado un postre: un pudín de natillas.

"Esto... parece una comida para niños", comenté.

"¡Parece tan bueno! Beretta, ¡gracias por la comida! Teto chirrió, inmediatamente profundizando.

De mala gana tomé mi cuchara y me obligué a sonreír. No podía creer que me estuvieran sirviendo una comida para niños a la edad de cuarenta años. No me

habría inmutado si me sirvieran un plato normal de cualquiera de estos platos, pero fue su disposición lo que me desconcertó. Pero a pesar de mis reservas iniciales, no podía negar que todo sabía increíble.

"Esto está delicioso, Beretta", le dije a la muñeca asistente.

"Muchas gracias, Maestro. Es un gran honor recibir sus amables palabras. Diseñé específicamente esta comida con la intención de ofrecerle una amplia gama de sabores en una sola comida, teniendo en cuenta su poco apetito", explicó Beretta.

"¡Sabe muy bien! ¿Podrás hacerlo de nuevo la próxima vez? Teto preguntó con entusiasmo.

Teto parecía disfrutar mucho su comida, pero no podía quitarme de encima la incomodidad que sentía al recibir una comida para niños a mi edad. Se sintió como una derrota personal.

"E-sabe muy bien, pero me preocupa la cantidad de esfuerzo que se necesita para preparar tantos platos diferentes en pequeñas cantidades. No quisiera agobiarte demasiado, Beretta. Y además, no estoy seguro de que sea suficiente comida para Teto", dije, tratando de disuadir a Beretta de servirnos comidas similares en el futuro.

"Ahora que lo mencionas, Señora Bruja, todavía tengo hambre", añadió Teto, contemplativamente.

"Muchas gracias por su consideración, Maestro. De hecho, omití tomar en consideración el apetito de Lady Teto. Me aseguraré de adaptarme y preparar las comidas en consecuencia en el futuro".

Uf, crisis evitada. ¡Ahora podría estar tranquilo! Me regocijé por dentro y tomé otro bocado de mi comida. El sabor era innegablemente delicioso y con cada bocado, una ola de nostalgia me invadió. En cierto modo, los sabores me recordaron mucho a lo que comía en mi vida anterior. Y entonces tomé una decisión.

"Supongo que todavía puedes servirnos comidas similares de vez en cuando".

Mi sensibilidad adulta me gritaba, pero no les presté atención.

Después de que terminamos con nuestro almuerzo, Beretta nos sirvió un poco de té y le pedimos a Ai, quien había sido la jefa de limpieza interina en ausencia de Beretta, que nos diera una actualización del estado del páramo. Las principales tareas de las muñecas asistentes eran cuidar la mansión y expandir el bosque dentro de la barrera. Además, les habíamos asignado tareas como cuidar los campos, cuidar el ganado y, durante los últimos dos meses, extraer piedras mágicas de los cadáveres de los monstruos que habíamos derrotado en la mina. En sus días de descanso se les permitía ocupar su tiempo como mejor les pareciera, y parecía que la mayoría de ellos se habían interesado por la lectura.

“Este libro fue una lectura muy instructiva, Maestro”, me dijo Ai, con los ojos brillando de emoción mientras me entregaba uno de los libros que había hecho con mi Magia de Creación y traducido al idioma de este mundo. Contenía toneladas de consejos sobre cómo administrar una casa, desde recetas y consejos de jardinería hasta instrucciones detalladas sobre el cuidado del ganado.

“Me gustaría cultivar algunas de estas verduras y flores cuando llegue la primavera”, dijo Ai, señalando una página que mostraba diferentes plantas primaverales. “Si no es mucha molestia, ¿podría proporcionarme las semillas, Maestro?”

“Cosa segura. Me alegra que todos ustedes parezcan estar pasando un buen rato con nosotros”, respondí con una sonrisa.

Ai procedió a contarme más sobre el libro mientras yo usaba mi Magia de Creación para hacer las semillas que ella había solicitado, asintiendo ocasionalmente para mostrarle que todavía estaba prestando atención. Una vez que terminamos de discutir el libro, Ai continuó actualizándome sobre la situación en el páramo. En algún momento, mencionó que los pollitos habían nacido hace unas semanas, y de inmediato me di cuenta de que estaba emocionada por la noticia. También habló de los otros muñecos asistentes, y no pude evitar la sonrisa que apareció en mi rostro cuando me dijo que algunos de ellos habían resultado ser bastante torpes. Tenía muchas ganas de ver en qué tipo de personas se convertirían estas muñecas.

“Muchas gracias por todo lo que ha hecho por nosotros, Maestro. Hay una última cosa que tengo que informar”.

"¿Qué es?"

“Ha habido un aumento en la población de insectos en el páramo. Creo que pronto será el momento de pasar a la siguiente fase”.

Una sonrisa se dibujó en mi rostro cuando escuché la noticia. Después de tantos años de trabajar en la regeneración del páramo, ¡finalmente estábamos viendo el tipo de progreso que realmente esperaba!

Le di un leve asentimiento. “Tomado nota, gracias. Empezaré a pensar en qué hacer a partir de ahora”.

"Lady Witch, ¿es malo que ahora haya más insectos?" Preguntó Teto, con la cabeza inclinada hacia un lado por la confusión.

"De nada. De hecho, es genial. Los insectos son la base de la cadena alimentaria, lo que significa que pronto podremos traer animales que se alimentan de insectos al páramo”, expliqué.

La cantidad cada vez mayor de materia orgánica descompuesta, junto con la presencia de microorganismos y pequeños bichos, así como la tierra que maduraba en el cuerpo de Teto, habían hecho de este lugar un paraíso para los insectos, particularmente para los descomponedores como hormigas y lombrices. No sólo eso, sino que la abundancia de árboles que habíamos plantado había atraído a insectos herbívoros. Y ahora, para establecer una cadena alimentaria adecuada en el páramo, necesitábamos introducir insectos carnívoros que se alimentasen de los herbívoros, así como animales omnívoros que consumieran tanto insectos como plantas.

"Veo. Pero ¿por qué es importante? Teto preguntó a continuación.

“El bosque se volverá hospitalario para las aves que se alimentan de insectos carnívoros, lo que significa que querrán construir sus nidos aquí. Pondrán huevos, se reproducirán y, cuando haya suficientes, podremos cazarlos para obtener su carne”.

"El Maestro ya está planeando liberar algunos de los pollos que actualmente criamos como ganado en el terreno baldío, pero si no traemos otros animales, el ecosistema no se desarrollará", añadió Beretta.

Teto jadeó. "¡Eso no es bueno! ¡Cuantos más animales haya, más opciones de comida tendremos!

Me reí de la reacción de Teto. Sabía que ella entendería si se lo explicaba en términos de comida, pero esto era sólo una parte de la razón por la que un ecosistema equilibrado era importante.

"Liriel una vez trasplantó información sobre todos los animales que pueblan el mundo en mi cabeza, así que supongo que intentaré usarla para decidir qué animal deberíamos traer a continuación", dije.

"Entendido, Maestro".

Y así, Teto, Beretta y yo pasamos tres días relajándonos en el páramo antes de regresar al pequeño pueblo minero. Sin embargo, dejaron muy claro que todavía no se me permitía volver a la mina. Bueno, pensé, supongo que puedo usar ese tiempo para cazar criaturas salvajes y traerlas de regreso al páramo.

Capítulo 24: Una petición para los niños

Mientras nos dirigíamos a la posada del pequeño pueblo minero, nos cruzamos con dos miembros del cuerpo de vigilantes del pueblo.

“Buen trabajo, muchachas. Escuché que has estado fuera por un par de días, ¿eh? ¿Cómo va la exploración minera?”

“Estamos avanzando, de forma lenta pero segura. Parte de la razón por la que nos fuimos de la ciudad fue en realidad para contarle al cliente que nos envió aquí sobre nuestro progreso”, mentí.

Cuando llegamos a la ciudad por primera vez, le dije al posadero que nos habían enviado aquí en una misión. Intenté mencionarlo de vez en cuando para que los enanos no sospecharan de nosotros.

"Oh, por cierto, ya terminamos de dismantelar los cuerpos de los monstruos que nos enviaste".

"Gracias. Sólo quiero las piedras mágicas; Puedes quedarte con los restos de los monstruos".

Seguimos a los enanos hasta el pequeño campamento que habían montado para encargarse de ese pequeño trabajo que yo les había encomendado. Antes de nuestro descanso, nos habíamos adentrado bastante en la mina e incluso nos habíamos encontrado con monstruos de rango C.

“Al igual que la última vez, las piedras mágicas de estos tipos eran bastante grandes. Nos costaría mucho acabar con monstruos como esos.

“Le estamos muy agradecidos. Con ustedes, muchachas, ocupándose de esos monstruos, nuestra carga de trabajo ha sido mucho más liviana en las últimas semanas”.

“¡Y hasta volvemos a tener acceso a las vetas de hierro! ¡Sin mencionar todas las partes de monstruos que nos estás dando gratis!

"¡Toda la razón!"

Todos los enanos del campamento se echaron a reír. Sin embargo, no pude evitar notar que algunos de ellos nos estaban mirando mal. Probablemente todavía

estaban un poco preocupados de que buscáramos el mitril y el oricalco escondidos en lo profundo de la mina. No les presté atención y recogí las piedras mágicas que habían recuperado para nosotros.

"Gracias por tu ayuda", dije.

“¡No te preocupes, muchacha! Además, este acuerdo también juega a nuestro favor”.

Eso era cierto; Sólo quería las piedras mágicas y no tenía ningún interés en los restos de los monstruos, por lo que la gente del pueblo era libre de utilizarlas como quisieran. Debido a la ubicación y la historia de esta ciudad, la mayoría de sus residentes conocían bien la herrería. Gracias a nuestra completa aniquilación de los monstruos en los niveles superiores de la mina, ahora podían acceder con seguridad a las vetas de hierro y cobre que habían estado intactas durante tantos años, lo que claramente había hecho que algunos herreros volvieran al negocio, a juzgar por los sonidos de Martillo golpeando metal que se podía escuchar por todo el pueblo estos días. Por lo que me habían dicho, los herreros incluso incorporaron partes de los caparzones de los monstruos en sus artesanías, y todo lo que no usaron lo vendieron a comerciantes en ciudades más grandes.

Los tres regresamos a la posada, donde fuimos recibidos por el posadero y su familia sentados en una mesa en el comedor.

“¡Oh, bienvenidas de nuevo, muchachas! ¿Cómo estás? Es un poco pronto para esto, pero ¿quieres un trago? —ofreció el posadero tan pronto como llegamos, dejando un pequeño barril de vino sobre la mesa. Vertió un poco en una taza y nos la presentó con una sonrisa de orgullo en su rostro. A juzgar por su actitud, supuse que el alcohol se había elaborado en la ciudad.

“Gracias por la oferta, pero no bebo”, le dije.

“Yo también me abstendré”, dijo Beretta. "Necesito tener el control total de mi cuerpo en caso de que mis amos me necesiten".

“¡No te preocupes, Teto va a beber lo suficiente para nosotros tres!” exclamó Teto, radiante.

Aunque técnicamente tenía edad suficiente para beber, mi cuerpo todavía era el de un niño de doce años, lo que significaba que mi tolerancia al alcohol era bastante baja. Si realmente quisiera, podría usar Body Strengthening para estimular mi hígado y hacer que mi cuerpo procese el alcohol más rápido, pero no sentía la necesidad de llegar tan lejos sólo para tomar una copa. A Teto, en cambio, le gustaba beber de vez en cuando.

"¡Aquí tienes, muchacha!" dijo el posadero, entregándole la taza a Teto, quien le agradeció y al instante se lo bebió todo de una sola vez, su garganta hizo un gorgoteo mientras bebía.

"¡Uf! ¡Es delicioso!" exclamó cuando su taza estuvo vacía, con una sonrisa de satisfacción en su rostro. "Lady Wiiiitch", se quejó, volviéndose hacia mí. "¿Puedes darme un poco de tu alcohol también?"

"Cosa segura. ¿Qué tal un poco de brandy?"

Si bien no bebía, en los últimos años había desarrollado el hábito de comprar alcohol para que la fortuna que había ganado como aventurero no permaneciera intacta en mi tarjeta de gremio. Compraba vinos y licores bastante caros y los guardaba en mi bolsa mágica que no detiene el tiempo o en el sótano de nuestra mansión para que envejecieran. De vez en cuando, incluso preparaba algo de alcohol con mi Magia de Creación y lo agregaba a mi colección. ¿Por qué habría de hacer eso? Bueno, me preguntaba cómo sabrían después de cien (borre eso, eso no fue tiempo suficiente en este mundo), digamos trescientos años de maduración y, lo más importante, por cuánto dinero podría venderlos. . Lo consideré una especie de inversión.

Saqué de mi alijo un pequeño cofre de brandy y se lo entregué a Teto, quien le ofreció un poco al posadero.

"¡A Teto le encanta el brandy porque es del mismo color que los ojos de Teto!" ella se pavoneó.

"¡Oh, esto sabe delicioso! ¡Nunca antes había probado algo así! dijo el posadero.

La pequeña Arim los observó mientras disfrutaban de sus bebidas, con los ojos llenos de curiosidad.

"Arim, ¿quieres un sorbo?" —ofreció su padre. "Sólo un poco, ¿de acuerdo?"

"¡Está realmente delicioso, Arim!" añadió Teto.

Los fulminé con la mirada a ambos.

"Oigan, no ofrezcan alcohol a los niños", los reprendí.

"¿Por qué no? ¡Los niños enanos pueden soportar bien el alcohol! dijo el posadero.

Me aseguré que los enanos tenían una tolerancia muy alta al alcohol, e incluso los niños podían tomar un vaso de vez en cuando sin problemas. Observé, dubitativo, cómo Arim se llevaba la copa llena de brandy a los labios y...

"¡Vaya, está delicioso! ¡Huele muy bien y me hace sentir muy cálido por dentro!

Su padre soltó una carcajada. "¡Ese es mi hijo para ti, sabes reconocer el buen alcohol! Pero eso es suficiente. No más alcohol para ti, niña", dijo, quitándole la taza.

La niña hizo un puchero de insatisfacción.

"¿Qué tal si les contamos a la señorita Chise y a la señorita Beretta lo que pasó en la ciudad mientras estaban fuera, Arim?" —intervino la esposa del posadero.

Y así, Beretta y yo charlamos con Arim y su madre mientras Teto y el posadero seguían disfrutando de sus bebidas. Finalmente, Teto se desmayó por todo el alcohol que había bebido, así que decidimos dar por terminada la noche y regresar a nuestra habitación. Justo cuando nos íbamos, la gente del pueblo empezó a llegar. Parecía que era hora de cenar. Los enanos probablemente querían un poco de alcohol con su comida, así que le di al posadero un cofre lleno hasta el borde con alcohol que había hecho con mi Magia de Creación.

"Hm... Señora Bruja, el mitril es tan crujiente..." murmuró Teto mientras envolvía sus brazos alrededor de mi cintura.

"¿Qué tipo de sueño estás teniendo?" Susurré, divertido.

Rápidamente le lancé un hechizo de Limpieza para quitarle el olor a alcohol y la suciedad del día antes de cerrar los ojos para dormir bien por la noche.

Llegó la mañana siguiente.

"¡Buenos días, señora bruja!" Teto me saludó muy temprano, sin mostrar signos de resaca. Forcé una sonrisa en mi rostro, le devolví el saludo y nos dirigimos al comedor. El posadero había bebido tanto como Teto, si no más, pero al igual que ella, no tenía resaca en lo más mínimo. En realidad, todo lo contrario; Estaba de muy buen humor, alegando que todo era gracias al alcohol que le había dado.

"¡Buenos días, muchachas!" nos saludó. "¡La señorita Beretta te preparó el desayuno!"

"Aquí está, Maestro", dijo Beretta, colocando un plato frente a mí.

"¡Vaya, papá, se ve delicioso!" Dijo Arim, salivando al ver la comida que Beretta había preparado para mí.

"Aquí está tu desayuno, Arim".

Parecía que Beretta se llevaba bien con el posadero, y los dos incluso habían empezado a intercambiar consejos de cocina. Arim observó con envidia cómo comencé a probar la comida que Beretta me había preparado, así que le di algunos bocados y, a cambio, ella me dio un poco de su desayuno. En definitiva, ha sido un buen comienzo de mañana.

"¿Volverás a la mina hoy?" la pequeña me preguntó con curiosidad.

"No. Hemos estado trabajando mucho estos últimos meses, así que hemos decidido tomarnos las cosas con calma durante el resto de la semana", le dije.

"¡Entonces puedes jugar conmigo!" exclamó, sus ojos se iluminaron de emoción.

"Arim, la señorita Chise dijo que quiere descansar un poco", la reprendió su padre. "¡Salir contigo sólo la cansará más!"

Un puchero apareció en el rostro de la niña, pero rápidamente le dije a su padre que estaba bien y que no tenía intención de hacer daño.

"Oh, por cierto, Chise, dijiste que querías preguntarme algo. ¿Qué es?" me preguntó la pequeña, cambiando de tema.

La noche anterior le había dicho a Arim que tenía una pequeña misión para ella.

“Verás, los tres estamos buscando criaturas pequeñas”, le expliqué a la niña.

"¡Sí, como insectos, ranas, serpientes, todo eso!" Teto intervino. “¿Sabes si hay algún lugar donde podamos encontrar alguno?”

Habíamos decidido utilizar el resto de nuestro descanso para buscar criaturas para llevar al páramo.

"¿Puedes decirnos qué tipo de criaturas viven en la zona?" Le pregunté a Arim.

“¿Por qué buscas animales e insectos? Eres un poco rara, Chise”, se rió la niña antes de inflar su pequeño pecho con confianza. "¡Pero esta bien! ¡Puedo ayudarle! ¡Llamaré a todos mis amigos e iremos a buscar animales para ti!

No había pensado en eso, pero Arim tenía razón: íbamos a necesitar ayuda para capturar a las criaturas. Decidí aceptar su sugerencia.

"Bueno. Nosotros también iremos contigo”, ofrecí.

"¡Voy a ir a buscar a los demás!" Dijo Arim antes de salir corriendo de la posada.

Mientras la esperábamos, Teto, Beretta y yo tomamos un poco de té y discutimos qué animales deberíamos llevar al páramo.

“Podríamos conseguir un par de bates, ahora que lo pienso. También comen insectos”, sugerí.

Teto asintió con entusiasmo. “¡Si los liberamos en el páramo, seguramente se multiplicarán!”

“Debido a la sequía de maná, los animales mundanos no dependen tanto del maná como otras criaturas. Podrían vivir en el Páramo de la Nada sin quejarse. También sugiero instruir a las muñecas asistentes para que creen un ambiente adecuado para ellas”, dijo Beretta.

Al poco tiempo, Arim estaba de regreso, acompañada de sus amigos.

“¡Chise, estamos de vuelta! ¡Vamos al bosque! dijo la niña emocionada.

"Arim, ten cuidado de no lastimarte ahí afuera".

"¡Sí mamá!"

Nos despedimos del posadero y su esposa y seguimos a Arim y sus amigos afuera.

"¿A dónde vamos?" Le pregunté a la niña.

"¡Al este de la montaña! ¡Hay un gran bosque allí!

Según Arim, tardaríamos unos diez minutos en llegar.

"¡Hay toneladas de animales allí!" añadió antes de proceder a enumerarlos todos; ratas, conejos, palomas, patos, zorros, mapaches, comadrejas e incluso lobos y osos, aunque todavía no buscábamos animales carnívoros. Por ahora, nuestro principal objetivo era traer criaturas herbívoras y entomófagas al páramo. También expresé mi interés en encontrar reptiles, anfibios como ranas y tritones, crustáceos de agua dulce y mariscos, y Arim me aseguró que también podría encontrarlos en el bosque.

"Muy bien, entonces, ¿quién quiere competir para ver quién puede encontrar la mayor cantidad de animales?" Pregunté a los niños.

"¡A mí! ¡A mí! ¡A mí!" Todos vitorearon antes de correr hacia el bosque sin volver a mirar en nuestra dirección.

Arim se quedó a nuestro lado y comenzamos a caminar lentamente por el bosque. Rápidamente me di cuenta de que la niña tenía una habilidad especial para olfatear madrigueras de animales, detectándolas mucho más rápido que cualquiera de nosotros.

Pasamos toda la mañana explorando y buscando bichos. Cuando se acercaba la hora del almuerzo, reuní a todos los niños para que pudieran compartir sus hallazgos.

"¡Chise, Teto, miren! ¡Encontramos muchos animales!" Exclamó Arim, con su pequeño pecho hinchado de orgullo.

No estaba exagerando: los niños realmente se habían superado a sí mismos. Ranas, serpientes, lagartos, tritones, salamanquesas, topos, ardillas, ratas, caracoles de estanque, cangrejos de agua dulce, gambas de lago... Quedé realmente impresionado. Si bien Teto, Beretta y yo logramos capturar algunos

conejos, palomas, patos y castores, la variedad de vida silvestre en estos bosques realmente me tomó por sorpresa.

“¡Encontré esto en un agujero en un árbol! ¡Y éste en una madriguera en el suelo!

“¡Y estos estaban en el pozo viejo y estos en el estanque!”

“¡Encontré el mío en el río!”

Saqué las jaulas que había traído para la ocasión de mi bolsa mágica y metí a todos los pequeños bichos dentro, asegurándome de que estuvieran separados por especies.

“Gracias a todos por su ayuda”, expresé mi gratitud a los niños. “Veamos... ¿Qué tal si les doy a todos una moneda de cobre por cada animal que encuentren?” Yo ofrecí.

Los niños que habían encontrado más animales no podían contener su alegría, saltando de emoción, mientras que los que sólo habían encontrado uno o dos los miraban con envidia. Sin embargo, se aferraron con fuerza a las monedas que les había dado como si fueran sus posesiones más preciadas. Arim, por otro lado, fruncía ligeramente el ceño.

"Chise, ¿qué pasa con las cositas dulces que me diste la última vez?" ella me preguntó.

Sorprendido, respondí: “¿Eh? ¿Prefieres dulces que dinero?”

"¡Sí! ¡Quiero las cositas dulces!

Ante sus palabras, los otros niños se volvieron hacia mí con ojos brillantes. Parecía que Arim no era el único que encontraba los dulces más atractivos que el dinero. Me reí entre dientes y realicé el mismo pequeño truco de magia que había hecho frente a Arim cuando nos conocimos (usando mi magia para hacer que aparecieran dulces en mis manos) y le di a cada uno de los niños algunos dulces.

Y así, al día siguiente, decidí que en lugar de recompensar a los niños con monedas de cobre, les daría un caramelo por cada bicho que encontrarán.

"¿Qué vas a hacer con todos los animales, Chise?" Arim me preguntó con curiosidad.

Rápidamente inventé una mentira. "Planeamos usarlos como cebo para los insectos en la mina".

La mera idea de sacrificar criaturas inocentes a los monstruos me dolía, pero no era como si pudiera decirles a los niños que quería criar animales para poblar el páramo. Tenía un poco de miedo de que los niños empezaran a abuchearme y a llamarme persona horrible, pero Arim simplemente se encogió de hombros.

"Bueno, me siento mal por los animalitos, pero si es por tu trabajo, supongo que no tienes otra opción", dijo.

"Usamos gusanos para pescar, así que es más o menos lo mismo", añadió una de sus amigas.

"¡Y a veces atrapamos topos en el campo para vender su piel al vendedor ambulante que llega a la ciudad antes del invierno! ¡Se gana mucho dinero! otro suministrado.

No esperaba una respuesta tan pragmática, pero supongo que tenía sentido: había nacido en el Japón actual, donde movimientos como el de los derechos de los animales estaban bastante extendidos. Pero para estos niños, los animales no sólo eran compañeros adorables, sino ante todo una fuente de alimento. Su resiliencia y perspectiva práctica me sorprendieron y me encontré pensando que incluso después de veintiocho años de mi reencarnación, este mundo todavía podría sorprenderme.

Capítulo 25: El ataque de los bandidos

A medida que nuestro descanso se acercaba a su fin, nos acercamos sigilosamente al terreno baldío para confiar todas las criaturas que habíamos capturado con los niños a los muñecos asistentes antes de continuar nuestra exploración de la mina. Todavía estábamos en el estrato medio y cuanto más avanzábamos, más denso era el miasma. No solo eso, sino que los monstruos con los que nos encontramos se estaban volviendo más fuertes, la mayoría de ellos exhibían rasgos muy inusuales en comparación con otros monstruos del mismo tipo. Es cierto que todavía no representaban una amenaza para nosotros. Nuestra principal preocupación era en realidad la estabilidad de la mina misma.

Estaba claro que nadie había estado tan profundamente en la mina en mucho tiempo. Grandes secciones de las paredes estaban a punto de derrumbarse o ya habían cedido, obstruyendo nuestro camino. Y para hacer las cosas aún más desafiantes, estas partes también estaban plagadas de túneles hechos por monstruos. Teto y yo tuvimos que quemar toneladas de MP para reforzar las paredes con Magia de Tierra y rellenar los túneles para que los monstruos no se nos acercaran sigilosamente. Y no olvidemos todo el maná que ya estaba quemando para limpiar el miasma y que no se extendiera a los pisos superiores. Y así, todos los días, colocaba un dispositivo de barrera en la mina mientras lanzaba Purificación repetidamente para eliminar todo el miasma.

“¡Lady Wiiiitch, encontré una vena de mitril!”

"¿En realidad? ¡Genial!"

Le pedí a Teto que usara Earth Sonar al final de cada día para seguir nuestro progreso; Esta no era la primera veta de mitrilo que aparecíamos. De hecho, nos habíamos topado con varios depósitos diminutos de ese material durante nuestra exploración.

"Extraeré el mitrilo que encontró Lady Teto", dijo Beretta. "¡Extracción!"

Cada vez que encontrábamos algo, hacíamos que Beretta usara sus habilidades de manipulación de metales para extraer el mitril de la vena. Bueno, decía eso como si hubiéramos encontrado toneladas de esa cosa, pero en realidad, todas

las pepitas que encontramos, combinadas, apenas equivaldrían al tamaño de la primera articulación de mi dedo meñique.

“Chise, ¡bienvenida de nuevo! ¡Mira, encontramos más animales!

"¡Vaya, gracias a todos!"

Esa noche, cuando nos dirigimos a casa, Arim nos presentó los bichos que ella y los otros niños habían encontrado en el bosque ese día, y pasamos un par de horas contándole a la niña y a sus amigos más sobre nuestras aventuras. A la mañana siguiente, hicimos una parada en el terreno baldío para entregar las criaturas recién descubiertas a los muñecos asistentes. Liberarían a los bichos que habíamos encontrado en los entornos que habían sido especialmente preparados para ellos, mientras que los más raros serían llevados a la mansión para reproducirse hasta que su número fuera suficiente. Al final, ellos también serían liberados en el bosque.

"Sin embargo, sería bueno si los animales vinieran por su propia voluntad", suspiré.

Todavía estábamos en el proceso de restaurar el ecosistema del páramo; Esperaba que las criaturas recién introducidas no tuvieran demasiadas dificultades para adaptarse a su nuevo entorno.

Pasaron tres meses; llegó el otoño. Mientras nos preparábamos para dirigirnos a la mina, Arim me preguntó con curiosidad sobre nuestros planes.

"Chise, ¿vas a ir a la mina otra vez hoy?"

"Sí. Todavía no hemos llegado al fondo", le dije.

“¡Pero hoy volveremos a casa temprano! ¡Tenemos muchas ganas de que llegue el festival de la cosecha de mañana! Teto intervino.

"Una vez que abandonemos la mina, ayudaremos con los preparativos del festival", añadió Beretta.

Llevábamos unos seis meses en la ciudad y mañana era el día del festival anual de la cosecha.

Gracias a nuestros continuos esfuerzos, el miasma en la mina comenzó a transformarse lentamente en maná, lo que, a su vez, trajo una vitalidad renovada

al suelo alrededor de la mina. Esto, combinado con la gran cantidad de maná que Arim y los otros enanos liberaron al suelo, resultó en una cosecha abundante por primera vez en muchos años.

“Está bien, ¡pero tienes que darte prisa! ¡Todos están muy emocionados de que nos ayudes! dijo Arim.

Le sonreí a la niña y le prometí que volveremos pronto.

La gente del pueblo no sabía exactamente por qué estábamos explorando la mina, pero podrían tener una idea de que cualquier cosa que hiciéramos allí tendría un impacto en las cosechas de este año. Además, las artesanías que el herrero y otros artesanos hacían con los restos de los monstruos que habíamos matado en la mina tenían un precio bastante decente en otras ciudades, lo que realmente contribuyó a revitalizar la economía del pueblo. En general, había sido un año bastante bueno; Todos estaban entusiasmados con el festival de la cosecha, afirmando que iba a ser incluso mejor que los años anteriores.

"Muy bien, terminemos rápido para que podamos regresar a la ciudad y ayudar a preparar el festival", dije mientras entramos a la mina.

“¡Entendido!”

"Mientras continúas con la exploración, yo regresaré al páramo para recolectar ingredientes", ofreció Beretta.

Asenti; Teto y yo tomamos la puerta de transferencia que nos llevaría a las profundidades de la mina.

En los últimos seis meses, destruimos casi todos los nidos de monstruos y limpiamos la mayor parte del miasma. Aproximadamente el noventa por ciento de la mina estaba ahora libre de miasmas y monstruos. En total, habíamos derrotado a más de cincuenta mil monstruos insectiles, incluidos cien especímenes de rango B y cinco de rango A. La única zona que aún no habíamos explorado era el estrato más bajo, que era también donde se encontraba el punto de filtración. Durante los últimos días, habíamos centrado nuestros esfuerzos en reforzar las barreras que habíamos establecido alrededor del estrato medio de la mina para sellar los monstruos y el miasma de los niveles inferiores, así como en hacer los preparativos finales para nuestro pequeño viaje. hasta las

profundidades de la mina. Pero eso esperaría hasta después del festival de la cosecha.

"¡Lady Witch, deberíamos regresar pronto!"

"Sí, hemos estado aquí por un tiempo. Espero que esto sea suficiente", reflexioné mientras vertía un poco más de maná en las barreras.

Había estado fortaleciendo las barreras diariamente durante las últimas semanas en lugar de agotarme usando todo mi maná a la vez. Ahora eran lo suficientemente fuertes como para que ni siquiera un monstruo de alto rango pudiera atravesarlos.

"Vamos a encontrarnos con Beretta".

"¡Entendido!"

Regresamos a nuestra pequeña habitación secreta cerca de la entrada de la mina, donde Beretta nos estaba esperando. Los tres salimos de la mina, solo para notar que no había ningún miembro del cuerpo de vigilantes haciendo guardia. No sólo eso, sino que también había humo negro saliendo de la ciudad.

"¡Lady Witch, hay un incendio!"

"Ese no es un incendio doméstico normal... ¡La ciudad está bajo ataque!"

"Maestro, Lady Teto, adelante. Te alcanzaré pronto", dijo Beretta.

Saqué mi escoba voladora de mi bolsa mágica e insté a Teto a subirse, volando rápidamente hacia la ciudad, Beretta siguiéndome de cerca gracias a un hechizo que le permitía escapar de las ataduras de la gravedad. Mi escoba era mucho más rápida que nuestra alfombra voladora, por lo que llegamos a nuestro destino en cuestión de segundos. Evalué la situación mientras pasábamos sobre la ciudad. Se levantaban columnas de humo por todas partes y pude ver al cuerpo de vigilantes luchando contra lo que parecía ser un grupo de bandidos en medio de la calle.

"¡Teto, cuida a los bandidos! ¡Iré a curar a la gente del pueblo y apagaré los incendios!"

"¡Entendido!"

Bajé la escoba para que Teto pudiera bajar. Rápidamente se unió a la pelea y con un solo golpe, los bandidos desaparecieron como una luz.

“Está bien”, murmuré para mis adentros antes de lanzar una serie de hechizos en rápida sucesión, “¡Control aéreo! ¡Lluvia Pesada! ¡Área de curación!

Con Air Control, manipulé el oxígeno cerca de los incendios para evitar que se propagaran a los otros edificios. Luego conjuré una gran nube de lluvia para extinguir las llamas restantes y usé magia curativa para curar las heridas de los enanos heridos. Cuando terminé, Beretta finalmente había llegado al pueblo y bajé mi escoba nuevamente para preguntarles a los enanos qué estaba pasando.

"¡Chise, Teto, señorita Beretta!" exclamó uno de los miembros del cuerpo de vigilancia que nos vio.

“¿Están todos bien? ¿¿Que pasó aquí?!” Yo pregunté.

“¡Bandidos, salieron de la nada! Les dimos una buena pelea, pero esos desgraciados nos superaban en número. Unos bastardos prendieron fuego al pueblo”, explicó.

“Teto y yo nos ocuparemos de los bandidos. Beretta, ayuda al cuerpo de vigilantes a asegurar que todos estén bien”, ordené.

“Entendido, Maestro”.

Rápidamente me dirigí a Teto. La mayoría de la gente del pueblo se había refugiado en el salón de actos, y el cuerpo de vigilantes también transportó allí a los enanos heridos. Beretta usó algunas de las pociones que teníamos en nuestra bolsa mágica para tratar sus heridas mientras Teto y yo conteníamos a los bandidos. Mientras tanto, los miembros restantes del cuerpo de vigilantes fueron de edificio en edificio para asegurarse de que toda la gente del pueblo estuviera a salvo. Teto y yo casi habíamos terminado de arrestar a los bandidos cuando, de repente, un miembro del cuerpo de vigilantes corrió hacia nosotros, seguido de un grupo de niños pequeños.

“¡Chise! ¡No puedo encontrar al resto de los niños! exclamó, con el rostro pálido como una sábana. Instantáneamente reconocí a los niños detrás de él: eran los hermanos menores de uno de los niños que siempre nos ayudaba a buscar bichos para traer al páramo.

"¿Qué quieres decir?! No me digas que..."

"¡M-Mi hermano mayor, él—él fue al bosque! Él... Él quería recolectar piñas y... ¡y nueces y dártelas! Uno de los niños alcanzó a decir entre lágrimas.

"E-Se fue con Arim y... y los demás, ¡p-pero no han regresado!" —añadió una niña con la voz temblorosa por los sollozos.

Los niños a menudo iban al bosque a jugar, recolectar hierbas comestibles y, últimamente, buscar bichos para que los lleváramos al páramo. Probablemente habían ido allí a recoger nueces para la fiesta de la cosecha. Pero seguramente ya deberían haber regresado. Esto podría haber sido malo. Tuvimos que ir a buscarlos.

"Gracias por contarme todo esto. Encontraré a tu hermano, lo prometo", dije, forzando una sonrisa en mi rostro para tranquilizar a los niños. Sin embargo, me envolvió una persistente sensación de inquietud.

Había sido testigo de situaciones similares cuando estábamos desmantelando esa red de traficantes de esclavos. Un grupo de bandidos atacaría un pequeño pueblo para crear una distracción, mientras que sus amigos secuestrarían en secreto a mujeres y niños para venderlos como esclavos. ¿Pero quién sabe? Quizás los niños simplemente estaban jugando en el bosque. Aún así, no podía librarme de esa sensación de hundimiento en mi estómago. Dejé a los aldeanos en manos competentes de Teto y Beretta y me dirigí al bosque, llevándome a un par de miembros del cuerpo de vigilantes conmigo.

"¡Sónar terrestre!" Canté, usando mi magia para localizar a los niños. "¡Por aquí!"

Nos adentramos cada vez más en el bosque y, por fin, encontramos a los niños. Pero sabía que algo andaba mal. Tenían expresiones frenéticas en sus rostros y corrían casi como si intentaran escapar de alguien. Y entonces mis peores temores se confirmaron.

"¡Señorita Chise! Arim y los demás... ¡Han sido secuestrados! Todo lo que pude hacer fue mirar al cielo mientras una ola de inquietud me invadía.

Capítulo 26: La persecución

Según los niños, los bandidos habían aparecido en el bosque al mismo tiempo que atacaban la ciudad. Capturaron a algunos de los niños, incluido el pequeño Arim, los metieron en una carreta y se marcharon. No pude evitar enfurecerme por mi propia impotencia. Si tan solo pudiera haber evitado que esto sucediera.

"Regresemos a la ciudad por ahora", le dije al cuerpo de vigilantes.

En este momento, necesitábamos poner a salvo a los niños que habían logrado escapar de los bandidos. Sinceramente, deseaba poder partir de inmediato e ir a rescatar a los niños, pero hice todo lo posible por dejar de lado mi frustración hasta que los que habíamos encontrado estuvieran en manos capaces. Luego, rápidamente fui a buscar a Teto y Beretta, solo para ver que habían enterrado a los bandidos en el suelo para que no pudieran moverse, solo sobresalían sus cabezas.

"¡Lady Wiiiitch, ya terminamos aquí!" Teto me saludó con la mano cuando me vio.

Parecía que habían logrado subyugar completamente a los bandidos sin matar a ninguno. Beretta y los miembros restantes del cuerpo de vigilantes estaban actualmente en el proceso de interrogarlos. Afortunadamente, rápidamente soltaron la sopa.

Al igual que el grupo de bandidos que habíamos subyugado en Gald, los Colmillos Amarillos, estos bandidos eran, en su mayor parte, residentes de las aldeas vecinas que estaban completamente arruinados debido a las continuas malas cosechas y sentían que no tenían más remedio que recurrir a crimen para llegar a fin de mes. Les habían ordenado atacar el pequeño pueblo minero y saquear toda la comida y los objetos de valor de los enanos.

"Así que hay un cerebro detrás de todo esto", señalé. "¿Robaron algo de importancia?" Le pregunté a uno de los vigilantes.

"Sólo la espada mágica que quedó expuesta en la casa del alcalde", respondió.

"Así que estos tipos sólo actuaban como señuelos mientras sus amigos iban a secuestrar a los niños, ¿eh?"

“Este es un tipo realmente malo”, me informó Teto, señalando a uno de los hombres enterrados en el suelo.

Al igual que los demás, vestía ropas raídas, pero su arma y su forma de comportarse delataban su verdadera identidad: este hombre claramente no era un bandido común y corriente. Teto instantáneamente notó que algo andaba mal, y Beretta lo empujó y empujó hasta que se derrumbó y le contó todo. En realidad, era uno de los últimos miembros que quedaban de la organización esclavista que habíamos desmantelado en Gald hace más de diez años. La organización se debilitó drásticamente después de que destruimos todas sus bases en Gald, y el gobierno de Lawbylean también detuvo a la mayoría de sus miembros. Pero algunos de ellos lograron pasar desapercibidos e inmediatamente planearon reconstruir la organización desde cero. Enviaron a los Colmillos Amarillos a Gald mientras continuaban sus operaciones de tráfico de personas en Lawbyle.

“Así que sus objetivos eran robar la espada mágica y secuestrar a los niños del pueblo”, resumí.

Tener una espada mágica no sólo les daría una ventaja en posibles batallas, sino que también podrían venderla si alguna vez necesitaran dinero. Y, por lo que había aprendido mientras luchaba contra la organización hace diez años, los niños enanos eran esclavos muy populares y buscados. Y así, el cerebro detrás de esta operación atrajo a sus filas a agricultores pobres que no tenían nada que perder y los utilizó como señuelos mientras los miembros reales se apoderaban de lo que realmente habían venido a buscar.

“Beretta, tú y el cuerpo de vigilantes vigilad a estos tipos. También me gustaría que revises periódicamente a los aldeanos y les des pociones curativas a quien las necesite”, le ordené a la muñeca asistente.

“Entendido, Maestro”.

"¿Qué vais a hacer Teto y tú, Chise?" Me preguntó el capitán del cuerpo de vigilantes.

La respuesta era obvia.

"Vamos a rescatar a los niños".

La mayoría de la gente ya habría renunciado a rescatar a los niños. Los secuestradores habían tomado ventaja y era muy poco probable que alguien pudiera alcanzarlos, especialmente porque, como nos dijeron los otros niños, estaban montando a caballo. Además, el sol ya se estaba poniendo. ¿Quién sabe cuánto tiempo había pasado desde que secuestraron a los niños?

La mayoría de la gente se habría rendido. Pero no yo.

“Estoy seguro de que lo lograrás. Creemos en vosotros”, me dijo el capitán del cuerpo de vigilantes.

Todos nos miraban. ¿Con quién más podrían contar?

Con mi escoba voladora, definitivamente podríamos alcanzar a los bandidos. Era mucho más rápido que cualquier caballo y, además, no requería que tomáramos ningún descanso.

De repente, una mujer se precipitó delante de nosotros.

“Por favor... ¡Por favor rescata a Arim, te lo ruego!”

Era la esposa del posadero y no estaba sola. Su marido estaba con ella, junto con los padres de todos los demás niños secuestrados.

"Lo haremos. Te lo prometo, la traeremos de vuelta", le aseguré a la esposa del posadero. “¡Vamos, Teto!”

“¡Entendido, señora bruja!”

Los dos nos subimos a mi escoba y salimos. Dibujé un gran círculo en el cielo y detuve la escoba por unos segundos.

"Los niños son..." murmuré, usando mi Percepción de Mana para tratar de localizar sus firmas.

Un kilómetro, cinco, diez... Nada.

Extendí el alcance de mi Percepción de Mana.

Quince, veinte... Todavía nada. Extendí aún más el alcance del hechizo. Estaba usando mi habilidad de Pensamiento Paralelo para procesar y categorizar la gran cantidad de información que estaba obteniendo, pero incluso con eso, me empezaba a doler la cabeza.

Treinta... ¡Los encontré!

¡Hay un vagón en movimiento a treinta y siete kilómetros al este!

El carro avanzaba rápido; Sospeché que los bandidos habían lanzado Fortalecimiento Corporal a los caballos para hacerlos correr más rápido. Estaban perdiendo la luz del día, pero los bandidos no daban señales de detenerse. Parecían estar corriendo en dirección al océano, lo que me hizo pensar que planeaban tomar un bote para librarse de posibles perseguidores.

“¡Vamos, Señora Bruja!”

Puse una barrera protectora alrededor de mi escoba y lancé un hechizo para disminuir la resistencia del aire. El maná emitido por la escoba dejó un rastro verde brillante detrás de nosotros mientras atravesábamos el cielo a más de cien kilómetros por hora. Como estábamos volando, no había obstáculos en nuestro camino, y en poco tiempo...

"¡Allí están!"

Habíamos alcanzado a los bandidos.

“¡Teto!”

“¡Entendido! ¡Muro de Tierra!

Teto saltó de la escoba voladora y, tan pronto como tocó el suelo, usó su magia para hacer que una pared de tres metros de altura apareciera frente al carro, bloqueando efectivamente su camino. Bajé tranquilamente la escoba al suelo y me paré junto a Teto, mirando a los bandidos con desdén.



Arim, el lado de la hija del posadero

"Papá mamá..."

Se suponía que hoy sería un día realmente especial. Después de despertarme por la mañana, salté de la cama y fui a ayudar a papá con la posada. Luego desayuné con Chise, Teto y la señorita Beretta antes de unirme a los demás para preparar todo para el festival. Por la tarde, los otros niños y yo nos dirigimos al bosque a recolectar ingredientes para usar en los platos que los adultos servirían en el festival. Este año, tanto los campos como el bosque estaban muy bien, ¡y encontramos muchas nueces, bayas y otras cosas deliciosas! Los niños mayores incluso lograron atrapar monstruos pájaros y conejos, y dijeron que estaban muy emocionados de mostrárselos a todos.

Realmente no sabía por qué, pero desde que Chise, Teto y la señorita Beretta llegaron a nuestra ciudad, todo se sintió más colorido y divertido que antes. Decidimos que sería bueno darles un regalo y comenzamos a buscar aún más nueces y bayas para ellos. Tenía muchas ganas de que el festival de la cosecha fuera muy especial para ellos. ¡Y tal vez si le lleváramos muchas cosas, Chise nos daría más dulces!

Los dulces se hacían con azúcar, que era muy cara, por lo que rara vez comíamos nada. Cada vez que Chise nos daba dulces, todos los partíamos en pedazos pequeños para compartir con nuestras familias. No tenía hermanos, así que solo tenía que compartir con mi papá y mi mamá, pero los niños que tenían hermanitos y hermanitas siempre se aseguraban de guardarles algunos dulces también. Estábamos recogiendo nueces y bayas en el bosque cuando nos cruzamos con un grupo de hombres humanos que nunca antes habíamos visto. ¡Me preguntaba qué estaban haciendo en el bosque cuando de repente nos apuntaron con espadas!

“¡Todos, corran! ¡Ve a buscar a los adultos!” dijo mi amigo de la infancia, parándose frente a nosotros y agarrando una pala como para luchar contra los hombres. Algunos de los otros niños hicieron lo que él dijo, pero yo tenía tanto miedo que mis piernas no se movían. Los hombres eran mucho más fuertes que nosotros y tiraron a mi amigo al suelo a patadas antes de que pudiéramos hacer algo. Luego nos agarraron, nos metieron en un gran saco de tela y nos metieron

en una carreta. Condujeron el carro tan rápido que traqueteó y se sacudió como si fuera a desmoronarse en cualquier momento, y estábamos siendo empujados en la bolsa. Algunos de los niños empezaron a llorar, pero cada vez que hacíamos el más mínimo ruido, los hombres aterradores golpeaban las paredes de la carreta y nos decían que nos calláramos.

"¡Esta vez tenemos en nuestras manos algunos productos bastante prometedores!"

"Me pregunto por cuánto se venderán en el mercado de esclavos".

"Siete niñas y seis niños, ¿eh? No está mal."

"Lo único que tenemos que hacer ahora es subirlos a un barco para librarse de esos molestos caballeros".

Escuchamos a los hombres hablar y se me heló la sangre cuando escuché lo que estaban planeando. Sentí que mi corazón se hundía hasta el fondo de mi estómago y las lágrimas brotaban de mis ojos. ¿Qué iba a pasar con nosotros?

Quiero a mi papá y a mi mamá... No sabía cuánto tiempo había pasado desde que los hombres malos nos habían metido en el carruaje, pero cuando logré vislumbrar el exterior a través de un hueco en la cubierta, noté que el cielo ya se había oscurecido. La cara de mi amigo de la infancia todavía estaba toda hinchada y roja por el golpe en la cara.

"Alguien... Por favor sálvanos..." murmuré para mis adentros. Inmediatamente después, escuché voces familiares provenientes del exterior.

"¡Allí están! ¡Teto!"

"¡Entendido! ¡Muro de Tierra!" Al instante siguiente, el suelo debajo de nosotros tembló, los caballos relincharon ruidosamente y el carro se detuvo abruptamente.

¿Qué está sucediendo? Mi corazón empezó a acelerarse. Afuera hubo una gran conmoción y los hombres gritaban enojados. Nos acurrucamos todos en un rincón del carro. No sabía qué estaba pasando exactamente pero, de alguna manera, ya no tenía miedo. ¿Por qué iba a estarlo ahora que Chise y Teto estaban aquí?

Capítulo 27: El Gangbuster

Los bandidos habían tratado de hacerse pasar por comerciantes, pero gracias a mi magia pude decir inmediatamente que los “bienes” que transportaban eran en realidad los niños desaparecidos. Teto levantó su Muro de Tierra y yo bajé disimuladamente mi escoba detrás del carro antes de unirme a ella. Los bandidos, furiosos, bajaron de su carro y nos apuntaron con sus armas.

“¿¿Ustedes dos hicieron eso?!” —preguntó uno de los bandidos, un anciano bien arreglado y vestido con traje de comerciante, mientras nos disparaba dagas. “¿Qué deseas?”

Le devolví la mirada con una expresión fría y decidida. “Vinimos aquí para rescatar a los niños que secuestraste. Entregarlas. Ahora.”

“¿Niños secuestrados?” el hombre se rió entre dientes. “Creo que tienes a los tipos equivocados aquí. Compramos a todos y cada uno de los esclavos en este carro de manera justa de las aldeas en dificultades. Las cosechas en la región han sido terribles estos últimos años y muchos aldeanos han empezado a vendernos a sus hijos para compensar la diferencia, ¿sabe?”

“Entonces sois traficantes de esclavos, ¿eh?”

A diferencia de Gald e Ischea, vender personas como esclavos era legal en Lawbyle. Esta fue una medida de ayuda de último recurso para los pobres, proporcionándoles comida y alojamiento a cambio de su libertad. Si bien la mayoría de los traficantes de esclavos reconocieron el estigma social asociado con su ocupación, la vieron como un mal necesario. Era un trabajo que requería determinación y un fuerte sentido de dignidad.

El bandido disfrazado de traficante de esclavos nos miró con ojos llenos de codicia. Al principio, no había sido capaz de decir cómo nos veíamos en la creciente oscuridad, pero parecía que finalmente se había dado cuenta de que éramos dos niñas.

“Usted se interpuso en nuestro trabajo y nos hizo acusaciones espantosas”, dijo. “Voy a necesitar que ustedes dos se disculpen muy profundamente”. Agitó su mano en el aire y sus subordinados comenzaron a rodearnos.

"Qué molesto", suspiré. Utilicé Mana Perception para confirmar que no había más bandidos dentro del carro y apunté con mi bastón. "¡Barrera!" Canté.

"¡¿Eh?!"

"Sería una molestia si intentaras utilizar a los niños como rehenes una vez que te des cuenta de que no puedes vencernos, así que me aseguré de que no pudieras acercarte a ellos".

Los bandidos me miraron incrédulos; Algunos de ellos corrieron hacia el carro para intentar entrar, pero fueron instantáneamente repelidos por la barrera en forma de cúpula.

"¡Lady Witch y Teto están enojados!" Dijo Teto. "¡Secuestrar niños es muy malo!" Ella comenzó a pisotear el suelo. Al instante, aparecieron varios muros de tierra a nuestro alrededor, atrapando efectivamente a los bandidos.

"¿Qué—? ¡¿Quiénes diablos sois vosotros dos?! —nos preguntó el anciano con la voz temblando de miedo.

Ignorándolo, concentré maná en mis ojos y usé magia de evaluación para verificar el estado de los bandidos. Con lo grande que era mi reserva de maná, podía ver absolutamente todo lo escrito en sus estados, incluso las partes que intentaban ocultar. Sin embargo, buscar cada detalle del estado de una persona supondría una gran tensión para mi cerebro, así que decidí hacer que mi magia funcionara como una joya para juzgar el crimen y centrarme sólo en las actividades criminales de los bandidos. Esto me dijo todo lo que necesitaba saber: cada uno de estos hombres tenía antecedentes penales, ya sea por fraude, secuestro, robo o incluso asesinato.

"Oh, me acabo de dar cuenta de que olvidé presentarme. Soy Chise, miembro de Carpet Riders".

"¡Y yo soy Teto, el segundo miembro!" La mayoría de los bandidos se quedaron paralizados ante la mención de nuestros nombres.

"¡¿Qué?! ¡¿Los Jinetes Carper?! ¡¿Ese grupo de aventureros de rango A?!" preguntó uno de ellos, desconcertado. No pude evitar el suspiro que se me escapó. "Los enanos del pueblo minero nunca antes habían oído nuestro

nombre, pero ¿los bandidos saben quiénes somos? Realmente no sé cómo sentirme acerca de esto”.

“¿¿A quién diablos le importa quiénes son ustedes, niños?! ¡Morir!” gritó uno de los bandidos, arremetiendo hacia nosotros.

Levanté una mano y silenciosamente lancé Psicoquinesis al arma del hombre, que se detuvo en el aire. Una expresión de confusión cruzó por su rostro y le arranqué el arma de la mano, obligándolo a elegir entre mantenerla sujeta o dislocarle el brazo. Una vez que aflojó su agarre, le arrebaté el arma. Después de eso, Teto asestó un poderoso golpe que envió al bandido al suelo.

“¡Ek! ¡Tú lo mataste!” gritó uno de los otros bandidos.

"Brusco. No está muerto, sólo inconsciente", dije.

Incluso cuando el Príncipe Gynton de Gald me encargó dismantelar la red de esclavistas, logré capturar vivos a la mayoría de los bandidos. Claro, más tarde podrían haber recibido una sentencia de muerte o haber sucumbido al exceso de trabajo mientras cumplían condena en las minas, pero al menos no me había manchado las manos ni una sola gota de sangre.

"¡No te acobardes ahora!" el viejo ladró a sus subordinados. "¡Coge tus armas y mátalos! ¡Maldita sea! ¿Por qué tuviste que interponerte en nuestro camino, eh? Los demás tenían razón: ¡eres un gran éxito!"

"Oh, ¿así es como me llama tu clase de sinvergüenza ahora?"

En Gald, había destruido innumerables organizaciones del mercado negro: grupos de esclavistas, traficantes de drogas ilícitas, bandas de ladrones... Iba de ciudad en ciudad y solicitaba la ayuda de los soldados locales para apoderarse de los cuarteles generales de los criminales y subyugarlos. Pero no tenía idea de que las organizaciones criminales clandestinas me hubieran puesto un apodo.

Naturalmente, en mis veintitantos años trabajando como aventurero, me había ganado muchos enemigos y había sido blanco de intentos de asesinato más veces de las que podía contar. No es que importara. Cada vez que notaba que alguien quería matarme, simplemente me escondía en el páramo. Gracias a la barrera protectora erigida por las diosas, nadie más podía entrar, así que podía relajarme sin ninguna preocupación en el mundo.

"Bueno lo que sea." Me encogí de hombros. "De todos modos, ¿podrías rendirte para que pueda llevar a los niños a sus padres y entregarlos a los caballeros? Puedes culpar a tu mala suerte de que estuviéramos en el vecindario cuando decidiste secuestrar a estos niños".

"¡Cierra la boca! Después de que usted erradicó y destruyó cada una de las ramas de nuestra organización en Gald, ¡todo nuestro negocio se fue por el desagüe! No importa la forma en que el gobierno nos observa como un halcón estos días. ¿Tienes alguna idea de lo que pasamos tratando de reconstruir?"

Parecía que nuestra reputación nos precedía incluso más de lo que pensaba. El anciano estaba furioso, pero aún era lo suficientemente racional como para saber que estaba fuera de su alcance a su edad. Le hizo una señal al joven vestido con armadura que estaba a su lado, probablemente su escolta.

"¡No voy a dejar que esto termine así! ¡Gilbardo! ¡Mátalos!"

"Y pensé que este iba a ser un trabajo rápido y fácil. ¿Me estás diciendo que tengo que luchar contra estos dos monstruos? —dijo el hombre arrastrando las palabras, dando un paso adelante. "Son el enemigo de nuestra organización, ¿verdad? Bueno, tengo una idea: si gano y los capturo, me entregarás tu puesto. Estoy harto de ser un gruñón. ¿Qué te parece, jefe?"

Miré bien al joven. No sólo era musculoso, sino que su reserva de maná tampoco estaba nada mal, y parecía que podía usar el Fortalecimiento Corporal. Sin embargo, no estaba ni cerca del nivel de los superiores con los que habíamos luchado en el pasado. Su fuerza había estado a la par con la de los aventureros de rango A, pero este joven era, en el mejor de los casos, de rango B.

"¡Seguro! Si puedes derrotar a estos dos monstruos, podrás unirte a los altos mandos. En realidad, ¿sabes qué? ¡Incluso te recomendaré como próximo jefe! declaró el anciano.

Una sonrisa bárbara se dibujó en el rostro del joven. Sacó su espada larga y se abalanzó sobre nosotros. Había estado observando a los dos hombres charlando con desinterés, y cuando el joven finalmente hizo su ataque, simplemente levanté una mano para crear una barrera, bloqueando efectivamente su golpe.

"¡¿Qué?!" el hombre gritó de incredulidad.

“¿De verdad crees que un mago como yo simplemente se quedaría al aire libre sin forma de bloquear tu ataque?” Murmuré con exasperación.

El hombre ahora estaba blandiendo locamente su espada larga hacia la barrera, pero podía mantenerla durante horas y aún así no podría hacer mella en ella. Había puesto más maná en mi barrera que cualquier mago normal en su reserva de maná. Un bandido de rango B nunca podría romperlo. Dejé escapar un suspiro. “¡Bala de aire!”

"¡Puaj!" El joven había estado tan absorto intentando romper la barrera que quedó completamente abierto. Aprovechando la oportunidad, dirigí una pequeña ráfaga de aire comprimido a su abdomen. Al contacto, el aire comprimido se expandió rápidamente, impulsándolo con fuerza hacia atrás. El ataque lo tomó por sorpresa, pero aun así logró mitigar la fuerza del impacto y caer de nuevo sobre sus pies.

“Yo me ocuparé de él. Tú te encargas de los demás, Teto.

“¡Entendido!”

Teto usó Body Hardening y corrió hacia los bandidos restantes a una velocidad increíble antes de sacar su espada de su vaina y blandirla hacia los hombres, derribándolos uno tras otro. Mientras tanto, el joven y yo nos mirábamos fijamente.

"Pareces un niño, pero eres bastante fuerte, ¿eh?" me dijo.

“¿Nadie te ha dicho nunca que no juzgues un libro por su portada?” Repliqué. "Tengo que decir que tampoco eres un completo debilucho, así que me estás poniendo difícil contenerme".

"¿Retener?!"

Principalmente había dicho esto para irritarlo, pero era cierto: los oponentes débiles como los bandidos con los que Teto estaba luchando actualmente eran fáciles de aprehender. Podrías usar magia para contenerlos y dar por terminado el día. Pero para enemigos un poco más fuertes como este tipo, era un poco más difícil. Podía esquivar fácilmente hechizos de nivel inferior, e incluso si de alguna manera lograra contenerlo con mi magia, era posible que pudiera liberarse de las ataduras con fuerza bruta.

"Parecéis llenos de información jugosa, así que me gustaría capturarlos a todos vivos y entregároslos a los caballeros".

Una vez que alcanzabas cierto nivel de habilidad, matar a alguien era fácil. Todo lo que tenías que hacer era apuntar tu ataque a uno de sus puntos vitales y prácticamente habías terminado. Capturar a alguien vivo, por otro lado, requería no sólo ser fuerte, sino también ingenioso y astuto.

“¿No eres un completo debilucho, dices? ¿Capturarnos vivos, dices? ¡No te metas conmigo! ¿Te atreves a burlarte de mí, Lord Gilbard el Espada del Caos? ¡Te mataré!”

Maldita sea, ¿se puso nervioso solo por ese pequeño comentario? Este tipo seguramente es fácil de hacer estallar. Además, “la Espada del Caos”, ¿en serio? ¿Para un chico con este nivel de habilidad?

La situación me pareció tan cómica que no pude evitar soltar un pequeño resoplido de desconcierto, lo que sólo sirvió para enojarlo aún más.

"No quería tener que hacer esto, pero supongo que no tengo más remedio que usar mi nuevo juguete", dijo el hombre, sacando la segunda espada que colgaba de su cadera.

La espada que había estado usando hasta ahora ya era bastante decente, pero esta nueva era claramente de un grado superior, además de estar imbuida de magia. Sin embargo, había algo ligeramente siniestro en ello.

“Esa es la espada que robaste de la casa del alcalde”, dije, habiendo adivinado inmediatamente cuál era esa espada.

“¡Tienes razón en el dinero! Esta es la espada maldita que ese alcalde cobarde ha estado guardando bajo llave en su casa debido a lo destructiva que es. ¡Los rumores dicen que si estás dispuesto a pagar el precio, puedes desatar poderes inimaginables!”

"¿Es eso así?" Pregunté tranquilamente. “Ven a mí, entonces. Te mostraré que mis habilidades están fuera de tu alcance”.

Levanté mi bastón, listo para enfrentar cualquier cosa que ese bandido me arrojara.

Capítulo 28: La espada maldita

Cuando la espada comenzó a absorber el maná del bandido, un misterioso brillo envolvió su hoja. Me pregunté qué implicaba la forja de esta espada que la hacía parecer tan siniestra. Tal vez estaba relacionado con la oscuridad que acechaba en las profundidades de la mina. Perdido en la contemplación, me tomó por sorpresa cuando el bandido se abalanzó abruptamente sobre mí.

"Tu eres rápido."

"¿Qué piensas sobre esto?! ¡No puedes hacer nada contra mis ataques!"

Era mucho más rápido que antes; ametralló la barrera, cortándola desde un nuevo ángulo con cada pasada. Cada golpe infligió un daño visible, debilitando la barrera con cada golpe, lo que me obligó a retroceder mientras intentaba idear un contraplan.

"Con esta espada, es tan fuerte como un aventurero de rango A con endurecimiento corporal", murmuré para mis adentros.

La mayoría de los aventureros lucharon por dar el salto del rango B al rango A, pero esta espada le permitió superar esa brecha fácilmente. Fue realmente impresionante. Por lo que pude ver, esta espada mejoró el cuerpo de su usuario a cambio de su maná. Pero...

"Supongo que fortalecer el cuerpo del portador no es todo lo que hace la espada", observé. "¡Cortador de viento!"

"Cuanta más gente mato con él, más fuerte se vuelve. ¡Es el arma definitiva! Una vez que te haya matado, seré aún más poderoso", dijo el hombre, lanzándome una sonrisa asesina. "¡Vamos, muere ya!"

Mi hechizo estaba destinado a contenerlo, pero repelió la mayoría de mis espadas cómodamente mientras evadía los ataques restantes gracias a sus habilidades físicas mejoradas. Aun así, sus ataques a la barrera no cesaron. Le lancé aún más espadas de viento, cambiando mis ángulos para que no pudiera detenerlas todas mientras yo evadía sus ataques. Los espadachines normalmente pertenecían a la primera línea, mientras que los magos como yo tendíamos a quedarnos atrás. En combates cuerpo a cuerpo como éste, estaba claro que tenía

una gran desventaja. No sólo eso, sino que, fiel a su nombre, el estilo de lucha de Gilbard, el “Chaos Blade”, era enormemente errático. Su espada se doblaba en ángulos imposibles y sus ataques eran impredecibles. Cada golpe contra la barrera la hacía crujir y chirriar hasta que, por fin, se hizo añicos.

“¡Je, se acabó para ti! ¡Maldita sea! El hombre bajó su espada con todas sus fuerzas... sólo para golpear una segunda barrera.

"¿Eh?!"

"Qué idiota. ¿De verdad pensaste que solo había puesto uno?"

“¿Qué—? ¡Puaj!” Al igual que antes, aproveché que el hombre estaba distraído para dispararle otra Air Bullet justo en su abdomen, enviándolo a volar.

"Siempre lanzo múltiples barreras a la vez".

"¿Múltiples... barreras?" Cada uno de ellos tenía más maná del que un mago normal podría poner en una sola barrera. Y cuando se rompió la primera, incluso tuve tiempo de crear una nueva barrera.

"No podrás asestar ni un solo golpe así", dije, destrozando por completo cualquier esperanza que el hombre tuviera de derrotarme.

Observó con absoluta incredulidad cómo la barrera que acababa de destruir comenzaba a regenerarse.

"Imposible... Así que ese es el verdadero poder del gran éxito..." murmuró el viejo de antes, cayendo de rodillas en derrota.

“No tiene sentido continuar con esto. Ríndete ahora”, dije.

El joven que empuñaba la espada maldita chasqueó la lengua. "Tienes razón. No puedo derrotarte con mi poder actual. Pero..." hizo una pausa, vertiendo aún más maná en la espada, intensificándose su espeluznante brillo. “Puedo... ¡todavía puedo luchar! ¡Espada maldita! ¡Concédeme más poder!

El cuerpo del hombre comenzó a transformarse. Creció hasta aproximadamente el doble de su tamaño original y su piel se volvió oscura y rubicunda. No sólo eso, sino que la espada misma creció para igualar su monstruoso agarre.

“¡Mwa, ja, ja! ¡Soy incluso más poderoso que antes! ¡Ahora puedo matarte, bruja!

“Tu apariencia también ha cambiado, ¿eh? Ya ni siquiera pareces humana”, comenté.

Debido a su repentino crecimiento, la ropa del hombre se había rasgado en las costuras, dejándolo completamente desnudo. Parecía más un ogro que un humano. Bajó su espada con un grito primitivo, golpeando el suelo y creando una onda de choque que hizo caer a todos los demás bandidos.

"¡Mierda! ¡Gilbardo! ¿Estás intentando matarnos? le gritó el viejo.

Corrí hacia el carro donde estaban los niños y reforcé la barrera que había puesto a su alrededor. Mientras tanto, Teto arrastró a los otros bandidos, que habían quedado impotentes y boca abajo, más lejos, para que no resultaran heridos por el ataque del joven.

"¡Todavía no es suficiente!" rugió el joven, alejándose de mí y apuntando con su espada al anciano.

“¡¿Gilbard?! ¡¿Quién diablos te crees que eres apuntándome con tu espada?!”

“¡Cuanta más gente mate, más fuerte me volveré! Vas a entregarme tu puesto de todos modos, entonces, ¿para qué necesitas todavía tu vida? ¡Déjame alimentarte con la espada para poder volverme aún más fuerte!

El anciano chilló de miedo mientras intentaba alejarse del ataque. Sin embargo, cuando la espada cayó, se encontró con otra barrera más.

“¿De verdad pensaste que iba a quedarme quieto y ver cómo te hacías aún más fuerte?” Le pregunté al joven. Había puesto barreras alrededor de todos los bandidos restantes, incluido el anciano.

“¡S-sálvanos, por favor!” me suplicó. "¡No quiero morir!"

“Todos ustedes son testigos y sospechosos importantes. Incluso si quisiera, no puedo dejarte morir todavía”.

"¡Mierda!" rugió el joven. “¡¡¡No te interpongas en mi camino!!!” Bajó su espada repetidamente, desatando ondas de choque en todas direcciones.

Algunas de las barreras se hicieron añicos debido a la fuerza de los ataques, pero rápidamente erigí otras nuevas para reemplazarlas.

"Teto, vamos a sujetarlo".

"¡Entendido!"

"¡Unión a la Tierra!" cantamos al unísono, poniendo las manos en el suelo. Unos brazos tomaron forma de la tierra, se elevaron desde abajo y agarraron al hombre.

Dejó escapar un rugido atronador y comenzó a mover los brazos en todas direcciones, liberándose de las ataduras y atacando a cualquiera que estuviera a la vista. Pero Teto y yo seguimos presionando para obstaculizar sus movimientos, hasta que, al final, quedó completamente inmóvil.

"¡Más! ¡¡¡Quiero más poder, espada maldita!!!" Sin embargo, no duró mucho. El bandido vertió aún más maná en la espada, lo que le otorgó aún más fuerza.

"¡Se acabó! ¡Nunca ganarás contra él! se lamentó el anciano cuando el bandido se liberó de sus ataduras una vez más.

Pero Teto y yo ya habíamos descubierto cómo derrotarlo.

"¡Gaaaa! ¡Aaargh!" rugió el bandido, enviando aún más maná a la espada hasta que, por fin, se quedó completamente seco. Sin embargo, la espada no dejó de bombear los recursos del hombre. Ahora que ya no le quedaba maná, había comenzado a absorber su fuerza vital. El cuerpo del hombre se encogió, su cabello se volvió blanco y se formaron profundas líneas y arrugas en su rostro.

"¡Alejarse de mí! ¡Escapar! ¡Mierda, no puedo dejarlo ir!"

Instantáneamente me acordé de una frase que había leído una vez en un videojuego de mi vida anterior: no puedes desequipar un objeto maldito. Parecía que la espada que estaba usando el bandido otorgaba poder a su portador a cambio de su maná. Sin embargo, una vez que lo equipaste, no había forma de eliminarlo y, en el caso de que te quedaras sin maná, recurriría a cualquier otra cosa que tuvieras de sobra. Para seguir usando la espada sin dañar tu propio cuerpo, tenías que usarla para matar a otros, robándoles tanto su maná como su

fuerza vital. En otras palabras, la espada requería que mataras si no querías que ella te matara.

"¡Sálvame! ¡No quiero morir! ¡No quiero morir! El bandido empezó a suplicarme desesperado.

Encontré a ese hombre puramente despreciable, pero sabía que dejarlo morir pesaría mucho en mi conciencia. Dejé escapar un largo y profundo suspiro y canté en voz baja: "¡Cortador de viento!"

Afiladas hojas de viento volaron hacia el hombre, cercenándole ambos brazos desde los codos hacia abajo. Los antebrazos cortados del bandido, todavía sujetos a la espada, salieron volando.

"¡Aaaaaah!" el hombre gritó de dolor. "¡Mis brazos! ¡¡¡Mis brazos!!!"

"Oh, cállate, ¿quieres? ¡Unión de sombras!"

Utilicé Magia Oscura, una subcategoría de Magia de Origen, para crear sombras tangibles para contener al bandido y cubrir su boca.

"Supongo que tengo que lidiar con eso por ti, ¿eh? ¡Sanar!"

Los gemidos de dolor del hombre fueron amortiguados por la sombra que cubría su boca. No le presté atención y levanté una mano, lanzando magia curativa sobre sus brazos cortados. Al instante, las heridas abiertas se cerraron y la piel comenzó a regenerarse. Mientras tanto, sus antebrazos, que habían caído al suelo y todavía estaban sujetos a la espada maldita, se habían convertido en polvo. La espada debe haber drenado lo último de su fuerza vital.

"¡¿Mmm?! ¡Mmm! ¡Mmmmm!"

El bandido dejó escapar más gritos ahogados de agonía cuando vio que sus antebrazos se desintegraban. Comenzó a agitarse aún más, pero no importaba lo que hiciera, no podía liberarse de sus ataduras.

"Gracias a Dios pensé en el futuro y puse una barrera opaca alrededor del carro; ningún niño debería ver eso", dije con un suspiro de alivio.

Por lo general, cuando a alguien le cortaban los brazos del cuerpo, el procedimiento estándar era dejar las heridas abiertas, volver a colocar el brazo en su lugar y usar magia curativa para que la piel volviera a crecer y fusionar

las dos partes nuevamente. Sin embargo, lo único que quedó de los brazos del bandido fue un montón de polvo, así que no había nada que pudiera volver a colocar. También vino con la ventaja adicional de haber aplastado por completo los espíritus de los bandidos, lo que me hizo la vida más fácil.

Si este hombre alguna vez quisiera restaurar sus brazos a su estado original, necesitaría contratar a alguien capaz de realizar magia curativa de alto nivel o comprar una poción increíblemente cara para que vuelvan a crecer.

El dolor y el shock psicológico de haber perdido ambos brazos fueron demasiado para el bandido. Se le pusieron los ojos en blanco y se desmayó, perdiendo el control de su vejiga al caer al suelo.

“Una espada maldita que absorbe tu fuerza vital, ¿eh?” Reflexioné en voz alta. “Qué aterrador. Supongo que no debería dejar cosas como estas por ahí”.

Si usara Purificación en la espada, lo más probable es que me desharía de la maldición. Sin embargo, el poder de la espada dependía tanto de la maldición que estaba casi cien por ciento seguro de que se rompería tan pronto como la maldición desapareciera.

“Moraleja de la historia: las llaman espadas malditas y artes prohibidas por una razón. Juega juegos estúpidos, gana premios estúpidos”.

Tanto este bandido como el aventurero de rango B que se había dejado poseer por un demonio para volverse más fuerte en Ischea terminaron pagando un alto precio por sus acciones.

"No se pueden tomar atajos cuando se trata de volverse más fuerte, ¿eh?" Murmuré para mis adentros. “Supongo que podría quedarme con la espada y sellarla en algún lugar, pero eso suena como un gran esfuerzo en vano. También podría simplemente destruirlo. ¡Purificación!”

El siniestro miasma que emanaba de la espada instantáneamente volvió a convertirse en maná normal. La espada misma dejó escapar un crujido y la hoja se partió en tres. Incluso cambió de color, pasando de ese color de aspecto nocivo a un hermoso plateado, el color del mitril del que había sido forjado.

Ahora ya no causaría más problemas.

"Vaya, tal vez debería haberle pedido permiso al alcalde antes de hacer esto". Me di cuenta tardíamente.

Oh, bueno, me disculparé si empieza a gritarme, pensé mientras envolvía la espada rota en un paño antes de ponerla en mi bolsa mágica. Cuando terminé, le di una mirada al lugar.

"¡Lady Wiiiitch, ya terminé aquí!" Teto exclamó mientras me abrazaba por detrás.

"Buen trabajo, Teto", dije, girando ligeramente la cabeza para mirarla.

"¡Gracias!"

Mientras yo estaba lidiando con la espada, Teto había contenido a todos los bandidos. Después de eso, usé mi Magia de Creación para hacer esposas, que rápidamente aseguramos alrededor de las muñecas de los bandidos antes de arrojarlas a una jaula de tierra que Teto había hecho con Magia de Tierra.

Ahora que todos los bandidos estaban a cargo, dejé caer la barrera que había colocado alrededor del carruaje y abrí la puerta.

Los niños estaban allí, acurrucados en un rincón del oscuro carruaje, con los brazos alrededor de las rodillas.

"Chise, Teto..." dijo Arim en voz baja.

"Todo está bien ahora. Vinimos a salvarte", dije en voz baja para tranquilizarla a ella y a los otros niños.

"¡Te llevaremos de regreso a casa!" Teto chirrió.

La reacción de los niños fue inmediata: todos empezaron a llorar fuerte a la vez.

Los pobres habían estado aterrorizados, sin mencionar el hecho de que los bandidos no les habían permitido llorar, lo que significó que tuvieron que contenerse todo este tiempo. Pero ahora, los bandidos ya no podían hacerles daño. Estaban a salvo.

Teto y yo nos quedamos en silencio por un rato, dándoles tiempo para que se calmaran después de todo lo que pasaron.

Capítulo 29: Las consecuencias

Afuera estaba completamente oscuro; Viajar de noche solía ser bastante peligroso, pero Teto y yo decidimos regresar a la ciudad de todos modos.

"¡Vaya! ¡Es tan bueno!"

"¡Chise, eres una bruja increíble!"

"¡Estaban volando!"

Los niños estaban pasando el mejor momento de sus vidas.

Teto y yo íbamos sobre nuestra alfombra voladora; Habíamos usado magia de gravedad para hacer que tanto el carro con los niños dentro como la jaula en la que habíamos metido a los bandidos volaran junto a nosotros. Bueno, digo "volar", pero básicamente estábamos flotando a unos pocos metros del suelo. Asimismo, habíamos decidido no ir demasiado rápido para no asustar a los niños. Incluso hicimos algunos descansos en el camino para que los niños comieran y descansaran un poco, y poco a poco regresamos. Cuando salió el sol, ya habíamos llegado al pueblo.

"Vamos, todos, despierten. Hemos llegado."

Los niños estaban tan agotados que terminaron quedándose dormidos en el camino de regreso. Los desperté suavemente. Me miraron con ojos llorosos, todavía parcialmente en el país de los sueños.

"¡¿Qué es eso?!"

"¿Una alfombra voladora y una carreta? ¿No se fueron en una escoba?"

"¿A quién le importa eso? ¡Trajeron a los niños de regreso!"

El alboroto afuera despertó a los niños, quienes finalmente se dieron cuenta de que estábamos de regreso en la ciudad. Asomaron la cabeza afuera y, una vez que vieron a sus padres, comenzaron a saludar con entusiasmo.

"¡Papá! ¡Mamá!"

"¡Arim!"

Uno por uno, los niños salieron corriendo del carro y se dirigieron hacia sus familias. Estaba contemplando la conmovedora escena cuando Beretta se unió a mí.

“Bienvenido de nuevo, Maestro, Lady Teto”.

"Hola, Beretta".

"¡Estamos de vuelta!"

Me sentí increíblemente aliviado ahora que el trabajo estaba hecho. No pude evitar la sonrisa que se dibujó en mis labios al reunirme con Beretta. Las calles se llenaron con el sonido de las risas de los niños cuando el alcalde, un enano anciano, vino a buscarnos.

"Muchísimas gracias. No sé cómo expresar nuestra gratitud”.

“No lo menciones. Como adulto, es mi responsabilidad proteger a los niños”, le aseguré.

Una mirada ligeramente preocupada cruzó por el rostro del alcalde ante mi respuesta. Él no era consciente del hecho de que mi cuerpo había dejado de envejecer, por lo que probablemente estaba un poco confundido en cuanto a por qué me llamaba adulto. No le presté atención y seguí adelante.

"Sin embargo, tengo malas noticias sobre tu espada".

Saqué la espada rota de mi bolsa mágica y se la entregué. Cuando vio el estado en el que se encontraba, abrió mucho los ojos.

“Vi de primera mano que esta espada absorbe la fuerza vital de su portador, así que decidí purificarla para que no creara más víctimas. Lamento haberlo hecho sin pedirte permiso primero”.

“Esta espada maldita fue elaborada por mi abuelo”, murmuró el alcalde, levantando el mango de la espada. “Estaba obsesionado con el poder y habría hecho cualquier cosa para volverse más fuerte. En el pasado pedí a muchos sacerdotes que lo purificaran, pero ninguno lo logró. De hecho, estoy increíblemente agradecido de que lo haya hecho por nosotros”.

Le di unos minutos para procesar la noticia y, una vez que pareció listo para continuar la conversación, le pregunté qué debíamos hacer con los bandidos que habíamos capturado.

“Planeamos que algunos jóvenes vayan al siguiente pueblo para pedirles ayuda para lidiar con los bandidos”, me dijo el alcalde.

Después del cierre de la mina, la ciudad se había vuelto tan pequeña que no había caballeros que pudieran cuidar de los criminales, ni prisión donde encerrarlos, ni lugar donde juzgarlos adecuadamente tampoco. No sólo eso, sino que ni siquiera había suficiente comida para ellos. Pero el mayor problema fue...

“¡Oigan, bastardos! ¡¿Quién diablos te crees que eres atacando nuestra ciudad?!”

"¡Salga! ¡Yo mismo voy a mataros, ratas!

"¡Vamos a hacer que te arrepientas de haber atacado nuestra ciudad!"

...el cuerpo de vigilantes. En el momento en que aterrizamos, comenzaron a golpear la jaula con sus espadas aún envainadas y las astas de sus lanzas, incluso a patearla. La jaula probablemente no se rompería solo por eso, pero tenía un poco de miedo de que pudieran comenzar a atacar a los bandidos y viceversa.

“Mañana llevaremos a los bandidos a la siguiente ciudad”, ofrecí. "Si no te importa, ¿podrías enviar a alguien que esté familiarizado con los caballeros para que nos ayude a discutir con ellos?"

“Claro”, asintió el alcalde, volviéndose hacia el hombre que estaba a su lado. “La escuchaste. Ellos se encargarán de esos bandidos por nosotros, así que ve con ellos al siguiente pueblo”.

Después de una pequeña discusión, se acabó decidiendo que nos acompañarían el hijo del alcalde y el líder del cuerpo de vigilancia. Los hicimos sentar en el carro mientras Teto, Beretta y yo montábamos en nuestra alfombra voladora. Encerré a los granjeros empobrecidos que habían atacado el pueblo en una segunda jaula y, al igual que la noche anterior, usé mi magia para hacer volar la carreta y las dos jaulas.

Llegamos al pueblo más cercano alrededor de las tres de la tarde. Era una ciudad bastante grande, con mucho tráfico de entrada y salida. Los caballeros y soldados nos vieron y corrieron hacia nosotros en el momento en que aterrizamos. Era comprensible que sospecharan de nuestra alfombra voladora. Rápidamente les explicamos la situación; Nos llevaron al pueblo y entregamos a los bandidos. Los caballeros usaron su joya para juzgar crímenes con los bandidos, así como con nosotros, sólo para asegurarse de que no estábamos mintiendo, y luego nos tomaron declaración. Después de eso, nos entregaron nuestra recompensa por entregar a los bandidos. De hecho, recibimos una suma bastante considerable por haber capturado a un ejecutivo de la organización clandestina y a Gilbard, el bandido con los brazos cortados, por los muchos crímenes que habían cometido. Cuando obtuvimos nuestra recompensa, el sol ya se había puesto por completo.

“Pasar por todo esto después de pasar toda la noche fue agotador”, suspiré.

“Teto también está cansado. ¡Pasemos la noche en una posada y volvamos a la ciudad mañana por la mañana!

“Sospeché que estaría cansado, así que ya reservé una posada para nosotros, Maestro”, nos dijo Beretta.

Estaba tan cansada que me costaba mantener los ojos abiertos.

“Lo siento, muchachas. Ustedes hicieron todo eso por nuestro pequeño pueblo y nosotros hicimos todo el trabajo”, dijo tímidamente el hijo del alcalde.

"Eso no es cierto", dije. "Si ustedes dos no estuvieran aquí, las cosas no habrían ido tan bien con los caballeros".

Si bien teníamos cierta reputación, siendo un grupo de aventureros de rango A y todo eso, el hecho de que pareciéramos dos niñas preadolescentes generalmente despertaba sospechas. Entonces, el hecho de que estos dos, que ya estaban familiarizados con los caballeros, nos acompañaran actuó como prueba de nuestro carácter de alguna manera.

"Muy bien entonces, comamos algo rico y vayamos a la cama".

“¡Tenemos que volver a casa temprano mañana! ¡No podemos perdernos la fiesta de la cosecha! Teto intervino.

"Maestro, ¿qué tal comprar una especialidad local con el dinero que recibimos al entregar a los bandidos y llevársela a la gente del pueblo mañana?" Sugirió Beretta.

A Teto y a mí nos pareció una gran idea e hicimos planes para el día siguiente. Sin embargo, al enterarse de que estábamos en su pueblo, el maestro del gremio insistió en hablar con nosotros, lo que terminó retrasándonos un día entero. Luego, fue el turno del señor del pueblo, lo que tomó otro día, y después un sacerdote de la Iglesia de las Cinco Diosas tenía muchas ganas de conocernos, extendiendo nuestro retraso un día más.

"Uf, finalmente libre", suspiré una vez que nos fuimos.

"¡Teto está cansado y extraño la comida de la posada!" Teto hizo un puchero.

"Debe haber sido agotador, pero usted hizo todo lo que se suponía que debía hacer, Maestro, Lady Teto. Gracias por tu duro trabajo. Sin embargo, pasamos tanto tiempo aquí que me temo que el festival de la cosecha ya habrá terminado".

Los tres íbamos en nuestra alfombra voladora, mientras el hijo del alcalde y el capitán del cuerpo de vigilantes estaban en el carro flotante. Sentí mucha pena de que se hubieran perdido el festival de la cosecha de su ciudad debido a nuestra estadía improvisada en la otra ciudad.

"La señorita Chise y la señorita Teto son increíbles", escuché decir al hijo del alcalde.

"Pensé que eran sólo un grupo de niños temerarios, pero en realidad son un gran problema, ¿eh?" añadió el capitán del cuerpo de vigilantes.

Los enanos pensaban que éramos sólo un grupo de jóvenes excéntricas, pero ahora que se dieron cuenta plenamente de lo que implicaba ser aventureros de rango A (bueno, Beretta no era exactamente una aventurera per se) quedaron bastante impresionados. Aún así, me sentí muy mal por tener que esperar hasta que termináramos con todas nuestras reuniones y esas cosas, así que llené el carro con delicias deliciosas que podrían compartir con los demás habitantes del pueblo.

Y así, dejando finalmente atrás el incidente del secuestro, regresamos al pueblo minero. Más tarde, nos enteraríamos de que el ejecutivo que habíamos capturado le contó a las autoridades todo sobre los miembros restantes de su tripulación, y después de todos estos años, los caballeros finalmente lograron cerrar todo. Y así nuestra reputación se estableció en Lawbyle, la gente nos recordaba como los aventureros que ayudaron a las autoridades a erradicar la organización de esclavistas más grande del país.

Capítulo 30: El festival de la cosecha del antiguo pueblo minero

Después de unas horas de viaje, finalmente llegamos a la antigua ciudad minera con un carro lleno de deliciosas delicias. El pequeño Arim nos vio en el cielo y comenzó a saludarnos con entusiasmo.

"¡Bienvenido de nuevo!" Ella exclamo.

Al escucharla, los vigilantes médicos que custodiaban la entrada de la ciudad miraron hacia arriba y toda la gente del pueblo salió corriendo. Después de un par de minutos, finalmente aterrizamos y Arim corrió hacia nosotros.

"¡Chise! ¡Teto! ¡Señorita Beretta! ¡Bienvenido de nuevo!"

"Hemos vuelto, Arim", le dije a la niña.

Estaba tan feliz de verla.

"¡Trajimos muchas delicias deliciosas para todos!" Dijo Teto, hinchando su pecho con orgullo.

La niña miró furtivamente dentro del carro y una gran sonrisa se formó en su rostro. "¡Wow gracias!"

"¿Puedo preguntarte si te sientes mejor?" Beretta le preguntó a la niña, su tono estaba lleno de preocupación.

Al fin y al cabo, los niños habían sido secuestrados hacía sólo un par de días. Le preocupaban las posibles repercusiones que tendría en ellos un hecho tan traumático.

Pero Arim simplemente asintió con entusiasmo. "¡Todos estamos mejor! ¡Estábamos esperando que volvieras!"

"¿Nos estabas esperando?" Pregunté, parpadeando sorprendida.

"¡Sí! ¡No podríamos celebrar la fiesta de la cosecha sin ti después de todo lo que hiciste por nosotros!"

Los demás habitantes del pueblo asintieron ante las palabras de la niña. Habían pospuesto el festival de la cosecha sólo para que pudiéramos asistir, ¿eh?

"¡Vamos, Chise, vámonos!"

"Bueno."

Arim me tomó la mano y la seguí hasta la plaza del pueblo con una sonrisa. Al enterarse de que habíamos regresado, los aldeanos vinieron a saludarnos uno por uno.

"Bienvenida de nuevo, señorita Chise. Ahora que habéis regresado, comenzaremos a prepararnos para el festival de la cosecha. Comenzará por la tarde, así que les sugiero que tomen un merecido descanso mientras tanto", nos dijo el alcalde antes de salir apresuradamente para ir a supervisar los preparativos del festival.

Todo había sido preparado para que la gente del pueblo pudiera comenzar a preparar la comida en cualquier momento una vez que llegáramos a la ciudad. Olores deliciosos comenzaron a flotar desde todas las casas, mientras algunos de los hombres comenzaron a descargar toda la comida y el alcohol que habíamos traído del otro pueblo, y los niños ayudaron con entusiasmo poniendo platos en las mesas y haciendo otras pequeñas tareas.

"Vamos a darles una mano, ¿de acuerdo?" Yo dije.

"¡Teto va a ir a buscar ingredientes ricos!"

"Como empleada doméstica, va en contra de mis principios esperar a que la gente me atienda. También ayudaré con los preparativos del festival".

El alcalde nos había dicho que descansáramos un poco, pero los tres nos sentíamos un poco incómodos sin hacer nada mientras todos los demás trabajaban, así que decidimos colaborar.

Teto inmediatamente corrió al bosque cercano para ir a cazar carne. Estaba un poco preocupado por dejarla huir sola de esa manera, pero... bueno. Probablemente regresaría antes de que anocheciera.

"N-No deberías..." argumentó el alcalde.

Pero negué con la cabeza. "Está bien. Nos divertiremos más ayudándote con los preparativos que esperando sin nada que hacer", dije con una sonrisa.

“Sin embargo, sugiero que nos limitemos a preparar uno o dos platos para no molestar a los demás”, dijo Beretta.

"Por mí está bien", asentí.

Los dos regresamos a la posada del padre de Arim y preguntamos si podíamos usar su cocina.

"No me importa, pero ¿estás seguro de que quieres ayudar?"

Asenti. "Es un poco aburrido ver a todos trabajar desde un lado", dije con una risa avergonzada.

“¿Qué debemos hacer, Maestro?”

"Hm... ¿Qué tal unas galletas?"

Me había dado cuenta de que la gente del pueblo estaba preparando guisos grandes, aperitivos que iban bien con alcohol o sopas. Todos estaban bastante orientados a los adultos (y, en particular, a los adultos que disfrutaban de una copa o dos) y no vi a nadie preparando dulces ni nada similar para los niños.

"Esa es una buena idea", asintió Beretta. "Incluso podemos fingir que compramos los ingredientes aquí".

Obviamente no podíamos comprar azúcar en este pequeño pueblo, pero sí vendían miel, así que podíamos fingir que la habíamos usado. Todo lo demás era bastante estándar: harina de trigo, mantequilla de leche de cabra y huevos.

"Está bien, ¡hagamos unas galletas!"

"Prepararé los ingredientes".

Beretta sacó todo lo que necesitábamos de nuestra bolsa mágica y comenzamos a preparar la masa.

Ponemos en un bol la mantequilla, el azúcar y una pizca de sal y mezclamos hasta que estén bien combinados. Luego agregamos las yemas de huevo, mezclamos un poco más y, por último, incorporamos la harina hasta formar una masa.

Como solo habíamos usado la yema de los huevos, terminamos con un montón de claras sin usar.

"Es un poco vergonzoso que vayan a la basura", dije.

"¿Qué tal si los mezclamos con un poco de azúcar y hacemos un pastel de merengue?" Sugirió Beretta. "O podríamos usarlos para hacer una sopa de huevo".

Tarareé. "Buena idea. ¿Sabes que? Hagamos ambas cosas".

Empecé a hacer el merengue mientras Beretta se ocupaba de la sopa. Todo lo que hice fue agregar azúcar a las claras y mezclarlas hasta que se formaran picos rígidos. Normalmente, uno usaría una batidora eléctrica para hacer eso, pero dada la escasez de aparatos eléctricos en el mundo, no tuve más remedio que recurrir a la brujería. Todo lo que tuve que hacer fue usar un poco de magia de viento para crear un pequeño torbellino dentro del cuenco y, en cuestión de segundos, ya había hecho merengue.

Mientras tanto, Beretta estaba preparando la sopa de huevo. Hervió algunos huesos de pollo para hacer caldo, añadió algunas verduras y las claras de huevo, y sazonó con un poco de sal y pimienta.

"Maestro, ¿podría probarlo?"

"Claro", dije y tomé un sorbo de sopa. "Mmm, está bien. Tiene un sabor muy suave".

Estaba seguro de que los enanos apreciarían comer algo tan reconfortante después de toda la bebida que iban a tomar durante el festival. Aunque, después de pensarlo un poco más, nunca antes había visto a un enano con resaca.

"Ah, el horno finalmente está caliente".

Puse las galletas en el horno. No teníamos cortadores de galletas a mano, así que usé mi magia para cortar la masa en discos de tamaño similar. Luego de unos minutos, sacamos las galletas del horno; El delicioso olor a mantequilla y azúcar impregnaba el aire.

"Papá, mamá, vine a ayudarte... ¡Oooh, huele tan bien aquí!"

Arim, que había venido para llevar la comida que sus padres habían preparado para el festival, olió las galletas y asomó su cabecita a la cocina para ver qué

estaba pasando. Cuando sus ojos se posaron en Beretta y en mí, hinchó las mejillas y comenzó a hacer pucheros.

“¡Chise, señorita Beretta! ¡No tienes que ayudarnos, deberías descansar!

Me reí. “Realmente no nos gusta esperar sin nada que hacer. Toma, Arim, dale un mordisco. Vamos, di 'aaah’”.

Cogí una galleta y se la entregué a la niña. No pudo resistir el delicioso aroma a mantequilla y le dio un gran mordisco, el sonido crujiente de la niña masticando la delicia recién horneada resonó en la cocina.

“¡¿Mmm?! ¡Es tan bueno! ¡Está tan crujiente! exclamó la niña con los ojos llenos de estrellas.

Su adorable reacción me hizo sentir cálido por dentro.

Cogí otra galleta y le di un mordisco. Tal como había dicho Arim, estaba delicioso y crujiente, y el sabor también era muy bueno: mantecoso y no demasiado dulce.

"Maestro, ¿debería preparar un poco de té?" —ofreció Beretta.

"Si por favor. Tomemos un pequeño descanso hasta que esté listo el siguiente lote de galletas”.

Tomé un pequeño respiro y disfruté de una buena taza de té antes de hornear el resto de las galletas.

Cuando llegó la noche, Beretta y yo nos dirigimos al festival con las montañas de galletas que habíamos horneado, así como mi pastel de merengue y la sopa de huevo de Beretta. Justo cuando los dejamos junto a los otros platos, Teto regresó del bosque y la gente del pueblo vitoreó al ver el gran ciervo que llevaba.

“¡Lady Wiiiitch, mira lo que pesqué! ¡Es tan grande que podremos hacer muchas brochetas!

Parecía que había golpeado al animal hasta dejarlo inconsciente en el bosque, luego lo ató y lo arrastró de regreso a la ciudad. Su sangre aún no había sido drenada, por lo que el cuerpo de vigilantes tomó la bestia de las manos de Teto y la llevó para masacrarla.

“Buen trabajo, Teto. ¡Aquí, limpio! Rápidamente usé mi magia para deshacerme de toda la suciedad de su ropa antes de que ella saltara hacia mí y comenzara a olfatearme.

"¡Ya estoy de vuelta! ¡Lady Witch, Beretta, ustedes dos huelen tan bien!

Beretta y yo habíamos pasado tanto tiempo en la cocina que probablemente todavía olíamos a mantequilla y azúcar.

Un poco más tarde, todos los preparativos terminaron y el alcalde anunció el inicio de la fiesta de la cosecha.

“Este año también agradezcamos a la tierra por sus bendiciones. ¡Salud!”

"¡Salud!"

Los enanos, famosos por su amor al alcohol, vitorearon en honor a sus respectivas deidades. El cuerpo de vigilantes levantó sus copas ante Lariel, la diosa de la guerra, los cazadores y agricultores ante Liriel, la diosa de la agricultura, los herreros ante el espíritu de la llama, etc... A pesar de sus diferencias de creencias, los enanos organizaron la fiesta de la cosecha como una forma de que todos los habitantes del pueblo reúnan la fuerza y el coraje necesarios para afrontar el duro invierno. Había una gran hoguera en el centro de la plaza del pueblo y todos disfrutamos de la comida mientras tomamos nuestras bebidas y contemplamos las llamas.

Capítulo 31: El sueño de Arim

"Maestro, Lady Teto, le he traído algo de comida y bebida".

"Gracias, Beretta".

"¡Gracias!"

Tomé los platos de las manos de Beretta mientras Teto dejaba sobre la mesa una generosa porción y jarras de madera llenas hasta el borde con alcohol. A medida que avanzaba la fiesta, los enanos se acercaron uno a uno a nuestra mesa para agradecernos una vez más todo lo que habíamos hecho por el pueblo: curar a los enanos heridos tras el ataque del bandido, apagar los fuegos, rescatar a los niños, etcétera, etcétera. Una vez que terminaron, la gente del pueblo regresó a sus mesas y comenzó a comer, y los observábamos con una sonrisa en la cara. En particular, ver a los niños masticar con entusiasmo las galletas que Beretta y yo habíamos preparado me hizo sentir increíblemente feliz y aliviado. Parecía que su reciente trauma ya estaba saliendo del borde.

"Ji, ji, ji, Lady Wiiiitch, eres tan linda", dijo Teto arrastrando las palabras. "¡Beretta, tú también eres linda!"

"Teto, has bebido demasiado". Había tratado de seguir el ritmo de los enanos y ahora estaba inclinada sobre mí, frotando su mejilla contra la mía.

"Maestro, llevaré a Lady Teto a la cama. Por favor, disfruten el resto del festival", dijo Beretta antes de cargar a Teto sobre su espalda.

"¡Oooh, me llevan tres Berettas!" Teto arrastrando las palabras.

Beretta había probado todos los platos y parecía satisfecha con su velada. Y así, se fue para ir a cuidar a Teto. Estaba mirando el fuego cuando alguien se me acercó por detrás.

"Chise, ¿puedo sentarme aquí?"

Era Arim.

Asentí y la niña me agradeció antes de tomar asiento. Me di cuenta de que ella no parecía tan alegre como siempre; ella se había vuelto notablemente más silenciosa.

"En realidad eres un aventurero muy famoso, ¿eh?" murmuró la niña, con los ojos pegados a la hoguera. "Y estuve actuando tan familiar contigo todo este tiempo. Lo lamento."

"No me importa. De hecho, sería más feliz si no cambiaras la forma en que me hablas", le dije a la niña. Me sentiría realmente incómodo si Arim de repente comenzara a actuar de manera educada conmigo.

"Gracias, Chise. Oye... ¿Puedo pedirte algún consejo sobre algo? Arim me preguntó, con una expresión seria en su rostro.

Asenti.

"Quiero convertirme en una aventurera como tú", confesó. "Quiero convertirme en el tipo de persona que pueda ayudar a las personas en problemas".

Probablemente había comenzado a verme como un verdadero aventurero después de que Teto y yo la salvamos a ella y a los otros niños. Ella claramente sentía respeto y admiración hacia mí, y por eso había decidido contarme sobre esto.

"Pero también amo esta ciudad y quiero que esté tan llena de vida como solía estar".

La niña pasó los siguientes minutos hablándome de sus sueños y sus preocupaciones. A pesar de que la cosecha ha mejorado desde que llegamos aquí, la ciudad todavía era relativamente pobre. Y por eso, para asegurar suficiente comida para todos los habitantes, los enanos tenían que internarse regularmente en el bosque para cosechar vegetales silvestres. Pero con los acontecimientos recientes, Arim había comenzado a darse cuenta de que cuanto más se aventuraban fuera de la ciudad, más peligroso se volvía.

"Quiero que esta ciudad se vuelva lo suficientemente rica como para que nadie tenga que hacer cosas peligrosas como esas, y quiero ser lo suficientemente fuerte para ayudar a las personas que no tienen más remedio que hacer cosas peligrosas. Quiero ser un aventurero como tú, Teto y la señorita Beretta".

"Ambos son sueños muy loables", dije.

La pequeña hizo una pausa antes de asentir. "Pero no sé qué hacer para que se hagan realidad".

"Bueno, ser un aventurero no siempre es fácil, así que no creo que sea una decisión que debas tomar a la ligera. Yo diría que el primer paso sería que fueras a ver qué hay fuera de esta ciudad", dije.

"¿Afuera?"

"Sí. Dijiste que esta ciudad es pobre, pero en realidad no es tan mala comparada con otras ciudades y pueblos. Además, aquí hay cosas realmente sorprendentes".

La mayoría de los demás pueblos no tenían acceso al abundante guano que alimentaba su suelo, ni a la afinidad que tenían los enanos por la Magia de Tierra, que les permitía infundir maná en sus campos. Incluso dejando de lado las cosas prácticas, la ciudad tenía encanto más que suficiente. La cocina del padre de Arim, por ejemplo, era completamente diferente a todo lo que había visto en Gald o Ischea. Estaba seguro de que había muchas más cosas que ni siquiera sabía.

"¿Entonces estás diciendo que debería convertirme en un aventurero y viajar mucho y traer aquí las cosas que encuentro fuera de la ciudad? ¡Ooh! ¡Es exactamente lo que quiero hacer! ¡Gracias, Chise, eso fue de gran ayuda!"

"Um, si sólo quieres viajar, no tienes que convertirte en un aventurero, ¿sabes? Podrías ser un vendedor ambulante, por ejemplo", dije con una sonrisa irónica.

"Lo pensaré", dijo la niña antes de mirarme resueltamente. "Chise, ¿puedes ayudarme a entrenar para poder volverme más fuerte y viajar por el mundo?"

Estaba completamente perdido, sin saber cómo responder a su solicitud, cuando alguien se unió a nosotros.

"La señorita Arim ya tiene trece años y su padre nos ha estado cuidando desde que llegamos a la ciudad. Sugeriría respetar sus deseos, Maestro".

"¿Beretta?"

Teto debió haberse quedado dormido, por lo que Beretta había regresado al festival y debió haber escuchado nuestra conversación. En cierto modo, la razón

por la que Arim quería viajar por el mundo era similar al deseo de Beretta de acompañarnos en este viaje, por lo que debió haber empatizado con la pequeña.

"Está bien. Pero hay una condición", dije. "Solo te entrenaré hasta que nuestro trabajo aquí esté terminado. Después de eso, no importa si estás satisfecho con tu entrenamiento o no, nos iremos".

"¡Si lo se!" la niña asintió, con una gran sonrisa en su rostro. "No hay muchas cosas que hacer en el campo durante el invierno, así que tendré mucho tiempo. ¡Espero que puedas enseñarme mucho!"

La pequeña estaba encantada. Sin embargo, ya era bastante tarde y ya era hora de que los niños se fueran a la cama. La mayoría de los niños y sus madres ya habían regresado a casa y solo quedaban adultos afuera. Beretta y yo decidimos dar por terminada la noche también y nos dirigimos de regreso a la posada, donde Teto ya estaba profundamente dormido.

Habían pasado muchas cosas en los últimos días, pero a partir de mañana finalmente regresaríamos a la mina y exploraríamos sus partes más profundas.

Capítulo 32: La Madre

Al día siguiente de la fiesta de la cosecha, reanudamos nuestra exploración de la mina.

Bueno, ese era el plan, pero primero teníamos que patrullar los pisos superiores para ver si habían aparecido nuevos monstruos en los últimos días e inspeccionar las barreras que había puesto. También hicimos una parada rápida en Wasteland para ver cómo estaban las otras muñecas asistentes.

Después de tres días de implacable matanza de monstruos, incluidos los de rango A, finalmente llegamos a la parte más profunda de la mina.

"Aquí es donde aparecen los monstruos", dije.

"Ew, se ve tan pegajoso".

"Estoy detectando una gran concentración de miasma en el aire. Este es un entorno muy nocivo para los humanos".

Estábamos parados frente a un pozo gigante lleno de miasma tan denso que podíamos verlo. Los viles vapores que salían de la espada maldita no parecían nada comparados con esto: parecía casi como si el agujero estuviera lleno de algún tipo de lodo. Y justo en frente del pozo había un monstruo insecto gigante. Estaba sentado allí, con el cuerpo apoyado contra la pared. Largas protuberancias tubulares salieron de su cuerpo y perforaron el suelo. Si mirabas de cerca, podías ver cosas moviéndose allí, casi como si estuvieran siendo absorbidas.

El cuerpo hinchado de la criatura expulsó huevos a intervalos regulares, cada uno de los cuales se hundió en el pozo lodoso, donde eclosionaron. En las profundidades, una hirviente colección de larvas monstruosas libraban brutales batallas, devorándose unas a otras. Los cadáveres de los monstruos muertos se hundieron en el lodo, mientras que los monstruos que sobrevivieron crecieron instantáneamente hasta sus estadios finales antes de salir del pozo.

"Así es como nacen todos estos monstruos... Es asqueroso".

“Nacen aquí y luego se trasladan a los niveles superiores de la mina”, observó Teto.

"Y debido a las inmensas cantidades de miasma a las que están expuestos tan pronto como nacen, evolucionan hasta convertirse en estos monstruos mutantes", añadió Beretta.

Los monstruos que habían salido del pozo nos vieron; Debieron pensar que seríamos una comida fácil, porque nos atacaron al instante. Desaté un hechizo Wind Cutter, mientras Teto blandía su espada y Beretta les lanzaba sus espadas flotantes. Los monstruos no tuvieron ninguna posibilidad e inmediatamente cayeron muertos. A pesar de haber nacido hace apenas unos segundos, ya habían estado en el nivel de los monstruos de rango C. Si hubieran sobrevivido y seguido creciendo, probablemente se convertirían en rangos A. Mientras tanto, el monstruo insecto gigante observaba cómo las larvas se comían entre sí en el lodo, temblando de alegría mientras absorbía el miasma emitido por los monstruos adultos.

"Desagradable. Lariel probablemente nos envió aquí para derrotar a esa cosa”.

"¡Démonos prisa!" Dijo Teto. "Entonces podremos limpiar todo este maná asqueroso".

Apuntamos nuestras armas al monstruo gigante; para mayor claridad, lo llamaré "Madre".

"Muy bien, comencemos con esto... ¡Cortador de viento!"

Agité mi bastón de lado a lado, materializando cinco palas de viento que luego disparé a la Madre.

"¡Toma esto!"

Teto usó Magia de Tierra para conjurar cientos de pequeños guijarros en sus manos, infundiéndoles Endurecimiento Corporal antes de arrojárselos a la Madre con todas sus fuerzas. Mis espadas atravesaron el cuerpo del monstruo y los guijarros atravesaron su cuerpo como balas, convirtiéndolo en queso suizo.

"¡Chirrido!"

"¡Esta funcionando! ¡Una vez más, Señora Bruja!"

Esta vez, creó piedras grandes, del tamaño de un puño, y las arrojó en una segunda andanada. Las rocas penetraron su abdomen, desgarrando la carne antes de estrellarse contra la pared trasera; Los guijarros se soltaron y cayeron en pequeñas lluvias desde el techo.

“Señora Teto, tenga cuidado. La mina podría colapsar si continúas lanzando ataques tan poderosos”.

"¡Lo lamento!"

Beretta mantuvo la presión sobre la Madre, cortando su cuerpo con sus espadas flotantes. Nocivos fluidos de color púrpura salieron de su cuerpo, saturando aún más la habitación con miasma.

"Nuestros ataques están funcionando, pero..." Me detuve, observando los zarcillos pulsantes de la criatura mientras comenzaba a bombear una sustancia verde luminosa desde el suelo. En cuestión de segundos, sus heridas habían sanado por completo.

"Maestro, parece que la Madre está absorbiendo maná de las líneas ley para regenerar su cuerpo".

El hermoso maná verde contrastaba marcadamente con el miasma de aspecto nocivo. Esto explica por qué la concentración de maná de las líneas ley disminuyó después de este punto: la Madre se alimentaba de ellas, no dejando suficiente para el resto de la región, lo que, a su vez, provocó malas cosechas en las aldeas circundantes.

"Con esos zarcillos, tiene acceso a una cantidad inagotable de maná... Uf, qué dolor", dije.

“Es bastante problemático, de hecho. Sin embargo, después de alimentarse de las líneas ley y bañarse en miasma durante tantos años, parece que su cuerpo se ha vuelto altamente dependiente del maná para sobrevivir”, comentó Beretta.

Asentí, pero Teto inclinó la cabeza hacia un lado confundida.

“En pocas palabras, parece que la Madre sólo puede sobrevivir dentro de la mina”, le expliqué.

"Esto es sólo una especulación, pero creo que la razón por la que los monstruos insectiles no intentaron salir de la mina es porque no podrían sobrevivir fuera de ella", añadió Beretta.

Este fue realmente el lado positivo de esta terrible situación; Aunque el miasma generado por los monstruos había provocado la pérdida de cosechas, el hecho de que estuvieran confinados dentro de la mina significaba que no podían atacar la ciudad.

"Aun así, nos llevará un tiempo derrotar a la Madre".

Mientras Beretta y yo estábamos discutiendo las habilidades regenerativas de la Madre, el monstruo de repente bajó su brazo hacia nosotros. Sin embargo, fue un ataque bastante sencillo, así que tuvimos tiempo más que suficiente para evadirlo, yo con mi magia de vuelo y Beretta y Teto a pie. Luego intentó escupirnos veneno a Teto y a mí, pero fue bloqueado por una de las muchas barreras que había colocado de antemano.

Dejé escapar un largo y profundo suspiro. "Maldita sea. Sus ataques no pueden alcanzarnos, pero tampoco podemos matarlo".

Mientras esquivaba hábilmente sus ataques, junté maná en mis ojos y noté que una especie de maná turbio se enrollaba alrededor de su cuerpo. Al igual que el Fear Geist con el que habíamos luchado en el páramo, parecía tener su propia voluntad. Cuando la Madre chilló, emitió una mezcla discordante de dos voces distintas.

Mientras tanto, el maná turbio había comenzado a dispararnos balas mágicas malditas que matarían a cualquiera al impactar. No había duda de que este monstruo era mucho, mucho más peligroso que cualquier cosa con la que había luchado hasta ahora. Ni siquiera la hidra de agua se acercó.

"Puedo bloquearlos con mis barreras, ¡pero estas balas son un verdadero dolor de cabeza!"

Desaté implacablemente hechizos contra la madre, pero sus heridas sanaron casi tan rápido como yo se las infligí.

"Incluso con 300.000 MP, todavía hay monstruos que no puedo vencer, ¿eh?"

A pesar de su paralizante dependencia e inmovilidad, si tuviera que clasificarlo, lo pondría incluso por encima del rango A. Fácilmente sería un monstruo de rango S, un monstruo de nivel calamidad, algo de lo sólo había oído hablar antes en las leyendas. Si encontraba una manera de sobrevivir fuera de la mina, no había duda de que el mundo pronto sería invadido por una plaga de insectos. En poco tiempo, la civilización actual se extinguiría y la única forma de vida que quedaría sería la Madre y sus hijos. Ese pensamiento me hizo temblar de miedo.

“De todos modos, no hay tiempo para 'si' en este momento. Necesito encontrar una manera de cortar su suministro de maná. ¡Toma esto!”

Disparé diez palas de viento consecutivas al monstruo desde diferentes ángulos, apuntando a los apéndices tubulares que perforaban el suelo. Sin embargo, parecía que la Madre era muy consciente de que ésta era su única debilidad y usó su enorme cuerpo como escudo. Mientras tanto, el maná turbio que se enrollaba alrededor de su cuerpo comenzó a disparar balas mágicas en todas direcciones, abriendo agujeros en las paredes y el techo.

El monstruo dejó escapar un grito estridente cuando mis palas de viento cortaron su cuerpo. Ahí estaba: una apertura.

¡Teto, Beretta!

“¡Entendido! ¡Toma esto!”

“¡Allá!”

Supuse que la criatura iba a intentar proteger sus puntos débiles, así que hice que Beretta y Teto se quedaran quietos mientras yo actuaba como señuelo. Beretta envió su espada voladora directamente a los conductos de maná de la criatura, cortándolos limpiamente. Cuando el maná comenzó a salir de los tubos cortados, Teto puso ambas manos en el suelo y hundió su dedo en la tierra. Un poderoso temblor resonó en toda la mina, desalojando con fuerza los apéndices restantes de la Madre del suelo. Más maná comenzó a brotar del suelo, pero Teto rápidamente cubrió el agujero con un lecho de roca, tapándolo firmemente.

“¡Lo hicimos! ¡Ya no puede absorber maná de la tierra! Teto aplaudió.

“Buen trabajo, Teto, Beretta. Terminemos con esto. ¡Cortador de viento!”

Agité mi mano, desatando diez hojas de viento afiladas que se elevaron hacia el horror. Con otra ola, diez más siguieron su ejemplo. La Madre, privada de su fuente de curación, intentó obtener sustento del miasma ambiental, pero ya era demasiado tarde.

"¡Chirrido!"

Al ver que la Madre estaba acabada, la nube de maná negro que había estado envuelta alrededor de su cuerpo se fue volando en un intento de escapar de nosotros.

"¡Está abandonando su cuerpo!" Advertí a mis compañeros.

Sin la nube de maná para fortalecerse, la Madre ya no podría soportar el ataque de mis palas de viento ni siquiera sostener su cuerpo grotescamente hinchado. Cayó al suelo entre una salpicadura de fluidos corporales.

El maná de la Madre intentó salir de las profundidades de la mina, sólo para chocar con la barrera que había instalado allí.

"¡Tres, dos, uno, aquí voy!"

Teto corrió hacia la nube de maná y bajó su espada, cortándola limpiamente por la mitad. Sin embargo, las partículas de maná inmediatamente se reunieron nuevamente.

"Lady Teto, el maná de la Madre es como el de cualquier otra forma de vida de maná en este momento. No podemos derrotarlo con métodos convencionales", le dijo Beretta.

"¿Qué debemos hacer entonces?" —Preguntó Teto. Siguió atacando la nube de maná, sólo para que ésta se reformara una y otra vez.

"A diferencia del Archidemonio de la última vez, no tiene forma física y tuvo que renunciar al cuerpo de la Madre. Simplemente va a desaparecer por sí solo", dije.

La nube de maná no tenía un cuerpo físico, ni estaba atada a un lugar u objeto como lo había estado el Fear Geist. No sólo eso, sino que su piedra mágica, la fuente de todos sus poderes, todavía estaba en el cuerpo de la Madre y podía ser destruida en cualquier momento. No haría falta mucho para derrotarlo.

“Voy a purificar toda esta zona; ¡Cómprame un poco más de tiempo! Yo dije.

Reuní toda mi concentración y comencé a lanzar un hechizo de Purificación para disipar todo el miasma en la mina. La nube de maná notó lo que estaba haciendo y comenzó a entrar en pánico, volando por todos lados en busca de una nueva nave para invadir y evitar ser purificada. Primero fue hacia Teto, pero ella logró evitarlo cortándolo con su espada.

Pero entonces...

"¡Beretta, detrás de ti!"

El miasma era tan espeso que me costaba seguir la pista de la nube de maná y, cuando finalmente lo hice, ya era demasiado tarde. Después de ser cortada por la mitad por Teto, parte de la nube de maná fue detrás de Beretta, rompiendo la barrera que la protegía del miasma, y se zambulló en la desprevenida muñeca asistente.

"¡Purificación!"

Desaté un poderoso hechizo de Purificación para limpiar el miasma. La oscura nube de maná chilló de agonía cuando el hechizo la desintegró, y todo el miasma en la mina desapareció, y la habitación quedó en silencio. Sin embargo, no había sido lo suficientemente rápido: parte de la nube de maná había logrado colarse en el cuerpo de Beretta. El muñeco asistente cayó al suelo en silencio, inmóvil.

Capítulo 33: La muñeca se gana un alma.

El lado de Beretta

Sentí mi cuerpo caer sin soltar ni un grito. Todo a mi alrededor era blanco. Rápidamente me di cuenta de que mi conciencia se había deslizado, arrastrándome hacia el espacio espiritual de mi muñeca asistente.

“Una forma de vida de maná ha perturbado el sistema. Necesito priorizar guardar la información y los recuerdos almacenados dentro de mi cuerpo y aislar la forma de vida de maná... Éxito”.

El maná de la Madre estaba actualmente dentro de mi cuerpo. Logré proteger con éxito la información almacenada en mi sistema y restringir el maná de la Madre, pero no importa lo que hice, siguió absorbiendo mi maná en un intento de apoderarse de mi cuerpo.

“Ni siquiera eres humano. Eres simplemente una herramienta, entonces ¿por qué estás vivo?”

"¿Cómo puedes permitirte vivir una vida tan cómoda?"

“Se suponía que debías protegernos, pero nos dejaste morir mientras seguías con tu vida. ¿Por qué hiciste eso?”

El maná negro tomó la forma de una persona y comenzó a lanzarme acusaciones. Repitió la acción una y otra vez, asumiendo cada vez otra forma.

“¿Un ataque psicológico? Veo. Buen intento, pero sé que la gente del refugio no me hablaría así”.

Yo era una muñeca asistente, una herramienta conveniente creada por los "precursores" de la Maestra. Hasta donde recuerdo, nunca me habían tratado como a un ser humano y sabía que no usarían palabras como “vivo” para hablar de mí. Mi maestro y Lady Teto fueron los primeros en hacerlo.

“¿Entonces podría ser esto una manifestación de mi culpa?”

De vuelta en el refugio subterráneo, sólo había podido observar, impotente, cómo los humanos se mataban entre sí. Desde entonces había llegado a

comprender que la punzada dentro de mi pecho cada vez que pensaba en ello era culpa, una emoción muy humana.

“Sin embargo, tengo que decir que no aprecio que Mana me muestre todas estas imágenes. Es realmente desagradable”.

Lo más probable es que el maná de la Madre estuviera tratando de liberarse de sus restricciones con estos ataques psicológicos. Sin embargo, permanecí completamente imperturbable y decidí enfrentar mis propios sentimientos de frente.

“En el fondo, siempre debí haber querido convertirme en una persona real, como el Maestro y Lady Teto”.

Poder servir a mis amos con este cuerpo mío recién reparado fue la mayor alegría de mi vida. Sin embargo, a diferencia de mis maestros, que podían desarrollarse y crecer como personas, mi condición de muñeca asistente me obligó a permanecer siempre como era. No importa cómo lo mires, nunca podría ser su igual. Pero todavía quería intentarlo: pedí a mis maestros que me llevaran en sus viajes y, en los últimos seis meses, experimenté muchas cosas diferentes. Le había dicho a mi maestro que la razón por la que quería acompañarlos era para aprender sobre diferentes tipos de comida, pero no era todo. Mi principal objetivo era demostrarles (y a mí mismo) que podía hacer más que quedarme en un segundo plano, dejando pasar el tiempo.

Y luego...

“Estoy detectando magia de purificación. Esto debe ser obra del Maestro. El miasma debería disiparse pronto”.

Pronto, la niebla negra que rodeaba el miasma de la Madre se dispersó, revelando una silueta humanoide. Pensé que lo que habitaba ese monstruo debía haber sido algún tipo de insecto, pero resultó que estaba equivocado. La silueta estaba envuelta en oscuridad, pero no detecté ningún miasma proveniente de ella. Era casi como una sombra.

“Esta silueta... ¿Qué eres?” Yo pregunté.

“Soy un espíritu que perdió su forma”, respondió la sombra. Su voz estaba distorsionada; No podía decir si era un hombre, una mujer o incluso un niño.

"¿Puedes hablar? Debes ser un espíritu de bastante alto rango", noté, pero la sombra negó con la cabeza.

"Te dije que perdí mi cuerpo, ¿no? Ese insecto me comió".

Debe estar hablando de la Madre.

Las leyendas sobre criaturas que consumían maná y formas de vida, como espíritus y fantasmas, existían mucho antes de mi época. Se les conocía comúnmente como Devoradores de Espíritus, los principales depredadores del ecosistema de maná.

"Sin embargo, has mantenido tu conciencia", señalé.

"Te equivocas. Después de ser comido por ese monstruo, cualquier apariencia de conciencia que tenía desapareció y me convertí en un espíritu maligno. Apenas me queda algo de cordura, en todo caso".

"Entonces, ¿cómo me estás hablando ahora?"

"¿Quién sabe? Quizás sea porque estoy al borde de la muerte. Después de todo, me acaba de golpear un hechizo de Purificación", dijo la sombra con una risa autocrítica.

Parecía consciente de que estaba a punto de desaparecer junto con el resto del miasma.

"¿Realmente no hay manera de que sobrevivas a esto?" Yo pregunté.

"No. Ya no tengo cuerpo y mi conciencia se ha corrompido. Ahora que he perdido mi vasija y el miasma ha sido purificado, desapareceré. Francamente, estoy bien con eso. Prefiero morir antes que seguir causando daño", dijo la sombra, y parecía casi como si estuviera sonriendo. Noté que había comenzado a volverse transparente.

"¿Por qué pones esa cara?" me preguntó la sombra. "He estado viviendo una pesadilla desde que ese monstruo me comió. Ahora me alegro de que haya terminado".

¿Estaba haciendo una mueca? No me había dado cuenta. La sombra, sin embargo, sí lo había hecho y estaba intentando tranquilizarme.

"Ya veo", dije lentamente. "De acuerdo entonces. Como criada, permíteme estas palabras: debe haber sido muy difícil para ti. Por favor, descansa un poco ahora". Puntué mi frase con una profunda reverencia y la sonrisa en el "rostro" de la sombra se hizo aún más grande.

"Me alegro de haber podido hablar con una persona viva y real antes de desaparecer. Mi maná se dispersará y dará origen a nuevos espíritus, pero una parte de mí vivirá para siempre dentro de ti".

Me llamó "persona viva" y me trató como a un ser humano normal...

Pero tan pronto como esas palabras salieron de su boca, la sombra se dispersó y, al ver que la amenaza había desaparecido, mi cuerpo se reinició, devolviéndome a la realidad.

El lado de la bruja

"Aquí voy. ¡Purificación!" Canté, intentando por enésima vez limpiar el miasma en el cuerpo de Beretta.

El maná de la Madre estaba tratando de recuperar su poder alimentándose del propio maná de Beretta, pero no dejé que hiciera lo que quisiera, lanzando innumerables hechizos de Purificación hasta que, finalmente, desapareció y Beretta despertó.

"Mmh... Buenos días, Maestro, Lady Teto".

"¡Bereta!" Grité de alivio.

"¡Estás despierto! ¡Uf, gracias a Dios! Dijo Teto.

Beretta se levantó lentamente, sin dejar de mirarnos a la cara.

"Beretta, ¿estás bien? ¿Cómo se siente tu cuerpo? Yo pregunté.

"Estoy bien Maestro, gracias por su preocupación. Mi cuerpo simplemente se apagó para preservar mi conciencia. Y gracias al hechizo de Purificación que seguías lanzando sobre mí, el miasma dentro de mi cuerpo desapareció por completo".

"Veo. Estoy tan feliz."

"¡Estábamos tan preocupados por ti, Beretta!" Teto se quejó, con los ojos llenos de lágrimas. Abrazó a Beretta y comenzó a llorar en voz alta.

Tenía que ser honesto: yo también estaba al borde de las lágrimas. Me sentí tan aliviado que Beretta se despertó.

"Pido disculpas por preocuparla, Maestro, Lady Teto".

"Me alegro mucho de que estés bien", dije de nuevo. "Aunque ese miasma afectó tu maná, ¿eh? Aquí, déjame ayudarte. ¡Cargar!"

Beretta todavía sostenía a Teto y le acariciaba la cabeza para consolarla, mientras yo la rodeaba para reponer su maná. Puse mi mano en su espalda y noté un cambio extraño en su maná, lo que me hizo mirar dos veces.

"Beretta..." Respiré en estado de shock. "Tu cuerpo está produciendo maná".

"¡¿Que lo?!" Preguntó Beretta, tan estupefacta como yo.

Al ser herramientas mágicas, se suponía que los muñecos asistentes no podían producir maná. Pero en este momento, el cuerpo de Beretta estaba generando maná lenta pero constantemente, como para reponer su núcleo.

Yo tenía una pequeña teoría propia sobre lo que había sucedido.

"Beretta, voy a usar un hechizo de evaluación contigo, ¿de acuerdo?"

Usé mi magia para inspeccionar el estado de Beretta. Lo hacía regularmente cada vez que reponía su maná y, hasta ahora, siempre decía "muñeca asistente" al lado de su nombre. Pero ahora era diferente, casi como si hubiera evolucionado.

NOMBRE: Beretta (Mecanoide)

CLASE: Sirvienta en espera

TÍTULO: Sirvienta de la bruja, doncella de batalla

MANÁ BÁSICO DE GOLEM: 27 000/100 000

HABILIDADES: Combate cuerpo a cuerpo Lv 8, Endurecimiento corporal Lv 1, Magia oscura Lv. 5, Regeneración Nivel 1, Regeneración de Maná Nivel 1, Control de Maná Nivel 8, Servicio Nivel 10, Cálculo de Alta Velocidad Nivel 5, Organización del Pensamiento Nivel 5, Etiqueta Nivel 7, Supervisión Nivel 5, varios otros...

Beretta era ahora un mecanoide, lo que sólo podía suponer que significaba un "demonio máquina". No sabía exactamente qué causó este cambio, pero, al igual que Teto, parecía que ella había dejado atrás su antiguo estado de ser.

“Beretta, te has convertido en un demonio. Un mecanoide, para ser precisos”.

Tan pronto como las palabras salieron de mi boca, las lágrimas comenzaron a correr por el rostro de Beretta, y Teto y yo la envolvimos suavemente en un abrazo.



“¡Felicidades, Beretta! ¿Quieres tener una piedra mágica? Ofreció Teto, extendiendo una pequeña piedra mágica para que Beretta la comiera.

Beretta claramente no esperaba esa oferta y se echó a reír, con los ojos todavía llenos de lágrimas. Aceptó la piedra mágica de Teto y comenzó a lamerla como si fuera un caramelo. Cuando se calmó, Beretta nos contó qué pasó exactamente con el maná de la Madre.

"Ya veo... Entonces era un espíritu, ¿eh?" Estoy usado.

"¡Beretta, eres como Teto!"

Teto se había convertido en un terrícola de una manera muy similar, al fusionarse con un espíritu que había quedado atrapado dentro de una piedra mágica. Parecía que el espíritu que invadió el cuerpo de Beretta había sido un espíritu oscuro, y así fue como se convirtió en demonio. Cuando terminamos de escuchar la historia de Beretta, todos echamos un vistazo a la mina.

"Este lugar seguro que se ve horrible, ¿eh?"

Si bien había logrado limpiar el aire y el miasma se había disipado por completo, el cadáver enfriado de la Madre todavía yacía en el suelo, y el gran agujero todavía estaba lleno de ese miasma espeso y fangoso. Si uno realmente quisiera purificar una concentración tan vasta de miasma, necesitaría la ayuda de docenas de magos y sacerdotes, e incluso entonces, tomaría semanas hasta que se disipara por completo.

"Hmm, pero si lo dejamos así, existe una posibilidad distinta de cero de que el miasma se desborde".

Si eso sucediera, la gente que vive en el pueblo justo al lado de la mina estaría en muchos problemas. Pero mientras estaba allí, pensando qué hacer con todo esto, el maná comenzó a fluir desde las líneas ley, las partículas se acumularon ante nuestros ojos. Me preparé para lanzar otro hechizo de Purificación: ¿no había sido lo suficientemente minucioso antes? ¿Quedó parte del maná de la Madre? Pero entonces, el maná comenzó a tomar forma humana y apareció justo frente a nuestros ojos.

“De ninguna manera... ¡¿Lariel?!”

Capítulo 34: Solicitud completa

“¡Oye, Chise! Y ustedes dos deben ser Teto y Beretta, ¿verdad? ¡Qué buen ajetreo ahí fuera! Lariel nos saludó, sonando tremendamente casual, como siempre.

"¡Encantado de conocerlo!" Teto intervino. "¡Lady Witch me ha contado muchas cosas sobre ti!"

“Es un honor conocerla, Lady Lariel. Muchas gracias por lo que hizo por nosotros”.

Teto y Beretta se presentaron a Lariel y Beretta aprovechó esa oportunidad para agradecer a Lariel por ayudarme a encontrar una solución para arreglar su cuerpo.

"¿Por qué estás aquí? Pensé que sólo podía hablar contigo a través de oráculos oníricos", dije frunciendo el ceño.

No tenía idea de qué estaba haciendo aquí, en el fondo de la mina, junto al cuerpo de un monstruo gigante.

“Bueno, este es mi territorio. Bajo ciertas circunstancias, ocasionalmente puedo descender aquí”. Ella se rió entre dientes antes de proceder a decirnos que simplemente usó la gran cantidad de maná que brotaba de las líneas ley para venir a hablar con nosotros.

“Hay muchas cosas que quiero preguntarte. Primero, ¿por qué querías que derrotáramos a ese monstruo? Yo dije.

Lariel me había dicho que quería mi ayuda para solucionar un pequeño problema dentro de su dominio, pero nunca me había dicho qué quería exactamente que hiciera, ni me había dado una fecha límite específica. Estaba seguro de que ella debía haber tenido sus razones, ser una diosa y todo eso, pero aún así, me hubiera gustado saber que estábamos lidiando con miasma. Afortunadamente, nadie resultó herido y Beretta incluso llegó a evolucionar hasta convertirse en un mecanoide. Pero aún así, había sido bastante estresante. ¡Pensé que estaba a punto de perder a mi compañero!

“Bueno, es una historia un poco larga. Lariel te habló de la catástrofe de hace dos mil años, ¿verdad? En ese momento, las líneas ley se estropearon y tuve que conseguir un poderoso espíritu oscuro que vivía en la mina para restaurarlas”.

El espíritu que Lariel había contratado para cumplir sus órdenes, que luego desapareció y creó el espíritu que había invadido el cuerpo de Beretta, aparentemente había vagado por esta tierra durante cientos de años y era muy hábil manipulando la tierra. Lariel hizo que supervisara esta región y arreglara las líneas ley compartiendo con ella el maná que obtenía de las oraciones de sus creyentes.

"No me gusta administrar mi dominio". Ella hizo un puchero. “Así que delego mucho”.

A petición de Lariel, el espíritu oscuro regeneró tanto las líneas ley como el suelo de la región. Y como efecto secundario, parte del maná se filtró de las líneas ley, creando vetas de metal mágico por todo el subsuelo. Sin embargo, hace treinta años, las cosas empeoraron.

“Los enanos accidentalmente perforaron un agujero en las líneas ley, lo que provocó que el maná se filtrara y el nacimiento de ese Devorador de Espíritus”, dije.

"Sí, eso es más o menos lo esencial", confirmó Lariel. “Al principio, el Devorador de Espíritus era bastante débil, pero luego comenzaron a aparecer más y más monstruos. Lucharían entre sí, liberando miasma en la mina, y en poco tiempo, el Devorador de Espíritus había crecido hasta convertirse en una criatura bastante temible. Nunca hubiera imaginado que las cosas pudieran tomar tal giro. Todo por culpa de la avaricia humana”. Lariel se rió entre dientes.

Ella había vigilado este mundo durante decenas de miles de años, por lo que debe haber visto una buena cantidad de errores humanos.

"Realmente creo que estás tomando esta situación demasiado a la ligera", dije. "Sabes de ese monstruo desde hace treinta años, pero no has hecho nada al respecto hasta ahora".

“Bueno, tengo mis razones para eso. El mejor escenario hubiera sido que los humanos encontraran una manera de derrotar a los monstruos sin que yo tuviera que intervenir. Sólo te pedí ayuda para evitar que las cosas se salieran de control”, respondió Lariel con otra risa.

Los dioses seguramente tenían una perspectiva diferente de las cosas en comparación con el resto de nosotros, ¿eh? Sin embargo, sí entendí su punto: si bien evité que ocurriera un desastre mayor al ocuparme de la situación yo mismo, los humanos no tenían que hacer nada, lo que significaba que no podrían aprender de ese error.

“Y además, ese monstruo sólo podía vivir en las profundidades de la mina”, continuó Lariel. “Mientras nadie se acercara, no habrían estado en peligro inmediato”.

Una vez más, tenía razón. Durante los últimos treinta años, la única amenaza había sido el monstruo ocasional que salía de la mina, y el cuerpo de vigilantes estaba lidiando con ellos muy bien.

“Bueno, si todo estuvo bien, ¿por qué me pediste que te ayudara? ¿Qué quieres decir con "evitar que las cosas se salgan de control"? Yo pregunté.

“Mira, los monstruos, al igual que otras criaturas, tienen una cierta duración de vida, incluso ese Devorador de Espíritus. Teniendo en cuenta cuánto tiempo ha existido, probablemente habría muerto en unos veinte años más o menos, y los monstruos insectiles restantes no habrían durado mucho más. Sus restos se habrían mezclado con ese espeso miasma y se habrían extendido a través de las líneas ley”.

Todos los monstruos eran naturalmente venenosos y el miasma solo los había hecho más fuertes. Si el escenario que Lariel me acababa de contar realmente hubiera sucedido, todas esas toxinas habrían viajado a través de las líneas ley, contaminando la tierra y haciendo que la población de monstruos del mundo en general fuera más fecunda y considerablemente más robusta.

“Las toxinas y el miasma se habrían extendido a aproximadamente la mitad del país antes de desembocar en el océano y, en poco tiempo, la parte oriental del continente se habría vuelto completamente inhóspita para los humanos. Habría

sido una molestia tanto para mí como para mi hermana Lariel, que supervisa el océano”.

Entonces esto fue lo que pudo haber pasado, ¿eh? La aniquilación de un país entero a causa de las toxinas y los miasmas era, en efecto, un escenario preocupante. Esto me puso las cosas en perspectiva: fue bueno que Lariel me hubiera dado tanto tiempo para lidiar con esto. Al final, pude resolver el problema sin que nadie saliera lastimado o siquiera se diera cuenta de que algo andaba mal.

"Bueno, las cosas salieron bien y ¡ya casi terminas aquí!" Dijo Lariel con una sonrisa. "Solo tienes que limpiar ese lodo de maná y todos estaremos bien".

"Uh, sí, sobre eso... Me llevará mucho tiempo aclararlo todo", dije.

"Ah, pero piensa en la recompensa por tu problema". Lariel me sonrió. "En realidad, está justo dentro de estas paredes. Usted debería comprobar esto."

"¡Bueno!" Dijo Teto antes de usar su magia para cavar un túnel a través de la pared a la que apuntaba Lariel. Al final del túnel había vetas de plata y minerales de color rojo, así como cristales verdes.

"Lariel, ¿qué son esos?" Yo pregunté.

"Las vetas restantes de mitril y oricalco que aparecieron en la mina hace más de doscientos años. ¡Y las cosas verdes son cavorita!

"¿Cavorita? ¿No es eso lo que crea islas flotantes?"

Había dos elementos clave a la hora de gestionar las líneas ley: asegurarse de que a ningún lugar le faltara maná y que a ningún lugar le faltara maná. Esto último crearía un punto caliente de maná, lo que podría provocar la aparición de mazmorras o monstruos gigantes o, en ciertos casos, la formación de cristales de cavorita en cantidades excesivas. Y cuando había una veta de cavorita demasiado densa en un lugar, la separaba del resto del continente y la convertía en una isla flotante. Lariel me dijo una vez que las islas flotantes eran aún más molestas para las diosas.

"Bueno, no vas a hacer que ningún pedazo de tierra flote con cristales de ese tamaño". Lariel se encogió de hombros. "A lo sumo, diría que se podría hacer flotar un barco".

Bueno, eso ya fue bastante impresionante.

Había muchas amenazas aéreas en este mundo, incluidos dragones, wyverns e incluso pájaros gigantes. Eran increíblemente difíciles de tratar. La mayoría de los países usaban balistas para contrarrestar las amenazas aéreas, mientras que algunos magos volarían para batirse en duelo con los monstruos en el cielo y los caballeros dragón usarían sus propias monturas voladoras. Sin embargo, con dispositivos inteligentes impulsados por cavorita como las naves celestes, como sugirió Lariel, la gente no necesitaría depender tanto de magos y caballeros dragón, y lidiar con estas amenazas sería un poco más fácil. Y si todo iba bien, incluso podría dar lugar al nacimiento de nuevos medios de transporte aéreo. Por supuesto, tenía que reconocer el riesgo de que los humanos usaran estos barcos flotantes para luchar entre sí.

Respiré un largo y profundo suspiro. "Lo has llamado una 'recompensa', pero sólo quieres que nos ocupemos de estos cristales por ti, ¿no?"

Lariel se rió entre dientes. "Me has descubierto. Creo que todavía es demasiado pronto para que los humanos tengan en sus manos cosas tan poderosas como estas. No confié en ellos a la humanidad en general hace dos mil años, y no voy a empezar ahora".

Un día, la gente encontraría los cristales y los estudiaría, pero Lariel parecía pensar que todavía era demasiado pronto para eso.

"Bueno, realmente no los necesito, pero no puedo dejarlos aquí, ¿eh? Gracias, supongo."

La forma de Lariel ya estaba empezando a desvanecerse, pero tenía una última cosa que decir. "Beretta, después de absorber los poderes de ese espíritu, ahora te has convertido en un demonio. Como una de las cinco diosas de este continente, déjame darte la bienvenida a este mundo. Espero que te diviertas ahí fuera. ¡Nos vemos!"

Y así, ella desapareció, dejando solo partículas de maná brillantes detrás de ella. La mina quedó en completo silencio. Sin embargo, este no fue el final de nuestra aventura allí: todavía tenía que encontrar una manera de eliminar todo ese lodo de miasma. Pero decidí dar por terminado el día por hoy. Recuperamos el cuerpo de la Madre y utilizamos nuestra puerta de transferencia para regresar a la entrada de la mina.

“Con suerte, los cultivos de la región podrán prosperar ahora”, dije mientras salíamos de la mina.

Ahora que ese monstruo ya no estaba desviando el maná, el flujo de las líneas ley volvió a la normalidad y, en poco tiempo, toda la tierra de la región parecía más vibrante.

Capítulo 35: El dispositivo de gestión de línea ley

Aunque habíamos derrotado a la mayor amenaza para esta ciudad, el monstruo de la mina, no trajo ningún cambio significativo a la vida diaria de los enanos. Con el festival de la cosecha terminado y el invierno acercándose, ya no necesitaban cuidar los campos, y la mayoría de ellos pasaban todo el tiempo en la posada del padre de Arim, bebiendo sus bebidas fuertes y charlando entre ellos.

“¡Que tengan un buen día, Chise, Teto, señorita Beretta!” Arim nos despidió esa mañana otra vez.

"¡Estaban fuera!"

A pesar de que la Madre estaba muerta y el flujo de las líneas ley había vuelto a la normalidad, todavía teníamos que lidiar con el lodo de miasma e íbamos a la mina todos los días.

“Muy bien, pongámonos a trabajar. ¡Purificación!”

Vertí casi todos los 300.000 de mi MP en ese hechizo, sólo para que limpiara una pequeña cantidad de lodo.

"Uf, todo listo por hoy".

Sólo me tomaba unos treinta minutos al día, pero aun así había decidido que debíamos quedarnos en la ciudad hasta que terminara de limpiar el lodo por completo.

"¡Buen trabajo, Dama Bruja!"

“Gracias Teto. Regresemos al páramo y nos reunamos con Beretta”.

Hoy, había algo importante que hacer en el páramo, así que envié a Beretta allí para que tuviera todo listo con anticipación.

“Bienvenido de nuevo, Maestro, Lady Teto. Te estábamos esperando”, dijo Beretta cuando llegamos al páramo a través de la puerta de transferencia. Ella había reunido a todas las demás muñecas asistentes, tal como le había dicho.

“Hemos terminado con el miasma por hoy. Gracias por llamar a los demás, Beretta”.

"¡Queremos que todos recojan las piedras mágicas del gran monstruo que matamos la última vez!" -anunció Teto-.

Ante sus palabras, todos los muñecos asistentes sacaron sus herramientas de desmontaje, listos para ponerse a trabajar. Les habíamos estado haciendo sacar piedras mágicas de los cadáveres de los monstruos durante más de seis meses, así que estaban acostumbrados.

“He instalado una estación de desmantelamiento, Maestro. Justo por aquí.”

Seguimos a Beretta y los demás hasta una zona árida del páramo, y saqué el cuerpo de la Madre de mi bolsa mágica. Luego, Teto procedió a cortarlo en trozos más pequeños con su espada, y las muñecas asistentes se pusieron a trabajar de inmediato.

“Maestro, me he encontrado con una gran piedra mágica”, me dijo uno de los muñecos.

"Bien gracias. ¡Psicoquinesis!

Usé mi magia para levantar la gran piedra púrpura antes de enjuagarla con un poco de Water Magic. A juzgar por su tamaño, debe haber sido una piedra de rango S.

“¡Es un color tan bonito! Quiero comérmelo...” dijo Teto, que había terminado de cortar el cuerpo de la Madre, con la mirada fija en la piedra y la baba saliendo de su boca.

La piedra era el doble de grande que la que habíamos encontrado en esa mazmorra de treinta y tantos pisos, así que no me sorprendió mucho su reacción. Sin embargo, ya tenía una idea de qué hacer con él, así que no podía dejar que Teto lo tuviera.

“Lo siento, Teto, pero tengo planes para esta piedra. Puede ayudarnos con la regeneración de las líneas ley aquí”.

"Oh, qué vergüenza", dijo antes de sacar un puñado de piedras mágicas de nuestra bolsa mágica y masticarlas.

En los últimos seis meses, los muñecos asistentes habían extraído piedras mágicas de más de cincuenta mil monstruos. Si bien Teto ahora tenía que compartir con Beretta, todavía quedaba más que suficiente para mantenerla satisfecha por el momento.

"Tener una forma más eficiente de gestionar las líneas ley acelerará mucho la regeneración del páramo", dije.

Habíamos logrado poner en marcha un bosque bastante grande, así como los inicios de un ecosistema, y el aire estaba lleno de maná. Sin embargo, esto se limitaba a la superficie del páramo y las líneas ley en el subsuelo aún no habían sido reparadas. Si le dábamos suficiente tiempo, el maná de la superficie probablemente terminaría extendiéndose por el suelo y las líneas ley se regenerarían por sí solas, pero existía la posibilidad de que el maná se acumulara en un solo lugar, lo que podría llevar a que aparecieran mazmorras o monstruos.

"Por eso quiero crear un dispositivo capaz de gestionar las líneas ley por nosotros".

Así como Lariel le había pedido a un espíritu oscuro que regulara las líneas ley, yo estaba planeando usar un dispositivo mágico para el trabajo.

“Muy bien, vámonos. Creación: ¡dispositivo de gestión de líneas ley!

Usando el maná restante y algunos cristales de maná, creé el dispositivo, que terminó costándome 1.500.000 MP. Para el sistema de control del dispositivo, me inspiré en los núcleos de los muñecos asistentes que había analizado, así como en el arma mágica humanoide que había derrotado hace más de una década. Con ese conocimiento, se me ocurrió una máquina compatible con el dispositivo de control que estaba usando para gestionar todos mis dispositivos de barrera. Todo el maná se reunió en un solo lugar y, en cuestión de segundos, apareció el dispositivo: una máquina en forma de pedestal con un agujero del tamaño exacto de la piedra mágica que había extraído del cuerpo de la Madre.

"Beretta, ¿puedes decirme cuál es el mejor lugar para hacerlo?"

“Sugiero instalarlo en el anexo de la mansión. Si lo vinculas con el dispositivo de control, deberías poder monitorear las líneas ley con relativa facilidad”.

"Bueno. Gracias, Beretta".

Beretta instaló el dispositivo en el anexo y yo instalé la piedra de maná de la Madre. Después de eso, lo vinculamos con el dispositivo de control y nos dio una visión general de las líneas ley, que estaban en un estado deplorable.

"Esto es realmente horrible, ¿eh?"

Las líneas ley estaban representadas como líneas de puntos rojas en el monitor. Tal como pensaba, parte del maná de la superficie había comenzado a filtrarse en el suelo, y parecía que ciertas partes de las líneas ley ya se estaban regenerando, pero a este ritmo, tardarían una eternidad en volver a la normalidad. Por eso utilizamos el nuevo dispositivo para redirigir parte del maná de la superficie a las líneas ley para acelerar su regeneración.

También nos permitiría absorber cualquier maná sobrante en un solo lugar para evitar que se acumule, que luego podríamos almacenar en la piedra mágica que alimenta el dispositivo o liberarlo en el aire.

"Bueno, esto va a tener que esperar. En este momento, estoy centrando todos mis esfuerzos en limpiar ese desagradable miasma en la mina", dije.

"Manejaremos las líneas ley en su ausencia, Maestro", me dijo Beretta.

Asenti. Las muñecas asistentes tenían muy buenas habilidades de cálculo y eran bastante buenas en el manejo de dichos dispositivos. Sería de gran ayuda que lo hicieran por mí mientras estoy fuera.

Después de que terminamos de configurar el dispositivo, revisamos dos veces el cuerpo de la Madre para asegurarnos de que no se nos había escapado ni una sola piedra mágica, y usé Magia de Fuego para quemar los restos, ya que no teníamos uso para ellos.

Con todo eso resuelto, tomamos la puerta de transferencia de regreso a la mina y nos dirigimos a la entrada. Allí nos encontramos con la vista de...

"¡Oye, Chise! ¡Teto! ¡Señorita Beretta!

"Arim", dije, sorprendido de ver a la niña esperándonos.

"¡Ji, ji! ¡No podía esperar más, así que vine a buscarte! dijo la niña.

Le había prometido que la ayudaría a entrenar para convertirse en aventurera, y parecía que estaba tan emocionada con nuestra sesión de entrenamiento que había venido a esperarme hasta la entrada de la mina. Sacudí la cabeza con falsa exasperación, pero había una sonrisa cariñosa en mi rostro. Los tres dejamos la mina y nos dirigimos a un terreno baldío en las afueras del pueblo. Allí comencé a enseñarle a Arim cómo pelear. En Gald, solía entrenar a aventureros novatos, pero la mayoría de ellos habían sido hombres bestia, y me tomó un poco de tiempo idear un régimen de entrenamiento que funcionara para un enano como Arim. Cuando terminamos, Arim estaba tan exhausta que Teto tuvo que llevarla a costas de regreso a la posada.

Capítulo 36: El profeta de la diosa

Y así, durante el resto del invierno, pasé mis días limpiando lentamente el lodo de miasma de la mina y entrenando a Arim en combate. Sus padres no tenían ninguna objeción a eso ni al hecho de que ella quisiera convertirse en aventurera, pero parecían un poco preocupados por cuánto les costaría nuestro entrenamiento. Si uno quisiera aprender a luchar en un dojo de esgrima o en el gremio de aventureros de una gran ciudad, tendría que pagar una tarifa mensual, así como una tarifa del curso. Inicialmente, me ofrecí a brindarle a Arim capacitación gratuita, pero se negaron con vehemencia. Luego les propuse que nos eximieran de nuestros costos de alojamiento, aunque insistí en que seguiríamos proporcionándoles ingredientes para nuestras comidas. Tomó algún tiempo, pero parecía que estaban satisfechos con ese acuerdo.

En cuanto al entrenamiento de Arim...

"Jaa... Jaa..."

“¡Arregla tu postura al correr! ¡Una vuelta más! Le gritó Teto a la pequeña.

“¡S-Sí!”

Todo iba bien. Por el momento, había decidido hacerla trabajar exclusivamente en lo básico mientras intentaba identificar sus puntos fuertes.

“¿Cómo está la señorita Arim, maestro?”

Por ahora, su régimen de entrenamiento consistía en correr bajo la supervisión de Teto para aumentar su resistencia y, cuando se cansaba demasiado, meditaba para mejorar su maná y su control sobre él. Después de eso, Beretta le enseñaría técnicas básicas de artes marciales. Por la noche, después de cenar, le enseñaba a leer y escribir, y le contábamos todos los diferentes tipos de misiones que teníamos que cumplir en nuestros veintitantos años trabajando como aventureros.

“Bueno, por ahora, sólo nos estamos concentrando en mejorar sus habilidades físicas y asegurarnos de que tenga todas las habilidades necesarias para hacer su debut aventurero. Cuando terminemos, con suerte habrá alcanzado el rango E”.

Si seguía diligentemente su régimen de entrenamiento, no debería tener dificultades para completar las misiones de nivel inicial cuando finalmente se uniera a un gremio. Después de eso, necesitaría practicar el uso de un arma, aprender a fortalecer el cuerpo y adquirir más experiencia para convertirse en una aventurera de rango D. Una vez que alcanzara ese hito, podría unirse a un grupo de aventureros y cumplir su sueño de viajar por todo el continente. A diferencia de Selene, ella no había entrenado desde que era pequeña, por lo que le tomaría mucho tiempo y esfuerzo construir una base sólida. Pero a pesar de todo eso, no la había oído pronunciar ni una sola queja.

Pasaron los días y el invierno casi había terminado.

"¡Purificación!"

Y por fin, después de muchas semanas, finalmente logré limpiar lo último del lodo de miasma en la mina. El fondo del agujero ahora vacío estaba cubierto de conchas y carne de insecto podrida, pero todo lo que tuve que hacer fue lanzar un pequeño hechizo de fuego y todo se convirtió en polvo.

"Uf, finalmente hemos terminado con la solicitud de Lariel. Mmmm, pero..."

"Lady Witch, ¿hay algún problema?"

"Me preguntaba si estaba bien que dejáramos la mina como está".

El punto de filtración de las líneas ley había sido sellado, pero las minas seguían siendo peligrosas. Habíamos matado a todos los monstruos allí abajo, pero nada impedía que otros construyeran su nido en la mina. Y, a diferencia de los monstruos insectos, estos probablemente no tendrían problemas para salir, lo que, a su vez, pondría en peligro la vida de la gente del pueblo. Bueno, todavía tuve tiempo de pensar más en esto y, con suerte, encontrar una solución.

Nuestro trabajo en la mina ya estaba hecho, así que me aseguré de recuperar mis puertas de transferencia antes de partir. Como siempre, Arim nos estaba esperando en la entrada.

"¡Chise, Teto, Beretta! ¡Ayúdame a entrenar hoy también!"

"Seguro. Ah, pero para que lo sepas, acabamos de terminar nuestro trabajo en la mina, así que pronto nos iremos de la ciudad".

Una sonrisa triste apareció en el rostro de la niña.

"Ya veo..." murmuró antes de reírse. "¡Ji, ji! ¡Entonces tengo que trabajar más duro hoy!"

Y ella hizo exactamente eso, esforzándose hasta sus límites.

Esa noche, cuando me quedé dormido, me encontré en el lugar blanco donde siempre terminaba cada vez que tenía un oráculo onírico.

Bien. Tenía algunas palabras elegidas para Lariel por permitirme lidiar con ese molesto lodo de maná. Pero entonces...

"¡Ouchie! ¡Detén esto, duele!"

"¡Idiota! ¡¿Hiciste que Chise, mi reencarnación a la que he estado cuidando durante tantos años, se encargara de tus problemas y ni siquiera puedes darle la cortesía de encargarte de la limpieza tú mismo?!"

Bueno, bueno, me había topado con una escena bastante interesante: Liriel estaba sosteniendo a Lariel en un giro de cobra, mientras le gritaba. No sólo eso, sino que Beretta y Teto estaban parados justo a mi lado, luciendo completamente confundidos.

"Oooh, este no es un oráculo de ensueño. Es sólo un sueño normal, ¿eh?"

"¿Dama Bruja? Lady Lariel está siendo golpeada por una dama que nunca había visto antes", dijo Teto.

"Maestra, Lady Teto, creo que esto debe ser algún tipo de manipulación mental", dijo Beretta con cautela.

"No te preocupes, esta es solo la diosa Liriel. Ah, pero ¿por qué te digo eso? Sois sólo fragmentos de mi sueño", dije.

A diferencia de mi suposición anterior, probablemente estaba teniendo un sueño normal.

"¡Por favor, sálvame! ¡Chisé! ¡Teto! ¡Bereta! Lariel gritó pidiendo ayuda.

"¡Todo es tu culpa!" Liriel se enfureció. "¡Nunca, nunca uses ese cerebro vacío tuyo! ¡Y siempre soy yo quien termina teniendo que lidiar con tus líos!"

Luego procedió a torturar a su hermana con una serie de movimientos de lucha bajo las miradas atónitas de Teto, Beretta y mis. Cuando Lariel agotó todas sus fuerzas y no pudo defenderse más, Liriel la soltó y enderezó su postura antes de girarse hacia nosotros.

“Hola, Chise. Y encantado de conocerte, Teto, Beretta. Soy Liriel, la diosa que trajo a Chise a este mundo”, nos saludó con una agradable sonrisa. Sonaba como la Liriel normal, pero ver a Lariel inmóvil detrás de ella me recordó que esto era sólo un sueño normal.

“Así que ahora mismo estoy soñando, ¿eh?” Dije en voz alta. "Teto y Beretta están aquí, así que de todos modos no puede ser un oráculo de ensueño".

"No estás soñando, Chise", dijo Liriel. “Mi hermana idiota no solo los envió a esta molesta misión, sino que también los hizo lidiar con las consecuencias por ustedes mismos. Así que la castigué por ti. Ah, y como eres mi profeta, Chise, puedo invitar a tus amigos y familiares a los oráculos de los sueños si así lo deseo”.

¿Entonces no es un sueño? Pensé, estupefacto, mientras miraba a Teto y Beretta.

“Espera, espera. ¿Qué quieres decir con que soy tu profeta? ¿Qué significa eso?”

“Un profeta es un mensajero de Dios. Mira, nosotros, los dioses, solo podemos interactuar con los humanos de muchas maneras, por lo que, en cambio, nombramos profetas para comunicar nuestra voluntad a la gente. Bueno, sólo logré convertirte en mi profeta gracias a todo el maná que emitiste al limpiar ese lodo según la petición de mi estúpida hermana”.

Continuó murmurando que no había querido que atendiéramos el pedido de Lariel por esa misma razón, que Lariel siempre omitía los detalles importantes, así como algunas palabras que no iba a repetir aquí.

"Bueno, no puedes nominar a un profeta sin usar solo gotas de maná, así que en cierto modo, supongo que no estuvo tan mal que hayas limpiado ese lodo tú mismo", Liriel se encogió de hombros.

Mientras tanto, Lariel se había levantado, sin parecer arrepentida en lo más mínimo.

“No tienes que tomarte todo este asunto del profeta demasiado en serio, Chise. Simplemente significa que podremos comunicarnos con usted más fácilmente. Cualquier creyente ferviente probablemente lloraría de alegría si recibiera ese título, ¡pero en realidad significa que eres nuestro amigo!

"¡Sí, tenemos nuevos amigos, Lady Witch!" Teto saltó de alegría.

"Es realmente impresionante que se haya hecho amigo de las diosas, Maestro", dijo Beretta. “Ah, ahora que tengo la oportunidad, permítame agradecerle por darle a mi maestro consejos sobre cómo reparar mi cuerpo, Lady Liriel”.

Teto y Beretta estaban regocijados por las palabras de Liriel.

Mientras tanto...

“¿No crees que llamar a tus profetas tus 'amigos' es demasiado casual?” Dije, con una sonrisa irónica en mi rostro.

"Oh, ¿no quieres ser mi amiga, Chise?" Me preguntó Liriel.

"No, no es eso. Es solo que... Te sientes más como un compañero que trabaja por el mismo objetivo que yo, que como un amigo”.

Todo lo que estaba haciendo para restaurar el Yermo de la Nada (plantar árboles, capturar animales, construir un ecosistema) lo hacía porque quería verlo evolucionar de un paisaje árido a un lugar verde y vibrante. Liriel tenía la misma visión que yo, así que en cierto modo, los dos ya éramos compañeros en mi mente. Cuando le dije eso, me envolvió en un abrazo. "¡Gracias, Chiseee!" Ella exclamo.

Al principio, Liriel se había mostrado un poco fría y distante, pero a medida que hablábamos, me di cuenta de que, además de ser inteligente, también era muy trabajadora; Quería poder apoyarla.

"Ya, ya", dije, dándole palmaditas en la cabeza. "Lo estás haciendo increíble", le dije.

“¡Lady Witch nos contó todo lo que has estado haciendo por el continente! Suena muy difícil”.

"Gracias", dijo Liriel, y noté que las lágrimas habían comenzado a correr por sus mejillas.



Debió haber estado reprimiendo estos sentimientos durante tanto tiempo que la presa no pudo aguantar más. Ella divagó durante varios minutos, agradeciéndome profusamente por todo lo que hice por el páramo, todos los árboles que planté, todos los animales que cacé y liberé allí, mi reciente intento de arreglar las líneas ley, etcétera, etcétera.

Para ser honesto, también le estaba agradecido. Gracias a que me encargó la regeneración del páramo, sentí como si finalmente hubiera encontrado el lugar al que pertenecía.

Todavía estábamos abrazándonos cuando recordé que había algo que quería preguntarle.

“Oye, ¿puedo darte tu consejo sobre algo? Estoy un poco inseguro de qué hacer con la mina”.

"¿La mina?" repitió Liriel.

"Sí. Me preocupa que los monstruos puedan sentirse como en casa allí si lo dejo así, pero tampoco me veo destruyendo una montaña entera", expliqué.

"Veo. ¡Déjame a mí! Después de todo, soy la madre tierra; esta es mi área de especialización. Haré que la mina se desmorone sobre sí misma, para que nada pueda volver a entrar en ella”.

Una ola de alivio me invadió ante sus palabras. Ahora podía salir del pueblo minero sin preocuparme de que les pasara algo a los enanos que tan amablemente nos habían dejado vivir allí durante más de un año.

Liriel se había calmado más o menos ahora y había vuelto a gritarle a Lariel, quien fingía no poder escucharla.

“¡En primer lugar, todo es culpa tuya! Después de que tu reencarnador mató a ese monstruo en la mina hace trescientos años, la gente descubrió las venas de mitril y oricalco y decidió empezar a explotarlas. ¡Sin embargo, le estás pidiendo a mi Chise y a sus amigas que limpien los restos de tu reencarnador!

“¡¿Cómo se suponía que iba a adivinar que algo así sucedería?!” -replicó Lariel-

"Y además", continuó Liriel, ignorando el comentario de Lariel. "¡También la hiciste lidiar con las consecuencias! No me importa si eres la diosa del sol o lo que sea, ¡intenta pensar en la tierra por una vez! Si ese miasma se hubiera filtrado en las líneas ley y contaminado la región, ¿qué habrías hecho? ¡¿Eh?!"

Le lancé a Lariel una mirada asesina mientras Beretta y Teto intentaban calmar a Liriel. Cuando recuperó la compostura, Liriel se volvió hacia mí. "Estoy muy agradecido por todo lo que has hecho, Chise. Y ahora incluso has empezado a arreglar las líneas ley con ese dispositivo tuyo. Muchísimas gracias. Esperaba hacerlo con más ceremonia pero... por la presente te nombro, Chise, como profeta de la madre tierra, Liriel, y otorgo la bendición de las diosas a tus compañeros, Teto y Beretta", declaró Liriel, su ojos ligeramente hinchados por el llanto. "Sigamos trabajando juntos de ahora en adelante, Chise".

"¡Y como ahora eres el profeta de mi hermana pequeña, también eres mi amigo!" Lariel intervino. "¡Nos veremos más en el futuro, Chise!"

Y con esas palabras despertamos del oráculo del sueño.

"Eso fue bastante intenso, ¿eh? Así que ahora soy el profeta de Liriel..."

Después de despertarme, comencé a pensar en construir una iglesia para adorar a las diosas cuando, de repente, escuché gotas golpeando la ventana. Abrí la ventana y vi que había empezado a llover mucho. Si bien las lluvias prolongadas eran comunes a principios de la primavera, no pude evitar pensar que esto fue un milagro traído por Liriel.

"¡Mira, Señora Bruja, está lloviendo mucho!"

"Maestro, desaconsejaría salir con este clima", dijo Beretta.

"Liriel es la que causa esta lluvia. Estoy seguro de que lo utilizará para hacer algo con la mina".

Los tres nos quedamos un rato en nuestra habitación, escuchando el sonido de la lluvia. Terminó durando tres días y tres noches, lo que hizo que nos quedáramos en el pueblo minero un poco más de lo que habíamos planeado. No sólo llovía mucho, sino que había fuertes ráfagas de viento que hacían temblar las ventanas de la posada.

La lluvia era tan fuerte que penetró la mina, y los hechizos de Magia de Tierra que los enanos habían usado para fortalecerla se debilitaron cada vez más hasta que, finalmente, la mina se desmoronó sobre sí misma. Afortunadamente, los edificios y campos de la ciudad no sufrieron daños por la lluvia y nadie resultó herido tampoco. Y con la mina ahora sellada, no sólo no había riesgo de que los monstruos construyeran sus nidos allí, sino que nadie podría acceder a las líneas ley.

Si bien la mayor parte de la mina se había derrumbado, quedaba una pequeña sección y los murciélagos rápidamente la convirtieron en su nuevo hogar. No sólo eso, sino que parecía que la parte sobrante estaba llena de hierro y cobre, lo que significaba que la gente del pueblo no se vería demasiado afectada por el colapso.

Estaba un poco preocupado de que el hecho de que la mina colapsara justo cuando habíamos terminado con nuestro trabajo pudiera despertar las sospechas de los enanos, pero mis temores eran injustificados. Teto, Beretta y yo éramos los únicos que sabíamos que esta lluvia había sido un milagro causado por Liriel.

Como nota al margen, cuando regresamos al páramo más tarde esa semana, usé mi magia de Creación para construir una iglesia dedicada a las cinco diosas un poco lejos de nuestra mansión, que decoré con estatuas de Liriel y Lariel.

Capítulo 37: Dirigiéndose a una ciudad costera para un merecido descanso

Teto, Beretta y yo finalmente nos despedimos de la gente del pueblo y partimos hacia nuestro nuevo destino. La lluvia no sólo había demolido la mina, sino que también había humedecido profundamente el suelo de la región, que parecía mucho más saludable que antes.

"Chise, Teto, señorita Beretta, ¿realmente se van?" Arim, que se había encariñado mucho con nosotros, preguntó, con lágrimas corriendo por su rostro.

"Sí. Nunca nos olvidaremos de esta ciudad", le dije.

"¡Sí! ¡Teto se divirtió mucho aquí!

"Lady Arim, por favor deja de llorar. Preferiríamos verte sonreír por última vez antes de irnos", le dijo Beretta suavemente a la niña.

Dependiendo de adónde nos llevarían nuestras aventuras a continuación, podría pasar un tiempo antes de que volviéramos a esta ciudad, si es que alguna vez regresamos, así que no le hice promesas vacías a Arim de que volveríamos a verla. Sin embargo, me aseguré de decirle que nunca olvidaría nuestro tiempo juntos.

"¡Bueno! ¡Haré lo mejor que me has enseñado y seguramente me convertiré en un aventurero, como tú, Chise! ¡Y luego haré que esta ciudad sea tan rica como solía ser!

Los tres sonreímos ante sus palabras.

"Estoy seguro de que puedes hacerlo. Siempre estaré animándote desde lejos, lo prometo".

Salimos del pueblo y seguimos saludando a las personas que habían venido a despedirnos hasta que se perdieron de vista.

"Me pregunto cómo se llama este sentimiento. ¿Tristeza, tal vez? Beretta susurró, y no pude evitar la sonrisa irónica que se formó en mis labios.

"Tal vez. Teto y yo estamos acostumbrados a este tipo de despedidas, así que ya no nos afecta demasiado".

Bueno, dije eso, pero también me sentía bastante deprimido. Decidí no insistir demasiado en estos sentimientos y concentrarme en recordar los recuerdos felices que había creado en el pueblo minero. Y además...

“¡Veremos muchas cosas nuevas en nuestros viajes! ¡Teto quiere ir al océano y comer un delicioso pescado!

Asenti. “Así es, Teto. Cuanto más viajemos, más podremos experimentar cosas nuevas”.

El rostro de Beretta se iluminó. “Tiene razón, Maestro. Esta es una forma muy bonita de ver las cosas”.

Seguimos caminando cuando, de repente, Beretta se detuvo por completo.

"¿Qué pasa, Beretta?" Le pregunté, dándome la vuelta.

"Beretta, ¡date prisa!" Teto la instó, pero Beretta permaneció inmóvil, con la mirada fija en nosotros.

"Maestro, Lady Teto, por favor perdone mi descaro, pero me gustaría regresar al páramo".

"¿Eh? ¿Por qué?" Preguntó Teto mientras yo miraba a Beretta en silencio.

Beretta me había dicho que quería acompañarnos en nuestros viajes para aprender más sobre el mundo y aprovechar esta oportunidad para experimentar diferentes tipos de comida, para poder recrearlas para nosotros. Se nos antojaba algo de marisco, así que habíamos decidido que nuestra siguiente parada sería una ciudad portuaria. Seguramente Beretta podría aprender muchas cosas nuevas y probar algunas comidas nuevas allí, pero decía que preferiría volver a casa.

“Después de acompañarte en tus viajes, aprender sobre el mundo exterior y asociarme con Lady Arim y los demás, me convertí en mecanoide”, comenzó Beretta.

"Así es. ¿Eso no te hace querer viajar aún más? Yo pregunté.

A diferencia de antes, Beretta ahora podía producir su propio maná, lo que significaba que ya no tenía que depender de mí para cargarla.

“Si bien es cierto que ahora puedo permanecer despierto por períodos más prolongados y mi cuerpo se ha vuelto mucho más fuerte, últimamente he estado pensando en qué es lo que realmente quiero hacer”. Hizo una pausa, respirando profundamente como para organizar sus pensamientos, y Teto y yo esperamos a que continuara. “Quiero cuidar el Páramo de la Nada mientras estás fuera y educar a los otros muñecos asistentes para que algún día ellos también tengan la oportunidad de convertirse en mecanoides. Quiero darte la bienvenida a casa cada vez que regreses de tus viajes. Creo que este es mi deber”.

Entonces esta fue la razón por la que Beretta quería regresar al páramo. Había decidido acompañarnos en nuestros viajes para aprender y experimentar más cosas, y la conclusión a la que llegó fue que quería cuidar de nuestro hogar, el Yermo de la Nada, mientras estábamos fuera. Puede parecer que no había evolucionado tanto en comparación con antes, pero tenía claro que sí.

"Bueno. Te prepararé una puerta de transferencia”.

"Pero seguirás viniendo con nosotros de vez en cuando, ¿verdad?" Teto le preguntó a Beretta mientras sacaba la puerta de transferencia de nuestra bolsa mágica.

"Por supuesto. De ahora en adelante, me dedicaré a cuidar el Páramo de la Nada, pero nada me encantaría más que acompañarte en tus viajes nuevamente en el futuro”, dijo Beretta con una cortés reverencia. “Bueno, entonces, Maestro, Lady Teto, por favor tenga un buen viaje”.

“Nos vamos, Beretta. Pasaremos por el páramo cuando tengamos un minuto”.

“¡Y te traeremos muchos souvenirs!”

"Comprendido. Bueno, entonces, discúlpeme”.

Dicho esto, Beretta atravesó la puerta de transferencia con una sonrisa en su rostro. Devolví la puerta a la bolsa mágica y me volví hacia Teto.

“¿Deberíamos irnos? Yo diría que busquemos el gremio de aventureros más cercano, asumamos algunas misiones y las completemos mientras nos dirigimos a una ciudad costera”.

“¡Entendido! ¡Y si encontramos algo de comida deliciosa, tendremos que contárselo a Beretta!

Asentí y saqué nuestra alfombra voladora de la bolsa mágica, y los dos subimos. Empezamos a dirigirnos a un pueblo costero para hacer algo de turismo y disfrutar de unos mariscos.

A diferencia de nuestros viajes anteriores, ahora teníamos la seguridad de que el terreno baldío estaba bien cuidado y podríamos disfrutar sin preocupaciones en el mundo.



Historia adicional: La ciudad minera, unos quinientos años después de mi vida de bruja

Después de estar tan ocupada con el trabajo durante las últimas semanas, las cosas finalmente se habían calmado y tuve tiempo de ir a algún lugar con Teto y Beretta.

“Maestro, usted es muy reconocible con esta ropa. Aconsejaría cambiarme de ropa para no llamar demasiado la atención”, me advirtió Beretta.

No había pensado en eso, pero ella tenía razón. En los últimos quinientos años, nuestros nombres se habían vuelto ampliamente conocidos en todo el continente, y salir con mi característico sombrero puntiagudo y mi túnica negra se destacaba. Inmediatamente reconocerían que yo era Chise, la Bruja de la Creación; su apodo, no el mío. Así que seguí el consejo de Beretta y me puse un vestido y cambié mi sombrero puntiagudo por un sombrero de paja de ala ancha.

"¿Cuántos siglos han pasado desde la última vez que vinimos aquí?" Lo dije una vez que entramos en lo que solíamos llamar el antiguo pueblo minero. "El lugar ha cambiado mucho".

Este pueblo había causado un fuerte impacto en mí y siempre lo recordaría como el pequeño pueblo desolado y polvoriento al pie de la montaña. Alguna vez fue una próspera ciudad minera, que quedó casi completamente abandonada cuando la mina se quedó sin mineral precioso. Pero mientras caminábamos hacia la ciudad, me sorprendió lo diferente que parecía. Había grandes huertos en las afueras, los edificios habían sido reconstruidos con ladrillos y las carreteras pavimentadas reemplazaban a los caminos desnudos.

“Los enanos son una especie longeva, pero ya todos deben estar muertos, ¿eh?”

Los enanos vivirían ciento cincuenta años como máximo. Las personas que una vez conocí definitivamente habían fallecido, y la ciudad ahora estaba poblada por sus bisnietos o personas que habían venido a vivir aquí después de que yo me fui. El pueblo había sufrido cambios tan drásticos que apenas podía reconocerlo, lo que me entristeció un poco.

“¡Señora Bruja! ¡Vamos para allá! ¡Están vendiendo bocadillos hechos con los frutos del huerto! Dijo Teto emocionado, señalando una tienda.

“Por favor, cálmese, Lady Teto. La tienda no irá a ninguna parte”.

Como de costumbre, Teto vestía un traje de cuero y su espada colgaba de su cadera. Beretta tampoco se había cambiado, todavía vestía su habitual uniforme clásico de sirvienta. Yo era el único que se había puesto un traje más neutral, y debía parecer como si fuera una joven noble que viajaba con mi guardia y mi sirviente.

Paseamos un rato por el pueblo. La calle principal estaba repleta de turistas y comerciantes, y no podía creer lo animada que se había vuelto la pequeña ciudad. De vez en cuando, nos deteníamos en una tienda y examinábamos sus productos. Noté que la mayoría de los comerciantes vendían cosas hechas con frutas de la huerta: dulces, vino de frutas, ahumados hechos con astillas de madera... Probamos un par de ellos mientras caminábamos por la calle principal, hasta llegar al plaza de la ciudad. Una estatua de bronce de una pequeña niña enana se alzaba orgullosa en medio de la plaza, y una mujer enana contaba la historia de la ciudad a un grupo de turistas.

"Esta estatua se hizo en honor a un aventurero nativo de esta ciudad y una figura clave en su desarrollo: Arim, el Rockwall".

Sus palabras nos detuvieron en seco; Escuchamos la historia de la mujer. La aventurera Arim había viajado por el mundo, dedicándose al mismo tiempo al desarrollo de la ciudad. Una vez, encontró una fruta misteriosa en lo profundo de la guarida de un monstruo y la trajo de regreso a casa. La gente del pueblo la plantó y comenzó a cultivar la fruta, que rápidamente se convirtió en el producto especial de la ciudad. Gracias a la afinidad natural de los enanos por la Magia de la Tierra, no tuvieron problemas para cultivarla, y pronto el pequeño y árido pueblo se convirtió en un conocido huerto.

Después de eso, Arim emprendió muchos viajes para encontrar los mejores artesanos posibles para convertir las frutas en alcohol, mientras cumplía misiones de izquierda a derecha para el gremio de aventureros.

“Hoy en día, Arim es considerado un aventurero modelo. Ella habría hecho cualquier cosa para ayudar a las personas necesitadas y todos la adoraban.

Gracias a las muchas conexiones que hizo a lo largo del camino, la ciudad que alguna vez fue árida se convirtió en un próspero huerto frutal. Sin embargo...” dijo la mujer, haciendo una pausa para llamar nuestra atención, y los tres nos inclinamos hacia adelante, pendientes de cada palabra. “El mayor enemigo de Arim resultó ser sus propios hermanos: ¡los propios enanos! ¡Es bien sabido que a los enanos nos encanta una buena bebida, y por eso la gente comenzó a beber sus propios productos con el pretexto de 'probarlos'!

La broma de la mujer provocó carcajadas entre los turistas, y nosotros tampoco pudimos evitar reírnos. Luego continuó su historia. Después de muchas idas y vueltas, los enanos finalmente encontraron el método ideal para preparar sus frutas. No sólo eso, sino que incluso fabricaron ellos mismos todos los equipos de destilación utilizando los metales que quedaron en la única parte de la mina que no se había derrumbado. Todo lo que quedaba era encontrar una manera de envejecer el alcohol. Los enanos decidieron utilizar ladrillos para reforzar la pequeña mina y empezaron a almacenar allí sus barriles. Como estaba oscuro, fresco y moderadamente húmedo, era un lugar perfecto para envejecer la infusión. Y así, este “aguardiente de mina” se convirtió en la especialidad de la ciudad, y ahora se consideraba una parte clave de la historia y el desarrollo de la ciudad.

“Nuestro brandy de mina sólo fue posible gracias a siglos de historia y desarrollo”, concluyó la mujer. "La próxima vez que disfrutes de su suave sabor frutal, intenta pensar en la historia de esta ciudad y en lo que contribuyó a su creación".

Una vez terminada su historia, la guía turística enana nos mostró diferentes lugares de la ciudad: la licorería, donde se estrenaron los prototipos de los primeros dispositivos de destilación, el taller de vidriería donde fabricaban botellas para almacenar el alcohol, dulces y tiendas de alcohol, etcétera, etcétera, todo ello mientras gesticulaba animadamente mientras nos contaba las diferentes tiendas.

“Y por último, permítanme citar a nuestro famoso aventurero, Arim: 'Mis sueños se han hecho realidad. Espero que disfrutes de nuestra increíble ciudad’”.

La mujer concluyó diciéndonos que no sabía exactamente cuál había sido el sueño de Arim o si Arim había anticipado tal aumento del turismo, pero que esperaba que estuviéramos pasando un buen rato en la antigua ciudad minera.

"Lady Witch, ¿estás llorando?" Me preguntó Teto.

"¿Eh? De ninguna manera", murmuré, sorprendida por mi propia reacción. Me bajé el ala del sombrero para ocultar mi rostro y acepté con gratitud el pañuelo que me ofrecía Beretta. Cuando la mujer citó a Arim, sentí como si hubiera escuchado esas palabras en su voz.

"Teto, Beretta, tengo la sensación de que estas palabras estaban dirigidas a nosotros".

"¡Teto está de acuerdo! Entonces los dos sueños de Arim se hicieron realidad, ¿eh? ¡Se convirtió en una aventurera y logró volver a enriquecer la ciudad!

"Lady Arim debe haber vivido una vida muy satisfactoria", dijo Beretta en voz baja.

Los tres miramos la estatua de bronce de Arim. Solo podía imaginar qué tipo de vida había vivido basándose en las palabras de ese guía turístico, pero pensé que era un poco injusto que Arim hubiera dejado un mensaje específicamente para nosotros. ¿Me estaba volviendo más sentimental con la edad?

"Muy bien, dejemos la charla sentimental aquí. ¡Tenemos muchas cosas que ver! Dije, aplaudiendo para cambiar de marcha.

"¡Teto quiere ir a comer algo rico!"

"Maestro, si me lo permite, me gustaría ir a ver los utensilios de vidrio. Después de todo, la temporada de calor se acerca".

"Quiero intentar recoger fruta y tal vez incluso visitar la mina donde almacenan el alcohol".

Por un momento me había dejado llevar por la nostalgia, pero rápidamente me recuperé y me concentré en disfrutar el presente y crear nuevos recuerdos. Luego, la próxima vez que visité esta ciudad, pude maravillarme de lo mucho que había cambiado, mientras intentaba buscar cosas y lugares que habían permanecido igual para poder recordar el pasado.

Epílogo

A los nuevos lectores y a los antiguos lectores, hola. Esta es Aloha Zachou.

Me gustaría dar mi mayor agradecimiento a todos los que eligieron este libro, a mi editor I-san, a Tetubuta-sama por las encantadoras ilustraciones que dibujó para la serie y a todos los que vieron mi trabajo en línea antes de que se publicara como libro. libro.

El volumen anterior fue tan bien recibido que estaba un poco preocupado por no poder cumplir con sus expectativas esta vez, pero hice lo mejor que pude. Para este volumen, decidí hacer algunos cambios en la versión web. Uno de ellos incorporaba un “personaje principal”. Verás, a diferencia del volumen 3, que tenía a Selene, no había ningún "personaje principal" en la cuarta parte de la novela web. Por eso, decidí ampliar la historia de Beretta y el número de apariciones para convertirla en un personaje central en este volumen. Como resultado, la historia tomó una dirección ligeramente diferente a la de la novela web.

Además, hice algunos cambios y mejoras en algunas partes de las historias para que tuviera una mejor estructura y fuera más fácil de leer. Como resultado, el número de palabras de este volumen supera al de los volúmenes anteriores y el libro es mucho más denso, pero aun así espero que lo hayas disfrutado.

Como nota al margen, en realidad estaba en el proceso de escribir la cuarta parte de la novela web cuando salió el primer volumen, y Beretta hace una pequeña aparición en el prólogo. Una de las ventajas de ser autor web es poder publicar cosas sabiendo más o menos exactamente lo que sucederá en los próximos volúmenes.

La anciana bruja Chise y su compañero Teto ahora tienen una nueva amiga, Beretta. Me encantaría que siguieras cuidándolos mientras continúan explorando el mundo y ocasionalmente relajándose en Wasteland of Nothingness.

Por favor, sigue tratándome bien a mí, Aloha Zachou, de ahora en adelante también. Por último, me gustaría agradecer a todos los lectores que tomaron este libro una vez más.

Historias breves adicionales

Con Mermelada Agridulce

“Maestro, Señora Teto, ¿qué hay en esas cestas?” Beretta nos preguntó cuando Teto y yo regresamos de nuestro paseo por el Páramo de la Nada.

Las cestas que llevábamos estaban llenas de frambuesas frescas; su aroma agrio llenó el aire.

“Nos topamos con algunas frambuesas silvestres, así que decidimos recogerlas”, respondí.

Habían pasado varias décadas desde que la vegetación comenzó a brotar en el páramo. Hasta el día de hoy, no podía precisar la razón exacta de este crecimiento milagroso: ¿finalmente brotaron las semillas que había creado con mi magia de creación? ¿O tal vez fueron los que Teto había mezclado en la tierra con su magia? Por lo que sabía, las semillas que habían comenzado a crecer podrían incluso haberse mezclado con las heces de los pájaros que ocasionalmente volaban por encima de la barrera. De cualquier manera, las plantas comenzaron a crecer y algunas, como los frambuesas y algunas vides, comenzaron a dar frutos. No sólo eso, sino que incluso teníamos algunos árboles frutales creciendo ahora: manzanas, naranjas, melocotones... Pronto, también podríamos cosecharlos.

“¡Las frambuesas son tan ácidas que se me arrugó la cara cuando las comí!” Dijo Teto, cerrando los ojos con fuerza para imitar la expresión que hizo.

Bueno, puede que ahora tengamos frambuesas, pero, como dije, eran frambuesas silvestres. Y bueno, no sabían precisamente bien.

“¿Qué piensa hacer con las frambuesas, Maestro, Lady Teto?” –preguntó Beretta.

"Bueno, son demasiado ácidos para comerlos tal como están, así que estaba pensando en convertirlos en mermelada", dije.

“¡Les vamos a poner muchísima azúcar!” Teto chirrió.

"Por favor, déjame ayudarte", ofreció Beretta.

Con nuestras cestas llenas de frambuesas nos dirigimos a la cocina. Los tres lavamos las frambuesas, quitamos las que estaban estropeadas y echamos el resto en una olla. Las cubrimos con azúcar, añadimos un poco de zumo de limón y, cuando las frutas empezaron a soltar humedad, colgamos la olla a fuego lento y dejamos cocer a fuego lento un rato, sacando de vez en cuando la espuma con un cucharón. Mientras tanto, Beretta estaba preparando unos bollos para disfrutar con la mermelada.

"¡Está empezando a oler tan bien!" Exclamó Teto, con una expresión de felicidad en su rostro.

La acidez de las frambuesas junto con la dulzura del azúcar y el delicioso aroma de los productos horneados llenaron la cocina con un aroma delicioso. Cuando Beretta y yo vimos la expresión feliz de Teto, no pudimos evitar sonreír y una sensación cálida se extendió por mi pecho.

Al poco tiempo la mermelada había adquirido la consistencia perfecta y la vertimos con cuidado en tarros que habíamos esterilizado calentándolos al fuego.

"Maestro, los bollos también están listos".

"Entonces probémoslos, ¿de acuerdo?"

Pusimos los bollos en platos y preparamos un poco de té negro para complementarlos antes de probar nuestro trabajo.

"¡La mermelada es tan brillante y de un color tan hermoso que parece una joya preciosa!" Teto se maravilló, sosteniendo una cucharada de mermelada antes de untarla en su bollo. "¡Estoy profundizando!" Le dio un mordisco a su bollo y al instante tarareó de alegría. "¡Es tan dulce y agrio que me encanta!"

"Yo también lo intentaré", dije, mordiendo mi bollo antes de asentir con aprobación. "La textura es realmente agradable; Todavía quedan trozos de frambuesas e incluso algunas semillas".

Realmente disfruté aplastando los trozos de frambuesa debajo de mi lengua, y el sutil crujido de las semillas le dio un toque agradable a la mermelada.

Los ojos de Beretta se cerraron al reflexionar mientras probaba la mermelada. "Esta mermelada sería un aderezo maravilloso para una tarta de queso sin hornear", sugirió.

“Oooh, ¿tú también puedes comerlo así? ¡Eso suena delicioso, Teto quiere intentarlo! Teto chirrió, con una expresión de pura felicidad en su rostro mientras imaginaba cómo sabría eso. “¡Ah! ¡Pero si Teto se come toda la mermelada, no quedará nada para ponerle al pastel de queso! exclamó, mirando cuánta mermelada quedaba. Llevaba unos segundos queriendo ir, pero terminó deteniendo su mano en el aire, dividida entre disfrutar más de la deliciosa mermelada o guardarla para más tarde. Pero a pesar de sus mejores esfuerzos, su glotonería se apoderó de ella y, de todos modos, no pudo resistirse a comerse un segundo bollo.

A la mañana siguiente, untó mermelada sobre su tostada, y a la mañana siguiente, y a la mañana siguiente... En una semana, nos habíamos quedado completamente sin mermelada.

Afortunadamente para nosotros, todavía había muchas frutas silvestres creciendo en el páramo y, como éramos los únicos que vivíamos aquí, nadie más podría comerlas. Y así, recolectar frutas frescas y procesarlas para obtener todo tipo de delicias deliciosas se convirtió en el pequeño placer diario de Teto, Beretta y mío.

Las cosas que no nos gustan

Era bastante tarde en la noche y Teto, Beretta y yo estábamos sentados frente a la chimenea, bebiendo tazas de leche caliente que Beretta nos había preparado. Estábamos charlando sobre nuestro día y nuestros planes para mañana cuando, de repente, Beretta nos hizo una pregunta bastante inesperada.

“Maestro, Lady Teto, creo que entiendo bien sus pasatiempos, pero me preguntaba si hay cosas que no le gustaban particularmente”, dijo.

Tomé un sorbo de leche caliente, tratando de pensar en algo que no me gustaba.

"Realmente no puedo pensar en nada", dije, mi expresión permaneció sin cambios.

Pero las siguientes palabras de Teto me tomaron por sorpresa y un repentino escalofrío recorrió mi espalda.

"¡A Lady Witch no le gusta nadar!" ella chirrió.

“¡T-Teto!” - exclamé indignado.

Beretta se sorprendió por mi repentino arrebato, ya que normalmente yo era conocido por estar tranquilo y sereno.

Me aclaré la garganta y le expliqué: “Teto tiene razón, yo... no sé nadar. Pero puedo usar tanto Magia de Vuelo como Magia de Barrera, así que no es como si estuviera obstaculizando mi vida diaria”.

“¡Teto piensa que ese lado tuyo es muy lindo, Lady Witch!” Dijo Teto, y le lancé una mirada fulminante.

¿Cómo se atreve a revelar mi mayor debilidad?

"Me sorprende bastante que no sepa nadar, Maestro", dijo Beretta, mirándome sin parpadear. Me sentí un poco avergonzado bajo su mirada, así que torpemente tomé otro sorbo de leche caliente, evitando el contacto visual.

“¡Y por cierto, lo que Teto más odia en todo el mundo es cuando Lady Witch está en peligro!” Dijo Teto.

“Eso no me sorprende”, dijo Beretta.

"¿En realidad? ¡Déjame pensar en otra cosa entonces! Tarareó, tratando de encontrar algo que no le gustara y que fuera un poco menos predecible. "¡Ah, lo sé! ¡A Teto le encanta cuando los duendes, los orcos y otros monstruos sonríen! ¡Es tan repugnante!

"No creo que haya una sola mujer en el mundo que no odie eso", señaló.

Los duendes y los orcos tendían a mirar a las mujeres con miradas espeluznantes y lujuriosas, lo que siempre me ponía la piel de gallina.

"¿Qué hay de usted, Maestro? Sé que a mucha gente le disgustan los insectos, por ejemplo, pero ¿qué sientes tú por ellos? —me preguntó Beretta.

Me llevé una mano a la barbilla y reflexioné sobre la pregunta.

"Bueno, me gusta la jardinería y paso mucho tiempo en el bosque cuando trabajo en misiones, así que supongo que no me molestan la mayoría de los insectos", dije, antes de recordar ciertos, um, incidentes del pasado. . "Todavía hay algunos que no me gustan, pero puedo usar mi magia para lidiar con ellos".

Podría quemarlos con Magia de Fuego o usar Psicoquinesis para tirarlos donde nunca los volvería a ver. Y como podía hacer pociones, también tenía la opción de crear repelente de insectos, asegurándome de que ningún bicho se me acercara. Tenía innumerables opciones para lidiar con los insectos, por lo que no solía entrar en pánico ante ellos.

"Veo. Entonces, en resumen, no sabes nadar y también te disgustan las cosas que a la mayoría de los humanos no les gustan", resumió Beretta.

"¿Y tú, Beretta? ¿Hay cosas que no te gustan? Pregunté, sintiendo que era justo que ella también compartiera sus aversiones.

"Cosas que no me gustan..." repitió, pensativa. "Como muñeca asistente, realmente no poseo tales cosas. Sin embargo, si tuviera que decirlo, sería entrar en modo de suspensión, ya que bloquea mis percepciones sensoriales".

"¿No te gusta dormir? Eso es inusual", noté, y me di cuenta de que Teto también estaba sorprendido.

"A veces me pregunto si estoy soñando actualmente y si tú y Lady Teto todavía estaréis aquí cuando me despierte", explicó Beretta.

Teto y yo nos miramos y asentimos al unísono, cada uno de nosotros agarrando una de las manos de Beretta.

“Entonces, ¿qué tal si dormimos juntos esta noche? Quizás te sientas más a gusto de esta manera”, ofrecí.

“Te presto mi lugar al lado de Lady Witch, pero tienes que dejarme dormir del otro lado, ¿vale? ¡Para que podamos abrazarnos los tres!

"Maestro, Señora Teto..."

"Está bien, entonces, ahora que está decidido, continuemos esta conversación en la cama, ¿de acuerdo?"

Nos tomó un poco más de tiempo convencerla, pero Beretta finalmente accedió a dormir con Teto y conmigo esa noche. A partir de ese día, Beretta había superado una de sus aversiones.